



Análisis de la situación de vulnerabilidad de las personas inmigrantes que viven en el medio rural

RELATOS DE VIDA



Los relatos de vida que presentamos a continuación se basan en entrevistas en profundidad, que han sido realizadas in situ, en el medio rural de Castilla La Mancha, Andalucía y Cataluña. Estas se lograron buscando a las personas que participan en los proyectos o están cercanas a Cruz Roja Española, quienes han sido seleccionadas por sus circunstancias de dificultad social por parte de trabajadores sociales, o a quienes se ha llegado mediante las gestiones de otras entidades sociales y asociaciones de inmigrantes.

Para facilitar el proceso, generar confianza y mejorar la comunicación, las hemos entrevistado en su entorno y en su idioma, traduciendo los textos a posteriori. Este hecho constituye la clave para un trabajo de campo novedoso, el cual ha sido posible debido a que se ha podido contar con investigadores bilingües.

En todos los casos, para la elaboración de los relatos de vida, se ha empleado una metodología compartida por todas las personas entrevistadoras, con el propósito de detectar no sólo las circunstancias de vulnerabilidad, sino la vivencia de su mundo simbólico y emocional, las redes y mecanismos de relaciones, las estrategias de supervivencia, adaptación, resistencia. Es decir, la percepción y vivencia de la vulnerabilidad, pero también la visión del pasado y del futuro en el que se cree.

De este modo, se pretende dar voz, crear un espacio para la expresión de las personas afectadas por diversos aspectos sociales, culturales, ambientales, económicos que llevan a un grado de vulnerabilidad, en el medio rural en el que residen.

Los relatos que hemos presentado corresponden a personas luchadoras y emprendedoras. Muchas de ellas con una fuerte carga de hechos traumáticos que pesan en sus jóvenes vidas, pero casi todas comparten el sueño de progresar, si no para disfrutar ellos de esa mejora, para asegurársela a sus hijos.

Casi todas las personas entrevistadas muestran un grado de decepción por su experiencia vital en el medio rural español; alguno de los relatos es especialmente duro en este sentido. La mayoría denuncia situaciones de abuso, injusticia, explotación, falta de oportunidades, falta de información y de recursos. Todo eso, asociado a la falta de integración por las barreras idiomáticas y el rechazo social, debido a las diferencias culturales, lo cual reduce su capacidad de desenvolverse o de interactuar con otros sectores sociales, fuera de su propia comunidad, en sociedades rurales bastante reducidas o aisladas. Este relativo aislamiento también es auto-reforzado, por los temores al rechazo, el peligro y el sentimiento de extrañeza que genera la situación de extranjería, especialmente si no se tiene la documentación en regla. De allí que algunas personas han buscado el refugio en la interacción casi exclusiva con sus connacionales, como vía para funcionar en sus vidas cotidianas, favorecer sus relaciones sociales y soportar el proceso de desarraigo implicado en las migraciones.

El nivel de instrucción generalmente bajo de estas personas, y el medio tan pobre del que proceden hacen que sean aún más vulnerables y expuestas a abusos y explotación, así como que deban aceptar los trabajos más precarios para poder sobrevivir. Son personas que, al partir, se habían propuesto unas metas no siempre alcanzables, algunas de ellas relacionadas con proyec-

tos de retorno a futuro, a sus países de origen (para implantar empresas o comercios, comprar o construir una vivienda) y que, excepto en el caso de las personas de Rumania, viven mal la distancia obligada por la imposibilidad de realizar visitas.

Esta separación obligada de la familia se hace insostenible cuando se vivencian acontecimientos dramáticos en origen, tales como el fallecimiento de algún ser querido. Pero también cuando se enteran de acontecimientos felices, como el nacimiento de un hijo, las bodas de los hermanos, en los que ellos no han podido estar presentes. Los que tienen cargas familiares, sienten aún mayor compromiso y, por tanto, la necesidad de superar esa situación para poder ayudar a su familia, o reunirse con ella en origen, o mediante la reagrupación.

La fe religiosa juega un papel de apoyo significativo para superar estas circunstancias, con independencia del tipo de creencias.

Sin embargo, a pesar de la situación de incertidumbre y vulnerabilidad en la que se encuentran y de las circunstancias tan adversas que atraviesan, todos mantienen una sorprendente dosis de esperanza en un futuro mejor, y de hecho, los que llevan algún tiempo más, manifiestan que su situación ha podido mejorar con respecto a cómo se presentaba al principio.

Este parece ser un proceso bastante recurrente en las trayectorias migrantes. De un inicio traumático (algunos autores definen como “duelo migratorio” al conjunto de pérdidas emocionales, afectivas y materiales que se deben afrontar en estos primeros años), se pasa a una fase de dudas y reflexión en la que las personas basculan entre la resistencia-persistencia y el retorno, para seguir luego con otra fase de consolidación (si se decide permanecer), en la cual se plantean estrategias para una incorporación más estable, como la naturalización, la compra de bienes inmuebles, las inversiones en capital humano, social y productivo, incluso la formación de familias mixtas, entre otros aspectos.

Sin embargo, ninguno de estos procesos que hoy pueden percibirse como muy consolidados es definitivo a medio o largo plazo. Según el Informe de la OCDE sobre las tendencias de las migraciones en 2007¹, se ha calculado que el 30% de todos los migrantes en estos países, aun aquellos que dan esos pasos aparentemente definitivos y tienen la doble nacionalidad o la tarjeta verde de EEUU, termina regresando a sus países de origen. Actualmente, son casi 40.000 los españoles quienes, anualmente, en momentos finales de su ciclo vital, deciden emprender ese viaje a la tierra de origen, de la cual emigraron en su infancia o juventud².

Queremos dar las gracias a Carlos, Yackeline, Pedro, Silvia, Tiberiu, Anca, Elisabeta, Maricica, Fátima, Mustafá, Kadir, Sandra, Ismael y Sylla por haber compartido un momento de sus vidas con nosotros y dejarnos su testimonio, que suscitará seguramente muchas reflexiones entre los lectores.

1 <<http://bl141w.blu141.mail.live.com/mail/EditMessageLight.aspx?ReadMessageId=748b8f19-9853-4d7b-9139-61879f314472&FolderID=e59f15b8-9195-4416-b17f-34f1c45c8567&CP=-1&n=1076554035&Action=Reply&AllowUnsafe=True#sdfootnote1anc>> <http://www.oecd.org/dataoecd/31/25/41275950.pdf>

2 <<http://bl141w.blu141.mail.live.com/mail/EditMessageLight.aspx?ReadMessageId=748b8f19-9853-4d7b-9139-61879f314472&FolderID=e59f15b8-9195-4416-b17f-34f1c45c8567&CP=-1&n=1076554035&Action=Reply&AllowUnsafe=True#sdfootnote2anc>> Datos de la Oficina Española del Retorno, que se puso en marcha en abril de 2007.

CARLOS, DE BOLIVIA, UNA VIDA ENTRE ACCIDENTES

Nombre:	Carlos
Edad:	19 años
Sexo:	Masculino
País de Origen:	Bolivia
Región de Origen:	Santa Cruz (Montero)
¿Es rural o urbana?	Urbano
Estado civil:	Soltero
Hijos en su País de origen	0
Hijos en España	0
Nivel de estudios:	4º de la ESO
Estado de salud:	Enfermo por accidente
Experiencia laboral o profesión en su país:	Ninguna
Forma de entrada en España:	Llegó sin papeles, como turista
Tiempo de permanencia:	6 años

Presentación

Mi nombre es Carlos, recién cumplí 19 años, nací en Bolivia en una pequeña ciudad que se llama Montero. Estoy soltero y tengo una novia, no tengo hijos y estudié hasta cuarto de la ESO aquí en España; nunca trabajé en mi país, mi madre me trajo casi de niño, vine como casi todos de “turista” cuando se podía entrar a España solo con el pasaporte. Hace seis años que vivo aquí; actualmente me estoy recuperando de un accidente de tráfico que tuve, quedé bastante mal.

Contexto social

Las personas más importantes de mi vida son mi madre y mi hermano que es con las que vivo; además me relaciono con frecuencia con mis primos. Tengo muchos amigos, y un amigo muy especial que murió recientemente en un accidente y por él me hice amigo de todos los de aquí del pueblo (Quintanar). A estos amigos los veo los fines de semana nada más. Los considero buenos amigos porque no me han dado problema de momento.

La persona que más ha influido en mi vida es mi hermano mayor, me ha enseñado muchas cosas de la vida, he aprendido de él y siempre lo he tenido como garante de mi vida. Creo que pertenezco a una clase social media.....media baja y para mi es importante mi pertenencia al grupo de los jóvenes, por que puedo hacer muchas cosas más, salir a cualquier sitio, compartir.

Contexto educativo

Yo disfruté de la escuela cuando era niño, en Bolivia era muy buena, porque se hace muchos amigos, no es como aquí, por que aquí lo miran diferente, no se hace tantos amigos, el idioma, uno es extranjero y no se hace muchos amigos. Me acuerdo cuando era pequeño, pasaba por los pasillos y venían y me empujaban. No me decían nada pero me empujaban.....En Bolivia disfrutaba más que aquí.

Para mi es importante la educación por que aprendo a respetar a la gente a tratar con la gente y... no se.... ha ser respetuoso!. Pienso que tener una educación mejor podría ser importante para mi, creo que si... Porque es mejor, uno sabe compartir y tratar a la gente. El irse formando permanentemente es bueno; seguir para adelante, conocer cosas nuevas, aprender cosas nuevas

El libro más importante que he leído fue el de Fernando Savater "Ética para Amador", me gustó por que es real, por lo que pasa a diario, como hay que vivir la vida y eso. La película que más me gustaba de pequeño.... que aquí en España la titulan "Dos en casa"...la echan en Navidad; "El niño travieso" y el programa de televisión favorito es "Se lo que hiciste la última semana", que la echan en la sexta de lunes a viernes. La música que más me gusta es el hipjo, regueton, bachata,.....todo lo latino.

Contexto laboral

He tenido experiencias de trabajo buenas y malas, las malas pues...de lo que pasa a diario....discutir...y todo eso, pues uno llega aquí aprendiendo nada, sabiendo nada, luego uno aprende, ...uno aprende a la fuerza.... aprende a gritos. La gente aquí grita mucho, gritan porque son así. Al inicio el grito iba contra ellos,....me dolía, me daba rabia; pero ya cuando uno va aprendiendo, ve el lado positivo que existe. A mi me gusta trabajar, yo cuando empecé en este último trabajo era peón, hora soy oficial y disfruto de mi trabajo, se como hacer las cosas, además uno sabe lo que hace y lo hace bien y enseña a la gente.

El primer trabajo de mi vida fue de ferrallas, fue un mes, era los meses de vacaciones cuando estudiaba, recuerdo era de ferrallas.... era un trabajo muy pesado, me cayo un hierro en la

cabeza.... eso es lo que recuerdo....no llevaba casco. Lo dejé el trabajo de ferrallas porque era muy pesado y era muy joven.

El último trabajo lo deje por discusión con el jefe, nos trataba mal, como estábamos en la empresa mi hermano y yo, pues me salí yo, pues ya no aguantaba, nos hacia trabajar muchas horas y pagaba poco. Entrábamos a las 7 salíamos a las 2, entrábamos 3H30 hasta las 8 (20 horas).

Los problemas que normalmente tengo que enfrentar en mi trabajo es la seguridad, trabajo en cubierta y hay poca seguridad. También tenemos problemas de relación ya que somos muchos extranjeros; un problema es el idioma, por ejemplo hay marroquíes, rumanos; entre los marroquíes y rumanos se llevan mal, es más entre marroquí y rumanos pero los latinos tenemos más paciencia más tranquilidad, no nos alteramos.

Para mi el trabajo es el día a día de mi vida, de lunes a viernes lo único que pienso es en el trabajo, así se me va la semana... Pero actualmente no estoy trabajando, por un accidente de tráfico que tuve hace poco, estoy de baja, tengo dolores en el cuerpo; éste trabajo me gustaba, pero al principio no; ya llevaba 4 años en esta empresa y si me llevo bien con todos. Por una parte sí me gustaría cambiar de trabajo y por otra no; quisiera cambiar de trabajo porque ya no puedo hacer mucha fuerza, no puedo hacer trabajos duros; pero no quisiera cambiar de trabajo ya que son muchos años en esa empresa, nos trataban bien y pagaban bien. Para mi es importante el trabajo, por que tengo muchas responsabilidades con mi madre y mi familia también, si no trabajase ya no podríamos vivir aquí. Hoy me gustaría tener un trabajo. Si, un trabajo de electricidad, fontanero, algo suave .

Contexto familiar

En mi familia somos muy serios, no somos tan unidos, éramos tres hermanos ahora somos dos, un hermano falleció cuando éramos pequeños. En mi casa entre semana no hay mucho ambiente, por que mi hermano mayor es aburrido, mi madre y yo somos alegres. Mi hermano siempre ha sido así desde pequeño, no ha cambiado nada. Mi casa es de tres habitaciones, vivimos tres; mi hermano, mi madre y yo. Es una casa tranquila.

Puedo describir a mi madre... Mi padre... bueno, tenía tres años, luego no lo ví más, mi padre nunca vivió con nosotros. Bueno, mi madre es lo que más quiero en el mundo, porque es trabajadora, ha luchado por nosotros dos, nos da lo que queremos, nos cuida, como uno dice la mejor del mundo. Somos una familia diferente porque salimos poco, porque hablamos poco... en eso somos diferentes.

De mi padre creo que no heredé nada, y de mi madre la tranquilidad, la paciencia, lo cariñoso que soy; por mi madre me da ganas de llorar, por lo que ha sufrido por nosotros, daría todo por ella, haría todo lo que me pediera. Mi madre es todo.

Tengo novia, ella es cariñosa, buena persona, ahora mismo esta trabajando, me da todo, nos damos gusto (nos permitimos algunas diversiones), la conocí siendo joven, ya llevamos 2 años juntos, hemos vivido muchas cosas. Tengo problemas con ella por la distancia, ella viven en Albacete y yo vivo aquí en Quintanar, aparte de eso cuando tuve el accidente no estuvo conmigo, vino un día y luego se fue con sus padres, luego se fue a trabajar y no la ví; pero actualmente sigo con ella. Creo que los problemas que tenemos ella es la más culpable, por que... no se, la respeto pero... creo yo también soy culpable ya que no le doy tanta importancia a nuestra relación. Ella no es culpable, más soy yo. A veces pienso que sí me gustaría casarme con ella, pero... la vida que vivo no es normal, por ello no.

Sí me gustaría tener hijos ya que ellos representan... no se... estar más unidos, quererse más a gusto, cuidarse; me gustaría tener tres hijos. Después del accidente ella es diferente, me cuida más, me ha dado tantas cosas, me cuida mucho. Pienso que tengo una buena relación con ella, pero mi familia no me ayuda mucho a tener una buena relación con ella. Mi Madre sí la aceptado un poco... por ello no hacemos planes para el futuro. Lo más importante que le he dado es mi amor, que no he dado a ninguna mujer se lo he dado a ella; en cambio ella... por la experiencia que hemos vivido de quedarme sin trabajo, me ha entregado todo su amor, me lo ha dado todo.

Vida interior

Desde pequeño he creído en Dios, y después del accidente más, para mi si es importante la

espiritualidad; yo soy católico, y todas las noches cuando puedo le rezo a Dios a mi abuela y a mi hermano que están arriba, soy muy católico, pienso mucho; con respecto a las creencias en vírgenes no... virgen... mi abuela (como una santa)... Solo creo en Dios, no creo en ningún santo o creencia especial; la espiritualidad me afecta mucho....

Yo si, me afecta como tratar a la gente, ser respetuoso, ponerme en el papel de ellos, y si alguien no tiene para comer yo le invito a lo que puedo, sobre todo le ayudo.

Mi concepto de Dios es que hace maravillas en el mundo, cada uno lo vive. Yo le pido a Dios fuerzas, poniendo velas, rezando. De pequeño me acuerdo que no teníamos dinero en la Navidad, pensábamos mucho en El, le rezábamos mucho, y ahora lo veo por que estamos mejor.

He tenido algunos errores graves en mi vida, sí, mas que todo un cambio que tuve un tiempo con mi madre, la trataba mal a mi madre, no la pegaba, pero le hablaba diferente, no me portaba bien, no le hacia caso. Me sentía bien con el mal comportamiento hacia mi madre, pero era porque no pensaba en las cosas; Hora ya me porto bien y me siento tranquilo, viviendo la vida como es, me siento contento con el cambio de vida que he dado; pero me gustaría que cambie mi suerte, creo que tengo mala suerte ya que llevo 6 años aquí y todo me ha salido mal, en el trabajo el primer año me corte tres dedos, luego me cayó una tabla en la cabeza, pase varios días en el Hospital y ahora ultimo el accidente que tuve.

He superado estas dificultades pensando en mi madre más que todo también he aprendido a luchar.

Cuando hay desilusiones, problemas, me achico, no me da ganas de nada. La verdad es que yo el sufrimiento no tengo en mi cuerpo, pero sufro cuando es algo personal con mi madre.

Después del accidente no sentía nada, como estaba en la cama no sabia lo que me pasaba pero actualmente lo estoy pasando mal, estoy sufriendo mucho últimamente, me doy cuenta que no soy el mismo que antes, no puedo correr, no puedo hacer fuerza.

En el mundo hay tanto sufrimiento porque así es el destino, esta es la vida que toca vivir y así va ha ser.

Contexto migratorio

La primera vez que salí de mi hogar me sentí mal por que extrañaba mi gente, estuve un año así pensando, pasándola mal; yo no pensaba en lo que hay fuera, pero hay una vida que toca seguir. La experiencia de dejarlo todo y venir aquí fue buena por que mi madre me estaba esperando, pero a la vez mala por que tenía toda mi familia ahí, era con la que vivía desde pequeño, se sufre mucho al dejar a tu familia, pensaba mucho en mi familia que dejé, entrañaba a la gente del barrio. Yo llegué a Quintanar por que uno de mi hermano me ayudo a venir; vine con ilusión de ver a mi madre pero triste de dejar tu entorno a tus amigos. Se sufre mucho, se piensa mucho en la gente con la que uno nace. Hay mucha distancia entre España y Bolivia, hay que aguantar esto porque así son las cosas de la vida. Se Extraña el lugar de nacimiento, se hecha de menos, si se extraña mas que todo la familia; sin estar juntos, la verdad es que para mi ya no es familia, una tía está en Australia, otra en Estados Unidos otros estamos aquí en España; no le veo futuro ver a la familia unida.

Soy diferente a las demás personas, en mi carácter y en tratar a la gente. En ocasiones me siento bien en el lugar que vivo pero en otras no; aquí en el pueblo bien porque hay trabajo y mal porque no hay donde salir, no hay sitios donde salir con los amigos. En mi casa me siento cómodo pero a veces me aburro y tengo que salir. Conocemos todos los sitios de aquí, conozco todo el pueblo, todos los sitios, visitamos todos los lugares, sobretodo Servicios Sociales. ONG no se si habrá aquí, Caritas, Cruz Roja si había, pero hace tres años que no hay en este pueblo.

Me parece bien que la gente migre, por una parte por que es dar vida a la gente que no tiene, por otra es ponerse del lado de la gente que es de este país, se siente que le estorbamos, pienso que les estorbamos por que somos muchos los que estamos aquí, se dan cuenta al salir a la calle, al ver mucha gente. No debemos irnos porque nos miren mal...el mundo es de todos; yo migré por dinero, por que no tenía padre, mas que todo, mi madre fue la primera que migró para sacarnos adelante, luego me ayudó para poder estudiar, poder tener algo, poder comer....para seguir adelante. Migramos a España por el idioma, por que al inicio se podía pasar migración fácil. Cuando estaba en Bolivia, creía que España era algo diferente, que era

solo vida de ricos, que yo no iba a poder alcanzar esta vida. Yo si aconsejaría a un amigo que venga a España porque es una vida mejor, distinta, porque hay trabajo, se vive bien. Yo vine de niño..... esperaba tener un trato igual, no un trato diferente como se da, esperaba un trato mejor en el colegio en la escuela, pero no se dio así. Puede ser que sí haya mejorado mi situación aquí en España.

Me gustaría volver a mi país, si hubiese trabajo y estuvieran bien las cosas; yo me iría a vivir si hubiera trabajo, de esta manera la gente no se centraría en la violencia.

Trabajando con españoles la verdad que antes me sentía mal, por que cuando uno llega le tratan diferente... el idioma; pero ahora me siento bien con la gente...con los españoles. Yo no les pediría nada a los españoles, quisiera que se pongan en mi lugar, les pediría que cambien de forma de pensar; que piensen que todos somos iguales, que no nos traten mal.

No siento que alguien aquí controla mi vida..... bueno.....si, ahora mismo si, el juzgado, tuve un juicio hace poco, la policía también me controla. Pero tampoco siento que estoy en riesgo con ellos; pero creo que el juicio puede salir mal, mi abogada me lo ha dicho que aquí sobra gente, que sí...la abogada del estado le ha dicho a mi madre que no hace falta que yo este aquí. Para mí, riesgo es no estar seguro.

Vida actual

El propósito de mi vida es trabajar para tener una casa, un piso y dejar a mi madre en mi casa, que no trabaje; las expectativas que traje se va cumpliendo poco a poco, lo primero el trabajo, luego tener cosas para mi, primero me compre una moto y ahora tengo coche. A mi me motiva mi madre verla feliz.

No me siento seguro aquí en España por que no es la vida que llevaba de pequeño; hay cosas que no puedo olvidar como el accidente que tuve, pero un recuerdo bonito fue verla a mi madre cuando llegué a España.

Mi preocupación principal es mi estado físico y mi familia. En ocasiones me siento fuerte, que puedo dar todo, hacer todo, me siento dispuesto a trabajar, me considero buena gente, trato bien y con respeto a las personas.

Cuando compara en el pasado y el presente, veo que sí he cambiado, ahora me relaciono mejor, no tengo miedo a cosas que he tenido antes, siento que he cambiado en mi forma de ser, mi físico y mi forma de pensar, veo que he madurado.

Vida de futuro

Con la suerte que tengo....yo creo que viviré poco, tengo mucha mala suerte, yo creo que hasta los 25 o 27 años, no viviré más; quisiera morir siendo un héroe, más que todo luchando por mi madre y mi hermano

Cuando me pongo a pensar en la muerte, cuando uno habla de la muerte tiene miedo, pero si uno la busca tiene más posibilidades de no morir. Pero antes de morir me gustaría viajar a los Estados Unidos y estudiar, me gustaría ser Arquitecto; aunque mi sueño ha sido ser futbolista.

Me preocupa el futuro, por mi enfermedad no puedo hacer nada para alcanzar esa meta. No puedo valerme por mi mismo después del acci-

dente. Me da más esperanza cuando pienso en tener una familia más adelante.

Cuando pienso en el futuro, después de cinco años me imagino por lo menos con un hijo, después de quince años ya estaré casado y después de veinte y cinco años, pues ya cuidando a mis nietos.

A las próximas generaciones les digo que estudien y que piensen bien las cosas, mas que todo no hagan lo que uno hace, que hagan lo correcto.

Me olvide contarles sobre mi juventud en Bolivia, que yo disfrutaba teniendo amigos, saliendo para un lado y para otro, en cambio al venir aquí no he salido para nada, he estado metido, encerrado en casa.

Pienso que le he dado una imagen verdadera de mi vida, le he contado todo. Con esta entrevista me queda un sentimiento como de desahogarme, le he contado la verdadde lo que vivo; me ha gustado las preguntas, han sido interesantes.

COMENTARIO

Carlos vive en Quintanar del Rey, pueblo de la provincia de Cuenca, Comunidad Autónoma de Castilla-La Mancha. Este pueblo tiene un área de 79,81 km² con una población de 7.568 habitantes (INE 2006). Quintanar del Rey pertenece a la comarca de La Manchuela, aquí existen 14 pueblos en los que se centraliza la producción de champiñón con más de 2000 agricultores dedicados a esta labor. Otra actividad agrícola importante es el cultivo de la vid.

Carlos es un joven boliviano de 19 años, fue “reagrupado” por su madre al inicio de su pubertad, llegó a España en calidad de “turista” como la mayoría de bolivianos. Desde niño se cría únicamente con su madre y sus dos hermanos, uno de ellos muere cuando Carlos es niño. En su vida hay dos pilares fundamentales en los cuales se apoya; son su hermano mayor y su madre.

Carlos es un joven tímido, recientemente ha tenido un accidente de tráfico en el que muere su mejor amigo; este amigo, lo inserta en un grupo de jóvenes del pueblo. Carlos es muy callado, deja traslucir que su amigo fallecido era dinámico y conocía muchos hombres y mujeres de su edad a los que lo presentaba, le abre un mundo que poco o nada conoce. Para Carlos es importante relacionarse con sus similares ya que con ellos pasea y se divierte.

Su vida escolar es vivida con intensidad y alegría en Bolivia y tiene agradables recuerdos no así en España, que la vive tensamente por el constante maltrato a que dice es sometido por sus compañeros, “Me acuerdo cuando era pequeño, pasaba por los pasillos y venían y me empujaban. No me daban nada pero me empujaban.....En Bolivia disfrutaba más que aquí”. Únicamente ha terminado la ESO, no ha seguido estudiando a pesar que considera un valor el estudio, lee con cierta regularidad.

En lo laboral destaca lo difícil que le resulta acoplarse a un tipo de trabajo que no esta acostumbrado. Trabaja desde muy joven en las vacaciones, fruto de su inexperiencia y poca seguridad brindada tiene varios accidentes laborales. La necesidad económica de su familia lo lleva a aceptar trabajos que no son propios para su edad como es el de ferralla. Es explotado, mal remunerado y maltratado, tiene largas jornadas laborales que están fuera de la ley, llega a trabajar hasta 11 horas y media diarias. En su trabajo actual no le dan suficiente cobertura de seguridad, “trabajo en cubierta y hay poca seguridad”, además el ambiente laboral es tenso por los conflictos entre personas de diferente nacionalidad. Para Carlos el trabajo es muy importante pero por el accidente laboral esta de baja y no sabe si se recuperará bien, esto le preocupa en gran medida, como también si le permitirán seguir trabajando en la empresa en la cual lleva ya cuatro años; Se siente responsable y debe aportar dinero al hogar “tengo muchas responsabilidades con mi madre y mi familia también”

En su familia se siente solo, ya que su hermano mayor es muy serio, dialoga poco, todo lo contrario con su madre. Valora a su madre por todo lo que ha hecho por ellos, de su padre casi no tiene recuerdos, siente que los abandonó, percibo un poco de resentimiento y casi pasa de puntillas al hablar se su padre.

Carlos tiene novia, pero es una relación marcada por la distancia, ya que vive a varios kilómetros del pueblo; además, ella es poco aceptada en su casa. Está un poco resentido con ella, ya que cuando estuvo en el hospital y luego en su casa recuperándose del accidente, únicamente fue a visitarlo una vez; posteriormente la relación mejora.

En el dialogo reiterativamente habla del accidente, para decir que le ha cambiado la vida y que esta en peligro desde su estancia en España pasando por las relaciones sociales y el trabajo.

Su relación con Dios esta dentro del marco como cualquier joven, cree en Dios y eso le es suficiente, le pone velas y le reza para mejorar y ya no ser pobres, dice que “...le rezábamos mucho y ahora lo veo porque estamos mejor”. Es sincero y reconoce que durante un tiempo asumió una conducta diferente con su madre, de lo cual se arrepiente.

Es un joven que ha tenido una vida difícil, no ha seguido estudiando, en los trabajos a tenido varios accidentes, ha sido maltratado y mal remunerado “...ya llevo seis años aquí y todo me ha salido mal”.

En el aspecto migratorio tiene un gran vacío al haber dejado su entorno escolar, social y familiar a pesar que es en parte compensado por la presencia de su hermano pero sobretodo de su madre. Es un poco contradictorio ya que a pesar de su situación en España si recomendaría que vinieran. Hace un análisis del porque de las migraciones desde una perspectiva economicista y retornaría si la situación de Bolivia mejora.

Uno de los objetivos de su vida es trabajar para darle una casa a su madre para que viva en ella y ya no sufra tanto, le preocupa su estado de salud y su familia; además como varios jóvenes le gusta las motos, el coche. Es un joven con defectos, sueños y deseos, con problemas y dificultades similares a los autóctonos que se ven ahondados por su realidad migratoria y extranjera.

Al mirar el futuro es fatalista, cree que vivirá pocos años más, hasta los 25 o 27 años. A pesar de ello, cuando profundizamos en el diálogo, se plantea viajar, casarse y tener hijos. Su consejo para los jóvenes está extraído de su vida y le gustaría que las próximas generaciones estudien y no cometan los errores que él cometió.

Carlos es un joven tímido, de pocas palabras, le cuesta responder, en ocasiones es monosílabo pero sincero. Esta muy marcado por la migración y el accidente; el pueblo le queda pequeño, tienen ansias de vivir. Ha tenido una corta vida

YACKELINE, DE BOLIVIA: AFERRADA A SU RELIGIÓN

Nombre:	Yackeline
Edad:	33 años
Sexo:	Femenino
País de Origen:	Bolivia
Región de Origen:	Santa Cruz
¿Es rural o urbana?	Urbano
Estado civil:	Divorciada
Hijos en su País de origen	0
Hijos en España	Uno, de 10 años y está embarazada nuevamente
Nivel de estudios:	Bachiller
Estado de salud:	Bueno
Experiencia laboral o profesión en su país:	Profesora y comerciante
Forma de entrada en España:	Por Barajas, de turista
Tiempo de permanencia:	5 años

Presentación

Mi nombre es Yackeline R., tengo 33 años, nací en Bolivia en Santa Cruz en un barrio de esta ciudad. Actualmente estoy divorciada, tengo un hijo que vive conmigo aquí en España. Estudié hasta el bachillerato en mi país y trabajé de profesora durante un tiempo y otro de comerciante. Llegué a España como turista hace cinco años, además decirles que creo estoy bien de salud y que estoy embarazada.

Contexto social

Las personas más importantes en mi vida son mi hijo y mi familia, pero mi familia que tengo aquí ahora a la cual me dedico a sacarla adelante, también la familia que tienes en tu país es importante. Yo tengo muy pocos amigos aquí. Tengo amigos de decirles “hola, buenas tardes”, son amigos por el trabajo; no soy una persona muy amiguera, salidora; tengo amigos de la iglesia cristiana, toda mi familia asiste a la iglesia, pero amigos como se dice en nuestro país, no, aquí no. Los veo a menudo, mayormente cuando nos congregamos en la iglesia. Las personas que más han influido en mi vida son mi madre y mi hijo.

No considero que pertenezca a ninguna clase social, pero si me considero una inmigrante más. Yo pertenezco más que todo al grupo de la iglesia, por ejemplo aquí hay inmigrantes de todas las nacionalidades, ecuatoriano, boliviano; yo me siento muy bien de pertenecer a este grupo. Ahora mi vida es distinta, no asisto a fiestas, porque yo estoy con mi grupo de religión, pero asistir a fiestas para bailar, tomar, ¡yo no!

Contexto educativo

Yo he estado muy bien en la escuela en mi país, gracias a Dios he tenido unos padres que me han dado una educación buena, disfruté estando en la escuela. Tener educación te ayuda muchísimo, así digas que no te sirve, te va a servir muchísimo. Cualquier formación la veo importante, por más insignificante que sea, el día de mañana tú la necesitas... Por ello es bueno irse formando, es una buena oportunidad.

El libro más importante que he leído..... ahora mismo ¡la Biblia!. La película que más me ha gustado es la de una chica que era rebelde con sus padres, es una película que nos impacta porque nosotros como padres vemos el cambio entre España y nuestro país, y le decimos a los hijos: "vete para el colegio", "no vayas acá"... Esa película me impactó, fue de unos padres que peleaban, que sufrían porque su hija se fue, pero luego la recuperaron.....no me acuerdo el título de la película. No miro mucho la tele, a veces veo las noticias o alguna película que él (su pareja) alquila, más me voy a la iglesia; escucho música cristiana.

Contexto laboral

No se si actualmente disfruto trabajando... le cuento que mi primer trabajo duró quince días cogiendo champiñones, luego me fui a cuidar a una abuela de interna, luego limpiando casas y hasta recientemente trabajé en un bar. Este trabajo duró tres años, ahora me retiré porque entré a la iglesia, ya no tenía tiempo para asistir, mi trabajo me consumía mucho y también mi vida iba tomando otro sentido... Ahora estoy en una fabrica de champiñones, trabajando de lunes a viernes, y ya está.

De mi primer trabajo aquí en España no recuerdo casi nada, por que son días de angustia, de cuando tu estas recién llegado y toda tu familia está en tu cabeza y no hay concentración de trabajo, no hay nada, lo tienes que hacer porque lo tienes que hacer. Dejé mi anterior trabajo a éste porque mi vida ya tenía otro sentido, ya mi vida estaba cambiando, en la vida cristiana es muy diferente... porque necesito dedicar un tiempo para mí y para el Señor. Fue por eso, en el bar no tenía tiempo, todo el tiempo era "trabajo y trabajo". No tengo problemas en mi trabajo, ahora mismo terminó mi

contrato y no se si me vayan a renovar, por el hecho de estar embarazada.

En mi trabajo se está bien, es un trabajo muy diferente, porque en la fábrica se trabaja a otro ritmo, yo estoy muy bien porque me queda tiempo para estar con mi hijo, con mi familia, yo tengo una pareja y hay tiempo para compartir, antes no lo podía. Me gustaría cambiar de trabajo si fuera en mejores condiciones. Aquí es fundamental el trabajo, en Europa, en España, si no tienes trabajo no comes, no pagas alquiler, no haces nada, aquí tiene que trabajar el hombre y la mujer, porque no alcanza, la vida es muy cara.

Contexto familiar

Bueno, con mi padre me llevo muy bien, mi madre hace un año que ha muerto, la relación con mi madre ha sido muy buena, estupenda, pero ahora mismo me ha dejado un gran vacío que nadie lo va a llenar. Con la muerte de mi madre hay un distanciamiento, ya yo no tengo esa misma ilusión de volver a mi país, porque para mi es como si no me esperara nadie.

Mi padre es una persona activa, inquieta, tiene un carácter muy fuerte, es una persona mayor, es muy familiar, le gusta tener a sus hijos siempre juntos. Ahora mismo está enfermo. Nosotros somos una familia unida, el fin de semana todos los hermanos se reúnen, todos en mi casa, y si uno no venía mi padre cogía el coche y le ha ido a buscar, a preguntar por qué no ha ido a casa; el fin de semana estábamos todos en casa.

De mi padre he heredado el carácter y de mi madre....pues no se, ahora mismo no mucho de mi madre, pero como dicen, todo lo malo lo heredas de tu padre (se ríe). Cuando pienso en mi padre quisiera que todo sea como antes, pero no puede ser; en cambio cuando pienso en mi madre, ella es todo, como dicen, la madre es la que más se preocupa por sus hijos, yo se que mi padre es importante porque sale a buscar lo que tiene que buscar para darte, pero tu madre es para siempre... no es por hacer a un lado al padre, pero la madre es la madre.

Mi pareja también es cristiano, él era cristiano antes que yo, es una persona responsable, trabajadora, con sentimientos, también como to-

dos tenemos nuestro carácter, cuando se acuerda de sus padres se pone triste como todo latino.

Discrepamos a veces en el carácter porque los dos tenemos el carácter fuerte, pero gracias a Dios tratamos de controlarlo, no nos faltamos el respeto, sabemos llevarnos, respetarnos, el respeto lo valoramos mucho. Cuando hay problemas creo que los culpables somos los dos, no solo yo ni solo él, nadie es perfecto...

Tengo un hijo de 10 años, es sociable, amiguelo, cariñoso, es sentimental como yo. Él es lo más importante para mí, hasta que nazca el otro; intento enseñarle valores, que sea una persona buena, que se haga querer por todos, que respete y valore a las personas, que sea mejor que nosotros. Mi situación familiar es...el venirme aquí a vivir fue un cambio muy fuerte, porque vienes casi a la fuerza por la situación en la vives en tu país, te vienes obligada, pero luego van pasando los años y cambia tu vida, ya es otro sentido otra vida y vuelves a tu país y ya no es lo mismo.

Lo más importante que le he dado a mi familia es mi cariño, no puedo decir que le he dado aportaciones económicas, pero el cariño que yo les tengo, el valor que uno le da estando lejos no tiene explicación; igualmente yo he recibido cariño, comprensión.

Vida interior

Para mí la espiritualidad es estar en comunidad con Dios, es muy importante, tiene un valor muy significativo; a la iglesia que voy, llevo muy poco tiempo, pero cada día voy aprendiendo cosas nuevas. Por ejemplo, los problemas que tengo los entrego a Dios, voy dejando las cargas a él, y si tienes fe él siempre te va ayudar. Todos los días pienso en Dios, para salir, para hacer cualquier cosa y si él nos da la vida es por algo. Los valores que he aprendido en la iglesia ha influido mucho en mi vida, en mi carácter, en sabernos llevar de otra forma en nuestra familia. Yo, cuando vivía sola con mi anterior pareja, era muy diferente mi vida. Dejé a mi anterior pareja porque no funcionábamos, el culpable es la vida misma, aquí la vida del inmigrante es diferente, no sales en pareja, eso poco a poco te va afectando, separando.

Dios es alguien que no conocemos, que no vemos, pero que se siente cuando tu lo necesitas, a cualquier momento que le abres tu corazón él está ahí; para mí Dios es una fuerza, lo siento así cuando estoy más animada y cuando estoy decaída yo oro, me pongo en comunión con él y siento que me fortalece, me renueva.

Sí ha habido errores grandes en mi vida, como todos, porque para mí un error es no haber estado con mi madre cuando más me necesitaba, siento que a mi madre yo la dejé, lo hice por la situación del país, no es como aquí que hay la Seguridad Social.

No me siento muy satisfecha por todo lo que he hecho hasta hoy. Mi madre ha muerto..., pero ahora comprendo que la vida es así, que todos tenemos un principio y un final. Ahora lo que quisiera cambiar.....quisiera estar en familia, aquí estamos solos, mi familia esta por allá, la familia de él también. De todos los errores que he cometido y si pudiera cambiar, me hubiese gustado estar con mi madre antes que muera. La muerte de mi madre me ha dejado un vacío, tenía la costumbre de llamarla todos los días, por la enfermedad que tenía, a preguntar como amanecía, "¿como está?"; más que todo la costumbre.

Todas las dificultades las supero orando a Dios, le pido dirección a él, que me aconseje, que me de sabiduría para hablar. Sobre la dificultad de quedarme sin trabajo no me preocupó, ante si me preocupaba, será porque me conozco yo misma y se que cualquier trabajo aparecerá para mí. Hasta ahora desde el día que he llegado nunca me he quedado sin trabajo. Actualmente no estoy sufriendo, ahora mismo puede ser que estoy triste por que mi madre murió y mis hermanos están ahí y yo no he podido viajar.

No lo se por que hay tanta tristeza en el mundo.

Contexto migratorio

La primera vez que salí de mi casa fue muy difícil porque dejé a mi hijo de cinco años. Vine a Quintanar por mis hermanas, ellas me trajeron porque vivían aquí. Extraño mucho mi país, mas que todo extraño el ambiente familiar de antes, cuando estaba toda mi familia reunida, pero ya cuando he ido a mi país, no se ya no es lo mismo, ya no está la misma

gente, tus conocidos también han emigrado, aparte que ya has adquirido otra vida.

Yo aquí no me siento diferente, a mi me han tratado bien, doy gracias a Dios que me han aceptado, porque he sabido que ha habido otras familias a trabajar y no ha habido esa aceptación. En esta casa donde vivo me siento muy cómoda.

Quintanar no lo conozco muy bien, simplemente el ayuntamiento y el centro de salud, a las ONG y demás no he acudido; desconozco las ayudas que dan, verdaderamente no se.

Yo creo que todos salimos por que la situación de nuestro país es muy difícil, nadie sale por gusto, salimos porque necesitamos, la situación es mala. Cuando vine a España sabía que era difícil, porque mi hermana nunca nos ha mentado, jamás nos dijo que aquí el trabajo es fácil; me dijo "si ustedes quieren venir las cosas son así, para que el día de mañana no me digan que les he mentado". Cuando llegamos todo es distinto, la forma es diferente de hablar, de compartir..... Yo no esperaba nada de España, yo venía a trabajar, sabía los tipos de trabajo que había y en los mas o menos trabajaría, yo engañada no he venido como otras personas. No se si mi situación ha mejorado aquí en España. Yo me regresaría a mi país si tuviera la oportunidad de montar un buen negocio, que me va a dar ganancias.

Vida actual

Dando gracias a Dios he tenido suerte, todos me tratan bien en el trabajo. Me gusta aquí por el respeto a la privacidad, se acostumbra a la tranquilidad; no como en nuestro país que enseguida se monta el escándalo. Aquí nadie controla mi vida, no siento que estoy en riesgo, aquí yo me siento más segura que en nuestro país, porque los ladrones entran a tu casa te asaltan a mano armada y aquí no pasa.

Estoy queriendo conseguir mis metas, una de ellas es sacar a mi familia adelante, en la situación económica mejor, darles más estabilidad y hablando de mis padres también ayudarles puestas que mis hermanos ya tienen su vida hecha.

Pienso siempre en mi familia, me preocupa la educación de mis hijos, que salgan adelante, no pido riquezas pero que salgan adelante. Personalmente me siento bien; soy una persona

que me gusta ayudar alguna persona que necesite, pero también no me gusta que me fallen, soy una persona constante, feliz, de carácter fuerte, pero poco a poco trato de apaciguarlo.

Comparando como era en Bolivia y como soy hoy, soy más tranquila, antes no soportaba nada, sigo cambiando ya que trato de tener un poco más de paciencia.

Visión de futuro

Hablando de la muerte, no se cuanto tiempo voy a vivir, ni quisiera saber; lo que si deseo es morir en comunión con Dios, morir en paz. No se cómo será la muerte, no tengo ya ese miedo como le tenía cuando perdí a mi madre, se que algún día tendré que morir; ahora ya no tengo miedo. Me siento bien ahora como estoy por ello no me ilusiona nada, tampoco quiero experimentar nada antes de morir.

El sueño más importante es la educación de mi hijo, que sea una buena persona.

Por otro lado, esta vivienda es mía, no soy tan ambiciosa, me conformo con tener lo necesario y vivir en paz; tener trabajo y salud.

Me preocupa la educación de mis hijos, el ambiente que tienen, me asusta que aprendan vicios, ya que eso te hace daño también a ti como padre, para evitar esto intento hablar con él. Me da esperanza la comunicación que tenemos, las charlas que tenemos con ellos ahora mismo el ambiente en donde estamos (iglesia); las charlas que les dan a los niños.

No se cómo estaré en cinco años, no le puedo decir, no se, solo el tiempo lo sabe, después de quince o veinticinco años, lo único que queremos es estar sanos.

Mi consejo para la juventud es que ellos vivan bien, que disfruten sanamente, que hay muchas formas de divertirse pero sanamente.

Le he contando todo, no he omitido nada, creo que todo lo que le he dicho es lo que siento, al menos ahora tengo una vida tranquila, el primer año siempre es difícil para todo inmigrante. Creo que lo que me ha preguntado le he respondido; pues he tenido una conversación que tu la tienes que hacer y yo te la he respondido sinceramente.

COMENTARIO

Yackeline, como Carlos, también vive en Quintanar del Rey.

Jackeline me recibe en su casa para la entrevista, es una casa sencilla y básica. Ella es una persona muy acogedora, de diálogo fluido, es segura en sus expresiones, percibo un carácter fuerte. En su vida esta incidiendo de forma notoria su concepción religiosa y la forma de vivir esa religión.

Ha tenido anteriormente una pareja y hoy tiene otra, tiene un hijo y esta embarazada. El círculo de “amistad” que tiene es reducido, las personas con las que trata pertenecen a la iglesia que frecuenta. Su relación es mínima con aquellas personas que no actúan como su grupo: “ahora mi vida es distinta no asisto a fiestas, porque yo estoy con mi grupo de religión, pero asistir a fiestas para bailar, tomar, ¡yo no!”. En todos los contextos que hablamos, su Vida actual, su pareja, su espacio personal y la visión de futuro está presente el elemento religioso de una forma marcada.

En el aspecto laboral ha tenido varios trabajos, como casi todas las mujeres inmigrantes: trabajó en el servicio doméstico, también de interna, pero destaca el de la hostelería. Pero el trabajo en el bar no le permitía conciliar su vida familiar y personal, por lo que buscó un empleo en una fábrica con horarios más regulares. Dice que está cómoda, pero deja presente la preocupación sobre si le renovarán el contrato, porque está embarazada. Es interesante notar que, en lugar de la conducta esperable que consistiría en asesorarse legalmente o acudir a los servicios o entidades sociales, ella prefiere confiar en su experiencia de haber encadenado un trabajo tras otro desde su llegada y, sobre todo, a la voluntad divina, a quien se encomienda.

Uno de los temas que más le duele de la migración es cómo la distancia insalvable es un obstáculo agobiante, en el caso de los ritos familiares de unidad gestionados por el padre, con todos sus hermanos, y especialmente en situaciones como la enfermedad y muerte de su madre. Tiene un complejo de culpa por no haber estado junto a ella, para asistirle en los últimos días de su vida. Ha fallecido hace un año y en ocasiones la menciona como si estuviera viva. Deja traslucir que su familia que dejó en Bolivia estaba bien en casi todos los aspectos, era una familia unida; este modelo de familia es el que pretende reproducir también en la suya.

Yackeline ha terminado el bachillerato en Bolivia, este elemento influye sobre la visión de futuro y el análisis de su situación. Las personas inmigrantes como Yackeline luchan por tener una calidad de vida como la de los autóctonos, aunque si no cuenta con un conjunto de derechos y obligaciones, la integración con equidad no se alcanzará en la vida de estas personas.



PEDRO, DE ECUADOR: “ENTRE MÁS TRABAJO MÁS RÁPIDO VUELVO”

Nombre:	Pedro
Edad:	40 años
Sexo:	Masculino
País de Origen:	Ecuador
Región de Origen:	Loja
¿Es rural o urbana?	Rural
Estado civil:	Casado
Hijos en su País de origen	3
Hijos en España	0
Nivel de estudios:	Formación Profesional (Artesano), Primaria
Estado de salud:	Bueno
Experiencia laboral o profesión en su país:	Agricultor
Forma de entrada en España:	Llegó con visado de trabajo
Tiempo de permanencia:	6 meses en Villanueva de la Jara

Presentación

Mi nombre es Pedro C., tengo cuarenta años y estoy casado, tengo una hija y dos hijos, ellos están viviendo en mi país. Nací en Loja, que es una provincia de Ecuador, en un pueblo rural muy pequeño; estudié únicamente primaria (hasta los 12 años), pero últimamente seguí un curso de mecánica. Siempre trabajé en agricultura; vine a España con papeles, saqué visado de trabajador, ya vivo seis meses en Villanueva de la Jara.

Contexto social

Las personas más importantes de mi vida son mi familia, pero a mis hijos no los puedo ver ya que están en Ecuador, es larga la distancia; pero con mi señora nos vemos a diario.

Aquí en Villanueva de la Jara tengo amigos, aparte de mi sobrino solo uno; los veo a menudo... ¡ayer los ví!. Decirle que ellos no influyen sobre mi vida; porque solo somos amigos en el trabajo, con ellos solo nos saludamos: “hola” y “chao”.

La persona que más ha influido en mi vida es mi señora, en ella tengo un apoyo total. Yo aquí pertenezco a la clase social más marginada, por ejemplo al venir aquí y encontrarme solo, sin mis hijos, yo me siento un ser muy bajo.

Aquí creo que es importante formar parte de un grupo, pero todavía no me siento parte de ningún grupo, ni siquiera de mis compatriotas los ecuatorianos.

Contexto educativo

Disfruté de la escuela cuando era niño, sobre todo en los momentos que salía a jugar con mis amigos. La educación es importante para mí, a pesar que no estudié cuando era niño y tenía que estudiar, pero aquí es muy importante, aquí se aprende a valorar lo que se perdió allá. Yo seguí un curso de mecánica allá en Ecuador y quiero ejercerlo aquí si Dios quiere. Dando gracias a Dios, en mi trabajo de ahora si me esta sirviendo lo que aprendí, porque aquí hay que aprender de todo, hay que hacer de todo.

Es importante irse formando permanentemente, quiero aprender, a pesar de mi edad quiero aprender algo. Yo nunca he leído; la película que más me ha gustado...el nombre no me acuerdo, pero se trata de los inmigrantes, dos amigos emigraban a Suiza y dejaban a sus hijos, se asemejaba a mi vida... Conforme yo dejé a mis hijos, a ellos les pasaba igual, esa película la pasaron en la 2, esa película me impacto bastante porque me llegaba dentro de mi mismo, parecía que estaban hablando de mi vida (Se refiere a "Un Franco, 14 pesetas"). De los programas de televisión de aquí, el que me gusta es "Las escenas matrimoniales",... lo único que se avanza a ver; la música que más me gusta es la romántica, toda clase de música romántica y mi artista preferido es José José.

Contexto laboral

En España al principio no disfruté trabajando, me sorprendió todo porque era un cambio total, de lo que yo hacía allí en Ecuador y venir hacer aquí en España, había cosas que yo no conocía. Al principio como que me espanté, no sabía qué hacer los primeros días, pero ahora ya no, como dicen en mi país: le cogí el hilo (coger el tranquillo), de aquí voy para arriba. Mi trabajo es variado: sembrar y cosechar setas, además hacer otras cosas como por ejemplo: en albañilería arreglar las naves, conducir carro, conducir las máquinas, todo se hace en nuestro trabajo, por eso me gusta ya que voy aprendiendo; a parte de lo que estoy ganado, siento que me beneficia, por que pasa más el tiempo y voy aprendiendo más.

En Ecuador mi papá me llevó a mi primer trabajo cuando yo tenía 10 años, yo ya estaba en

buen porte (crecido, alto), trabajaba todo el día pero me pagaban la mitad, como niño; trabajé sembrando fréjol (judías). Ese fue mi primer trabajo, mi primer moneda que me gané con el sudor de mi frente.

Mi anterior trabajo a éste que tengo fue el de Ecuador, lo dejé por la situación económica, yo era agricultor, de la agricultura no me quejo, yo culpo a la política del Ecuador. Estando bien como estábamos, se dio acceso a los productos del Perú, eso chocó con el precio de nuestros productos, porque su moneda era mas baja que la nuestra, llegó producto más barato que el nuestro y nos dañó nuestra plaza (mercado). Allá no digo que he perdido, yo al principio gané dinero, pero luego pasaba (vivía) con las justas; yo daba trabajo hasta 15 personas en el día, ahora mire, yo aquí de oficial (risa irónica).

Aquí en el trabajo no tengo ningún problema con nadie, me llevo bien con todos; estimo mi trabajo, lo trato de cuidar porque veo que aprendo muchas cosas, me gusta mi trabajo, una porque aprendo y otra ... Si me disgusta en parte es porque se gana poco, y mi finalidad aquí fue de venir a someter todo mi esfuerzo para salir adelante y volver pronto con mis hijos, yo quiero regresar a estar con mis hijos. Si Dios quiere me gustaría cambiar de trabajo, por eso estoy tratando de sacar el Carnet de camionero para ver si gano algo más. Para mí es importante trabajar, yo pienso si más trabajo, más gano, más pronto voy a estar con mis hijos allá. Yo quiero volver a mi país para estar con mis hijos.

Contexto familiar

Hablando de mi familia, mis padres son dos personas que se han unido por amor, son pobres pero no me avergüenzo de ellos, han sido un ejemplo para mí; mi padre falleció justo 3 meses antes de venir para acá y yo hasta el día que estuve con mi padre me sentí orgulloso de él. Claro que dinero no me dejó, pero me enseñó muchas cosas en valores de la vida, por ejemplo él nunca estuvo de acuerdo a que yo me venga aquí, hasta el ultimo día que él suspiro me dijo: "hijo no te vayas, la plata no es todo, es importante la felicidad, la unión con la familia, cría a tus hijos y de ahí si puedes hacer lo que quieras". Mi papá nos dio ejemplo y se decía: "Dios te pido que me des vida solo

hasta que mis hijos pueden defenderse solos". Yo creo que así fue, porque el último hijo (mi hermano) se hizo militar y mi padre se fue de este mundo. Yo pienso seguir el mismo ejemplo de mi padre, si Dios me lo permite.

Mi familia era diferente porque no teníamos dinero, mi padre siempre estaba concentrado en su trabajo, era de la casa a la huerta y de la huerta a casa, salía de madrugada y llegaba de noche. Yo como primer hijo varón esa rutina también la aprendí. Con 15 años estaba casado en Ecuador y así mismo comencé; de la casa a la huerta, salía de madrugada y llegaba en la noche, cuando se acababan mis cultivos, pasaba en mi casa, me tomaba mi descanso porque me lo merecía. Por allá se trabaja duro; allá en Catamayo hay que trabajar a veces hasta la noche. No se si usted escucharía, en tiempo de sequía se riega por la noche, a veces nos tocaba quedarnos hasta las 5 o 6 de la mañana, nuestra finalidad era sacar nuestros cultivos.

De mi padre heredé el trabajo y el amor a la familia, porque según lo que converso con algunos de mi familia, hermanos o primos, ellos me dicen que soy como mi padre, muy sensible, porque pienso mucho en mis hijos, me dicen que debería dejar de pensar en ellos. Pero cómo voy a dejar de pensar en mis hijos si ellos son mi razón, son mi sangre, yo lucho por ellos, mi vida no me importa porque yo ya la he vivido, ya tengo mis años, porque bien o mal yo ya he pasado. Pero ellos no tienen porque pasar lo que yo pasé; quiero un mejor provenir para ellos.

Cuando pienso en mi papa me acuerdo de él y me da pena porque.....yo digo ¿por qué no tendría la oportunidad que tengo ahora para apoyarle a mi padre y a mi madre?, Bueno ahora le apoyo a mi madre, pero mi padre falleció. Me pregunto por que allá no pude hacer eso, ¿será porque no quise? ¿o porque las fuentes económicas no me alcanzaba para poderles apoyar?.

En cambio, cuando pienso en mi madre, a ella le admiro, por lo que ella es, todos en el barrio se admiran de mi madre. Ella es pobre, humilde, pero da todo por sus hijos y lo demuestra, ella es una verdadera madre.

Para mí, mi esposa es todo, es un apoyo, digo esto no porque este hablando con usted, siem-

pre digo delante de amigos en reuniones, siempre saco la cara por mi señora porque siempre fue un apoyo inmenso para mí. El día que nos fuimos a vivir juntos no teníamos nada, unimos nuestros pensamientos, nuestras fuerzas y comenzamos a trabajar, nosotros empezamos desde lo más bajo, yo empecé con dos trabajos allá en Ecuador.

Yo no me casé con ella, ¡me la saqué!, como decimos allá en Ecuador, me la robé. El primer día no teníamos que comer, salí a la calle y me encontré con un amigo, le digo: "Préstame un dinero". El me dijo que hasta cuándo, esa es la palabra que se dice allá. Yo le dije: "Lo más pronto posible". Al otro día me encontré un trabajo en la agricultura, me fui de jornalero, allí me encontré un amigo de mi papá, como me conocía que trabajaba bien, me dio trabajo. Después una prima mía empezó a construir una casa y empecé a trabajar también desde las 4 de la tarde que salía del otro trabajo hasta las ocho de la noche, haciendo huecos. Ella me pagó por contrato; con el dinero que gané compré mi primera cocina, mis primeras ollas, platos y le dije a mi mujer: "Trabajando si se llega a tener cosas, tenemos que aprender a ahorrar". Siempre cuando uno se roba a la esposa no es querido en la familia. La familia de ella tenía un poquito más de dinero que la mía, entonces cuando mi suegra comenzó a conocerme le fui cayendo bien, como trabajaba le gané la gracia, entonces me dieron unos terrenos para que trabajemos y como se dice ahí me comencé a parar (salir adelante), empecé a construir mi casita, no está terminada, esa es la finalidad de terminar mi casa y volverme para allá. Tenía mi carro, daba trabajo a la gente en la agricultura. Como le dije todo se me terminó hace tres años, por eso tuve la determinación de venir para acá.

De los problemas más fuertes que he tenido con mi esposa han sido sobre mis hijos, ella nunca quería tener mis dos hijos varones, no los quiso tener todavía. Ella quería tener a larga distancia, a varios años uno del otro... Y yo decía que no, quería para que se críen juntos y se cuiden el uno al otro, como tengo los tres. Ese ha sido el problema más grande que hemos tenido, porque ella sufría muchísimo cuando se quedaba embarazada, peleábamos bastante. Decía que no soy conciente de eso, que no pienso en el futuro; le decía que luchando se sale.

La relación con mi esposa es bonita, bonita; para mí todos los días son bonitos, cada día que va pasando son mejores. Aquí la soledad, la distancia de nuestros hijos, lo que sufrimos por ellos nos une más, porque entre los dos nos entendemos, a veces lloramos pero no por problemas de pareja si no por la distancia de nuestros hijos, lloramos iguales por los sentimientos (tristeza), por estar separados de nuestros guaguas (hijos). Yo vivo feliz con mi mujer, no me quejo, lo más importante es tenerla a ella aquí. No tenemos problemas.

Mi hija, es una belleza, yo le llamo mi reina, es la única mujercita de la casa, mi hija, desde los 5 años empezó con sus cositas para alegrarnos, a veces travesuras o gestos que nos alientan. Por más que llegaba cansado jugaba con mi hija, me hacía tomar más aliento para seguir para arriba, todos los días pienso en ella, la quiero mucho; para mí ella es lo más importante.

En cambio, mis dos varones... Pablo es el más rebelde, pero sin embargo es el más sentimental de los tres. Pero no lo demuestra. Pienso que ha heredado de mi padre, por que él era así, mostraba su orgullo pero por dentro era débil. El varón pequeño es el más suelto, mas libre, se siente más protegido por los hermanos y nosotros. Durante los 15 años que hemos vivido juntos, nunca nos hemos separado por mucho tiempo, el tiempo más largo que nos hemos separado de nuestros hijos es cinco días. Mi señora se fue una vez a Quito con mi hija y mi niña ya en Quito dicen que preguntaba "¿dónde estará mi papito?". Solo fueron cuatro días, le digo a mi mujer: "tráela a mi hija, esta sufriendo, tráigala pronto".

Yo quiero enseñarles a mis hijos a valorar las cosas de la vida, que estudien, que el estudio es una fuente para encontrar un buen trabajo, para estar mejor económicamente porque con el estudio muchas veces en Ecuador sí se encuentra trabajo, muchas veces si uno fuera estudiado tal vez no se estaría por aquí, porque uno con el estudio se coge más experiencia en la vida, tiene más soltura... Si uno fuera estudiado supiera como solventar económicamente más a nuestros hijos, saber administrar mejor el dinero, esto pensamos igual con mi señora, ¡que estudien!

Pienso que esta separación es mala, porque la separación de la familia es bien dura y mala.

Mire: ¡mis hijos están allá y nosotros acá! Pero sin embargo mi hermana que esta a cargo de ellos nos dice las malcriadeces que hacen, se están haciendo rebeldes, yo les pregunto a mis hijos, ¿cómo están? Porque si mis hijos me dicen "Papi estamos mal, queremos que vuelvas", yo me regresó, no me importa el dinero.

Lo más importante que les he dado a ellos es el cariño, amor, protección, incluso en lo material uno tiene ilusiones por darles un juguete bonito, pero mis hijos poco valoran lo material, por ejemplo mi hija dice: "yo no quiero nada, solo quiero que vengan". Ellos igualmente nos han dado amor recíproco, nos llevábamos bien, nos queremos por igual todos.

Vida interior

Mucho más antes... soy sincero, yo no tenía razón, pensaba que Dios tenía que darnos todo, antes de venirme sentí la necesidad de acogerme a Dios, no solo por pedirle sino porque con El me sentía seguro de las cosas que estaba haciendo, primero para venirme para acá le pedí y le dije: "Dios mío y Virgen Santísima ayúdame si es que tengo que irme y si no, haz cualquier cosa que pase para que no me vaya". Desde allí le tengo fe, porque cuando vine se me abrió el camino, fue fácil para venirme; porque en un abrir y cerrar de ojos llegue aquí. Yo le doy gracias a mi Dios porque por El estoy aquí.

Para mí, Dios es todo, Dios y la Virgen Santísima. Es un ser o un espíritu que al pedirle nos da, y El no es vengativo, El da sin esperar nada de nosotros. Es un ser que es igual para todos. Me da fuerza, o será la fe que le tengo, como dicen que la fe obra, la fe mueve montañas, cuando le pido a mi Dios por algo... como que me vuelvo más fuerte, me siento seguro de lo que voy hacer. Renuevo la Fe pidiéndole más fuerzas a mi Dios.

No he tenido errores grandes en mi vida, supongo que no, pequeños como humano sí, como cuando salía en mi país a jugar y beber, a mis hijos no les gustaba verme "mariado" o fumar, y sin embargo sabiendo que no les gustaba a mis hijos yo lo hacía. Ellos, sin permiso de la madre, cuando yo no llegaba a las 7 y media de la noche, se preocupaban y salían a verme. Cuando llegaban me sentía mal al verlos a mis hijos que venían a verme.

Me siento satisfecho con las opciones de vida que he hecho, cuando yo era soltero, me fui a la vida militar y cuando salí me puse recién a pensar a querer formarme, antes no me importaba nada, lo que quería era simplemente vivir, iba de un lugar a otro. Lo importante para mi era conocer pueblos, pasaba por la sierra, pasaba por la costa, pasaba como una alma ambulante. Cuando me puse a pensar me dije, “si sigo así, ¿qué voy a hacer de mi vida?”... y justo fue cuando conocí a mi señora, me dije: “si me caso me acomodo, caso contrario me pierdo”.

Lo que quisiera cambiar es dejar de ser pobre, eso es lo único que cambiaría. Hemos superado las dificultades trabajando, yo con el apoyo de mi mujer, entre los dos conversando, poniendo el hombre los dos.

De los errores no he aprendido nada, hasta ahora nada. Ante las desilusiones soy una persona más débil que un niño indefenso, porque me derrumbo, pierdo todas la fuerza que tengo, y ahí es cuando le pido a mi Dios ¡Ayúdame Dios mío, yo quiero salir!. Actualmente no estoy pasando mal pero extraño bastante a mis hijos; eso es lo que más me duele, sufro, no puedo evitarlo, de pronto pienso en uno de mis hijos, y presiento que algo le puede pasar, me voy enseguida a llamarles.

No se por que hay tanto sufrimiento en el mundo, dicen que el sufrimiento se lo va labrando uno mismo, pero no creo. Será porque se deja a la familia. Igualmente si estuviera allá sufriría porque no puedo darles algo a mis hijos.

Contexto migratorio

La primera vez que salí de mi casa fue una vez que me fui a conocer otro lugar, salí con un amigo, me fui a Machala. Me vine a España por la meta de hacer más dinero y terminar mi casa; vine a Villanueva de la Jara porque aquí vive mi sobrino, Milton. Yo le rogué que me ayudara para venir al pueblo, le dije que me apoye porque en mi país ya no podía vivir. Mi objetivo es terminar mi casita y regresarme para allá. Extraño el lugar donde nací.

En relación con las personas españolas, no me siento diferente, me acoplo igual que ellos. Me siento cómodo en la casa donde vivo, comparto la casa con Milton, le digo que aquí en Villanueva de la Jara no conozco los lugares para pedir ayuda. Yo no aconsejo a nadie que

migre, peor a las personas que tienen familia, sobre todo hijos. Por necesidad económica es una decisión personal, uno debe ponerse a pensar en todo lo que se va a dejar y porqué se lo va a dejar. Por dinero..... yo me vine por dinero y por darles un mejor futuro a mis hijos. Vine a España porque al menos estoy amparado por familiares, hay bastante familia por parte de mi señora, por parte mía tengo en Madrid, pero es un punto que todavía no puedo pisar, según las leyes de España, no puedo pisar todavía Madrid, porque no puedo ir a trabajar todavía; la tarjeta que tengo es de régimen local y no puedo salir a trabajar, pero a pasear sí.

Yo me imaginaba España y le decía a mi esposa como si ya lo hubiera conocido. Mi padre nunca salió del lugar donde vivíamos pero me decía cómo era aquí; no se cómo tenía tanto conocimiento, todas las palabras que mi papá me decía, estoy viviendo aquí, como si hubiera estado aquí. Yo le decía a mi mujer como era Europa, y ella me decía cómo sabes si no has estado allí, yo le decía, pero mira la televisión; en la televisión se aprende.

Recién me llamó un amigo para que le ayude a venir; yo le aconsejaría que venga a mi hermano. Yo sí le ayudaría que venga porque es soltero, casado no. Yo creía que España era un país muy avanzado en tecnología y me decía cómo voy a aprender a trabajar si dicen que allá tienen tremenda tecnología; al llegar aquí me llevan a las zetas.....claro que era un trabajo diferente, pero no tenía tecnología. Yo pensé venir a aprender más tecnología, que estaba más avanzada que allá en Ecuador, pero aquí en el pueblo de Jara el trabajo es similar: lo único, que algunos trabajo se hacen con máquinas, pero nada del otro mundo.

Yo no creo que haya mejorado mi situación económica aquí en España, porque me he puesto a sumar y es lo mismo que allá; por ello yo si volvería a mi país, porque lo tengo todo a pesar que estamos pobres.

Yo no trabajo con españoles, mis jefes son españoles pero no trabajamos con ellos, yo soy mandado por ellos, trabajo con ecuatorianos únicamente. Pediría que cambie la remuneración, gano muy poco. Yo me siento bastante controlado aquí en España por las leyes. No me siento seguro aquí, pero algo protegido sí. Mi meta es trabajar para terminar mi casa en Ecuador, no he logrado ninguna otra meta.

Vida presente

A la edad que tengo me siento más enamorado de mi mujer, soy una persona que me relaciono con todos, dinámico, a veces aburrido también, de todo. Yo no he cambiado, me veo igual que antes, pienso que puede cambiar mi futuro; no cambiaré mi forma de ser, tal vez cambiaré en la forma de vestirme.

Sobre la muerte no me he puesto a pensar, lo único que pido es que Dios me de tiempo para criar a mis hijos, como decía mi padre; yo quisiera morirme... amanecer muerto, dormirme y quedarme muerto. No tengo ni idea de cómo será la muerte, yo cuando le vi morir a mi padre, suspiraba fuerte, pero ni idea como será la muerte. Antes de morir quisiera verlos a mis hijos, que triunfen en la vida. El mayor sueño que tengo en mi vida es verlos a mis hijos bien, que tengan sus profesiones y que triunfen; mi mayor preocupación es que les pueda faltar algo; a la vida le pido que me siga dando una oportunidad para que pueda volver junto a mis hijos, lo que me da más esperanza es el trabajo, entre más trabajo más rápido vuelvo.

Vida futura

De aquí a cinco años me veo más viejito, en quince años si mis metas se cumplen estaré mucho mejor, en veinte y cinco tendré casa, coche...

Mi mensaje para los jóvenes es que no vengán aquí a España, que se preparen allá y si tiene la oportunidad de venir aquí que sea para prepararse más, los jóvenes que tengan la oportunidad de salir, como por ejemplo la nuestra que estoy aquí con mi señora y mis hijos allá, si hubiera la oportunidad de traerlos para que estén dos o tres años y luego regresarnos para allá sería mejor para evitar sufrimiento. Mi consejo es que los jóvenes se queden allá y que estudien.

No me queda nada por contarle, le he contado todo, Todo lo que he pasado le he contado es la verdad, no se como se lo tome usted.

Esta entrevista ha sido como una descarga, necesitaba conversar para desahogarme.



COMENTARIO

Pedro vive en Villanueva de la Jara, o comúnmente llamada La Jara, es un pueblo de la Provincia de Cuenca, Comunidad autónoma de Castilla-La Mancha. Está ubicada al sur de Cuenca a 85 Km. y a 56 al norte de Albacete. La mayor parte de sus habitantes se dedican a la agricultura en general y al cultivo del champiñón y setas en particular que es su principal actividad económica. Pertenece a la comarca de la Manchuela, además del núcleo principal propiamente dicho comprende también las pedanías de Casas de Santa Cruz (110 hab.) y Ribera de San Benito (7 hab.). Tiene una población de unos 2800 habitantes aproximadamente aunque el INE muestre una población de tan sólo 2100 habitantes. A partir del año 2000 empezaron a llegar inmigrantes de Sudamérica y Europa del Este para trabajar, principalmente, en el champiñón; actualmente viven en Villanueva de la Jara unos 250 inmigrantes de distintas nacionalidades (ecuatorianos, rumanos, marroquíes,...), siendo la comunidad rumana la más numerosa.

Pedro es un hombre campesino, un poco tímido, nervioso pero sobretodo sentimental. Su vida gira en torno a su familia, vive con su esposa quien es su apoyo, su hija e hijos viven en Ecuador, les echa mucho de menos, posiblemente porque lleva sólo 6 meses fuera del país. Esta circunstancia marca su existencia en este momento.

Los padres de Pedro, al no tener suficientes recursos económicos, sólo pudieron darle la educación básica hasta los 12 años. A pesar de ello, él reconoce la importancia de la educación y la formación; por ello quiere que sus hijos se formen. El mismo, que se considera a sí mismo un hombre mayor a pesar de sus 40 años, ha seguido un curso de mecánica y actualmente esta sacando el carnet de conducir camiones. Pedro tiene un deseo se aprender con la finalidad de tener un mejor trabajo y de esta manera ganar más dinero para poder cumplir sus objetivos para retornar lo antes posible a su país.

Pedro trabaja la tierra desde los 10 años de edad; pertenece a una familia campesina que esta familiarizada con el cultivo de productos agrícolas. El aprende de su padre la rutina laboral de la cual se siente orgulloso, está convencido que es la mejor herencia que le ha dejado su padre. Antes de llegar a España, hace todo una elaboración mental sobre la nueva realidad que vivirá, en especial sobre los avances tecnológicos. Sin embargo, lo que se encuentra cuando se emplea en el cultivo del champiñón lo defrauda.

Se percibe que Pedro al igual que muchos inmigrantes es explotado ya que es un “multi uso”: hace de todo y su remuneración nos es acorde con la responsabilidad que tiene. Aparentemente, varias empresas que cultivan el champiñón han optado por contratar únicamente inmigrantes y, si es posible, de una misma nacionalidad; también el encargado es inmigrante y el dueño acude esporádicamente.

Como muchos inmigrantes con cargas familiares en origen y, especialmente, las personas que acaban de llegar, siente arrepentimiento de haber dejado a su familia y no haberla ayudado cuando requería apoyo; este sentimiento parece ser más frecuente o intenso cuando el familiar ha fallecido. A estas emociones, contraponen otras positivas, que le dan fortaleza y ánimo. Resalta lo enamorado que esta de su esposa, con la que convive por más de quince años: “para mi todos los días son bonitos, cada día que va pasando son mejores”. Toda la vida de Pedro esta centrada en conseguir un mejor futuro para sus hijos a todo nivel. Cuando piensa en el futuro, el deseo de mejora aparece claramente: “lo que quisiera cambiar es dejar de ser pobre”.

Pedro ha sido migrante en el interior del país desde muy joven. Llega a España como la mayoría de ecuatorianos, por la crisis económica y especialmente él responsabiliza a la apertura comercial hacia los productos agrícolas peruanos. Su venida esta marcada por la

red familiar que les ayude a venir a él y a su esposa; llegan al pueblo en el que su sobrino les busca trabajo y les da alojamiento.

A la migración la mira como una oportunidad para salir adelante. Seguramente afectado por el peso del trauma migratorio reciente, comenta que está dispuesto a ayudar a migrar únicamente a las personas solteras, puesto que las que tienen hijos considera que no deben dejarlos.

Actualmente Pedro, en un discurso por momentos contradictorio, dice que “está bien”, pero al mismo tiempo cree que sus objetivos no se están cumpliendo. Anhela conseguir más fondos para terminar de construir su casa, para regresar a Ecuador. Quizá este objetivo que comparte una mayoría de inmigrantes ecuatorianos, a medida que pasa el tiempo se va diluyendo y la mayoría tiende a reagrupar los hijos.

SILVIA, DE ECUADOR: “SI NO TRABAJO, NO COMO Y MIS HIJOS TAMPOCO”

Nombre:	Silvia
Edad:	40 años
Sexo:	Femenino
País de Origen:	Ecuador
Región de Origen:	Santo Domingo de los Colorados
¿Es rural o urbana?	Urbana
Estado civil:	Soltera
Hijos en su País de origen	1
Hijos en España	5 hijos, que están en España
Nivel de estudios:	Primaria
Estado de salud:	Buena, por el momento
Experiencia laboral o profesión en su país:	Trabajaba en guardería - limpieza
Forma de entrada en España:	De turista y después obtuvo los papeles
Tiempo de permanencia:	7 años

Presentación

Me llamo Silvia U., tengo cuarenta años, nací en una pequeña ciudad que se llama Santo Domingo de los Colorados de Ecuador. Nunca me he casado, soy soltera y tengo seis hijos, de los cuales cinco están aquí en España y la segunda hija esta viviendo en mi país. Estudié únicamente hasta la primaria; en Ecuador trabajé en limpieza en una guardería. Vine a España en el año 2000 hace siete años como “turista”, únicamente con el pasaporte, luego saqué los papeles.

Contexto social

Las personas más importantes de mi vida son mis hijos..... los seis. Vivo con ellos, cuando hay tiempo nos sentamos a conversar, les pregunto las tareas del colegio y eso. Tengo amigos, como los compañeros de aquí del trabajo, con ellos paso todo el día trabajando; bueno son de todo, amigos y compañeros; yo los creo así. Con ellos y ellas nos vemos todos los días; el trabajo es nuestra segunda casa. Son buenos amigos porque hasta el momento no me han dado problemas.

Tengo una amiga y eso que es española. Ella ha influido mucho en mi vida porque me ha ayudado mucho. Hablando de clases sociales, yo creo no pertenezco a ninguna (clase alta); yo soy clase pobre, porque trabajo solamente para vivir, yo no me siento una mujer que tenga mucho, ni nada.

Es importante para mi el sentido de pertenencia a un grupo o a una comunidad como aquí sería al grupo de compañeros de trabajo, todos somos ecuatorianos... ¡Ah no... solo hay

un español!. Al ser del mismo país, conversamos más, estamos siempre con la gente de nuestro país, porque yo creo que con otras personas no se tiene tanta confianza para conversar de nuestro país.

Contexto educativo

Hablando de educación, yo no disfruté de la escuela, porque no me gustaba estudiar, para esto hay que vivir con los padres para que nos vayan guiando, nos vaya enseñando, pero prácticamente hemos estado solos. Es decir, no hemos tenido a nuestros padres, porque al llegar a casa no estaba mi madre o mi padre para preguntarnos “¿qué deberes tienes?”. Ellos han estado en el campo, únicamente nos han visto el fin de semana, no había nadie quien nos guíe en el estudio. Uno como se crió, si se quiere hacer algo, se hace o si no, a uno le da igual. Se que teniendo una buena educación mejoraría mi vida, porque se puede tratar a las personas con mejores palabras, expresarse mejor. Además es bueno irse formando permanentemente. Yo no he leído ningún libro; he visto películas, la que me gusta es esa del barco que se hunde (Titanic), y siempre que dan en la tele la veo por que es muy triste, todos se mueren, solamente se queda una persona y cuanta lo que ha pasado; me gusta ver las telenovelas, escuchar toda clase de música en especial la música romántica.

Contexto laboral

Yo disfruto trabajando.....pero en el trabajo que tengo hoy disfruto poco, no me gusta mucho, me gustaría otra clase de trabajo. O sea, que sea más tranquilo, donde se tenga más tiempo de descansar, donde le pueda salir más dinero. Aquí trabajamos todos los días, 7 días a la semana, es que el champiñón es así. El primer mes que yo vine, trabajé en champiñón, me gustó coger champiñón. Mi anterior trabajo lo dejé porque resulta que cuando yo vine era ilegal y en la empresa que yo entré a trabajar antes era más difícil porque si encontraban un ilegal le ponían multa a los empresarios, entonces como trabajaba más gente ya con sus papeles en regla y no tenía ya mucho champiñón este señor, entonces nos quedamos sin trabajo las que no teníamos papeles, las que éramos ilegales.

Como yo tenía que pagar mi deuda y mis hijos en Ecuador, tenía que ver otro trabajo y comencé a trabajar en bares. Cuando ya llegaron mis hijos ya tenía más responsabilidad y tenía que ganar más dinero, no podía dejar a mis hijos solos, del bar se salía a las dos de la madrugada... Entonces me cambié al champiñón en una empresa, allí estuve cuatro años y luego me cambie a donde estoy ahora. En esta empresa, en el día a día no hay problemas, solo se sale cansado, bueno ya los años que una tiene.

Me guste o no toca trabajar, en éste trabajo se gana bien, a mi me gusta los trabajos si gano bien, sí; aunque no cualquier trabajo...tampoco, ya que hay trabajos malos, de mala reputación. Por ejemplo la prostitución, que se que se gana muy bien, pero eso queda para las personas jóvenes que les gusta, yo tengo mis hijos y siempre tengo que estar con ellos. Me gustaría cambiar de trabajo si ganara lo mismo que gano aquí, sí. Estoy conforme con el sueldo, porque lo que gano en la otra empresa y bueno con el sueldo que gano aquí, por lo menos ya puedo vivir mejor con mis hijos, darles lo que ellos necesitan, porque se que me alcanza para pagar el alquiler y la comida, en mi casa solo hay un mensual, solamente el mío. Mis hijos son pequeños, no pueden trabajar, tengo cuatro hijos pequeños, mis dos hijas mayores ya tienen su hogar, yo vivo para mis cuatro hijos pequeños; por ello es muy importante el trabajo para mi, si no trabajo, no como y mis hijos tampoco.

Contexto familiar

Bueno, mi familia, cada uno está por su sitio; mi padre que me trajo al mundo ya no vive y mis abuelitos que me criaron tampoco viven. Tengo a mi mama, hoy ya tenemos una mejor relación, hablamos por teléfono, ella me trata con cariño, pero al principio no era así. No me crié con mis padres, me crié con mis abuelitos desde los seis meses, o sea prácticamente tengo dos familias, mis hermanos que están aquí son mis tíos, o sea a mis tíos les digo mis hermanos, y a mis hermanos nos los trato como hermanos porque no nos hemos criado juntos: ellos tienen su familia y yo la mía. Mi familia de aquí no es diferente pero los de allá si. Al menos tengo un hermano aquí en España, que está en Murcia y ha venido como dos veces a visitarme, pero solamente así.

Pienso que no he heredado nada de mis padres. Cuando pienso en ellos, si me surge algún sentimiento, si yo me hubiese criado con ellos, a lo mejor no estuviera aquí y no hubiese tenido la cantidad de hijos que tengo, porque mi padre ha sido una persona que ha tenido mucho dinero y yo conocí a mi padre mas o menos hace unos 11 años, fue muy poquito tiempo, porque había tenido cáncer y murió. Como yo no era reconocida, no heredé nada.

Hablando de mi madre, bueno pues mi madre esta haciendo su vida. Por la pareja que se había hecho cuando me había tenido a mí, por él me dejo con mi abuelita, porque mi padrastro no me quería, no me soportaba y mi mama al ver que yo sufría mucho, ella me dejó con mis abuelitos.

Cuando pienso en mi madre me surgen muchos sentimientos, tenía resentimiento, pero ahora ya no, porque también soy madre y se que sufrimiento se tiene con sus hijos. Yo la verdad hace dos años hice el retiro espiritual y aprendí muchas cosas, luego le llamé a mi madre por teléfono y le dije que me perdonara, que a lo mejor fui injusta con ella, entonces ella me dijo que ella no tenía nada que perdonarme, que la que tenía que perdonar era yo. Me siento mal porque ya siete años que he venido y no me alcanza para ir a verla, tengo esas ganas de ir, de abrazarla y decirle cuanto la quiero, pero no puedo, no me alcanza. Pago el alquiler, en colegio de mis hijos se gasta y el viaje cuesta mucho, entonces estoy atada; que no puedo hacer nada.

Bueno yo he tenido dos parejas, mis dos hijas mayores son de mi primera pareja y mis cuatro hijos de mi segunda pareja. Me hice de compromiso a los 15 años y no me he casado con nadie. En el campo se trabaja mucho, el padre de mis hijas se iba a otro sitio a ver gente para trabajar en la finca, entonces entre que iba y venia se había enamorado de otra mujer, cuando mi segunda hija tenia 11 meses de nacida nos separamos y al año de estar separada de él, conocí al padre de mis otros hijos. Mi segunda pareja era un hombre casado, nos fuimos a vivir juntos, él me ayudo al principio con mis hijas, se portó muy bien con ellas y luego tuvimos nuestro primer hijo, y así llegamos a tener nuestras cosas, nuestra finca, ganado, carros y eso. Pero como no éramos casados, y él tenía ese vicio de jugar a los gallos finos de pelea, apostaba mucho dinero, yo le

decía que no haga eso, que trate de medirse, bueno así pasaron los años y cuando yo tenia mis dos hijos mayores me separé de él... Luego al verme con mis dos hijos en brazos me sentía incapaz de sacarlos adelante. El me llamaba siempre por teléfono, me pedía que vuelva. Nos volvimos a juntar y en eso yo tuve a mis otros dos hijos, pero como le digo, poco a poco iba acabando con las cosas que teníamos, vivíamos en el Oriente, él vendió la finca, vendió todo, yo le decía que me iba a separar, pero él no hizo caso, luego salimos a Santo Domingo de los Colorados y la verdad se juntó con malas amistades. El no trabajaba, salía de casa a las 6 de la mañana bien arregladito, con la ropa bien planchada, yo le soy sincera, yo nunca le planchaba la ropa pero si le lavaba, entonces me metí a trabajar en una guardería porque tenía la comida para mi y mis hijos con mi mensual, él llegaba a las 10 u 11 de la noche, el no sabia si sus hijos comían o no comían. Yo le dije: "Mira Miguel que me voy a separar". El no me creía, hasta que llegó el día. Mi papá o sea mi abuelito ya tenía un año de haber fallecido y entonces le decía que me iba a ir a vivir a otro pueblo; no se si conozca o ha escuchado el pueblo Pedro Vicente Maldonado, ahí me fui a vivir cuando ya me separé. Yo le decía que me mandara a Pedro Vicente Maldonado pero él me decía que no tenía dinero.

El dinero que yo ganaba no podía tener en casa porque él me rebuscaba y se gastaba. Para no pelear yo le daba el dinero a mi hermana que lo guardara, y yo le dije que me iba, él me dijo que si tenia dinero que me fuera. Hasta ahí ya no tenia televisión, plancha, licuadora... porque cuando yo me iba a trabajar, él cogía los artefactos y los dejaba en prenda por unos 50 y 100 dólares. Resulta que el día que me fui, viernes por la tarde y cuando yo regresé me había dejado escrito en un papel que le dijera a mi hermana que por favor me preste el tanque (bombona) de gas y que supuestamente el día jueves, cuando regresara de viaje, iba a sacar la bombona nuestra que la dejó en prenda. ¡Hasta el tanque de gas que tenía para cocinar para mis hijos lo dejó en prenda!.

Hablando sobre mis hijos, ahora tengo un hijo de 16 años con el he pasado fatal, porque el padre de ellos ya falleció. Entonces hace un año atrás antes de que muera su papi, mi hijo el mayor no ha querido ir al colegio. Si iba al colegio se escapaba, por último también con el

más pequeño. Yo siempre trabajando y mis hijos solos, creo esto permitió que mi hijo ande en malos pasos, se metía a las casas y se cogía las cosas (robaba). De tanto regañarle y aconsejarle paró, pero resulta que cuando se enteró que su padre falleció ya no hacia caso de nada, se escapaba de casa por las ventanas y se iba dos o tres días. Desde que yo vine aquí, todo el pueblo me conoce porque saben que tengo mis cuatro hijos, que lucho por ellos y que yo no tengo el apoyo de nadie de la familia, siempre la gente me llevan leche, ropa, zapatos, aquí hay personas muy buenas. Siempre me han llamado del colegio porque él no va, hace un año mi hijo y sobrino quebraron unos retrovisores de los coches, lo denunciaron y estaba en juicio, pero bueno ya gracias a Dios las cosas van mejor; se ha echado una novia, ahora mismo vive con ella en mi casa, hasta que las cosas se calmen y consiga trabajo.

Pienso a veces que mi situación familiar es un poco mala, ahora mismo he querido comprar un piso, pero no puedo, porque tengo que pagar 1700 euros de la multa de los coches, entonces hasta que mi hijo pueda trabajar yo me he declarado insolvente, no me alcanza para pagar ese dinero. Mis hijos son pequeños, no se pueden defenderse, me necesitan, el último tiene 7 años. Ellos me importan mucho porque son mis hijos.

Si usted me pregunta, cuál es la cosa más importante que ellos me han dado, le digo que nada, disgustos, desde las mayores me han dado disgustos, igual yo no he podido hacer nada porque desde que yo llegue aquí, primero he pagado mi deuda, luego mensualmente mandaba a Ecuador para la comida de mis hijos, para la señora que los cuidaba, un año que pasaron solos, ellos no entraron al colegio porque no me alcanzaba el dinero.

Vida interior

Mi espiritualidad es mi contacto con Dios, lo que hago es rezar cuando me acuesto, le doy las bendiciones a mis hijos, le pido mucho que me cuide, que me proteja que me de vida, salud y trabajo. Pienso que El existe, porque si El no existiera yo no tuviera lo que tengo. El me da fuerza, cuando a veces yo me siento mal le pido me ayude; por ejemplo un día estuvimos trabajando hasta las 10 de la noche y tenía un escalofrío, me sentía mal, me dolía

todo el cuerpo y teníamos que estar a la madrugada en el trabajo, le dije a Don José (capataz ecuatoriano) si yo no estoy en la puerta de mi casa en la madrugada, se vaya no más, porque estoy muy mal, él me dijo: “Pero Silvia, tome una limonada caliente con unas dos pastillas”. Toda la noche estuve con fiebre y al otro día me levanté para ir al médico. Dije: “Dios mío ya no quiero estar mas enferma porque no voy a poder trabajar”. Al otro día estuve mejor, Dios me da mucha fuerza.

Los errores que he cometido en mi vida es que si por ejemplo conozco a alguien que me caiga bien y realmente me gusta, yo soy una persona que me enamoro mucho.

A veces estoy conforme con las opciones que he hecho en mi vida; pero a veces no, porque he cometido errores y luego me arrepiento. Yo he cambiado mucho. He superado las dificultades estando más cerca de Dios; he aprendido de los errores. Frente a las desilusiones me siento mal por los problemas que he tenido, yo he caído en una depresión, he estado con medicamentos; ahora estoy más tranquila; creo que a veces uno mismo se busca el sufrimiento, por ello hay tanto sufrimiento en el mundo.

Contexto migratorio

Cuando me fui de casa por primera vez, por un lado me sentí mal y por otra parte bien, porque según yo estaba con mi pareja y por otra parte mal, porque yo era una persona muy miedosa; en la finca que vivíamos nosotros era muy solitaria, con un río de por medio, y mi pareja salía a hacer compras el fin de semana y yo me quedaba sola, es que la verdad me daba miedo porque a la edad de 9 años una persona abusó de mí, yo me quedé con ese miedo.

Yo vine a España porque uno de mis hermanos me ayudó, vine con ilusión, al principio sí, porque en Ecuador yo me veía sola con mis cuatro hijos y ganaba solo 130 dólares al mes y no me alcanzaba para darles el estudio, entonces cuando mi hermano me ayudó, yo venía con la ilusión de que supuestamente, en mi tonto pensamiento, yo vivía agobiada y si me voy para allá voy a ser libre decía, cuando me subí en el autobús para irme a Quito y en Quito me toco dormir porque al otro día ya me iba. Le juro que yo ya me regresaba, mi sobrina me llamaba por teléfono y me decía que mis hijos me buscaban en toda la casa y

me llamaban, que Fernando lloraba, que decían donde está mi mami. Mi hermano me decía: “Silvia tienes que ser fuerte, tienes que irte porque aquí no vas a poder hacer nada”. En el avión no podía dormir, venía llorando. Llegué a Madrid, bueno me vino a esperar mi hermano y mi cuñada, ellos muy contentos, me decían que me iban ayudar. Cuando ya veníamos en el coche, yo iba en el asiento de atrás llorando; de tanto que lloraba me llamaban “la llorona”. Cuando trabajaba en el bar, me sentaba a comer, al menos en los bares que yo trabajaba se come bien, me metía una cucharada de comida a la boca y se me iban las lágrimas, mi jefa me decía: “No llores Silvia, tus hijos muy pronto van a venir”. Yo le decía: “Yo aquí comiendo bien y tal vez mis hijos estarán comiendo un plátano con sal”; Me decía “¿acaso no les envías suficiente dinero? Pero uno no sabe el trato que les darán.

Luego traje a mi hija mayor con la finalidad que me ayude para juntas comprar los pasajes para traerles a sus hermanos, pero al segundo día que vino se fue con su pareja, a pesar de gastar yo en la compra de su billete de vuelo. Con lo que me hizo yo ya no contaba con ella y ella se enfadó conmigo, no me hablaba, no llegaba a mi casa, es decir me quedé sola. Únicamente la señora del ayuntamiento, me ha ayudado muchísimo.

Las organizaciones que conozco y que dan ayuda es el Ayuntamiento, antes daban alimentos en la Cruz Roja, pero ahora ya ni eso dan. Ya mucha gente tiene sus casas, sus coches; llegan a tener porque son dos, los dos trabajan y les alcanza, pero yo no me puedo comprar nada porque soy sola, con los alimentos que daban me ayuda muchísimo, pero aquí quien ha quedado más jodida soy yo, por que soy la única que no tiene aspiración para nada.

Cuando vine a España yo no esperaba nada, claro lo que he querido es que mis hijos vengán, se superen. Le digo a mi hijo que cumplió los 16 años, que próximamente va a trabajar para pagar ese dinero (la multa por los daños causados a los coches) y luego a ver si me meto en algún piso y pagar los dos.

Vida actual

No me gusta el piso donde vivo, es una casa viejita, claro que para donde estaba estoy mejor, pero ahí no hay calefacción. Antes vivía en

una casa donde la cocina y el water estaban fuera y en el invierno para salir a ducharse hacía muchísimo frío. En cambio donde vivo la cocina y el water es dentro, como no hay calefacción se compra la cáscara para la calefacción, son 100 euros que pago y no dura ni un mes, pago de alquiler 240 euros.

Yo cree que ha mejorado mi situación aquí en España, por lo menos mis hijos comen bien y estudian, tengo las cosas porque poco a poco he ido comprando. Yo no volvería a mi país, yo no tengo nada en mi país, si tuviera una casa dijera sí, por lo menos no voy a pagar de arriendo, pero no tengo nada.

He trabajado poco con españoles, en la otra empresa los jefes eran españoles me llevaba muy bien con ellos; nunca he tenido dificultad, mis hijos sí.

Para que cambie mi situación, yo lo primero que quisiera es tener un piso de unas dos habitaciones para ir pagando poco a poco, tampoco quiero que me den todo, solo que me presten para la entrada y lo primero es pagar ese dinero (la multa) para no ser insolvente, le he pedido a mi hija la segunda que está en Ecuador me envíe el acta de defunción del padre de mis últimos hijos, puesto que no creen que el padre de ellos está muerto.

Aquí todo el mundo controla la vida, pero yo no hago caso de la gente, bueno no es que controlen sino que la gente habla muchísimo, por ejemplo, a mí me gusta salir, bailar, hacer amistad; pero hay personas que no les gusta y discúlpeme la palabra soy muy mal hablada, yo me he criado en un ambiente así, no me han controlado, o sea ya mi ambiente es así y muchas personas dicen que soy.....que a mí me gusta.....usted ya se imagina ¿verdad?.....

Por ejemplo este chico Mark dicen que yo estoy muy enamorada de él, a mí me gusta decirle “ay mi cariño” y cosas así, pero solo porque digo eso, no me voy acostar con esa persona.

No se si usted conoce a Dámaso, el hombre que daba los alimentos aquí en la Jara, un día cuando mis hijos ya estaban aquí me fui a pedirle alimentos; y después de darme los alimentos me dice (yo creo que fui con mi hija la pequeña): “Silvia te quiero hacer una pregunta”. Y yo le dije dígame, él me dijo “la gente por ahí anda diciendo que tu no necesitas alimen-

tos, ya que tendrás todo, porque los hombres hacen cola en tu casa” ¡y que por eso yo no necesito nada!. Entonces yo me puse a llorar y le dije: “Mire Dámaso, si usted cree eso, quédese con sus cosas; si yo tuviera todo eso ¡no vendría a mendigarle un cartón de leche una bolsa de arroz!”. Le juro que me puse a llorar.

No tengo propósitos para mí, soy una mujer que ya tengo mis años, pero mi propósito es para mis hijos y lo que si yo algún día tuviera algo es para ellos, para mis hijos; mi meta es tener un piso. Mis expectativas aquí a España de momento no se han cumplido, bueno todo lo que trabajo, el esfuerzo que hago es para ellos, gracias a Dios hasta aquí mis hijos no tendrán que decir “mi madre no nos ha dado de comer”; nunca les ha faltado nada, nada, nada. Por otra parte yo me siento segura aquí en España.

No tengo ningún recuerdo bonito, pero si tengo muchas preocupaciones, de que estoy sola, que ya tengo mis años y me preocupo de que a lo mejor mis hijos van creciendo y si Dios no me lleva todavía, ... pues... ¡quedarme sola!. A la edad que tengo me siento mal, porque no tengo una pareja, un hombre no se necesita solamente por el sexo sino para dialogar, yo por ejemplo no puedo conversar con ellos de mis cosas íntimas, yo puedo conversar con ellos de muchas otras cosas, pero no es como tener una pareja y decir mira mi amor voy hacer tal cosa, a ti que tal te ha ido en tu trabajo.....

Yo me siento una persona que tengo todavía muchas fuerzas y ánimos para trabajar, soy una persona muy abierta, sociable.

He cambiado mucho con respecto a lo que era en Ecuador, por que en Ecuador era una persona que no me importaba nada, amargada, me daba igual peinarme como no peinarme, arreglarme como no arreglarme, uhh si yo tuviera dinero, ¡madre mía!, me vestiría, saldría con mis hijos.

Vida de futuro

Sobre cuanto tiempo viviré, eso si no puedo decir, solamente Dios sabe, yo supe cuando nací pero no se cuando voy a morir; no quisiera tener una enfermedad larga, quisiera tener la oportunidad de hablar con todos mis hijos y pedirle a Dios que me perdone de corazón. Yo no pienso nada de la muerte; tampoco quiero experimentar nada antes de morir pero uno de mis sueños es encontrar una pareja. Tengo dos preocupaciones: no tener techo y una pareja; que Dios no me mande ninguna enfermedad, porque si yo estoy enferma ¿quién va a ver por mis hijos?

Yo en cinco años me veré más vieja, después de quince...Uhh ya no serviré para nada y después de veinticinco estaré peor.

Mi consejo para las próximas generaciones; en primer lugar que no tengan vicios, que si ya pueden trabajar que trabajen, que sean unas personas ahorrativas, que no malgasten el dinero y que si lo gastan sea de beneficio para ellos.

Creo que me olvidé de contarle! A mí me han contado que cuando yo tenía 2 o 3 años me había dado anemia, que estaba en el hospital, que me habían puesto pintas de sangre, que tenían ya el sitio y las velas compradas para velarme, que yo prácticamente ya no era de esta vida y que luego un tío mío estaba en una montaña, y le había aplastado un palo, se murió el y yo no me he muerto.

Prácticamente le he contado todo de mi vida, porque incluso yo a unas amigas españolas le he contado, y me dicen: “Pero Silvia tu historia es muy larga ¿por qué no escribes un libro?”; si me dieran algo por contar mi historia a base de un libro yo lo haría.

Con esta entrevista no me queda ningún sentimiento, pero me he desahogado mucho.

COMENTARIO

Silvia también vive en La Jara. Es una mujer simpática muy comunicativa, extrovertida, con enorme ganas de hablar, de descargar ese peso enorme que lleva. Es una mujer que ha tenido una vida muy difícil, se cría con sus abuelos porque su madre la abandona a partir de las presiones de nueva pareja y, con 9 años, es violada. Nunca se casó pero tuvo dos parejas, con un total de 6 hijos. Estos son las personas más importantes de su vida, intenta darles a ellos aquella estructura familiar que no tuvo en su infancia, pero con resultados poco eficaces, según va relatando.

Sus amigos y amigas son las personas con quienes trabaja, llegan a un grado de cierta “amistad” por la relación cotidiana que mantienen, trabajan los siete días de la semana; resalta la amistad que tiene con una española, a ella misma le parece raro y extraordinario que una mujer autóctona sea su mejor amiga: “Tengo una amiga y eso que es española...”

La situación de pobreza y abandono que vive en su niñez, cree son los culpables de no haber estudiado, “hemos estado prácticamente solos”. Jamás ha leído un libro.

Ha tenido que trabajar duro, con la única finalidad de ganar un poco de dinero para que tengan sus hijos alimentos. Si existiera un trabajo en el que ganara más y le quedara un poco de tiempo para estar con sus hijos, Silvia no dudaría en cambiarse, ya que ella es la única que trabaja y tiene que asumir todos los gastos y responsabilidades de su casa en la que viven sus cuatro hijos.

Silvia albergó durante muchos años un enorme resentimiento en contra de su madre por haberla abandonado con sus abuelos. Hoy dice que comprende la situación que le correspondió vivir a su madre y que el tiempo le ha ayudado a cicatrizar esas heridas. En un gesto de amor le llama y las dos se piden perdón; hoy la relación es mejor, pero Silvia sufre no tener dinero para poder ir a visitar.

En el pasado y presente el sufrimiento no le dado tregua, sufrió por el mal comportamiento su dos parejas, su hija la defraudó y hoy sufre por la conducta negativa de su hijo, así como por los comentarios difamadores en contra de ella que hacen los vecinos y compatriotas. Fundamentalmente, sufre por no tener recursos económicos.

Sueña con tener una vivienda en condiciones, adecuada. Su vivienda actual es antigua, no tiene calefacción, pero es mejor que la anterior. Sueña también con vivir para ver criados a sus hijos.

En Ecuador, antes de migrar, esta muy cansada de la vida que había llevado, pensaba en la migración como un escape, pero la distancia y la soledad de no estar con sus hijos le provocó un gran dolor. Durante la entrevista, cuando hablamos del proceso migratorio, los recuerdos hacen revivir aquellos amargos momentos al punto de las lágrimas.

La familia de Silvia pertenece al grupo de familias que posiblemente jamás retornen ya que no tienen nada en su país de origen, apenas algún familiar que los ata sentimentalmente, mientras que sí en el país de destino, a pesar de que tienen un trabajo que no esta bien remunerado, una vivienda que no es adecuada y muchos problemas.



TIBERIU, DE RUMANIA: VIVIENDO EN EL LÍMITE

Nombre:	Tiberiu
Edad:	30
Sexo:	Varón
País de origen:	Rumania
Región de origen:	Aiud, Alba
¿Es rural o urbana?	Urbana
Estado civil:	con pareja
Hijos en su país de origen:	-
Hijos en España:	1 (1 año y medio) y uno en camino
Nivel de estudios:	7 años
Estado de salud:	bueno
Experiencia laboral o profesión en su país:	forestal, agrícola y ganadero
Forma de entrada en España:	irregular a través de una red de tráfico

Contexto familiar y social

Mi la familia ahora es mi mujer, mi niño y los que están a casa. Además, tengo 4 hermanos, tienen todos más de 30 años, yo soy el menor.

Los amigos son sólo “hola ¿cómo estás?, Bien, ¿y tu?”, y ya está, porque encontrar amigos de verdad es difícil... Tenía un amigo de verdad, pero cuando ya tienes familia, casa, responsabilidades, todo cambia...

Educación

Tengo 7 años de escuela. En mi tiempo, no era como ahora, este periodo era más complicado, más difícil, vengo de un pueblo y de una familia muy pobre que no tenía muchas posibilidades. Me acuerdo que a los 7 años cuando empecé la escuela, muchas veces tenía que interrumpirla por falta de recursos. Cuando veía que otros niños tienen algunas cosas que yo no tenía, fue difícil. No teníamos dinero, no teníamos ayuda en casa, mis padres no podían ahorrar nada, no podían hacer nada y tenía que dejar la escuela, pero por otro lado me arrepiento mucho. Habría sido muy importante, habría tenido otras posibilidades, otras puertas abiertas, otras ayudas... Sin embargo, ahora... trabajo, trabajo...

Me gustan las películas chinas y rumanas con Jean Constantin, por ejemplo “Nea Marin Miliardarul”, más películas rumanas. Chinas me gustan con Karate, de acción, por ejemplo “El experto”...

De la tele me gustan los informativos de ProTV, películas de ACASA, programas de ocio, shows, etc... pero sabes, cuando venía a casa cansado después del trabajo, no tenía ganas de tele...

De música me gusta la rumana, pero también extranjera, me gusta “manele” [tipo de música rumana folklórica balcánica], Aurel Tamasu... Extranjeros no me acuerdo ahora...

Trabajo

Mi primer puesto de trabajo fue un trabajo en negro, en un matadero, tenía 13 años. También trabajaba en distintos sitios: en las empresas privadas de unas personas que conocía en mi ciudad, algunos me han ayudado mucho, pero también he trabajado mucho. Por ejemplo, durante 7 meses en una “Lavandería Auto”. Y sabes tú, cada uno tiene el sueño de hacer dinero, pero no dinero así para enriquecerse, sino para tener algo para tu familia. Cuando uno ve el sufrimiento y las problemas... cuando uno ve que otros tienen posibilidades y el trabaja enormemente para un sueldo de mierda, no sé, a veces uno cae... y se encuentra en la cárcel. He visto muchos así, y el ambiente te influencia, pero no me he dejado influenciar, no me he dejado caer. No me acuerdo cuanto me pagaban, 150.000 lei por día, de todas formas, era muy poco. Y las horas, cada vez tenía que negociar con el jefe, empezaba a las 8 hasta las 7 de la tarde, pero me quedaba hasta las 10, porque el jefe te amenaza: “si no te quedas no te doy el dinero...” y dan menos. Algunas veces tenía que pelearme con ellos.

En el primer trabajo sentía pena por los animales cuando los mataba. Pero bueno, era mi trabajo, es lo que tenía que hacer, si mi jefe me pagaba por eso, eso hacía. No era difícil encontrar trabajo, pero los jefes explotaban, no pagaban bien, y decían que si no nos conviene hay otros que están buscando trabajo. Era siempre así: el jefe viene y dice “Necesito mañana 5 hombres para este trabajo. El precio es este. Si os conviene bien, sino, me voy y encuentro otras personas y ya está”.

He trabajado también en “Gostat” [empresa agrícola rumana del estado], para recoger patatas, col, zanahoria, hice muchas cosas... uff, la verdad es que la vida es muy, muy complicada, tanto aquí, como en mi país. Por ejemplo aquí, la primera vez cuando llegué, me trajeron algunas personas, pero una vez llegado aquí, yo pensaba, que era para trabajar. Pero no, sus intenciones era la de mendigar, lo que yo no pude aceptar. Me separé de ellos, me fui e

intenté buscarme la vida solo. Así dos años enseguida, buscando trabajo, preguntando a los rumanos, a los españoles, pero muy difícilmente, porque no hablaba el idioma. Buscaba trabajo, algunos me aconsejaban irme en una zona, en una región donde ellos pensaban que había trabajo, otros me decían otras zonas, fue muy, muy complicado.

El trabajo en el que más duré en Rumania fue como forestal, ahí tenía contrato y todo, pero me puse enfermo y no pude trabajar más. Cortaba los árboles, después cargaba o descargaba... Era trabajador no cualificado que tiene la posibilidad de seguir cursos y cualificarse en el lugar de trabajo. Hacía un poco de todo. Había riesgos también allí y los jefes no podían darme cualquier herramienta, cualquier cosa, pero intentaba hacer de todo, ser activo. Había algunas condiciones y normas, cosas que tenía que cumplir para tener el sueldo de 1.700.000 de lei, más la dieta, a veces estaba fuera desde el lunes hasta el viernes.

Ahora aquí en España recojo chatarra. Hay mas de 1000 personas haciendo esto, estoy buscando cables y chatarra que tira la gente a la basura. Hay muchos que viven de esto. Y considero que es mejor quedarme aquí recogiendo chatarra que irme a Rumania y tener allí un trabajo. Pero hay periodos cuando encuentras chatarra y cuando no encuentro. En Rumania no podría ganar 600.000 lei [aproximadamente 15-20 euros], pero algunos días puedes encontrar chatarra con este valor. No todos los días, pero algunos si. Trabajo unas 10 horas por día. A veces, aun más, más de 12 horas, desde la 7 de la mañana hasta las 10 de la noche. Hay muchos que prefieren quedarse aquí en lugar de volver a Rumania, porque así cada 3-4 meses vuelven a casa con algo ahorrado, digamos con unos 600-700 euros ahorrados la gente está contenta. El ahorro depende de cada uno, como gestiona su dinero, si fuma, si no fuma, si sabe ahorrar mejor o si sabe como hacer más dinero, si tiene días mejor pagados, es variable, depende de cada persona y de suerte muchas veces. Si tienes suerte y corres y buscas mucho, ganas, sino...

No tengo elección, me gustaría tener un trabajo fijo, pero por el momento no hay. Y fumo, a veces me gusta una cerveza, tengo que llamar a casa, hay cosas que no puedes hacer sin dinero. Me gustaría trabajar en casa, pero ves tú, en Rumania no se puede hacer nada y los

rumanos no hacen nada. La imagen de Rumania es muy mala. Me gustaría tener un trabajo aquí también como lo tenía antes en una finca con animales en la provincia de Zaragoza. Trabajé unos meses, pero me pillaron los controles de la Inspección de Trabajo. Venían, nos escondían, nos encontraron, avisaban los jefes...

Allí hacía un trabajo ayudando a veterinarios, allí con mi jefa, cosa que no tuve la posibilidad de aprender en Rumania. Trabajábamos 2 rumanos y ella, con unos 1500 cerdos más los pequeños, en total unos 5000. Muy difícil todo, bueno, una parte era automatizada, pero había cosas que funcionaban muy difícil, pero sabes el rumano trabaja en cualquier condición para hacer dinero. Había mucho trabajo pero me convenía. Trabajaba 11-12 horas...

No vivía en la granja, no, el olor era demasiado, tenía un alquiler en el pueblo... Ahora me gustaría tener ese trabajo. Pero ahora tienen una familia de Bolivia que trabaja para ellos.

Para llegar a tener ese trabajo, he pagado a unos rumanos para encontrar este trabajo. Con los 300 euros que ahorré en la cosecha de cerezas, pagué a los intermediarios para mi trabajo. Me quedé allí un poco más de 6 meses. El primer mes mi sueldo fue de 500, el segundo de 800 y después 1500. Es así, si ven que trabajas, que aprendes muy rápido, que te espabilas, que haces un esfuerzo, me han explicado dos o tres veces y ya está.

Por ejemplo, en 3 horas ponía 700 inyecciones para 700 cerdos, vacunados, con análisis estándar. A parte de esto, trabajaba como soldador, pintor, recogía los animales muertos... Se trabajaba mucho en esta granja, ahora me gustaría hacer ese trabajo otra vez. Y me convenía el dinero que ganaba. En ese tiempo, el euro era 40 mil lei, esto significa que tenía unos 60 millones de lei por mes, ¡lo que no podía ahorrar en Rumania ni en 10 años!

Vivienda

En aquel trabajo de la granja de cerdos vivía en el pueblo que estaba a 2 km. Me iba en bici. Vivía con unos rumanos, pero en condiciones horribles, sin calefacción, sin agua caliente, sin electricidad en una habitación, en una casa muy antigua. Pagaba 50 euros por mes duran-

te 2 meses. Y después de tener la electricidad pagaba 100 euros. Ahí vivíamos varias personas y de varias nacionalidades: de África, Senegal... unos 13 en 6 habitaciones de esta casa. Algunos vivían juntos, eran hermanos, pero en habitaciones muy pequeñas, como una cocina, sabes, unos 2 metros y medio.

Problemas migratorios y laborales

Mi principal problema en España fue que los rumanos me robaron el pasaporte. Podía tener una situación y un dinero ahorrado, pero pasó esto y todo fue muy difícil. Trabajaba sin pasaporte, sin nada. Y después los consulados, pagar más de 3000 euros a los abogados para poder obtener otro pasaporte en una primera fase y después más, en total he gastado unos 7000 euros por eso. Me acuerdo que pagué a un abogado para irse de Zaragoza a Madrid y vino con una hoja donde estaba escrito que tenía que volver a Rumania. Le dije que podía utilizar ese papel para su culo. Es exactamente así que le dije. Y por supuesto, había todo tipo de ofertas, obtener un pasaporte falso... pero nunca he aceptado.

Al final sigo igual. Ni con las 2 leyes de regularización de 2001 y 2005 pude hacer nada. Y el tiempo pasa, y Rumania entró en la UE, toda la gente soñaba "que bien, somos europeos, podemos trabajar" y mira, no ha cambiado nada, estamos en la misma situación de mierda, ahora esperamos al 2009, a ver qué pasará.

Familia

Mi padre trabajaba en una empresa de construcción, en un almacén. Pero tuvo un accidente y no podía hacer esfuerzos grandes, entonces la empresa le ofreció un trabajo más fácil de limpieza en la calle. Mi madre fue ama de casa cuando nosotros éramos pequeños y después se buscó un trabajo y trabajó durante 13-14 años también en la limpieza. Cada familia es diferente, cada familia tiene sus sueños, preocupaciones y esperanzas, ideales. Pero todos vivimos con esperanza y con la esperanza nos morimos.

La herencia que me dejaron mis padres fue la del trabajo, el trabajo. Pero no puedo demostrarlo ahora y aquí. Es un poco complicado. Tener un trabajo y hacerse una situación es difícil, bueno, no es tan difícil si tienes un punto

de partida, si tienes dinero, estoy pensando hacer muchas cosas en este país... un negocio, algo, cualquier cosa, algo legal, para poder salir adelante... algo en alimentación, por ejemplo. No estoy soñando con cosas grandes, pero algo pequeño, con que pueda ganar mi subsistencia. He pensado a una tienda rumana, o un restaurante, pero no rumano, con un poco de estilo rumano, pero con comida de aquí, que es muy diferente de la nuestra. Combinar la comida de aquí con la nuestra, atraer los clientes con un poco de cozonac [pastel rumano], por ejemplo, como aquí no hay. Veo que las tiendas rumanas no funcionan, los rumanos aquí son pobres, no pobres pero quieren ahorrar y es bastante caro. He comprado varias veces allí, pero es súper caro, es el doble de lo que hay en Rumania. Por ejemplo, un kilo de carne de "mici" es 6 euros, en Rumania no es caro, pero en comparación con la comida de aquí sí que es caro. Aquí con 6 euros puedes comprar 3 kilos de carne o 50 kilos de patatas y comer muchos días, si sabes como gastar y ahorrar. Hay muchos rumanos que no comen la comida de aquí. Pero yo me he acostumbrado a esta comida.

Desde que tenemos el niño todo ha cambiado. Pues ahora no pienso si es difícil o fácil, ahora hay un niño y el niño tiene que crecer. Yo no tuve lo que quería tener, pero por lo menos este niño tiene que tener algo y yo tengo que hacer algo, que luchar por él. Él ahora no entiende nada, es muy pequeño, pero a los 2-3 años empezará a pedir cosas, será más complicado con esta situación. Pero todavía estoy sano y tengo esperanza que voy a ser capaz de ofrecerle algo que yo no pude tener. Aquí siempre tiene prioridad, preferimos siempre comprarle a él las cosas, y nosotros nos dejamos detrás, no importa.

Mi deseo es que vaya a la escuela, la importancia de la escuela, la universidad que yo no hice. Lo que yo quería ser no fue posible, él tiene que llegar a hacer esto.

Para mí la familia es confianza y apoyo en situaciones difíciles.

Vida interior

La creencia es muy importante para mí, nací ortodoxo, soy ortodoxo... en un momento dado he cambiado mi actitud hacia la religión, hacia

la creencia, he adherido al culto pentecostal, la religión es la misma, sólo la actitud es diferente. Y no me arrepiento de nada.

En esa época fue muy diferente todo, tenía otra meta, otro ideal, era más sensible, no tan frío, me sentía más protegido, y desde que no practico me parece que he bajado, que he perdido el punto de vista espiritual. Muchas veces estoy pensando regresar, dejar de fumar y volver a esta creencia...

Como decirte, muchas veces la vida te desanima, hay dificultades, problemas de la vida, de la familia y las necesidades, la falta de cosas básicas, te cambia. Y la religión te pide muchas cosas: no fumar, no beber, no cometer adulterio... y ahora yo me siento muy culpable, soy joven, considero que tenemos que vivir nuestras vidas, hay muchas tentaciones, ves una mujer en la calle, pero no me refiero sólo a la tentación del sexo, pero a todas las tentaciones, las ganas... Pero la religión es muy importante, creo en Dios y tengo mucha esperanza en Dios...

He cometido muchos errores. El error más grande lo hice cuando era muy joven. Vivía en un medio un poco negativo, un medio donde la gente consideraba el dinero muy importante y quería hacer dinero a todo precio, para divertirme... El error fue que entré en este grupo de ladrones, no hice robos grandes de bancos, pero algo más pequeño, no entramos en la casa de la gente, pero en fabricas, empresas... esto fue el error más grande, tenía unos 21 años... me fui con unos amigos (me preguntaste sobre amigos, pues amigos de verdad sinceramente no tengo) pero me fui con ellos a robar algo, chatarra en una fabrica. Eran fábricas de estas abandonadas, hemos robado tubería, algo que no se utilizaba, la tubería era apuntada en un cuaderno y el problema fue que otros ladrones robaron el safe de la fabrica con el dinero de los trabajadores y en lugar de atraparlos a ellos, nos atraparon a nosotros. Y así, nos detuvieron, no abrieron un expediente, al final se sabía quien había robado el safe, fueron unos menores de 16-17 años. Hice así 4 meses de cárcel por el robo de chatarra. Esto fue el gran error de mi vida, es algo vinculado al dinero, es un tema de dinero, pero bueno, esto es el pasado, pasó más de 8 años desde entonces...

Hay otro momento del que me arrepiento mucho por no hacer otra elección. Tuve una oportunidad a los 16 años de irme a Estados

Unidos a una escuela de misioneros, todo era pagado, pero necesitaban la firma de los padres y mis padres no estuvieron de acuerdo. Esto fue otro gran error, considero que es el error más grande, podría haber sido alguien, hacer algo, no estar ahora en la situación actual, otras puertas abiertas, otros recursos... porque ahora no estoy contento de mi situación en España, estoy optimista, pero no contento. No tengo trabajo, antes estaba más contento, era yo solo, tenía un trabajo, luchaba por algo... Bueno, yo llegué aquí principalmente porque necesitaba hacerme una intervención en los ojos, en Rumania esto no se puede hacer, era muy caro y entonces decidí venir aquí. Sin embargo sí me siento más seguro que en mi país. Aquí también vivo en alquiler, no he tenido la posibilidad de tener mi casa o un terreno para construir. Pago el alquiler a una parroquia, es poco dinero, pero ahora el propietario del edificio reivindica su derecho y parece que es el último año cuando podemos quedarnos allí, no sé donde podemos irnos, tenemos que hacer un nuevo contrato, sobre todo ahora que tengo un niño, el segundo está de camino, es muy complicado, ni siquiera pienso volver en mi país, por lo menos por el momento. No sé, en mi país, si te vas al ayuntamiento para pedir una ayuda para alojamiento, no puedes obtener nada, o si obtienes algo es para un año o dos. No hay ninguna ayuda de parte del estado rumano. Es muy difícil, sobre todo en mi situación actual. Yo vivía en una habitación. Esta parroquia es de Cluj, me comunicaron por mi hermano mayor que es el último año de contrato, el contrato fue para 3 años y probablemente no habrá prórroga porque quieren demoler. Ahora el ayuntamiento ofrece unos terrenos a la periferia de la ciudad en un pueblo, pero sólo si uno tiene el dinero para construir una casa, pero no puede construir una de barro o de madera. Entonces mi destino si vuelvo es quedarme en la calle, es así, entonces prefiero quedarme aquí y esperar hasta el año que viene cuando podamos trabajar. No soy el único en esta situación, hay cientos y miles de rumanos esperando. Algunos de ellos están pidiendo o mandan sus mujeres a pedir en la calle, cosa que yo no hago y no voy a hacer. Por lo menos, estoy intentando hacer algo, trabajar en algo, correr, mi mujer tiene un poco de miedo, no tiene mucha educación entonces puedo decir que tengo a mi cargo dos niños, es duro, pero del otro lado es mejor, porque si se van a Rumania, voy a echarlos de menos, mejor que se queden a mi lado. Y a

partir de este verano, intento irme a otros sitios, otros lugares donde pienso que voy a encontrar trabajo, hacer otra cosa. Ahora estoy intentando hacer un curso, a ver si tengo suerte, es también una cuestión de suerte. Y de relaciones y personas que conoces, pero no hablo de rumanos, no quiero hablar de rumanos, con ellos es siempre promesas y mentiras.

Es muy duro, es difícil, muchas veces tengo ganas de dejar todo y volver, pero como no tengo una casa en Rumania, intento seguir aquí, pero es muy, muy complicado. Tampoco sé cuánto tiempo puedo quedarme aquí con la ayuda del ayuntamiento, me pregunto si voy a volver otra vez a la calle. He firmado un contrato con los servicios sociales del ayuntamiento que me dan alojamiento si cumplo ciertas condiciones, hacer un curso, lo que no es un problema para mí, y es importante, así aprendo a escribir, sé escribir, pero en español es un poco diferente, el alfabeto es lo mismo, pero la manera de escribir es diferente. Ahora voy a hacer otro curso, a ver... No tengo miedo ni de trabajo ni de escuela, estoy acostumbrado, espero que salga todo bien. Cada uno tiene una esperanza y espero conseguir algo para tener una casa, no para mí, sino para mis hijos.

Contexto migratorio

He estado en varios países, no sólo en España, en Yugoslavia también. Trabajé allí también en un campo con 10 euros por día, comida incluida y dormía en un almacén de harina con ratas. Allí tampoco fue fácil, un día tenía trabajo, un día no. Trabajaba en la cosecha de maíz, patatas, girasol, cerezas algunos días. Pagaban muy mal, algunos sólo 7-8 euros por día. No conocía el idioma, bastante complicado. Pero si vuelvo ahora, sería otra cosa, conozco la mitad de Yugoslavia. No me quedé en un sitio, me fui a trabajar para una mujer, yugoslava o búlgara, pero después de un día, me quedé sin trabajo, salí a la calle a buscar algo, había mucha gente buscando trabajo, no sólo rumanos sino de todas las partes. Al principio ni siquiera sabía como se dice Buenos días. Me fui a otra ciudad, no quería volver a Rumania porque era difícil allí, pero al final volví con poco dinero. Después, la segunda salida fue a España.

Pues hice una pausa entre las dos salidas, salí en 2001 en el tiempo de la regularización.

Para entrar las dos veces he tenido que pagar, pagué el doble de lo que ellos me dijeron. Tenía que pagar intereses, porque no quería pedir en la calle para ellos. Entré sin problemas, tenías sólo que enseñar en la frontera dinero, me parece que eran 500, bueno, lo que nos daban los chóferes, es así que funcionaba. He pagado a la familia que me trajo 700 euros más una comisión de 300 euros, mas de 1000 euros. No tenía un trabajo, sólo mendigar, tuve muchos conflictos con ellos, peleas, amenazas de muerte... la chica con quien fui estaba embarazada con un embarazo muy, muy complicado.

Allí es otra cultura, otro estado de alma, otras maneras de vivir la vida, con la familia, con los amigos, mientras que aquí en la calle, si miras un poco, tienes miedo. Allí toda le gente dice "buenos días", aquí me parece que son mas fríos. Hay muchas canciones donde dicen "En ningún lugar es como en tu casa". Pero cuando estas pensando en la situación de casa, en los problemas de allí, no tienes ganas de volver. Echo de menos mi país, tengo ganas de volver, pero no antes de resolver mis problemas. Si me he quedado tanto aquí, por lo menos cuando vuelva, que vuelvo con algo. Cuando miro mi pasado, la cuenta es cero, casa no tengo, no tengo nada, no quiero coches y cosas increíbles. También están los niños ahora, no puedo volver a Rumania así. Mi proyecto es establecerme aquí, comprarme una casa como todo el mundo, tener un trabajo, ocuparme de los niños, mandarlos en escuela para que hagan lo que no hice yo, empezar un negocio, aquí o un negocio en Rumania.

Los rumanos tienen prejuicios, te miran y te juzgan en función de tu cara y de tu ropa. Las mujeres tienen más oportunidades para encontrar un trabajo que los hombres, sobre todo en Barcelona. Hay trabajo, pero lo que me he fijado últimamente es que muchos prefieren trabajar con latinos. He preguntado a alguien si tiene trabajo para mí y me dijo que no trabaja con rumanos y no quiere ver rumanos, me lo dijo así, claramente en la cara. Tenía trabajo pero no para rumanos. Hay muchos así, tienen miedo, no lo sé. La verdad es que la imagen de Rumania es bastante mala. Y para algunos, somos la misma mierda todos. Uno roba coches, otro dinero, otro no sé qué hace, cuando piensas que hay mas de 1 millón de rumanos en España... no sé cuantos, pero claro, la imagen es una mierda, por culpa de los ladrones,

de los que mendigan... Y también las cárceles aquí están llenas de rumanos, ves casos en la tele de rumanos, en la prensa se habla de los rumanos... no ves tantas malas noticias sobre otras nacionalidades, sólo rumanos, en Castellón, en todas partes...

Yo soy rumano, pero llegué aquí para trabajar, soy correcto, otros no son correctos y nos destruyen la imagen de nosotros, los que somos correctos y queremos trabajar. Hace algunos días he visto en la tele, "46 rumanos detenidos por falsificación de tarjetas de crédito". ¿Que imagen es esta? Y por eso, no creo que a partir de 2009 vayamos a tener derecho de trabajo, por todo lo que está pasando, no creo que vayamos a tener esta oportunidad. Espero que sea así, que podamos trabajar a partir de 2009, estoy contando, desde que dormía en la calle, en el campo, en los parques, en casas sin techo, me acuerdo hace algunos años, hace unos 4 años, así, he dormido en un parque aquí en Barcelona y cayó una nieve, en el invierno de 2003 o 2004. También en Zaragoza conocí una nieve durmiendo en la calle. Llevo dos 2 años y medio sin regresar a Rumania.

He estado en muchas zonas de España. Siempre en el campo, nunca trabajé en Barcelona. En Castellón trabajé recogiendo naranjas. En San Carlos trabajaba en la pesca. Después en Tortosa trabajé en carga y descarga de gallinas durante un mes, y en Albacete recogí ajo durante unas 3 semanas. La mayoría de las veces dormía en chabolas.

Por ejemplo, para el ajo se pagaba por caja, una caja de 20 kg, podías hacer unos 10 por día, y al principio te decían que te pagan 3 euros por caja, pero al final te dan 1 euro y medio. Y me fui de allí. Desde que estoy aquí, fui engañado muchas veces, me fui de allí a trabajar con rumanos, trabajé una semana y no me dieron un duro, en Albacete también, y de allí me fui a otro lugar y sigo así. Y no trabajaba solo yo, había 70 personas, 70 rumanos que trabajaron y no recibieron el dinero. Unas 17 hectáreas de ajo.

El intermediario era rumano y no hablaba con nadie. El propietario del terreno no lo vimos nunca, había rumanos que se encargaban de encontrar trabajadores, en gasolineras, en parques, venían y nos decían que había trabajo para una semana, las condiciones son estas, 3 euros por caja, el ajo es grande y podéis hacer

muchas cajas. Cuando la semana se acaba nos dicen que el empresario no tiene dinero, tenéis que esperar un poco más, el ajo recogido, promesas y promesas, se acabó la cosecha y nos dijeron Adiós. Te amenazaban que si decías algo, te mataban..., muy feo, no sé como decirte.

Vida actual

Ahora vivo en un alojamiento social de los servicios sociales del Ayuntamiento desde unos 3-4 meses.

Lo peor lo viví cuando me operaron después de la pelea con los rumanos que me robaron todo, el pasaporte y el dinero. Fue una intervención del brazo, me pusieron tornillos, unos 3, esto es mi regalo de España. Un médico rumano me dijo: "si quieres trabajar con esta mano tenemos que operarte", fue horrible, estaba solo, necesitaba agua, no podía beber agua, fue el peor día de mi estancia.

Lo peor es el tema de la vivienda aquí, porque los españoles te piden fianza y papeles. Y está todo carísimo, por ejemplo, si ganaba 500 y pagaba 300 de alquiler más los gastos llegaba a los 350, más la comida, y trabajaba para 100 euros prácticamente. Y si pagas el teléfono, una ropa, algo...

Los rumanos no saben cómo hacer para sacarte el dinero, qué hacer, te lo juro, he vivido entre muchos ladrones en España, pero mucho...he tenido muchas experiencias tristes...

Tenia un sueño, me decía que soy joven, vale la pena intentar, allí en Rumania no tenía futuro, es difícil ganarse la vida y después pensé "voy a encontrar una mujer, tener hijos", no pensaba sólo en mi, sino en una familia. Mas tarde cuando uno es más viejo, no puede decirse todo esto, pero cuando es joven, tiene mas coraje... Hay tantas lluvias que conocí durante este periodo... A propósito de mis peores días, conocí una lluvia increíble una vez hace años, estaba en Valencia, me parece. Era un día de verano, hacia otoño, así, hacia frío, había humedad. No tenía donde dormir, alguien me prometió que íbamos a recoger naranjas, entonces me fui allí, llegué al campo por la noche, no tenía nada conmigo, sólo unos pantalones. Y empezó una lluvia terrible que nunca conocí en mi vida y no sabía donde dormir. También tenía medio de la policía, no sabía muy bien como era la ley con los derechos y la policía era más estricta, ahora hay mas libertad. ¿Donde podía dormir?, pensaba yo con el miedo adentro de que alguien me ataque o que me mate, me hacia todo tipo de guiones, como en una película. He encontrado un saco, estaba también muy cansado después de 7 horas de tren, sin comer, había fumado unos 10 cigarrillos, fue un día terrible...

COMENTARIO

Tiberiu ha experimentado muchas de las situaciones vividas por los y las migrantes en el medio agrícola español: trabajo sumergido, temporeroismo nómada, trabajo por destajo (pago por caja recogida), precariedad, pésimas condiciones laborales debido a su irregularidad (negación del derecho al alojamiento por parte de los empleadores agrarios), infravivienda (hacinamiento, insalubridad, chabolismo...), vida a la intemperie, hambre...

Ha sido trabajador desde los 13 años en Rumania, tiene experiencia en el trabajo ganadero, en la agricultura y en la silvicultura. Ha viajado por otros países realizando estos trabajos (Yugoslavia, Italia). En España, ha procurado insertarse en trabajos relacionados con esta experiencia y lo ha conseguido, pero de forma intermitente, no permitiéndole la sostenibilidad de su vida a largo plazo, entre otras razones, porque aún no ha conseguido regularizar su situación documental.

Comenta que en alguna ocasión ha tenido que robar para vivir o para obtener recursos de mejora para su vida. Parte de esta conducta la relaciona con el hecho de juntarse con personas o grupos delictivos, uno de los cuales le ha ayudado a venir a España, pero cobrándole dinero y obligándole a mendigar una vez que ha podido pasar la frontera. Tiberiu asegura que ha logrado salir de este medio y de otros que le habían llevado a cometer delitos para sobrevivir. Se ha casado, tiene un bebé y su esposa está esperando otro.

Actualmente, se dedica a la recogida de chatarra para vender, vive con su familia en albergues dispuestos por los ayuntamientos y considera que, pese a su migración y después de vivir cinco años en España, no ha logrado cumplir sus sueños (tener una casa, un coche, sustentar a su familia de forma autónoma). Su mayor esperanza está puesta, como miles de personas rumanas y búlgaras, en la autorización para trabajar que supuestamente tendrán a partir del 2009 por formar parte de la Unión Europea. No es feliz, pero no pierde el optimismo. Se encuentra en el límite entre lo legal y lo ilegal, la vida y la supervivencia, la responsabilidad y el riesgo...

ANCA, DE RUMANIA. SU VIDA COMO CUIDADORA

Nombre:	Anca
Edad:	30 años
Sexo:	mujer
País de origen:	Rumania
Región de origen:	Lehnaheim (1000 habitantes), Timisoara
¿Es rural o urbana?	Rural
Estado civil:	casada (sept 2007)
Hijos en su país de origen:	-
Hijos en España:	2 hijos: 15 años, 2 años y medio
Nivel de estudios:	8 clases
Estado de salud:	bueno
Experiencia laboral o profesión en su país:	fabrica juguetes, cantina
Forma de entrada en España:	julio 2004

Presentación

Este año fue la primera vez que fui a Rumania. Y fue un evento. Muy raro, no conocíamos el dinero, porque cambiaron los billetes...Tengo una hermana de 18 años y le decía venir con nosotros cada vez cuando salíamos. Cuando nos decía 10 lei o 5 lei, le pedía enseñarme que dinero tengo que dar. Yo pensaba que allí encuentro todo lo que hay aquí. Cuando busque cereales para el niño, por supuesto que no encontré en la ciudad de Jimbolia. Teníamos que irnos hasta Timisoara para los cereales. Mi marido me dijo que tenía que llevar conmigo todo lo que necesito para los niños y así hice: todo el equipaje para ellos y para mi solo un pantalón, era verano, y solo una blusa, pero nada mas. He pedido a mi hermana ropas, sobre todo que el tiempo fue muy malo. Si, y no encontré cereales...Cuando nos fuimos a Rumania después de 3 años de estancia, me pareció muy cambiado todo...Hay cosas que son como aquí: tiendas, instituciones, bancos, todo es mas ordenado, cuidado, nuevo, con mesas y sillas para esperar, agua para beber, es increíble. Hay muchos, muchos cambios...y muchas tiendas... pero el problema es el dinero que ganas allí. Mi cuñado gana 7 millones (200 euros) y llegaba a casa pagaba la electricidad, el teléfono, el pago mensual de la tele y se quedó sin dinero...Entonces yo no volvería a Rumania. Y no puedo decir que vivo bien. No, claro, no vivo bien. El año pasado me fui 2 veces al mar, nunca me voy al restaurante. He trabajado en el campo sólo para poder comprar comida y es verdad, para el hijo grande hemos comprado ropas de firma. Pero no puedo hablar de ocio en nuestra vida. Me acuerdo solo que hace 2 años, mi hermana me pagó una cena para el día de San Valentín y ella se quedó con mi hijo, pero estaba desesperada

por comer lo mas rápido posible para volver a casa a ver a mi hijo. Durante las 2 horas llamé no sé cuantas veces para ver que hacía mi niño. Aquí también, donde trabajamos ganamos 36 euros por día. Depende, hay algunos que dan 40 euros, pero normalmente les dan a los hombres 40 euros. ¿Que puedes comprar con los 36 euros? Casi nada...

Tuve problemas con mi pequeño, estuvo muy enfermo el año pasado, cogió un virus muy raro, estuvimos ingresados en el hospital los dos, estuvo paralizado. Es una enfermedad muy rara, de músculos, fue horrible. Sólo el lo tuvo en el pueblo. Hay un caso cada 100.000 niños.

No me gusta la Navidad y la Semana Santa. Mi padre se murió durante las fiestas de Navidad, mi madre en febrero...Fueron años sin mi padre y mi madre estaba paralizada. Yo cuidaba de mi hermana que está aquí y la otra hermana. Y cuando vienen las fiestas de Navidad y preparo cosas para mis niños, tengo la impresión de que algo pasará. Mi abuela también se murió el 16 de diciembre. Y el año pasado volvimos con el niño del hospital 2 días antes de Navidad. Y este año me pregunto qué pasará. Por eso detesto la Navidad.

Contexto familiar y social

En Rumania tengo mi hermana menor... y algunos tíos y tías...pero no tanto con ellos, de ellos nos hemos distanciado... Nosotros éramos niños cuando nuestros padres se murieron. Mi padre murió en Alemania en 1992. Era un tema relacionado al dinero. Y la hermana de mi padre quería dinero, como todos éramos menores incluso yo, teníamos que tener un tutor y esta era mi tía, pero tuvimos sólo problemas con ella, por esto me he distanciado de esta familia. No nos ayudó con nada, pero absolutamente nada, todo lo que hizo es beneficiarse del dinero que recibimos después de la muerte de mi padre. Tengo otra hermana más grande, pero ella se casó y se fue, ella es un poco mas egoísta. Por eso, nosotras, las 3 hermanas menores somos muy unidas. Con la grande no tanto. Venía una vez por año de visita...

Mi hermana mayor no se sintió responsable de nosotras. Fue muy feo, porque la Mutua de Alemania mandó el dinero al tutor, es decir a mi tía, pero nosotros nunca nos hemos benefi-

ciado de este dinero, nunca lo hemos visto, eran miles de marcos alemanes. Y vivimos con la ayuda que mi madre recibía, porque era paralítica. A los 16 años me he empleado como asistente de mi madre, fue difícil, claro, tenía que tener un sello de un notario público, dao que no era mayor de edad. Yo recibía un sueldo por cuidar a mi madre a partir de los 16 años. Y fue mi idea hacerme su asistente social y encargarme de ella. Un día, había visto en tele que las personas con minusvalía de primer grado tienen derecho a tener un acompañante y yo me fui al ayuntamiento de Timisoara, con mis 16 años, para pedir que yo fuera el acompañante de mi madre. Cada año tenía que irme con mi madre a la comisión para determinar el grado de minusvalía. Sabía que no hay remedio, no hablaba más... Mi madre se murió en el 98. Me acuerdo que cuando mis hermanas tenían que empezar la escuela, el 15 de septiembre, mi tía vino para decirnos que mis dos hermanas que eran menores tienen que irse al orfanato. Fue horrible, por eso no me interesa, no quiero oír mas de la familia de mi padre porque tuvimos demasiados problemas. Simplemente no nos ayudó. Además, el problema de la familia era que yo y Osdran no estábamos casados legalmente. Yo empecé a hacer los trámites para sacar a mis hermanas del orfanato. Fue tan complicado porque no estaba casada, no tenía un trabajo, y no podía. Entonces mi única familia es mi hermana menor, la hermana mayor no tanto. Mi hermana menor de aquí le manda dinero a veces a mi hermana mayor. Está casada, tiene dos hijos, entiende que tiene problemas y bueno cuando me dice algo le doy 20-30 euros, depende de la disposición que tengo. No se si soy un poco mala, nosotras hemos sufrido mucho y la necesitaba mucho en el pasado pero ella no estaba allí. Entonces con las otras dos hermanas nos hemos buscado la vida...

Teníamos un piso en Timisoara, pero después de la muerte de mi madre lo vendimos porque para sacar a mis hermanas del orfanato la única solución era vender el piso, comprar una casa en el campo y ocuparse de la agricultura. De esta manera podíamos demostrar que podíamos mantenernos, a mí y mis hermanas. Como antes he vivido solo en la ciudad no tenía idea de nada en el campo. Fue complicado: hemos vendido el apartamento, hemos comprado la casa en campo, hemos sacado las hermanas de Lugo, pero con mucha dificultad, con muchas burocracias y entrevistas.

Por eso digo que no tengo ninguna deuda hacia nadie, todo lo hice sola y tuve la fuerza de seguir, de luchar.

La única cosa que puedo decir es que he pasado mi juventud cuidando a otros: mi niño, mi madre, mis hermanas... Pero estoy contenta porque mis hermanas me pagan esto con mucho, mucho respeto. Solo la pequeña me dice a veces que soy tacaña, que siempre compro de los chinos, que no me compro una cosa que me gusta aunque este 2 euros. Pero me respetan mucho y valoran mucho lo que hice para ellas. Y si quiero algo, si expreso el deseo de tener algo, ellas me lo compran sin problemas...

No tuve a nadie, de donde recibir un consejo, alguien que te diga "Anca, si haces esto esta bien" o "Habrías podido hacer esto", nadie, ni mi madre, ni mi padre...

Tengo una pareja, unos amigos con quien nos llevamos muy bien y estamos siempre en contacto, vinieron a nuestra boda... solo ellos.

Educación y cultura

La escuela me gustaba, y era bastante espabilada. Me acuerdo que leía una vez la lección antes que la maestra entre en clase y sabía todo. He dejado la escuela cuando tuve que cuidar a mi hermana menor de 3 años. Pero antes me acuerdo: cuando teníamos que comprar leche para la pequeña por la mañana, siempre iba yo a hacer la cola a las 5 de la mañana. Y el sábado, cuando teníamos que comprar 4 botellas de leche, teníamos que hacer la cola dos veces, pero era una pequeña mafiosa y no hacía la segunda cola, intentaba quedarme en frente... O las colas para el pollo, eran unas colas interminables. Desde pequeña fui una luchadora y sabía lo que quería... Pero mi hermana pequeña no es así, tiene otra personalidad, es mas dócil, calmada. A veces me parece que pasa por la vida así...

La verdad es que mi madre no me dejaba ir a la escuela porque tenía que quedarme con mi hermana. Unos meses después de dar luz mi madre se fue al trabajo y yo me quedaba 2-3 semanas con mi hermana sin irme a la escuela. Y después 2-3 semanas más con mi otra hermana. Y después mi madre pedía baja al médico, para poder quedarse en casa con mi

hermana y dejarnos irnos a la escuela.

Toda mi vida me he imaginaba a mi misma en uniforme. Me gusta mucho una mujer en uniforme. La pequeña está en una escuela de policía y le dije que cuando tenga su uniforme que me lo preste un poco. Siempre he deseado trabajar con uniforme, en la policía, en el ejército, aviación, cualquiera de estos ámbitos con uniforme. Y lo pienso muy a menudo: seguro que habría sido capaz. Podía hacerlo entonces, pero ahora no sé si podría hacerlo, me parece tarde... Hace tantos años que no fui a la escuela, he olvidado todo...

Me gustan las novelas de amor... como Sandra Brown. Ahora he empezado a leer en español... así aprendo. Escucho mucho los informativos de Rumania, tengo digital. Me gusta mirar Animal Planet. Pero cuando viene mi hijo grande él está siempre con el fútbol. Yo con los informativos, él con el fútbol. Los informativos y los libros de amor que me hacen soñar un poco, porque la realidad...

Películas rumanas, con Florin Piersic, me gustó este tío, y después Sergio Nicolaescu... Amza Pelea... me gustan.

Me gusta la opereta, pero no puedo escuchar aquí en casa. Mi hijo mayor hizo en Rumania la escuela de música de Timisoara, la clase de chelo y de piano. Pero no le ha gustado, ha aceptado inscribirse sólo para que su madre acepte que entre en el club de fútbol. Después de inscribirlo en el club de fútbol, no le gustó ningún instrumento mas... Me gustan la opereta y la música folklórica...

Trabajo

Allí uno tenía que ser muy hábil con los manos, las piezas eran muy pequeñas... y el primer mes aprendí todo, me acuerdo que hacía desde el principio el numero de juguetes que la chica que me enseñó y ella tenía experiencia. Y a la jefa le gustaba mucho, estaba orgullosa y cuando me fui, le parecía una pena. No me gustaba cuando me mandaban las cajas con defectos o cajas con juguetes que le faltaban una pieza... Y le decía a mi jefa que no quería hacer este trabajo y no me llamaba cuando teníamos que hacer esto. No podía aguantar hacer esto. Y después trabajé en la cantina de una empresa con 10-12 chicas. Con dos de las

chicas no me aguantaba. Con la jefa me llevaba bien, a ella también le gustaba que yo no hablara mucho, que fuera tranquila. Fue una buena época, es una pena que me fui de allí, pero no tenía elección...

Trabajaba demasiado, por supuesto que no todas las mujeres trabajaban con el mismo ritmo, de la misma manera, y no era fácil dar a comer a 1500 personas. Había 300 platos para lavar y teníamos que lavarlos nosotras porque había 1500 personas. Y también los cuchillos y tenedores, no me gustaba nada lavarlos. Había mucho trabajo y hacía un gran esfuerzo para acabar todo. Había algunas chicas que no trabajaban, pero la verdad es que tenían miedo de mí, no sé porque...

Ahora sólo trabajo en el campo. En el servicio doméstico algunas veces, pero principalmente en el campo.

Mi hermana también trabaja en el campo: aceitunas, mandarinas... Ella no puede aguantar las mandarinas, a mí me encantan las mandarinas, en cambio no puedo aguantar recoger aceitunas, ella le prefiere, dice que yo soy demasiado nerviosa para las aceitunas... después de recoger aceitunas a mí me duele la cabeza... Pero con mandarinas no tengo nada, puedo trabajar 12-13 horas...

Creo que sería posible irme trabajar a una fábrica, que sería capaz. Pero con el pequeño me voy a la escuela a las 9 y tengo que recogerlo a la 1. A las 3 vamos otra vez y a las 5 fuera. Con este programa nadie me acepta trabajar. Lo que hago a veces es que le digo a mi hijo mayor que se quede en casa 2 o 3 días y que no se vaya a la escuela si no tiene examen. No se queda con el pequeño. Solo lo recoge a la guardería, alguien tiene que hacerlo. Es un problema para su escuela, pero... Mi hermana trabaja también... Pero solo se queda 2 días, no una semana entera. Es problemático, sobre todo como hay algunos racistas por aquí...

También en el trabajo, te explotan, porque uno es extranjero le explotan. Y como yo soy fumadora, por ejemplo no te dejan fumar un cigarrillo: empezamos a las 8 y hasta la 1 no paramos. Algunas veces a las 10 paramos 5 minutos, pero no siempre. Y también con Marius... Había un tiempo cuando no nos iba bien, ahora tampoco va bien, somos 4, sólo

Osbran trabaja. Mi hermana trabaja, participa en la comida, pero no puedo pedirle a ella, por día sólo los yogures valen 3 euros. A mi hijo pequeño tengo que darle mucho porque tiene una nivel de inmunidad muy débil y esta enfermedad suya puede recidivar. Si cumple los 3 años, está bien. Entonces para pagar todo tengo que trabajar también y la mujer del autobús sabe que Marius se ha quedado en casa con el pequeño y nos ha denunciado.

Todas estas mujeres que se van en el bar, a mí no me gusta irme al bar, no estoy acostumbrada a esto... Yo no puedo ir con mis amigas a tomar un café en el bar, prefiero en la casa de una de mis amigas pero no en el bar. Las españolas del pueblo se van al bar y empiezan a comentar: lo que hizo este rumano, lo que ha dicho el otro, quien se fue a trabajar, etc. Y una de ellas haría esto... No nos aguantan. Aquí en este pueblo estamos empadronados unos 200 rumanos y ellos son unos 800.

Nosotros nunca tuvimos problemas con la policía. Pero el vecino bebe mucho, se va en moto hasta el otro pueblo y hace no se qué escándalos en el bar, etc. etc... Después hay otro rumano que se pelea con no se qué español. Todo lo que se roba, todo lo que se destruye, "¡son los rumanos"! si es una familia normal, tranquila, es lo mismo... Siempre los rumanos, como si sólo ellos fueran culpables de todo lo malo. Pero no son sólo los rumanos...

Aquí hay sólo rumanos. Y un checo. Había un marroquí también, pero se fue. Y dicen que somos todos malos y, por uno, pagamos todos.

Hay españoles que, si le gusta algún rumano como trabaja, sólo a él le llaman para trabajar. Ellos saben que yo no puedo, puedo mas el sábado y el domingo. Siempre trabajo el sábado y el domingo. Porque esos días Marius puede estar con el peque. También nos sincronizamos para los niños con otra familia, del hermano de mi marido... Cuando ella se va al trabajo yo me encargo de su hija y al revés... Y entonces puedo trabajar una semana o dos seguidas... tendría mas trabajo, pero no puedo mas.

Trabajo 36 horas, para 8 horas de trabajo por destajo es a 4,50 euros por hora. La verdad es que los rumanos no se llevan bien, pero tampoco tengo mucho contacto con rumanos. Sólo con la madrina y el padrino de mi hijo... Con mi hermana y su pareja...

Hay alguien que es de mi pueblo aquí, pero sabes, no me siento muy vinculada a mi pueblo. Comprar la casa allí fue un paso hecho para mis hermanas, para poder sacarlas del orfanato. Lo que estoy haciendo aquí, nunca lo hice en Rumania. Trabajar tanto en el campo, me acuerdo cuando empecé a trabajar en el huerto de la casa, me desmayé, mi tía me dijo que nunca me fuera a trabajar en campo. Y ahora trabajo con mandarinas, aceitunas, también almendras...

Algunas veces también trabajo en el servicio doméstico. Tengo esta vecina que me desespera y me quiere sólo a mí. Se paga unos 5 euros por hora y si tienes suerte 6 euros. La verdad es que no me gusta la limpieza. No, no me gusta limpiar las casas, prefiero ir y trabajar en el campo que limpiar. También he trabajado en irrigación y para cambiar el plástico de los mandarinos, he plantado col y coliflor y no sé qué otras semillas...

Familia

Mi madre era una luchadora... sabes que en tiempo de Ceausescu, si una está embarazada tiene que tener el niño, no hay elección. Las mujeres hacían abortos improvisados... pero ella no... Trabajaba en la construcción con mi padre, en pintura sobre todo. Se esforzaba mucho para que nosotros tuviéramos lo necesario, no era fácil con 4 niños... Los dos eran luchadores, es lo que he heredado de ellos, yo y mi hermana pequeña, las otras dos no tanto... ellas son diferentes de nosotras, mi hermana menor sabe qué quiere en esta vida... Pero ésta pasa así por la vida: si se puede se puede, sino... Yo no soy así, le digo, tienes que insistir hasta que se pueda... Como hice para esta ayuda de 650 de euros, si escuchas a todos los rumanos dicen que no se puede... al principio me dijeron allí que no se puede... E insistí a la Generalitat y pregunté lo que necesito para esto. Anabela, mi hermana se reía de mí... dice que soy una tacaña y que es una vergüenza... ¿Por qué? También me voy a Caritas, ¿qué puedo hacer si algunas veces no consigo? Me voy a Caritas... No tengo vergüenza, no hago nada malo... Y al final he conseguido tener la ayuda... Y como mi marido tiene papeles ahora puedo beneficiarme también de los 100 euros...

Durante los últimos 15 años no tuve problemas con mi marido, prácticamente él se ha encargado también de mis otras dos hermanas. Su

madre nunca me ha aceptado, no podía concebir que su hijo trabajase, además de su pareja y su hijo, para otras dos personas. Nunca me hizo ningún reproche, aunque estuvieran mis hermanas en medio... puedo decir que tenemos una relación perfecta. Si hay una cosa que quiero, una cosa que deseo, él intenta hacer todo el posible para que yo tenga esta cosa o que haga esta cosa... Es lo mismo con los niños... y lo mismo con mi hermana... es una persona de familia... No hace como otros hombres que esconden dinero o se van al bar y cosas de este tipo... yo siempre he sabido con quien está, donde se va y qué hace... Y somos amigos, no sólo mujer y marido... puedo decirle, por ejemplo, que me gusta un hombre del pueblo y no se enfada, no hay problemas de celos... Los dos somos muy responsables, lo veo como una relación perfecta... Mis padres no tenían una relación tan buena como nosotros... Ni discusiones, ni peleas como ves en todos los lados... nada de este tipo...

Una vez me pegó, cuando le dije que se fuera con su madre, que yo me busco la vida con mis hermanas... Por qué no me gustaba que siempre su madre estuviera en primer plano, su madre era como una divinidad y su madre me ofendía mucho. Le dije esto y se enfadó él también y me pegó una vez... En general no tenemos problemas, a mí me parece que es el hombre ideal... La gente tiene envidia de nuestra relación, en el pueblo también...

Lo que me parece a mí importante es no mentir, no robar, no ser egoísta, son cosas que uno tiene que transmitir a su hijo desde pequeño... Y saber respetar... Que tengan amor adentro... En la vida, si uno no tiene amor y respeto hacia otra persona, pasa por la vida... Le he explicado a mi hijo que es muy inteligente y con quien hablo como contigo y sabe hacer la diferencia entre el bien y el mal... Y no me miente, quizás ha intentado algunas veces, pero le he explicado que no funciona así y que no quiero saber por otros lo que hace, cuando él solito puede explicármelo tranquilo. Si me enfado es por un momento... quizás lo pego una vez, pero no puedo, porque es muy grande ahora. Y a veces dejo dinero sobre la mesa, en un cajón, para hacer un test. Porque estos días, los hijos de españoles a los 12 años fuman porros... pero ha pasado el test. Tienen que tener respeto. Una pareja de aquí del pueblo me pregunta por qué permito tutearme a mi hijo. Mis padres nunca me dijeron

que les hablara de “usted” y el respeto no consiste en esta palabra. Yo tengo respeto de parte de mi hijo aunque me diga “tu” y no “Usted”. Hacemos bromas con mi hijo y él sabe cuando se trata de algo serio o de bromas. Lo importante es el amor y él sabe enseñármelo. Mira, en este armario hay cosas que me ha regalado mi hijo: velas, tasas, vasos etc... todo comprado por él. Siempre le he explicado que es muy importante respetar la persona a su lado... No tiene importancia si es mujer o hombre...

Yo pensaba que me quedaría con un niño, fue raro tener el segundo después de 13 años. Marius, mi hijo, siempre ha expresado su deseo de tener un hermano. Nosotros siempre hemos vivido en armonía, con amor, respeto, entendimiento. Y antes de irme a Rumania, mi hijo me escuchó hablar con mi prima, una prima con quien me llevo bien, sobre niños, y dije que me había hecho dos abortos. En este momento Marius no dijo nada. Pero en el camino hacia casa me dijo que era una asesina, que él podía tener un hermano y que es un crimen... Y me quedé aquí otra vez embarazada y pensaba irme a Rumania para hacer otro aborto. No quería más niños, he pasado toda mi vida desde pequeña criando niños, no quería más. Esperaba que Marius fuera grande y después con Osdran pasar nuestra vida tranquilos. Pero no fue así. Tuve el segundo niño y Marius está encantado con él, lo quiere muchísimo. No me arrepiento, por supuesto que no, pero sabes, a veces tengo la impresión que los niños te paran, que no puedes hacer algunas cosas. No me arrepiento haber venido en España, no habría podido comprar a mi hijo los Nike que quería y que costaban 3 millones (100 euros) cuando mi sueldo era de 4 millones y también tenía que comprar cosas para mi suegra, no era posible de otra manera porque todo lo que ella sabe es pedir cosas y recibirlas. Pero aquí en España, consigo de una manera satisfacer los deseos de mis hijos. Con el pequeño, claro, como tengo que quedarme con él, no consigo hacer todo lo que quiero, es decir trabajar tanto como quiero. Me acuerdo que al principio cuando llegué aquí, después de 2 meses, tenía en el banco 1000 euros, ahora nada, en breve me quedo sin tarjeta. Pero estoy feliz con el peque, es otra cosa cuando uno tiene hijos, le da un sentido a su vida, sabes por qué luchas. Yo de todas formas tenía razones para luchar, pero él me empuja más.

Vida interior

Rezaba y las cosas parecían más fáciles. Hasta un punto. Cuando mi hijo estuvo enfermo es cuando he sentido que he decaído. Que las preguntas sobre Dios eran más frecuentes, más profundas, como al principio cuando lees la Biblia la primera vez y te preguntas de dónde viene Dios. La creencia es importante, si, pero no es más importante que la familia.

Hay muchos errores, uno de estos es detestar a personas que tenía al lado. Lo que cambiaría es casarme desde el principio, antes de tener mi primer hijo. Tener mi hijo a los 15 años es algo que no cambiaría, por supuesto. Ahora no me parece un error. Pero a su tiempo, cuando tenía 15 años, era un error grande y una vergüenza enorme: tener un hijo así de pequeña... Éramos amigos, era un juego. Pero eso no lo cambiaría. En cambio, detestar a algunas personas, esto si que lo cambiaría... he aprendido mucho de estos errores.

Después de llorar dos días... Yo me exteriorizo y dramatizo todo. Y hasta que resuelvo el problema estoy destrozada. Si el problema dura un mes, durante este tiempo estoy destrozada. Llora y todo lo que veo y que tengo en la cabeza es este problema. Con la enfermedad de Armin, mi hijo, me he quedado en el hospital una semana y he comido dos veces y he adelgazado no se cuantos kilos. Y la madrina de mi hijo se quedó conmigo allí, he mentido que no hablo español para que ella pueda quedarse conmigo porque todos sabían que me muero allí en esta situación.

Hay mucho sufrimiento e injusticia. Pero a veces, por las elecciones que hacemos, nos elegimos el destino. Por ejemplo esta amiga, XX, tiene un marido alcohólico y violento. Tiene 2 hijos en Rumania con el primer marido, están con sus suegros. Ahora intenta tener otro niño, pero no puede. Y sufre mucho con este segundo marido y me pregunta qué puede hacer. Y le explico lo que pienso, que es su elección estar con este hombre, que si no está feliz, tiene que hacer algo, cualquier cosa, algo, separarse, o hablar con él, o intentar convencerlo de que no beba...

Vida actual

Hemos decidido venir a España por el hermano de Osdran. Fue su idea. Nos decía que está bien, que trabajas, ganas mejor que en

Rumania. Y claro, no se puede comparar, trabajar un mes en Rumania o dos días aquí. Al principio, vino Osdran, vivió en la casa de su hermano, una casa pequeña. Ha encontrado trabajo después de dos meses. Al principio trabajaba en el campo, pero no aguantaba este trabajo, no le gustaba nada. Y después en una granja, una finca. Y después en la construcción cuando yo llegué. Y yo me quedé sin trabajo durante dos meses. Fue difícil al principio, pero me adapto muy rápido y aprendo muy rápido. No podíamos quedarnos con mi cuñado y nos fuimos a vivir con una familia durante un mes. Pero el chico bebía, y nos fuimos a vivir solos. No puedo vivir con otros, soy muy ordenada, cada cosa tiene su sitio y cada miembro de la familia tiene su papel, sabe qué tiene que hacer. Por ejemplo, Osdran, después de comer, sabe que tiene que lavar su plato. Pero preparar comida para otros que no respetan... Me acuerdo que al principio no salía de casa, pedía a esta mujer hacerme las compras, me sentía una extranjera y tenía vergüenza. Me sentía extranjera, tenía la impresión que todos los españoles me miraban y que hablaban sobre mí. Hasta que no aprendí un poco, no podía salir.

Aprendí de la tele. Miraba sólo telenovelas durante dos meses. Y hablaba muy poco después, pero entendía todo. Después de 8 meses, Osdran no hablaba como yo, solo decía "Hola, que tal y adiós". Como te digo, hemos cambiado de piso, para irnos a vivir a otro sitio, pero en esta casa no había espacio. Tampoco hay aquí, pero está mejor. Un rumano se fue de este piso y no los dio por 100 euros. Pagamos 250 de alquiler por mes. No había muebles, la nevera estaba oxidada, era horrible. Hemos comprado todo nosotros.

Ahora ya me conocen todas las mujeres de la calle... y me paran para hablar, pero a mí no me gusta, parar en la calle para hablar de nada... Pero intentamos integrarnos, no sabemos cuanto tiempo queremos quedarnos aquí, quizás volvemos a nuestra casa a Rumania, no sabemos. De todas formas, por el momento estamos aquí e intentamos integrarnos y por eso mando mi hijo a la guardería porque es importante que se acostumbre con los niños. No me voy al bar, me iba a veces cuando la madrina trabajaba allí. Y cuando he dado a luz he recibido ropas y carrito y cuna para mi hijo que no tenía que comprar absolutamente nada hasta un año y medio. Cuando mi hijo estuvo enfermo, me visitaron españoles que no esperaba, algunas veces, espa-

ñoles que no sabía de donde los conocía. No me acerco mucho de las personas, no me relaciono muy rápidamente, puedo decir que hasta ahora tengo sólo la madrina de mi hijo como amiga. Pero con ella tampoco fue fácil, medio año pasó hasta que tuve confianza en ella. Al principio guardaba mucha distancia.

No tenía muchas expectativas pero teníamos muchos planes. El plan era quedarnos un poco, construir una casa para nuestro hijo, después de comprarle todo lo que quería... Quería que Marius continúe la escuela de música aquí. Pero no quiso, no fue posible. Quizás si lo hubiera inscrito en un club de fútbol, pero yo no quería, porque en Rumania lo he inscrito en el club Politehnica Timisoara y se ha roto la rodilla. No me gusta nada el fútbol y de todas formas no podía inscribirle porque no teníamos papeles. Pero a él le gusta. Y nuestro plan era comprar la casa, comprar un coche, obtener el carné... No estaba el bebe en nuestro plan... Pero creo que con paciencia vamos a conseguirlo, tenemos que tener paciencia... No exactamente como nosotros queríamos, pero vamos a hacerlo. La idea era quedarnos 2 o 3 años y después volvemos a casa. Y la verdad es que hemos regresado a casa después de 3 años, pero la verdad es que no hemos conseguido ahorrar el dinero. Los rumanos consiguen ahorrar 10-15 o 20 mil euros, pero nosotros no, porque no consigo trabajar.

De momento no volvería a Rumania. Aunque no me sienta muy tranquila y cómoda aquí. Porque soy rumana, porque soy extranjera. Vivir en tu país o en un país extranjero. Uno puede ser de los más pobres, pero si está en su país, habla el mismo idioma y todos son los suyos. Y se nota en la calle un rumano: se nota por la manera de vestirse, por el look.

Algunos hombres... españoles... Si me voy a trabajar y algún hombre conoció una rumana o dos en alguna circunstancia, se imagina que todas las rumanas son parecidas y nos consideran... ligeras... Quería pegarle a un chico en el campo, porque me propone 20 euros y le dije que conmigo no se hace este tipo de bromas... Las mujeres, no, las mujeres son respetuosas, pero los hombres... ¡Y qué hombres, tienen unos 70 años!...

Cuando no tengo dinero me siento vulnerable. Tengo la impresión de que mi hijo podría estar comiendo mejor o que podría comprarle no se

qué juguete... No puedo aguantar no tener dinero. Me da inseguridad y nervios. Y me pierdo, pierdo el control. A veces mi hijo me dice que estoy obsesionada con el dinero.

Lo que me interesa más es el futuro de mis hijos, intentar hacer algo para ellos, aparte de esto, no me interesa nada. Y por supuesto la salud. Pero en esto no puedo hacer nada yo. Y tengo miedo de la muerte. A veces estoy pensando que no quiero morirme. O cuando me muero que mis hijos sean grandes, que no dependan de mí. Es el pensamiento que me da más miedo. Que no se queden en la situación que yo pasé: quedarse sin padres de pequeños. Es un trauma. A parte de esto, nada me da miedo.

Tengo 30 años y tengo una experiencia de vida de una persona de... Me parece que he vivido demasiadas cosas, que he experimentado demasiadas cosas desde pequeña. Me acuerdo que a los 18 años cuando se celebra la edad adulta y cuando empiezan los problemas, me sentía ya con mucha experiencia, me parecía raro, ya tenía un hijo...Y a los 20 años ya me sentía vieja, ahora también me siento vieja... No desde el punto de vista físico, pero en mi cabeza.

Me habría gustado haber pasado las últimas Navidades con mis padres. Mi padre tenía que volver a casa el lunes desde Alemania y se murió el domingo. Detalles, cosas pequeñas, pero cosas grandes...

COMENTARIO

Anca es una cuidadora de personas desde muy temprana edad, ha tenido que cuidar de su madre que padecía una minusvalía, ha sido madre a los 15 años, ha tenido que resolver la unificación familiar después de que sus hermanas acabarán en un orfanato en Rumanía, ahora vuelve a experimentar la maternidad... No se arrepiente de nada, pero se siente mayor, muy mayor. Ha dedicado su vida a los demás, tal como es el designio de la mayoría de las mujeres sólo por el hecho de serlo. España es para ella y su familia nuclear una opción de vida, una movilidad social ascendente, la posibilidad de tener una casa y trabajo. Sin embargo, en el medio rural no les ha sido fácil la integración. Los escasos trabajos han sido temporales y duros, como la agricultura o el servicio doméstico. Anca alterna ambos dependiendo, siempre, de sus posibilidades para conciliar la vida laboral y familiar. Su hijo mayor es un gran apoyo para ella, ya que su marido trabaja muchas horas en la construcción. Este hijo se ocupa del más pequeño cuando ambos padres trabajan, sobre todo los fines de semana. Pero a la hora de quedarse en casa haciendo las tareas del cuidado y domésticas, es Anca quien sacrifica su trabajo productivo porque es más precario y peor pagado que el de su marido.

Por esta razón, no han podido cumplir sus sueños aún de tener una casa propia. El ocio es una actividad que tienen totalmente relegada por la misma causa.

Precisamente, esta imposibilidad de compartir el ocio con otras personas del pueblo donde viven, les hace parecer más distantes y alejados culturalmente. Anca no entiende el ocio de los bares en los pueblos de España, y la población local parece no entender tampoco la situación de muchas personas migrantes.

Pese a ello, ha encontrado muestras de apoyo en las situaciones más graves de su vida aquí, como cuando su hijo tuvo que ser hospitalizado.

La red migratoria no funciona de la misma forma entre los y las rumanas que entre personas de otras nacionalidades. Suele haber más desconfianza y, sobre todo, se busca ser aceptado por la comunidad local, intentando demostrar que "rumano" no es sinónimo de delincuencia o prostitución. Anca y su familia deben negociar, además de sus condiciones laborales y de vida en España, esta situación de aceptación social, de la cual depende, en muchos casos, que tengan trabajo en el ámbito rural donde han elegido vivir.

ELISABETA, DE RUMANIA, LE GUSTA PRETTY WOMAN. UNA LUCHADORA PLURIEMPLEADA A DESTAJO

Nombre: **Elisabeta**

Edad: **26 años**

Sexo: **mujer**

País de origen: **Rumania**

Región de origen:
Sfantu Gheorghe, Timisoara

¿Es rural o urbana? **Urbana y rural**

Estado civil: **casada 2 veces**

Hijos en su país de origen: **1 hija: 9 año**
(con los abuelos de parte de su padre)

Hijos en España: **1 hija: 2 años**

Nivel de estudios: **8 años de escuela**

Estado de salud:
problemas en la columna (espondilosis)

Experiencia laboral o profesión en su país:
1 año y medio en una fábrica de zapatos;
en otra fábrica de resistencias
(para los aparatos)
durante 6 años – Sinicolau Mare

Forma de entrada en España:
junio 2007 (hace 6 meses), en autobús

Presentación

He decidido venir en 3-4 días, fue un poco complicado hacer los papeles de mi hija. La verdad es que tuve suerte con mi hermana. Sin ella no hubiera sido posible. Nunca he tenido intenciones de irme a España. Pero por problemas de familia, me vine. He tenido problemas con el segundo marido. He podido salir con la hija pequeña. La verdad es que ahora me gusta, no tengo intención de volver ahora.

Pues ahora estamos en una casa de dos habitaciones con mi madre, con mi ex suegro, con mi hija, mi hermana, su marido y los 3 niños. Si me hubiera traído a mi hija mayor, hubiera sido mas difícil, mas ruidoso... somos 5 adultos y 3 niños.

Es una casa con un piso, nosotros vivimos en la planta baja y arriba vive otra familia. Hay dos habitaciones, en ellas dormimos los mayores y los niños duermen en el comedor. No es tan aglomerado, pero bueno es una casa para 8 personas. Tenemos suerte porque tenemos un espacio detrás de la casa, como una terraza donde los niños pueden jugar... Los niños están todo el día en la escuela. Pero la mía no, porque no pudimos hacerle empadronamiento para ponerla en la guardería. No le pudimos hacer el empadronamiento porque el dueño de la casa dice que hay demasiada gente empadronada a esta dirección y el ayuntamiento no acepta mas personas. Pero ahora he hablado con mi jefe y ha pedido venir con su pasaporte para hacerle el empadronamiento.

Contexto familiar y social

La relación con los rumanos aquí en el pueblo es muy interesante aquí porque cuando se ven, se encuentran en la calle, se saludan, se hablan, pero al mismo tiempo se nota mucha envidia, se hacen mal uno a otro, más que puede hacer uno de otro país...

Entre las personas cercanas está mi hermana. En Rumania no éramos muy cercanas, pero ahora no nos separa nada, vamos en todos lados juntas, trabajamos juntas, nos llevamos muy bien. Mi madre también está aquí, pero no me siento absolutamente nada cerca de ella, está aquí conmigo sólo para encargarse de mi hija. Hay 3 niños en casa, nosotros todos tenemos que trabajar y alguien tiene que quedarse con ellos. Porque antes, un español que no se llevaba muy bien con mi hermana y su marido los ha amenazado que le denunciaba en DGAIA porque los niños se quedaron un día solos. Pero saben cuidarse mejor solos... mi hija es pequeña pero los otros son más grandes uno tiene 10 años y el otro 7 años. Entonces decidimos que mi madre venga para encargarse de los niños. No es la primera vez para ella porque antes había venido para quedarse con el niño de mi hermano que vino para trabajar aquí pero se fue después de un mes, no le gustó. Pero tengo que pagarle por eso. Es así, después de separarme de mi primer marido, fue lo mismo. Y yo tenía que pagar para sus cigarrillos porque fuma mucho y bebe mucho café y cuando el dinero se acababa tenía que prestar.

Nosotros somos 5 hermanos. Uno de ellos se fue a Hungría y está trabajando allí. Y después vino aquí pero no le gustó. Yo puedo decir que he llegado de forma más fácil, tenía donde venir, tenía contactos, tenía gente aquí que podía buscarme trabajo, esto cuenta mucho. La verdad es que he trabajado mucho y me gusta trabajar. Cuando tengo un poco de tiempo libre, hago servicio doméstico, limpio en algunas casas. Trabajo lo más posible. La verdad es que mi madre me implora trabajar un poco también en casa, pero allí no aguanto más.

He tenido un periodo malo cuando me costó mucho vivir con mi marido y no tuve nadie con quien hablar. Solo he tenido una vecina que ahora es una amiga, es la única persona con quien puedo hablar. Y le he prometido que el año que viene voy a traerla aquí. Tengo otro

amigo, es un familiar de mi cuñado, y con él tuve una relación así por teléfono, hemos hablado uno o dos meses, sin habernos visto. Y después, cuando mi cuñado se ha dado cuenta de esta relación no me ha dejado más hablar con él al teléfono.

Mi abuela me ayudó a crecer porque mi madre tuvo problemas con mi padre durante el tiempo de Ceausescu y no quería aceptarme en casa cuando nació. Mis 4 hermanos nacieron a una diferencia de un año uno del otro. Pero entre mi hermana y yo hay una diferencia de 3 años. Y mi padre no quiso más niños, no quería aceptarme. Y mi madre tenía que elegir entre los otros 4 hermanos y yo, y decidió dejarme con mi abuela. Ahora no sé si luchó o no, pero la cosa fue así. Así, nunca puedo considerar mi madre como madre. Nunca le dije madre, a mis suegros sí, puedo llamarlos madre y padre, pero no a ella. A mis primeros suegros, puedo considerarlos más como padres. Cuando entré en su casa a los 14 años cuando me casé. Mi madre no me ha influenciado ni para decirme que quizás no es una buena idea casarme a los 14 años. Pero bueno, pensaba que el primer amor es también el último.

Aunque vivía con mi abuela, me iba de vacaciones a ver mi familia, venían los hermanos y me llevaban allí. Pero me acuerdo que había escándalos siempre en casa. En este momento me parecía muy importante que un niño se quede con su madre y su padre, pero ahora estoy contenta que no me quedé allí cuando pienso en todas las peleas y los sufrimientos de mis hermanos. Pero ahora mi padre está rehabilitado, ha desaparecido durante 1 año y medio y era en un monasterio al lado de Constanta. Y después 1 año y medio reapareció, completamente cambiado, otra persona y lo que es extraño es que entre todos los hermanos a mí me respeta más. Y cuando me voy de visita me trata como una princesa. Pero el cambio es radical, piensa de manera diferente. La última vez cuando ha hablado con mi hermana le dijo que él también quiere venir a España. Pero ahora somos demasiados. Hemos buscado un piso en alquiler, pero fue muy difícil, no hemos encontrado. Y hubiera podido mudarme al piso de mi pareja, porque su hermana se compró un piso y se traslada, pero la dueña tiene varios clientes para este piso. Era un piso con tres habitaciones y otras 3 para reformar, para un precio muy, muy pequeño, es decir 150 euros, y nosotros por 2 ha-

bitaciones pagamos 350 euros. Pero estamos contentos porque tenemos donde vivir.

Como mi padre era rumano, mi abuela me puso en una escuela rumana, pero mi tía quería inscribirme en una escuela húngara. Pero fue muy difícil, el idioma es muy difícil, pero lo aprendí, escribir, leer... Y después aprendí inglés. Y el español lo aprendí sin saber que es español. No sabía si es mexicano o brasileño... Y como tenía problemas con mi marido, para no escucharlo, subía el volumen al máximo de la tele y escuchaba las telenovelas. Y es así que aprendí español e inglés. Italiano, bueno, creo que cada rumano entiende italiano.

Lo que se habla en la telenovelas son cosas de familia, de casa, es muy diferente y cuando llegué aquí al restaurante después de un mes y medio, todo era nuevo, los platos, las verduras, las frutas... Fue complicado al principio...

Durante una semana o dos, no he dicho ninguna palabra porque tenía miedo de decir tonterías... No saber si está bien o no lo que dices. Ahora empiezo a aprender el catalán, poco a poco, hay muchas palabras que se parecen al rumano... Es muy interesante, me gustaría aprenderlo pero no tengo tiempo... Tengo libros, pero me falta tiempo. Con mi hermana queríamos también ir a la auto escuela, pero no pudimos porque mi jefe nos necesitaba hasta las 6-7 para la recogida de mandarinas y era difícil llegar a tiempo para hacer las clases.

Me sentí muy emocionada cuando entré en esta tienda rumana. También mi hermana que se compró con el último dinero una botella de Angelli y una "Timisoreana". Parece que también hay en Amposta una discoteca donde hay sólo música rumana y "manele". Ahora mi cuñado está yendo a la auto escuela y después del examen vamos a irnos allí. Porque con la moto no puedo irme.

Creo que cada rumano tiene sus momentos cuando está contento de ser rumano. Y a veces soy tratada por la gente de aquí de una manera muy diferente que en Rumania. Muchas veces los españoles me parecen muy voluntarios, ayudan mucho, tienen mucha paciencia al explicarte cualquier cosa, por ejemplo para preparar una comida. Si uno comete un error, dicen: "puede que no te haya explicado bien". Por ejemplo si un vaso se ha roto, no es como en Rumania, que vienen todos para gritar, molestar, decir que

tienes que pagar, etc. Aquí es como si nada hubiera pasado, si uno comete un error, no pasa nada. Esto me parece muy diferente, esta tranquilidad muy distinta de los rumanos. O cuando trabajas para ellos, no te estresan, al contrario, te animan, es un placer trabajar en estas condiciones.

Educación

Me gustó ir a la escuela, pero una vez llegada a casa, mi abuela no conseguía hacerme estudiar en casa. Con ella no tuvimos ni radio ni tele, entonces me iba cada día a la casa de mi tía para ver la tele y me quedaba hasta las 10 y después en 10 minutos acababa los deberes. Tenía una profesora muy estricta que me gustaba mucho. Me acuerdo que en clase hacíamos competición quien hace todos los deberes en grupo y al final del semestre recibía libros... Y yo quería hacer mis deberes para que mi grupo no pierda puntos. También me acuerdo que cada hora de gramática, teníamos un test de 10 minutos, y me gustaba tanto sobre todo cuando empecé a tener resultados y aprendía en clase. Pero tenía problemas con los chicos, siempre me peleaba con ellos, con las chicas no tenía problemas. En toda mi vida he tenido solo una amiga buena. Una chica de 22 años que trabajaba conmigo en la fábrica de zapatos. Pero aquí no, todavía no tengo amigos. Además como el pueblo es tan pequeño si dices o haces cualquier cosa, el segundo día lo saben todos. Todos conocen a todos. Sobre todo los rumanos, los rumanos se conocen todos.

Cuando me casé la primera vez quería seguir con los cursos de noche a "seral", pero mi marido se fue a hacer la mili, yo me quede embarazada y todo esto se anuló. Antes de venir en España, otra vez quería continuar mis estudios, pero mi segundo marido con problemas cambiaba cada día de idea: "hoy estoy de acuerdo, mañana no". Quería hacer algo con contabilidad y matemática, me gusta mucho, tengo una buena memoria para los números. Claro que si habría estudiado más, hubiera sido mejor, diferente. También me gustaría irme a la escuela de catalán.

He tenido la oportunidad, en un restaurante rumano, de tener un trabajo de cocinera, pero como vuelvo tarde del campo... Me habría gustado trabajar allí, porque trabajaba sola, como aquí, sola en la cocina, me pongo mi mú-

sica rumana, me gusta mucho. Aquí algunos platos los preparo, pero la mayoría son preparados, tengo sólo que calentarlos. En una semana en un curso aprendería todo. En una escuela de cocineros. Mi madre me pide preparar cosas, pero no quiero. Cuando estoy tranquila y no me molesta nadie, tengo ganas de cocinar y cocino como ellos con ensaladas como entrante, creo que es sano comer así, pero yo no como ensalada. He preparado solo un plato rumano: "Racitura". Como veía que tiraban los pies de cerdo, he añadido un poco de ajo y he preparado unos "racituri". No le gustaron, así cosas con gelatina, no. Cuando viene alguien de Rumania le decimos de traiga algunas cosas de allí, como el "Delikat".

Tengo problemas con los ojos desde pequeña porque miraba mucho la tele y leía con una luz mala. Me acuerdo que leía por la noche y cerraba la puerta para que mi abuela no se dé cuenta que había luz en mi habitación, sabes como son los viejos, ahorrar... He leído mucho, no me acuerdo muy bien los títulos ahora... Alexandre Dumas, Agatha Christie, libros para niños como "Príncipe y mendigo".

Una película que vi unas 3 veces y me gustaría verla otra vez es "Pretty Woman", es una película tan buena, me ha gustado tanto... En general, soy muy sentimental y este tipo de películas me afectan mucho. Mi abuela me educó así: respetar mucho a la gente, no ofenderlos, preferir estar ofendida que contestar a una ofensa. Pero desde cuando estoy en España, he cambiado mucho. Tengo más valor, contesto cuando es el caso, no acepto que alguien me ofenda. Allí, como toda la gente te conoce, tienes miedo o vergüenza decir algo, mientras que aquí donde la gente no es tan cercana, te permites más fácilmente decir las cosas. Me acuerdo que en Rumania, me ponía roja enseguida.

De música, me gustan también los "Manele", y después Bon Jovi, se me queda "Always" en la cabeza y Brain Adams, acabo de comprarme un CD aquí, me gusta mucho. Otra música también, no algo muy fuerte, con ritmo duro, así, algo agradable. También música española: Julio Iglesias, pero me gustaba antes de venir aquí. Y también Enrique Iglesias, hay algunas canciones que están bien.

Me gustan muchas cosas pero es difícil hacer todas estas cosas. Por ejemplo durante 10 años fui jugadora de ping-pong en un club de

Sfantu-Gheroghe. Mi prima era la segunda campeona nacional. Y me enseñó a jugar y... después tuve un entrenador, pero lo dejé, era demasiado estresante con el entrenador. Y en la escuela también fui la única chica en el equipo de fútbol. Y también, el profesor de deporte me vio un poco hiperactiva y me decía que tenía que aprender a jugar ajedrez, porque te calma. Y jugaba de vez en cuando. Aquí sólo una vez con un amigo. Pensaba que no iba a acordarme, al principio fue un poco difícil, pero ningún problema... Y cartas, desde cuando vino el abuelo de mi hija, jugamos cartas.

Trabajo

El primer trabajo que tuve no era legal en Rumania. Fue en una cooperativa agrícola para recoger cebolla. Me acuerdo que estaba gorda y grande y tenía unos 13-14 años, pero la gente pensaba que tenía 17-18 años. Me gustaba trabajar porque durante los 3 meses de vacaciones he trabajado cada día. Después mi trabajo con contrato y papeles fue en la fábrica de zapatos. A los 18 años cuando mi marido empezó la mili, yo empecé trabajar en la fábrica Giovanni de Jimbolia. Era muy difícil porque teníamos que irnos en tren: nos levantábamos a las 4h por la mañana, el tren era a las 4.30h, regresaba a los 5h, tenía la hija de 1 año y medio. Tenía el programa entre 6 y 2.30h, y tenía un tren exactamente a las 2.30, tenía una jefa tan severa y no nos dejaba salir 5 minutos antes para poder llegar a este tren. Entonces teníamos que esperar 2 horas más. Eran unos 150 metros hasta la estación. ¡Para 5 minutos!. Y no era solo yo, varias chicas de mi zona. Entonces hacíamos autostop. Esto significa otro dinero. Pero no había mucha circulación hacia Leniheim, mi pueblo, era un poco un punto muerto, entonces a veces hacia 5-6 km a pie.

He tenido una jefa húngara que cuando necesitaba a alguien se portaba muy bien, pero cuando estaba nerviosa y enfadada con alguien, se enfrentaba conmigo, hasta que no pude aguantar más. Pero el jefe italiano quería que me quedara y me quedé, solo algunos meses. Hubo un problema en el trabajo y me culparon y me fui. Eché una solicitud en la fábrica de resistencias y después de un mes recibí la repuesta para hacer una entrevista. Trabaje con un chico, había maquinaria muy complicada que necesitaba programaciones. Estaba muy determinada, quería trabajar. Los primeros 3 meses fueron

horribles porque estaba en una sección que no me gustaba. Era un trabajo con muchos detalles, no me gustan los trabajos que no van rápido. He trabajado aquí durante 6 años. Pero a los dos años fui a la baja de maternidad. Y después de la baja, volví y trabajé unos 3 meses más. Y después me vine a España. Lo que fue interesante es que tanto en resistencias, como en zapatos, conocí todas las etapas. Sé como hacerlo desde el principio hasta al final. Por eso, los jefes cuando ven que uno sabe hacer de todo te estimulan, pero al mismo tiempo se aprovechan de ti, sin darte un sueldo mayor. Tenía el sueldo mas bajo para mi sección. Hay también otras secciones. Si uno no pide que le suban el sueldo, lo dejan así. Lo que me gustó entonces es que nos cambiaban de una sección a otra, porque en función de la temporada había mas trabajo en una sección que en otra. De esta manera he podido conocer mucha gente y aprender mas. Una vez estaba en una sección con 5 hombres y yo la única mujer. Me pidieron ayudar en una maquina y me quedé allí. Me gusta mucho la mecánica. Me gustó ese periodo: esta mucho mejor trabajar con hombres que trabajar con mujeres. Fue gracioso. Y me trataron como igual. Me fui de esa empresa para venirme a España, y no tuve tiempo de hacer la liquidación, he llamado desde aquí para que me envíen el dinero en una cuenta.

He tenido algunos problemas con el jefe de resistencias antes de irme a la baja maternal. Él también húngaro. Y cuando estaba enfadado se manifestaba siempre hacia mí. Pero fue la única persona que vino después y pidió disculpas. Pero sabes, como he cambiado de sección varias veces, siempre había alguien con quien tuve problemas.

Al llegar aquí, al principio trabajé con una persona de Barcelona que tenía una casa en Santa Bárbara y quería abrir un hotel. Y como había reformado toda la casa, tenía que limpiarla. Fue tan difícil, con todos estos productos de limpieza super fuertes, que picaban mucho y que te secaban los pulmones... me arrepentía de haber llegado a España. Podía trabajar por día solo 3-4 horas, fue lo peor. Después encontré el trabajo en el campo, mi jefe actual me ha encontrado un trabajo entre los árboles. Los primeros días fue duro, mis músculos se hincharon. Se trabaja desde un tractor. Al principio me pareció muy duro, trabaje así un mes y medio. Y he empezado a trabajar aquí en el bar también.

Mi horario en el campo es entre las 7 y las 2, horario de verano. Ahí me dedico a las ramas de los mandarines. Tenemos que entrar entre los árboles y cortar las ramas. Mañana si no hay lluvia como hoy, vamos a repasar los mandarines. Es decir, recoger lo que se quedó después la primera recogida. Luego me voy a casa a hacer alguna cosa y aquí en el bar empiezo a las 8 por la noche. Y ahora empiezo a las 7, a veces a las 6. Pero ayudo a otras horas, ahora viene mucha gente para comer. Y acabamos a las 11.30h aproximadamente. Para limpiar toda la cocina, todo necesito 1h o 1 h y medio. También hay 3 habitaciones. Trabajo 3 días por semana, pero a veces me llaman, por ejemplo cuando viene el lunes la mujer que cocina para toda la semana. Pero ahora tengo que quedarme un poco con mi hija también, porque cuando estoy trabajando está llorando sin parar. Cuando estoy en casa está siempre en mi brazos, quiere que la lleve a todas partes, que juegue con ella, y yo como estoy cansada no tengo la fuerza de jugar con ella. Cuando me quedé con ella durante 2 años en casa haciendo la misma cosa, limpiar, dar de comer, me pareció demasiado. Sobre todo que tuve problemas con mi marido. El no veía lo que hacia yo durante el día cuando volvía a casa. Veía solo la parte que no había hecho. Empezaba el escándalo, los problemas, los niños entre nosotros dos... Y claro, durante mi baja, tuve una depresión.

Cuando uno tiene trabajo habla con un rumano quien quizás tiene otro trabajo y recomienda otra persona. La información circula de un rumano a otro, más entre los que no tienen envidia. De todas formas, se sabe un poco lo que pasa, todos saben de todo, y así la información pasa de uno a otro.

Hay días cuando hay trabajo, hay días cuando no hay en el campo. Pero, puedo decir que tengo suerte porque cuando no hay trabajo en el campo puedo ganar el dinero para la comida trabajando aquí en este bar. Unas 4 horas 4 días por semana, y a veces el sábado y el domingo. Pero no es fácil trabajar en el campo y después venir y trabajar en el bar.... He trabajado un poco de todo lo que se puede trabajar aquí en campo. Lo que todavía no hice son las aceitunas.

Me pagan por día y por semana y nunca consigo calcular el total. El primer mes cuando tenía poco trabajo daba todo a mi hermana para los

gastos de casa. El segundo mes cuando empecé el trabajo en el restaurante, me quede con este dinero, pero no es mucho, no puedes hacer gran cosa con esto. Y a veces aquí en el restaurante se quedan detrás con el pago y es muy difícil cuando no te han pagado el mes pasado. Ahora trabajo menos, antes trabajaba unas 11 horas sin parar. Antes era el periodo de las bodas, bautizos y tenían mucho trabajo en la cocina. Los últimos meses han pasado muy rápido, con tanto trabajo, tanto en campo como en el restaurante.

Hay estos momentos de mi trabajo que no me gustan: cuando todo funciona muy lento, cuando estás en campo a las 9 y no puedes recoger nada hasta las 11, o por la tarde no puedes seguir porque se han acabado las cajas, entonces claro no nos pagan esos momentos, son perdidos, cuando hace frío o llueve no podemos trabajar... Todas estas cosas molestan. Me acuerdo que en Rumania nos decían que en España no hay trabajo y que hace mucho calor, pues a mi no me parece. Hay trabajo y no hace tanto calor. Y tenía miedo del calor porque tengo problemas, no puedo aguantar mucho calor, esto será un problema. Pero claro, como trabajamos entre los árboles el calor no es tan grande. Sobre todo si hay un poco de viento, fue bastante fácil. La verdad que ser pagado por cajas es más rentable que ser pagado por hora con las mandarinas. Porque lo que ganas por hora durante un día puedes ganar por cajas durante 5 horas si trabajas y hay mandarinas. Pero fue difícil, me acuerdo que yo hice tanto el trabajo de mujer que de hombre, porque con mi hermana, no tuvimos un hombre en el equipo. Pero ahora vamos a trabajar con su marido, porque no tiene trabajo ahora porque perdió su carné. Cuando tenemos que sacar las cajas a un lado u otro de la fila, son 60-70-80 cajas y son 100-200 m de distancia para transportarlas. A veces tenemos este carrito y podemos poner unas 8 cajas de 20 kg cada una. Para una mujer, no es fácil. Y me duele un poco la columna, me duele más cuando estoy en casa y no al trabajo. Y a veces tengo un problema con la mano derecha.

Me gustaría trabajar en el restaurante solamente, es decir aprender a cocinar. Pero también en el campo, el periodo de limpieza después de la recogida fue muy agradable. He trabajado yo y mi hermana y el chofer del tractor. Y el trabajo en equipo es guay, bueno, guay para un periodo hasta que aparezca un

escándalo. Es mejor trabajar en equipo, conoces a la gente, hablas con ellos, aprendes cosas. Me gustaría también trabajar en desplazamiento, irme como fue la semana pasada mi cuñado a Madrid para la cosecha de uvas. Ver otros lugares, otra gente, es guay esto, pero si no me quedo demasiado. La verdad es que me gusta aquí, me he acostumbrado, me gusta con la excepción de algunas cosas, detalles, como alguna gente. Intento quedarme, no volvería a casa, nada y nadie me atrae o me está esperando allí a parte de mi hija grande que vendrá también aquí. Casa no tengo, a parte de la hija, nada...

Familia

Mi madre es muy irresponsable, aunque tenga 55 años, es muy irresponsable y tiene una vida muy desordenada e intento no hacer o ser como ella, pero a veces sin querer lo hago. Porque la vida es así, no siempre como queremos nosotros. Pero es posible que sea verdad también lo que dijo mi padre, que no soy su hija biológica. Pero mi madre no quiere reconocerlo. Pero soy muy distinta de mis hermanos. Por eso fue muy difícil para ellos acercarse a mí. Cada vez cuando había un problema ellos fueron muy, muy unidos. Yo siempre tenía que luchar para quedarme un poco con ellos, estar entre ellos. Siempre fui un poco dejada detrás, siempre la última en saber cosas.

Hace algunos años pensaba que hubiera sido bueno vivir con una madre y con un padre que te quieran como en la tele, pero cuando estoy pensando a la vida de mis hermanos, creo que es mejor como me pasó a mí. Porque para ellos la vida fue una pesadilla y por eso ahora están destrozados, después de tantas peleas, dejados dormir fuera... la vida fue dura con ellos. Me arrepiento mucho que no he agradecido a mi abuela por la educación que me dio: transmitirme los valores del respeto de los otros y la responsabilidad. A los 10-11 años cometí algunas travesuras, mi abuela no hacía más que enseñarme a no hacerlas. Pero he cambiado desde cuando estoy en España, me parece que me desorienta un poco España...

Ahora tengo otra pareja es una persona que conocí una semana después de llegar aquí, un familiar de mi cuñado que venía muy a menudo a casa. No quería que pase así, porque es mas joven que yo. Mucho mas joven, todavía

no tiene los 20 años. He intentado separarme, estar con otra persona, pero no funciona, no se puede. Él es muy sentimental... pero no lo dice, no se expresa, esta última semana me ha convencido que es algo serio. Al principio su familia no estaba de acuerdo con nuestra relación y ahora, últimamente es mi hermana que no está de acuerdo, lo que es peor, es mas complicado, sobre todo porque estoy viviendo en su casa. Ahora estamos buscando algo para vivir juntos, pero es muy difícil. Hay tantas casas vacías aquí, pero necesito tiempo para buscar. Algunos no quieren alquilar, otros viven en Barcelona, casas de gente fallecida y los familiares no deciden que hacer...

También me casé dos veces, la primera vez hace 6 años y la segunda vez, hace 3 años. Con una diferencia de 2 años entre los 2 matrimonios. La verdad es que quería irme del segundo marido el primer año, pero como no tenía un apoyo, no tenía a nadie, no sabía donde irme y que hacer. Tenía unos padres muy malos, cuando nos hemos casado no sabía como eran. Cuando me casé, no sabía qué hacer, estaba desorientada, no había mirado atentamente con quien me estaba casando y porqué. Dos semanas después de conocernos nos hemos casado. La tontería se paga. Era una familia de gitanos y son muy posesivos y muy... La única cosa que conseguí hacer cuando nació mi segunda hija es registrar como padre el primer marido con quien estaba casada oficialmente. Y es así que conseguí venir con mi hija. Pero me encontró aquí. Vino hasta aquí a España. Alguien le enseñó la casa donde vivo. La gente hace más fácilmente mal que bien. Pero todo eso pasó. Se ha casado, tiene alguien, pero parece que otra vez quiere venir aquí a España. Cuando me llama no le contesto, cuando llama a casa habla con la hija y le dice que todo el día estoy fuera. Mi suegro que está aquí. ¿Te dije que es mi suegro del primer matrimonio? Que es también el suegro de mi hermana, el padre de mi cuñado. Nos hemos casado dos hermanas con dos hermanos. Una historia complicada. Ellos se casaron por necesidad y aguantaron mucho más que nosotros, que nos casamos por amor.

La verdad es que me parece que aprendo más yo de mis hijas... Me recuerdan cosas que he empezado a olvidar... Cuando estaba en Rumania y me casé por la segunda vez, me casé por mi hija mayor, porque me había fijado que le gustaba este hombre. Él se preocupaba

mucho por ella, sobre todo cuando ella estuvo enferma, un problema del pie, tenía un líquido en la rodilla y hemos pasado mucho tiempo en el hospital. Él la cuidó mucho, se querían mi hija y mi segundo marido. Y esta era mi oportunidad de irme de la casa de mi hermana donde vivía. Mi hermana me dejó vivir en su casa pero no a mi hija. Entonces ella se quedó con su padre, pero no podía aguantar estar separada de ella. Mi hermana tenía 2 hijos, cuando llegaba también mi hija, había mucho ruido, peleas entre niños y ella no quería... Entonces cuando encontré una oportunidad de irme, me fui. Por supuesto, después me arrepiento porque tomé esta decisión así, era posible resolver los problemas de otra manera. Mi hija se fue a la escuela, estudiaba muy bien, fue siempre la primera en clase, pero me parece que ahora ha bajado de nivel porque no hay nadie quien pueda enseñarle las cosas. Y también ha empezado a aprender ingles y su abuela no tiene idea de eso. Y con la pequeña me arrepiento mucho porque no estoy en casa con ella y está llorando todo el día y todos se enfadan, y a los otros 2 niños que son mas grandes y es complicado, la rechazan porque no han crecido juntos y les parece raro tener este niño en su territorio, fue bastante difícil acostumbrarse con ella. Ella quiere, como cuando estábamos en Rumania, jugar conmigo, hablar conmigo. Tiene que ser difícil para ella también. Querría que empiece la guardería, así aprenderá nuevas cosas, conocerá otros niños. Le he comprado un ordenador pequeño para jugar y para aprender el idioma y ella repite las palabras, aprende muy rápidamente, pero si no estoy allí para explicarle las cosas, si no tengo la paciencia, como vuelvo del trabajo tarde... Y cuando llego a las 5 y tengo que empezar a las 8 el trabajo en el restaurante, me voy a la cama un poquito, 1 hora en lugar de quedarme con ella, porque llego después de medianoche. Me estresa porque no puedo ocuparme de mi familia como debería ser. Pero espero a tener papeles y voy a poder trabajar en un sitio, con un horario fijo con un sueldo fijo, quedarme hasta las 5. Espero que el jefe del campo nos haga un contrato. Pero como no tengo empadronamiento y residencia...

Es maravilloso estar embarazada, es una de las cosas más sensacionales del mundo. Con la última niña no fue tan bonito por culpa de mi marido... Pero si las otras niñas fueron más grandes... la verdad es que mi hija grande me ha ayudado mucho con la pequeña. Cuando

llegaba del trabajo a las 4-5h, mi marido llegaba a las 6-7h, yo tenía que acabar todo el trabajo en casa y ella se iba con su hermana a pasear, visitar sus amigos. Y ahora solo cuando menciono el nombre de su hermana empieza a llorar. Me parece muy triste eso. Se quieren mucho, aunque la gente diga que no son hermanas de verdad, sólo de madre. Pero no tiene importancia esto. Hablan más al teléfono entre ellas que yo. La pequeña está acostumbrada a hablar al teléfono desde chica... Ahora habla mucho con los abuelos o con su padre o con una prima que ahora está en Francia y tiene sus niños con los abuelos.

Puedo agradecer a Dios porque, desde que llegué aquí me va bastante bien, o mucho mejor que para muchos rumanos que vienen. Por ejemplo mi cuñado que al principio tenía que dormir en una caseta, una pequeña casa en el campo. Es una chabola, con una habitación o dos, un baño, pero en el campo.

En Rumania, si trabajas, tienes una situación estable. Un trabajo pagado con 10-15 millones de lei es aceptable. Pero para comprarte algo, una casa o algo, no se puede. Aquí, si tienes un trabajo pagado con 1000-1500 euros, es otra cosa. En Rumania no puedes pagarte un coche con un sueldo. Pero aquí sí. Ahora, el marido de mi hermana quiere vender un coche y es 600 euros. Es antiguo, supongo que tiene muchos años y muchos km, para mí sería exactamente lo que quiero, pero me falta la auto escuela.

La verdad es que el apoyo que me dio mi hermana aquí, el hecho que me ayudó a salir de Rumania fue un apoyo muy grande. Pero hay cosas que me molestan de ella también, pero por un lado le doy razón, porque hay muchas cosas que haría si no me diría ella nada. Son cosas así... que haría sin pensar. Una de las cosas es esta relación que tengo ahora con el chico de 20 años. Es una pena, es muy triste que ella no esté de acuerdo. Hemos sobrepasado muchas cosas y esto me duele mucho. Y una vez que ella está en contra de una cosa o un hecho o alguien, es difícil hacerla cambiar de idea... Espero que se calme, que esté más tranquila.

Vida interior

Había un periodo durante mi primer matrimonio cuando tenía tanta creencia en Dios que me parecía que los problemas no existían.

Que simplemente venían y pasaban muy fácilmente. Tenía mucha fe y tenía personas con quien hablar de esto. Por ejemplo mi prima que era pentecostal. También hablaba con una colega de los testigos de Jehová. Pero no sé si alguna vez cambiaría mi religión, mi religión es reformada. Pensaba algunos días que tenía ganas de irme a Rumania en Sfintu Gheorghe para irme a mi iglesia. Echo de menos mi iglesia. Esta iglesia me parece tan limpia y pura... Me acuerdo cuando iba de pequeña a la iglesia y tenía mucho sueño, como todos los niños, pienso yo. Ahora he perdido un poco de mi creencia, de mi fe. No rezo tanto como antes. Empiezo y antes de acabar me doy cuenta que estoy pensando en otra cosa.

Repetí después los mismos errores otra vez. Un error fue que me fui de mi abuela cuando tenía 15 años y podría haberme ocupado un poco de ella. También hubiera podido acabar mis estudios, pero me fui. Hubiera sido mejor para ella y quizás para mí también. Hubiera aprendido cosas. Siempre quise aprender a utilizar un ordenador o contabilidad o programaciones. Ahora tengo un vecino que tiene un laptop. La primera vez cuando empecé a utilizarlo no tuve miedo. He buscado música, era como un instinto, sabía como utilizarlo, de hecho me parece que me explica el ordenador lo que tengo que hacer. Tienes solo que querer, tener la voluntad. No quiero decir que he perdido mucho con el matrimonio y por supuesto no me arrepiento tener las niñas.

Nunca lloro enfrente de otra gente... Pero hablaba con este chico de Rumania. También con mi hermana hablo mucho... o con mi amiga de Rumania y gasto 10-15 euros con una llamada. La verdad es que cuando me compré el teléfono al principio gastaba mucho, pero ahora me he calmado un poco.

Cuando te encuentras y hablas con un rumano o con un español de cómo es Rumania, claro que dices que hay sitios muy bonitos y es así. Sobre todo en la región de Brasov, Sfintu Gheorghe donde hay montañas. Aquí también hay montañas y bosques, pero no sé, no es como en casa. Una hierba verde, verde como en Rumania no he visto. Le dije a un español que si te vas a Rumania no vuelves, vas a prorrogar tus vacaciones... Aquí también hay cosas bonitas y me gusta que los españoles le dan una importancia muy grande, cuidan mucho los sitios y saben valorarlos mucho. Y lu-

chan por su pueblo. Por ejemplo como es este pueblo, supongo que es como un pueblo normal como en Rumania, pero lo organizan mejor, lo cuidan bien, hay estas fiestas y se respetan mucho...

Vida actual

No me trasladaría a otro pueblo, conozco los lugares y no tengo miedo. No tenemos policía aquí, ni en Godal, en el pueblo vecino, pero no tengo miedo. Todavía no he conseguido irme a una fiesta, una feria aquí, pero voy a participar un día.

España es un poco más segura. Cuando estoy paseando por la noche no tengo miedo, en Rumania tendría mucho miedo, con cada ruido me asusto por la noche. Aquí, si somos dos mujeres solas en el campo, no tenemos miedo si viene alguien porque viene para preguntar alguna cosa... En Rumania piensas en lo peor. No he encontrado durante este tiempo mala

gente. Sólo uno cuando quería irme a recoger aceitunas, uno así mas viejo, tuvo una crisis de nervios, se puso nervioso contra unos marroquíes justo cuando hemos acabado las mandarinas y se manifestó de una manera muy fea hacia nosotros. Fue la única persona que he visto gritando. Pero en general, los españoles son muy tranquilos, y me parece que me siento mejor tratada de lo que esperaba. Te tratan mejor que uno de mis rumanos. Y me hablan de manera diferente, ellos también saben como es estar entre extranjeros y estar lejos de casa.

Por el momento no me volvería a Rumania. Ahora querría tener un alquiler para mi sola, tener los papeles para poder trabajar legalmente y he hablado con mi suegro que tiene un pequeño terreno al lado del terreno de mi hermana. Y allí me gustaría construir una pequeña casa. Este año no, pero el año siguiente espero conseguir ahorrar. No es tan caro construir. O también comprar una casa, no es tan caro, con 5000-6000 euros puedes comprarte una casa pequeña allí.



COMENTARIO

Elisabeta es muy joven y una mujer emprendedora. Se ha casado dos veces y actualmente tiene un novio menor que ella, pero los hombres no son un proyecto en su vida, aunque siga creyendo en la pareja. Sola se ha forjado su trayectoria y ha tomado sus decisiones. Ha comenzado a trabajar desde muy pequeña, con 15 años. Sus trabajos se han caracterizado por haber sido considerados fundamentalmente masculinos: agricultura, fábricas de resistencias..., pero esto no la ha detenido sino que le ha aportado una experiencia temprana que le ha servido también para insertarse en el mundo rural español. Está acostumbrada a trabajar con hombres, tiene muchas cualidades para negociar sus contratos y una enorme energía como para realizar dos trabajos al mismo tiempo, pese a que padece de un problema de la columna precisamente por su larga experiencia laboral en estos contextos.

Su deseo es tener un solo trabajo y principalmente en un restaurante como cocinera, pero no tiene la documentación en regla. También quiere reagrupar a su hija mayor de 9 años y vivir en un piso de alquiler sola con sus hijas en el pueblo donde ha decidido radicarse en España. Nos comenta que es muy difícil conseguir estos pisos en alquiler debido a la desconfianza de la población. Sin embargo, ella se ha labrado un lugar en la comunidad, está bien considerada y, sobre todo, tiene una consideración muy positiva como trabajadora. El problema es que la necesidad de trabajar le crea problemas a la hora de conciliar éste tiempo con la familia. Lamenta no pasar más tiempo con su hija pequeña, siente que se está perdiendo algo. La solución para la conciliación entre su vida laboral intensa y el cuidado de su hija ha sido la de traer a su madre de Rumania, negociando esta solución con el resto de personas con las que comparte el hogar. Aún así, la presencia de su madre tiene un precio económico y también afectivo en su vida.

Su red social es familiar (vive con el suegro de su primer matrimonio y con la familia de su hermana) y social (tiene muchas relaciones personales con españoles y españolas en el pueblo y en otros). No obstante, lamenta no poder tener más tiempo para el ocio y no suele frecuentar fiestas españolas. Sus relaciones con la población local tienen que ver con el desarrollo de su trabajo (restaurante).

Pese a lo difícil de la sostenibilidad de la vida económica y familiar de Elisabeta, ella se considera una luchadora y una emprendedora. No desea regresar a Rumania de momento y su inserción en el medio rural español, es posible en gran parte por su deseo de integración y mejora de su condición socioeconómica.

MARICICA, DE RUMANIA: LA SUSTENTADORA DE LA FAMILIA

Nombre:	Maricica
Edad:	39
Sexo:	Femenino
País de origen:	Rumania
Región de origen:	Orastie
¿Es rural o urbana?	Urbana
Estado civil:	Casada (separada)
Hijos en su país de origen:	2 (17 y 20 años)
Hijos en España:	No
Nivel de estudios:	Escuela profesional, confección
Estado de salud:	Bueno
Experiencia laboral o profesión en su país:	Confección de piel – 19 años Elaboración queso – 2 años y medio
Forma de entrada en España:	23 abril 2005, con invitación turística

Presentación

Mis padres ya no viven. Mis hijos son los que me hacen feliz, que gastan mi dinero, que me hacen llorar... Mi hija vino dos veces en agosto, hace 2 años y en septiembre este año y mi hijo, Andy, una vez. Con él es más complicado porque es menor y fue bastante difícil obtener una aprobación de parte de su padre. Tenía que irme al consulado de Barcelona para hacer una autorización para que él pueda salir del país con alguien. Sólo los he visto dos veces desde que estoy aquí. Diana, mi hija, vino aquí en barco. Ella es estudiante en la Academia naval de Constanta, y en el segundo año de estudios hacen un viaje en mar y este año, pura casualidad, fue incluido el puerto de Barcelona y ha pasado 4 días en Barcelona.

Mi hijo está en tercer año en un colegio. El no sé... pero con Diana estoy mas tranquila, ya es mayor de edad, es estudiante, ha empezado este año otros estudios en relaciones publicas y está muy preocupada por su futuro. Pero en cambio Andy, es dinero, siempre dinero, ayer fue el primer día del mes y me llamó para pedirme dinero, hemos hablado varias veces hasta que le di el numero de transferencia y después no pude encontrarlo al teléfono. Pero esta mañana me escribió un mensaje para decirme "Mami, me quedé sin batería ayer, sorry, un beso". Este chico... si he perdido algo es este..., pero del resto no me arrepiento. No tenía alternativa, primero, no tenía otra alternativa. Pero no quiero hacer una diferencia entre mis hijos, no quiero pensar que Diana tiene mas ventajas que Andy, los quiero igualmente a los dos, pero la vida, las circunstancias... no sé... me parece que no puedo hacer para Andy lo que hice para Diana.

Nunca me han hecho un reproche. Después de irme de Rumania, Andy tuvo un accidente, un radiador cayó sobre su pierna y durante 4 meses tuvo que usar muletas y a mi no me lo dijeron. Sí me dijeron, pero sólo cuando llegó aquí me contó exactamente cómo fue y todo por lo cual ha pasado y como sufrió. En ningún momento me dijo "mama, vuelve a casa". Pero le dije que si en un momento me necesita, tiene que decir ¡"Ven!", de él depende. Pero este mes fue el último mes de pago de los créditos. Desde hace 2 años, cada mes tenía que pagarlo y me siento un poco culpable hacia ellos. Me acuerdo un momento cuando él estuvo aquí y se me cayó una camiseta de la cama.. y él la cogió y sintió su olor. Me dijo: "El olor de mama, como echaba de menos este olor". Esto duele mucho. Aunque él quiera ser muy valiente, y con el accidente, tuvo una intervención, fue bastante grave, tuve suerte que Diana estaba a casa y durante su estancia en el hospital lo cuidó y en ningún momento me dijeron de la gravedad hasta que me enseñó él la pierna y me explicó aquí.

La verdad es que no tiene una buena relación con su padre. Probablemente porque se parecen muy bien los dos, son padre e hijo de verdad, como tienen exactamente el mismo carácter no pueden entenderse bien. Y me dijo: "He tenido 2 semanas horribles con mi padre". Y yo lo pregunto: "¿por qué no me dices y yo te llamo enseguida". En general cuando pregunto "¿Que tal?", me dice: "Bien, tranquila, todo va bien" y después hay una explosión cuando no aguanta más y me dice: "Tu tienes que saber que no te digo todo". Y es este el sentimiento que tengo de que estoy perdiendo algo, que no soy parte de su vida... O también este momento antes de Navidad cuando estás pensando "quiero estar en casa con mis hijos". Estoy segura que no se quedarían conmigo, son grandes y a partir de los 14-15 años cada uno se va hacer las fiestas con los amigos, pero hay esta idea que en casa es otra cosa...

De amigos todo lo que tengo es Sergiu... Cuando me fui de Rumania todo se acabó en mi vida allí... Creo que he tenido una vida normal, bueno, como la mayoría de las personas... era una familia normal, nada exagerado. Me casé a los 18 años, he tenido a Diana antes de los 19. Y después uno quiere hacer lo que ha visto a tus padres: construir una casa, tener niños. Tuvimos un piso, siempre queríamos más, sabes como es, para que la gente

no se ría de ti y para que los niños tengan de todo. Mis padres se murieron cuando yo era muy joven, mi padre cuando yo tenía 18 años y fue una persona muy importante para mí. Porque éramos 3 hermanas y tenía la impresión de que me prefería a mí. Era la segunda hija. Él hubiera querido que yo fuera un niño y me educó con esta idea en la cabeza. Aunque se fue a mis 18 años, fue la persona que más me influenció, hay cosas que no puedo hacer y las hago porque él me decía siempre "tú tienes que hacer esto porque tú eres el hombre en casa" y con las piernas temblando hacía estas cosas: cosas de carácter o de fuerza... cosas que no me caracterizan. Pero las hacía porque tenía que hacerlas, hago un esfuerzo sobrehumano para hacerlas, para él. Yo quería a mi madre mucho, era una mujer muy, muy sabia, pero mi padre me enseñó muchas cosas de la vida. Y esta lucha de hacer cosas y de tener cosas.

Yo tenía un trabajo muy, muy bueno y ganaba muy bien. Trabajaba en la confección de ropas de piel de Orastie, se buscaban mucho estas ropas. Cuando todos tenían un sueldo de 1600 yo ganaba 4000-5000. Esto era mucho y te animaba, y si no tienes alguien que te diga, que te aconseje ahorrar... Si he hecho algún error es que tenía demasiada confianza en mí, pensaba que toda mi vida iba a ganar tanto. Me he comprado un piso, después otro, después me compré una casa, mi madre se murió el mismo año, mi hija entró en el colegio militar. Tuve una hipoteca, la casa costó unos 15.000 DM y quería hacer una planta más, tuve este crédito, pero mis planes no fueron buenos porque el negocio de piel fracasó, no sólo en Rumania sino en toda Europa, la industria textil fue una de las primeras donde los chinos entraron con mucha potencia. Y después de comprar la casa, unos 4 años pasaron así, al principio en la fabrica había 2000 personas, después 1500, después 500 y al final nos quedamos unos 45. Y tenía dos trabajos, uno por la mañana y uno por la tarde, por la tarde en negro en un pequeño taller. Pero al final el dinero no era suficiente, Diana, en el ultimo año de colegio con todos los gastos de fiesta etc. Y después en la academia bajaron el número de plazas para mujeres. Después de hacer el colegio militar, ella tenía que hacer una academia, sino, era inútil este colegio. Estaba la posibilidad de que ella no consiguiera entrar en la academia, había sólo 6 plazas, entonces tenía que inscribirse en varias universidades, sabes

este método, y tenía que pagar en todos los lados y no podía perder un año, ella no podía perder esta oportunidad. Andy también tenía el examen de final de primarias, y yo buscaba en todas partes, la última de las cosas que hice fue trabajar para un español que me ayudó a venir aquí. Era un tío que tenía 2 fábricas aquí en Vic y tenía relaciones de negocio con la empresa donde trabajé en Orastie. Y mi jefa me dijo, mira, este tío necesita a alguien, tiene que ser alguien que sepa enseñar y también trabajar, y si quieres irte a Satu Mare donde él quiere abrir esta fábrica, porque nosotros de todas formas tenemos que cerrar. Al principio me ofreció 500 euros, lo que era mucho. Trabajé un mes, me iba el domingo para regresar el jueves o el viernes. Me parece que Dios hizo de manera que no me separara de repente de mis niños así... Me acuerdo como nos íbamos juntas en tren con Diana de Orastie hasta Teius y en Teius nos quedamos 2-3 horas a hablar y cada una se iba con su tren, ella a Alba Iulia y yo a Satu-Mare. Esta fábrica no funcionó tampoco y este Luis, el español, nos dijo que intentaba abrir algo en Satu Mare. Es aquí que conocí a Sergio y había otros 2 más. La idea era que si no funcionaba entonces nos ayudaban a encontrar un trabajo en España.

He empezado buscar trabajo en todas partes, tenía amigos en Italia, estaba en una situación desesperada con los créditos y el dinero para mis hijos. Era horrible no poder comprar los vestidos para mi hija sabiendo que los merece. Y no es fácil a los 37 años hacer tu maleta e irte, teniendo en cuenta que durante toda mi vida no he tenido un pasaporte. Siempre he criticado a toda la gente que se va, que esto no se puede, que nunca haré eso... Y mira que lo hice.

Educación

Después de los 16 años, no pasé el examen en el colegio y me inscribí en Orastie en una escuela. Mi proveniencia es Moldavia, más exactamente Botosani. Por eso yo no critico mucho a Andy, porque a mi tampoco me gustó mucho estudiar y sabes como era en el campo cuando mi padre me veía con el libro, me criticaba porque tenía que trabajar, irme al campo con la vacas. Estar con el libro en mano era un gesto de pereza para él. Esta es la diferencia entre mis padres y yo, nunca me han preguntado si mis deberes están hechos, al contrario,

era grave si me veían leer, como a mi me gusta mucho leer y mi hija me trae libros. Ella trae los libros y las cosas que valora mucho, aunque tengamos casa allí en Orastie yo este aquí en alquiler. Se ha comprado todo lo que hay de Gabriel García Márquez y todos están aquí conmigo. No puedo decir que me ha gustado mucho la escuela, me gustó mucho leer, pero aprender... Pero nunca fue en situación de repetir, esto es lo que le digo a mi hijo, siempre estuve en el medio. Y en escuela he perdido mucho por orgullo, en el segundo examen a los 16 años obtuve 2,50 en matemática y quedaban plazas, podía quedarme pero como tenía mucha vergüenza y no podía ver a mis profesores, me fui. Y me fui a 600 kilómetros más lejos viendo un anuncio en el periódico. Y decidí que esta escuela es lo que quiero hacer.

Por eso estoy luchando con Andy, no sé como motivarlo. Por que, claro, más uno acumula conocimiento y se educa, más oportunidades tiene en su vida. Si uno se limita cuando es joven, porque es entonces cuando tiene que hacer las cosas. Cuando me casé muy joven, le dije a mi marido, vale me caso, pero me dejas acabar mis estudios. Claro, desde entonces me arrepiento por la decisión que tomé. Y no acabé los estudios porque a los 9 meses después de mi matrimonio tuve a Diana y desde este momento uno no hace nada para uno mismo. Cuando digo que hay mas oportunidades no hablo del punto de vista financiero, material, pero quizás tuviera un trabajo mas decente, también aquí en España.

Es una pena que no conozco nada sobre ordenadores e informática, pero la verdad es que no me atrae mucho, preferiría aprender a escribir en una maquina de escribir. O en lugar de conducir un coche, me interesa más aprender hipismo. Hay una diferencia entre lo que considero necesario y lo que quiero de verdad. Me parece muy importante aprender a conducir, tendría aquí también otras oportunidades.

Cuando leo me pasa muchas veces ver una película después de leer el libro y estoy súper decepcionada porque yo me imagino los personajes, los sitios, y no se parecen a los que me he imaginado. Hace 2-3 años diría Paulo Coelho, El Alquimista u 11 minutos, pero ahora me gusta el libro de García, se me olvidó el nombre, este libro, harán una película sobre este libro... es un libro que no me dejó dormir... Algo de ciento años...

Lo que me gustaba en Paulo Coelho es como te convence ver las cosas de un punto de vista y al final en 3 páginas cambia todo completamente. Me gusta mucho, y Paulo Coelho parece más accesible, y García Márquez, cuando tienes que estar allí, penetra todo muy bien. Si no entiendo el sentido de una frase, lo repito una vez y otra vez hasta que veo todo. Cuando era joven me gustaba más la poesía, por ejemplo Minulescu, me gustaba Eminescu, por que era de Moldavia.

Películas, una que he visto el viernes pasado fue Robin Hood. Pero la película que vi muchas veces fue Dirty Dancing o Pretty Woman, me gustan así películas fáciles, Dirty Dancing es una tontería de película, pero me gustó mucho, no sé porque, conocía todos los gestos...

Por la noche miramos "Escenas de matrimonio" y el domingo me fascina este programa con los perros, con un chico que conoce muy bien los perros y cada vez cuando alguien tiene problemas con el perro, si es demasiado agresivo o si tiene miedo, el viene y lo resuelve.

Escuchamos la música de casa: Vama Veche, Directia 5, Voltaj, Pasarea Colibrí, Bere Gratis, Cargo... y de aquí Melendi, a mi me gusta también Ricky Martin, sobre todo desde cuanto entiendo castellano me gusta más escuchar esta música. Lo que me gusta también es La Mari.

Trabajo

A los 17 años hice la escuela profesional allí y me quedé allí, empecé en febrero y en septiembre cumplí los 18 años. He trabajado en el mismo sitio, en la misma sección, a la misma mesa durante 19 años.

La ventaja de la escuela profesional es que ya te integras. No sé como son ahora las escuelas profesionales, pero era un método muy bueno... El lunes y el martes teníamos clases con los profesores ingenieros de la empresa y nos enseñaban tecnología, resistencia de materiales... y eran clases, te sentías alumno y al mismo tiempo trabajador porque el miércoles, jueves, viernes y el sábado hacía las prácticas, 8 horas no, pero 6 horas sí. Era más fácil integrarte, en el momento cuando empecé a trabajar conocía a mis compañeros, sabía lo que tenía que hacer... Bueno, claro que había una dife-

rencia, cuando eres alumno estas aprendiendo, estas ayudando a los trabajadores, pero cuando eres empleada trabajas, tienes unos deberes. Me acuerdo perfectamente, ¡cómo no acordarme!, cuando me levantaba por la mañana para irme al trabajo, sabes a veces me parece que mi vida se paró allí a los 18 años y empecé otra vez, está este sentimiento por la mañana del deber que tienes, no sé, es una cosa de las personas responsables, creo yo. Y creo que la responsabilidad no es algo que se adquiere, naces con la responsabilidad. También cuando era pequeña y mi padre me decía que tenía que limpiar el patio y cuando hacía calor ponía un poco de agua y si era seco mi padre no me creía que había hecho mi trabajo. Y yo ponía agua cada 10 minutos hasta que mi padre llegaba. Son tonterías, pero relevantes...

Me gustó mucho mi trabajo y desde el principio me gustó la idea de hacer este trabajo, por eso me fui en esta escuela a 600 km. de casa. Esta ciudad era mi trabajo, no hay otra cosa que me conecta a esta ciudad más que mi trabajo. Me acuerdo el sentimiento que tenía cuando hacía una ropa, un vestido, algo y ver al cliente contento... O recibir un dibujo para hacer el corte. O hacer algo de una ropa rota. Era muy interesante el trabajo y me gustaba irme al trabajo. Y he tenido la suerte de tener jefes jóvenes, he tenido varios jefes, una mujer que después de acabar la universidad vino y me apreció mucho, después, un chico joven ingeniero, y a él le gustaba mucho lo que hacíamos. Era que solo una pieza pequeña, pero cuando una ropa estaba lista para ir a no se qué feria, era algo muy bueno, muy bien. A parte, la parte financiera, me gustaba mucho irme al trabajo. Me mató cuando se acabó. Simplemente cerró la fábrica en el 2005.

Le digo muchas veces a mi hija que tiene que ser una luchadora. Lo que es importante no es lo que uno gana, sino mirar detrás y saber por lo que ha luchado. Obtener una cosa, algo material al final no es un objeto, sino que lo que da la gran satisfacción es la consciencia de esta lucha y de lo que uno ha ofrecido. A veces me pregunto de dónde tengo toda esta fuerza interior y me gusta enseñarlo a mis hijos y les digo: mira, si yo he tenido la fuerza de empezar de nuevo mi vida a mis 37 años, dejar todo después de casi 20 años de trabajo en el mismo lugar...

Estoy aquí en España desde hace 2 años y medio y no he tenido una semana de vacaciones,

creo que resulta que el trabajo es importante para mi. No veo ningún sentido si no trabajo, aunque sea el sábado o el domingo, quedarme un sábado en cama, sin hacer algo, no...

Aquí trabajo en el proceso de fabricación del queso, pongo la leche por la mañana, después pongo la caldera en marcha, pongo la leche a la pasteurización, después pongo todo en la presa, saco todo de la presa. Preparamos el queso para la entrega, pintamos algunos. No puedo decir que me gusta... Soy la primera y la última en irme, porque los otros vienen algunas horas y se van y yo me quedo. Limpio cuando ellos se van...

Siempre he tenido compañeros, en un momento dado vivía aquí también un compañero ruso... después una china... Pero no puedo decir que me gusta este trabajo, me robotiza este trabajo, no sé, hago cada día la misma cosa, no me motiva nada... Además ves que solo el dinero te interesa y no hay nada nuevo, no hay ninguna innovación o un cambio para decirte "mira, hay algo nuevo que aprender..." un nuevo tipo de queso, una nueva manera para cuajar la leche o algo moderno. Todas estas cosas en un trabajo que uno tiene desde hace mucho tiempo, cambia un poco el ritmo. Pero desde cuando uno se levanta cada mañana y sabe que va a hacer la misma cosa, no sé... pero al mismo tiempo tengo miedo...

No me gusta el trabajo, pero me gusta mucho el sitio. Me gustaría cambiar, pero tengo miedo... Por ejemplo, me gustaría trabajar con los niños, con gente mayor, pero tengo miedo también de trabajar con gente, aunque en Rumania trabajé con 47 personas en la sección y nunca tuve problemas con nadie. He tenido pequeñas discusiones, pero nunca algo serio... Aquí me parece que vivo en otro mundo, me parece que todo el mundo quiere hacerme algo mal, no sé, pero me acuerdo muy bien cuando llegué aquí y empecé el trabajo y no conocía ninguna palabra y la gente se reía de mí, me ha costado mucho, he aguantado así por mis hijos que necesitaban tanto el apoyo financiero en este periodo... Y no quería vender la casa, esto es todo lo que hice en este mundo, por eso he luchado tanto para que esta casa les quede. Por esto no quiero volver a casa y divorciarme porque mi marido quiere vender la casa. Y yo no quiero vender la casa, quiero dejarla a los niños. Él también puede vivir en alquiler como yo lo hago. Le he

dicho que puede quedarse en casa, que no voy a molestarlo, he trabajado tanto, he dejado tantas cosas, toda la vida con dos trabajos y ahora dejar todo así, no quiero, no quiero. Por eso no me voy a casa, ¡No te imaginas cuánto echo de menos! Tengo hermanas, tengo nietos, tengo muchas cosas caras allí. Echo de menos los inviernos de Rumania...

Familia

Tengo dos hermanas, las dos están en Botosani. Una tiene una situación financiera muy buena y la otra, menor, es viuda. La mayor tiene un hijo, Cristian, que está en Irlanda y como es mi primer nieto, es como mi hijo, tenemos una relación muy, muy buena. Ahora me doy cuenta que tenía una vida muy feliz: cuando venía Cristi que era estudiante en Cluj y Diana estudiante en Alba, o Cristi venía y le daba un paquete a Diana, estaba muy, muy contenta con ellos. Y se acabó todo. Mi hermana menor es viuda, tiene 2 hijos, se quedó sola con niños muy pequeños, uno de 1 año y el otro de 3 años. Mi cuñado se fue a Italia, estaba enfermo de cáncer de estómago, se quedó en Italia hasta que hizo metástasis y tenía 35 años.

Mi familia era una familia normal, sabes como todas las familias del campo, nosotros vivimos con la madre de mi madre en casa, las hermanas de mi abuela pasaban muy a menudo, también los vecinos, era muy bonito todo... Una vez por año, nos íbamos allí por las vacaciones. Mi madre no ha cuidado mis hijos porque yo no soportaba la idea que se vaya de allí para no se cuántos meses, entonces estaban en una guardería. Pero ella se ofreció a cuidarlos.

No puedo decir de mi marido que fue una persona mala, pero bebía mucho y no era responsable, me ha dejado demasiado sola y yo he intentado mucho con cada etapa de nuestro matrimonio hacerle responsable. Si uno tiene un hijo, tiene que cambiar, que ser más responsable. Tengo miedo que mi hijo se parezca mucho a él. De mi punto de vista, sus amigos fueron más importantes que nosotros, pero si hablas con él seguro que tiene su razón. A mí no me faltan los amigos, me gusta pasar tiempo con ellos, hablar, pero no puedo decir que me siento bien hoy porque no he encontrado con quien. Tengo una amiga muy cercana desde cuando tenía 18 años y coincidimos mucho.

Tenemos hijos de la misma edad, hemos tenido juntas los mismos problemas, ahora está en Italia.

Mi marido se pasaba en los bares con los amigos, si no salía ni un día, era como loco. Y me dolía mucho, después con el segundo hijo, la misma cosa, quizás él ha luchado y no pudo cambiar. Me decía “mira ahora tengo 30 años, será diferente”, pero hemos hablado de divorcio tantas veces, ahora tengo vergüenza por haber ofrecido a mi hija este ambiente.

La mejor parte de cada matrimonio tiene que ser los hijos. Aunque a veces le diga a mi marido cuando estoy enfadada con él que si me arrepiento de algo es hacerle a él estos niños. Le digo a mi hija: “tienes que tener hijos, si no, no sientes que vives para algo”. Y este niño necesita una madre y un padre, entonces es tan importante ver a quien y con quien uno tiene un niño. Haces todo lo que quieres, quieres a una persona, haces el amor con quien quieres, pero fíjate bien con quien haces niños, es muy importante porque duele tanto cuando tu hija viene y dice que su padre le ha prestado 1 millón de lei hasta que su madre le mande el dinero...

Cuando me fui de casa y le dije a mi marido que cada uno ahora debe hacer su vida, pero no me ha creído porque lo ha escuchado demasiadas veces. He preparado tantas veces los papeles del divorcio y luego me daba pena porque decía que nosotros éramos todo lo que él tiene y en mi familia nadie se ha divorciado... No sé, él dice que ha hecho cosas para su familia, yo no he sentido eso...

Lo más importante en la vida es hacer las cosas por los hijos, en el momento en que uno tiene niños no haces nada para ti mismo, porque no se puede. De todas formas, cuando hace cosas para los hijos, uno es mas feliz que cuando las hace para una misma. Pero tienes este sentimiento de inferioridad, que el mundo sigue y tú te has parado, que podrías hacer alguna cosa, que serías capaz hacerlo pero no lo haces porque no tienes algunos conocimientos.

Lo que me ofrecieron ellos es la motivación. Son la razón por la cual me despierto por la mañana. Porque para mi personalmente... no se si tendría esta fuerza para hacer cosas para mi. Es como he tomado una pausa, como son los 40 años, me he dicho, vale, voy a dedicar estos años a ellos. Por desgracia no ha ofreci-

do mucho mi presencia. He acentuado mas la parte financiera, quizás fue un error de mi parte. Fue importante para mí tener cosas, que mis hijos no tengan vergüenza, que no miren a los otros, que no le faltan cosas. A veces mi marido me dice que les he enseñado demasiado temprano dejarlos dormir y tener el desayuno solos, que he hablado más al teléfono con ellos que cara a cara. Y he trabajado, he trabajado para poder tener la casa, un coche, para poder tener vacaciones a Felix o al mar. Y siempre fuimos de vacaciones a todas partes: a Felix, Moldova, Chiele Bicazului... Pero es así, los he dejado un poco solos, he dejado a Diana ser responsable de su hermano demasiado temprano, aunque tengan una diferencia de sólo 3 años ella siempre se siente responsable y lo cuida. Me acuerdo una vez que la maestra nos manda una nota a casa que decía “¡Diana, por favor, no hagas más los deberes de tu hermano!”. Como han tenido la misma maestra, ella conocía la escritura de Diana.

Vida interior

Creo que hay pocas personas que tengan la misma actitud hacia la religión desde el principio de la vida hasta al final, hay un número muy limitado. La mayoría tiene guerras interiores de verdad en relación con la religión. Bueno, yo soy ortodoxa y vengo de una zona donde la religión es muy importante, con mi familia teníamos que irnos a cada misa a la iglesia, en los monasterios, sabes que en esa zona hay mucha vida religiosa. He creído y creo en Dios de verdad, he leído mucha literatura religiosa escrita por curas, he leído mucho porque he tenido muchas dudas. Te he contado que he tenido dos trabajos y trabajaba 3 días con unas personas de religión pentecostal, entre las cuales la Sra. Mari, una persona maravillosa que tenía el negocio y conducía el coche, y trabajaba 3 días con adventistas; y dos hermanas Dorina y Lidia, pero no eran este tipo agresivo cuando te das cuenta enseñada que son de esta religión. Eran las hijas la personas más importantes en el ámbito de la piel, unas de las más ricas de Orastie que empezó este negocio. Eran ellas también luchadoras, intentaban seguir con este negocio que se moría... Leíamos el mismo parágrafo en la Biblia y a veces eran discusiones muy ardientes, cada una argumentaba su posición, defendía su punto de vista. Leíamos el mismo parágrafo y cada una lo entendía de manera

diferente. Y yo llegué a la misma conclusión: que Dios ha dejado tantas religiones para que discutamos continuamente sobre él, para que no lo olvidemos, si todos somos de la misma religión, no cogemos la Biblia así para discutir de esta manera. Me confesaba, he bautizado a mis hijos.

Ahora no tengo una vida muy ortodoxa, si no me confeso ahora es porque me siento culpable. Porque si uno se confesa, dice cual es su pecado, pide perdón y promete no hacerlo. Pero si sigue haciéndolo..., porque no sé, es así que encuentras el equilibrio, ahora no puedo ir y pedir perdón. Antes no me iba de cama sin decir “nuestro padre”, pero ahora olvido decirlo. Ahora cuando tengo un día súper difícil, pero no desde el punto de vista físico, porque duermo bien, no, un día difícil con una lucha interior, con un problema que me preocupa, digo un reza muy corto y sencillo y la digo sin parar hasta que me duermo. Es la única cosa que me permite estar en relación con Dios. Ahora tengo a Sergiu, al principio éramos solo amigos, es una tontería, lo admito, pero es una tontería que me mantiene, que me da fuerza de aguantar en la vida, no sé... porque él tiene 23 años y yo 40, ¿que puedo ofrecerle? Pero él me ofrece cosas que ni podría soñar. Pero no es fácil aceptarlo. Y desde punto de vista religioso, sé que es un error. Mi hija conoce nuestra relación. Él es un poco como yo y si estoy con él, con el gato y una buena película no necesitamos nada mas en este mundo y esto dura desde hace 2 años y medio. Pero no puedo sentirme completa, de un lado, me parece que lo privo de algunas cosas: por ejemplo no puedo darle un niño porque no me siento capaz, y él quiere un niño, o no tengo la fuerza de construir otra casa. Y mientras que estamos juntos y pasamos todos los fines de semana juntos, sentimos de verdad que no nos falta nada. Y a él le gusta este sitio, porque es muy tranquilo. No he pensado que durara tanto, fue una cosa rara, porque éramos amigos y todo el mundo pensaba que estábamos juntos y al final fue así...

Cuando tengo un problema, una discusión con el jefe, cuando veo que aunque trabaje mas de 2 años y todavía no tengo la confianza suficiente y para los demás siempre eres un rumano... en estos momentos es cuando viene Sergiu o me llama o me manda un mensaje. O si Diana me llama cuando tengo un problema con Sergiu porque claro, hay diferencias entre

nosotros y te das cuenta cómo es vivir otra vez una historia de amor que está desde el principio destinada al fracaso. Quizás es un error de mi parte también que la veo así... y en este momento me manda Diana un mensaje muy bonito... O si estoy llorando una noche entera porque no encuentro a Andy, que considero un niño todavía, y por la mañana salgo de casa y hay un sol muy bonito y los perros vienen hacia mi, o los gatos, soy tan feliz... Son pequeñas tonterías, pero que consiguen cambiar mi humor de momento. Donde trabajo, a mi me no me gustan los elogios, pero valorar lo que uno hace, no decir “eres la mejor”, pero me motiva ver que mis jefes están contentos. Por lo menos que te digan una vez “buen trabajo”. Y ahora venden mucho, pero mucho, y todavía no está contento.

Tengo miedo de decir que cambiaría algo, pero si lo haría, empezaría desde el principio, es decir no me casaría tan joven. Pero tengo miedo de decir esto porque si me hubiera casado más tarde, no habría tenido estos niños. Pero si me esperaba algunos años, antes de casarme... Bueno, en esos tiempos era así, la madre decía a su hija que su primer hombre tenía que ser su marido, que tenía que casarse. Pero en mi caso fue casarme pensando que el día después me iba a divorciar. Ya estaba convencida que este hombre no podía ser mi hombre. Y nueve meses después he tenido a Diana. Hice mi maleta a los 3 meses de embarazo, pero bueno, en cada familia hay problemas. Mi marido me dice que yo he valorado demasiado el dinero, yo diría que él no ha valorado demasiado la familia. Como él vivió en un orfanato, me dije que ningún padre sería mejor que él para valorar una familia. No me imaginaba que seguiría siendo egoísta y frío. Sus padres se divorciaron, los padres de su padre se separaron... por eso yo seguí luchando para mantener esta familia. Pero creo que en el momento en que mi hija acabe sus estudios y Andy tenga unos 20 años, y cuando se acabe esta preocupación por mis hijos, sobre todo por Andy... no ves que hace un esfuerzo para ser mejor y lo que me molesta es que no estoy allí para empujarlo, me siento muy culpable por eso. Pero culpable con mayúscula [llora].

Cuando Diana quiere un poco de olor a mamá, se va con a la casa de mi hermana, al pueblo, a la casa donde vivían mis padres. Estoy segura que si me pasa algo, ella se hará cargo. Pero si me muero es allí que quiero que me

entierren, no en Orastie, sino en nuestro pueblo, Constanta. Nuestro plan es que también Andy se vaya allí, esto si consigue acabar los estudios en este colegio y no lo suspenden por ausencias.

Vida actual y Contexto migratorio

Me gusta España, pero no es mi sitio. Pues, no sé dónde está mi sitio, te lo juro, tengo vergüenza de decir que a los 40 años no sé dónde está mi sitio. Tampoco volver ahora a Rumania no querría, no sé qué haría allí. Para mis hijos sí, pero para el trabajo, no. No me veo haciendo otra cosa en Rumania. Aquí puedo hacer queso, cuidar a un anciano, hacer diferentes cosas. Me parece que no tengo la fuerza interior para buscar un trabajo que me guste de verdad. Quizás lo encontraría, pero no lo sé, de una manera me he limitado. Ahora estoy pensando en un sólo objetivo: hacer dinero y mandarlo a casa.

La verdad es que no tengo tiempo para tener amigos aquí en Vic. El queso me come toda la vida. A veces no tengo tiempo ni para llamar a mis hijos, me digo que voy a llamarles después del trabajo y a las 8.30h no tengo la fuerza para bajar donde hay cobertura para llamarle algunos minutos, es un trabajo agotador. Algunos sábados le pido a Sergio que haga las compras solo porque no puedo bajar. También me cansa bajar al pueblo.

Al principio cobraba 600 euros, ahora son 800. He preguntado a varias personas por aquí y no se gana mucho más que en otros sitios. Cambiar solo para cambiar el trabajo, no lo haría. Pero no puedo decir que no estoy integrada, no tengo problemas en ir y comprarme algo, no tengo problemas en ir a ningún sitio. Cuando uno habla el idioma, sí que está más integrado...

No quiero parecer poco educada, racista o discriminadora, pero tengo una sensación de que somos superiores a los otros: marroquíes, bolivianos. No sé, veo algo en las personas del Este, algo más de clase. Y nunca tengo ver-

güenza de decir que soy rumana. Al contrario, me gusta decir que soy rumana, decir que estoy orgullosa de ser rumana es exagerado, pero me gusta. Y no me parece que los rumanos hagan cosas detestables más que otros. Todos los rumanos que he encontrado, en el restaurante, el supermercado, hacen cosas muy difíciles, trabajan en granjas de cerdos, los trabajos más difíciles. He trabajado mucho con sudamericanos durante estos 2 años y medio y me parece que hablan demasiado, que no son eficientes. Los rusos por ejemplo eran más serios. Los chinos que vinieron aquí se fueron llorando.

Estoy un poco decepcionada y un poco contenta. De un lado estoy decepcionada porque he vivido en Rumania en una ciudad y me voy a España, a occidente, a Europa y vivo en el culo del mundo. No puedo generalizar mi situación, para otros evidentemente es diferente. He llegado directamente aquí desde el autobús, aquí a la montaña y aquí me he quedado encerrada... No me ayuda este aislamiento. Vulnerable me siento en cada momento. Pero no por estar aislada. Veo y siento que la gente me hace mal, que me dicen que "de todas formas a ellas les pagan más que a nosotros, que a nadie le conviene que venga uno de otro país para robarle su puesto de trabajo". Duele mucho esto. Y después me digo, vale, porque aguantar estas tonterías, si he tenido tantos compañeros de trabajo, vecinos, personas de quien me acuerdo con un placer tan grande, he tenido la suerte de tener cerca de mí personas que me han ayudado.

Trabajo unas 10-11 horas, mínimo 9 horas. Si es el caso, trabajo 14 horas. Bueno a mí me gusta, porque gano más dinero, me pagan 5 euros por hora extra. Pero ¿sabes que es trabajar por 5 euros después de 12 horas de trabajo? Trabajo cada día una hora para el alquiler, trabajo 9 horas, 8 horas normales y 1 hora para pagar el alquiler. Si pudiera ganar en Rumania lo que gano aquí, no me quedaría ni dos días, no me veo envejecer aquí. En ningún mes he mandado menos de 600 euros a casa. Para un sueldo de 600 euros, volvería. No habría el problema de pagar un alquiler o gastar tanto dinero en teléfonos.

COMENTARIO

Maricica siente que ha sido educada para ser como un hombre: sustentar a la familia, hacer faenas masculinas, ser la persona fuerte. Ha negociado con su marido el cuidado de los hijos con la condición de ser ella quien se haga cargo de la economía del hogar, está más preparada, es más responsable, se desenvuelve mejor en el mundo laboral, incluso fuera del país. Pero su gran preocupación es no poder estar cerca de sus hijos y participar de su educación; siente que se está perdiendo una parte importante de la vida de éstos.

Además, para poder hacer este tipo de gestión de la vida reproductiva, ha tenido que sacrificar su anhelo de libertad frente a un matrimonio no deseado, y mientras sus hijos continúen estudiando, no decidirá solicitar el divorcio a su marido, que está en Rumania cuidando de ellos.

Pese a todo ello, es una mujer con agencia, en España no sólo se ha asegurado un trabajo y la documentación sino también una nueva pareja. No tiene muchas esperanzas en que ésta dure, pero es su principal apoyo y se deja llevar.

No ha logrado hacerse con una red de amigos y amigas en el pueblo donde reside. Se encuentra muy aislada de la población, viviendo en una casa en medio de las montañas de Vic, trabajando en la producción de queso. Todo está lejos para ella, incluso la comunicación telefónica. Sus conocidos son sus compañeros y compañeras de trabajo y sus empleadores. Considera que por pertenecer a Europa del Este está en un lugar mejor considerado que el resto de extranjeros/as de la zona, pero eso no le asegura unas buenas condiciones laborales. En algunos casos, se siente discriminada o mal vista por los vecinos.

Su aliento son su hija y su hijo y el deseo de asegurar para ellos un futuro, una casa y una mejor calidad de vida. Su vida personal se encuentra, de momento, suspendida.



FÁTIMA, DE MARRUECOS, EN LA ENCRUCIJADA

Nombre:	Fátima
Edad:	19 años
Sexo:	Mujer
País de Origen:	Marruecos
Región de Origen:	Tánger
¿Es urbana o rural?:	Tánger (Ciudad)
Estado Civil:	Soltera
Hijos en su país de origen:	0
Hijos en España:	0
Nivel de Estudios:	2 Curso de la Preparatoria (Secundaria)
Estado de Salud:	No presenta problemas de salud
Experiencia Profesional o Laboral en su País:	Trabajó en una Peluquería
Forma de Entrada en España:	Situación irregular
Tiempo de Permanencia	Un año y dos meses aproximadamente.

Presentación

Tengo 19 años, nací en Marruecos; en la ciudad de Tánger. Estoy soltera, mi novio es de Marruecos y estoy prometida. Vivo en España con mi madre, que vino hace cinco años. Yo estoy en Játar, Granada, desde hace un año y algunos meses. Entré de forma ilegal a España. Mi madre tiene una amiga, y ella le dejó los papeles de su hija, para que los utilizara, pero fue a cambio de dinero. En Algeciras enseñé los papeles, y pude pasar porque la hija de la amiga de mi madre, se me parece un poco. Deseo aprender español, y trabajar. Mi situación de irregularidad me preocupa un poco. Soy musulmana y me encomiendo a Dios para que las cosas cambien.

Contexto social

El pueblo, ya ves, es muy pequeño, no he podido conocer a nadie... No tengo amigas aquí. No conozco a nadie, sólo a una vecina nuestra, que también es marroquí, y ya está. No salgo mucho, no hay muchos sitios a los que puedas ir, esto es pequeño. Con la vecina, nos vemos a menudo, bastante. Para mí no es importante pertenecer a un grupo social... pero sí un poco, porque se trata de gente que está en la misma situación que yo, y estamos todos igual. En Marruecos teníamos muy buena relación con los vecinos, aquí también tenemos vecinos marroquíes y tenemos buena relación con ellos. Como mi madre estaba aquí, me quedé sola en Marruecos, y quería estar con ella. Tenía la ilusión, una vez aquí, de trabajar, de hacer cosas pero no he podido hacerlo. Yo digo que aunque arregle mis papeles...

España me ha gustado, sinceramente, y no volvería a Marruecos para instalarme. Los españoles se han comportado bien conmigo

pero bueno, al fin y al cabo, siempre impera eso: que eres marroquí, y ellos son españoles... pues por ejemplo, a veces pasas y te dicen "mora"... o sea, que siempre tu origen... está ahí. Sí, a lo mejor nos ven pasar a mi madre y a mí, y se ponen a cuchichear "ahí van las moras"... Mi madre conoce a mucha gente, lleva 5 años aquí en este pueblo, y entonces, la ayudaron a encontrar piso. Tiene amigas españolas y se relaciona bastante. Pero cuando sales a la calles sientes que no es tu país, y que eres extranjera, que nadie te entiende, no te puedes comunicar con la gente, yo quiero tener amigas españolas y todo, pero no sé hablar español, me gustaría tener amigas aquí para poder salir, para no sentirme diferente, aunque ya me he acostumbrado a estar aquí. Jamás olvidaré de qué manera he venido, lo mal que lo estoy pasando, el tiempo que estás en situación irregular, eso no se olvida. Yo llevo aquí un año y medio casi, y no he podido hacer nada, un tiempo perdido. La gente más importante en mi vida, es mi madre, mi familia más cercana, mis primas con las que me he criado (por eso les digo hermanas) y mi novio, estoy prometida.

Contexto educativo

De niña, en la escuela tengo buenos recuerdos. Luego estuve estudiando, llegué hasta segundo curso de la preparatoria [Secundaria] Hubiese sido mejor, pero al mismo tiempo, cuando se fue mi madre primero, me quedé yo sola... tenía que venir de la escuela, hacerme de comer, estudiar...aguanté un tiempo, pero luego no pude... y entonces lo dejé, pero pienso que los estudios son muy importantes, una persona con estudios sabe más, tiene más oportunidades. Aquí hay cursos, pero hace falta tener papeles para poder apuntar. Por ejemplo, cuando mi madre fue al colegio para apuntarme en el curso de español sólo con el pasaporte, le dijeron, bueno, habrá que consultarlo. Sin papeles no hay nada, es un obstáculo para todo. Puedo entender el español pero no sé responder.

De los estudios; me arrepiento de haber dejado de estudiar, para venirme aquí. Creo que no hay que ser impacientes, yo cuando se vino mi madre y me quedé sola, estaba desesperada por venir, pero no debí hacerlo así... Si tengo hijos, no me gustaría que se criaran en Marruecos, aunque por una parte, tiene sus

ventajas y desventajas. En lo que se refiere a la educación... no me gustaría que se criaran aquí, como los españoles, pero si estoy aquí, no hay más remedio, tendrán que crecer aquí, estudiar aquí, muchas cosas...

En televisión, veo canales árabes, hulul Wa asrar" (soluciones y secretos), un programa sobre los problemas sociales, me gusta verlo. Me gusta la música árabe, no... Bueno, también me gusta la música española como, por ejemplo, David Bisbal... pero aunque la escucho, no la entiendo.

Contexto laboral

Yo en Marruecos trabajaba en una peluquería. Teníamos una peluquería en casa, de mi hermana, es mi prima en realidad, pero yo le digo mi hermana, y yo pues le ayudaba y eso. Aquí he podido trabajar un tiempo, en el campo. En el campo, en la agricultura, recogiendo tomate, pero muy poco, sin papeles no quieren darte trabajo, es un trabajo muy difícil. Es un trabajo de hombres, muy duro, yo trabajé un mes y no pude seguir, es muy duro, con todo el sol, y tú ahí... pero no hay otra cosa, allí sólo trabajaban marroquíes... pues trabajas unas 8 horas. Las horas extras se cobran y a todos pagan igual. La primera experiencia, fue un poco difícil, pero esto es el extranjero, uno trabaja en lo que puede, pero el problema es que sin documentación no quieren darte trabajo.

Hoy por hoy, estoy buscando trabajo pero nada... me había salido un trabajo, para cuidar a dos personas mayores, en Granada, fui a verles y les gusté y todo, pero el problema es el idioma otra vez, puedo hacer todas las cosas de casa, cocinar, servirles, pero necesitaban a alguien con quien pudieran hablar y darles conversación y yo no sé, por eso decidí ir al curso para aprender español, espero que me admitan. Para mí es muy importante trabajar, o estudiar o aprender algún oficio, lo más importante es no estar sentada en casa.

Como ahora no tengo papeles, haría cualquier cosa, limpieza, lo que sea, servicio doméstico, cuidado de ancianos, los trabajos que se pueden hacer sin tener papeles son éstos, no hay otra cosa, por mucho que quieras hacer otra cosa, no tienes esa posibilidad. Si tengo los papeles, pues me gustaría trabajar por ejem-

plo en un hotel, de peluquera, me gustaría también... algún trabajo decente y respetable, el campo es sólo porque las circunstancias lo mandan, y algún trabajo que sea estable, para no estar de un lado a otro...

La paciencia, tengo mucha paciencia... cuando me pongo a pensar en mi situación, en que necesito trabajar, en que hay unos gastos de alquiler, unos gastos para comer... en fin, tener paciencia y ya está, así es la vida.

No, estoy a gusto. No vivo bien, no tengo papeles, pero la verdad es que no conozco a nadie que haya venido con papeles, muchos han venido sin, y luego han podido arreglarlos, eso no tiene mayor importancia, pero no se puede trabajar, no te quieren dar trabajo si no los tienes, y entonces, si no estudio y no trabajo ¿qué hago? ¿Me quedo en casa? no. Cuando salí de Marruecos fue para reunirme con mi madre. Ella estaba trabajando, cuidaba a una pareja de ancianos y vivía con ellos, y entonces habló con ellos para que me instalara yo también con ella allí, pero después de un tiempo, ya no quisieron, le dijeron que era demasiado, y ya tuvo que buscar un alquiler, y dejó ese trabajo.

Contexto familiar

Soy hija única. Mi familia esta en Marruecos, sólo estamos aquí mi madre y yo... y una prima mía que está con nosotros, tengo familia también en Bélgica. No tengo padre. Él está en aquí en España, pero mi madre y él están separados, y no lo veo, no tenemos ninguna relación, no sé nada de él. Yo lo conocí a los 18 años, es cuando lo conocí, él me llamo, conocí a mi familia (paterna), pero luego otra vez, se cortó la relación. Pero yo no sabía nada de él desde que tenía tres meses, ahora tengo 19...

Con mi madre nos llevamos bien. Verás, yo es que no me he criado con mi madre, me crié con mi tía, desde que era pequeña. Nos parecemos quizá físicamente, pero en cuanto a la personalidad, no. Somos distintas; en la forma de pensar y en todo, en el comportamiento, en todo. Con mi padre no tengo ninguna relación. A mí me gustaría que mis padres estuvieran juntos, y que estuviésemos todos juntos, eso es lo que le gustaría a cualquiera, pero las circunstancias obligan...

Con mi novio... Bueno, yo lo conocí aquí, cuando me vine, y bueno, sí me ayuda, es alguien con el que puedo contar y que me da apoyo, pero él también está en situación irregular. Los peores momentos son los que estoy viviendo ahora mismo, no tengo trabajo ni papeles, quizá más tarde vengan los buenos momentos...

Mi familia está en Marruecos, no me puede ver, y a mi madre también le preocupa mi situación. Ahora mismo yo no tengo trabajo, y mi madre tampoco... Mi madre me da cariño, no me hace sentir que estoy en un país extranjero, y muchas cosas... en ella encontré a la madre y al padre a la vez.

¿La gente más importante en mi vida? mi madre, mi familia más cercana, mis primas con las que me he criado (por eso les digo hermanas) y mi novio.

Vida interior

Le rezo a Dios y le pido que me ayude. Soy de Marruecos, así que claro que soy religiosa (musulmana). Ante la desilusión, intento olvidar, salir, sentarme con mi madre o con mi hermana a charlar, me gusta sentarme con alguien y contarle mis penas, me voy a la casa de mi amiga, o a veces viene ella, nos contamos mutuamente las cosas y nos desahogamos... Son las circunstancias las que controlan mi vida. Me siento vulnerable y en cualquier momento cuando salgo a la calle, corro el riesgo de que me puedan mandar de vuelta allí, eso siempre, cuando veo una patrulla de la policía pasar, se me encoge el corazón... e intentas cambiar el rumbo o algo, ese miedo esta ahí, porque si te pillan, te van a mandar a Marruecos. Tengo esperanzas de poder conseguir lo que me propongo, todavía tengo 19 años y tengo toda la vida por delante.

Antes de morir me gustaría casarme y tener hijos. No me gustaría morirme de un accidente por ejemplo, le pido a Dios que sea una muerte decente. Pero si muero aquí, me llevarán a Marruecos, pero no me gustaría que me enterraran aquí, me gustaría que fuera allí.

Hoy siento impotencia; la impotencia, porque no puedo cambiar las cosas por mucho que sueñe, pero creo que con el tiempo eso puede cambiar.

Contexto migratorio

Entré a España de forma ilegal. Mi madre tiene una amiga, y ella le dejó los papeles de su hija, para que los utilizara yo para entrar en España, pero fue a cambio de dinero, 5000 euros... Un hombre, fue él quién me trajo. Me trajo en coche hasta Algeciras, pero en Algeciras, tuve que pasar yo sola, les enseñé los papeles y bueno, esa chica se me parece un poco, y entonces por eso, pude pasar... No me pararon. Mi madre lleva 5 años y está legal, pero no me pudo traer. Ella presentó una solicitud, pero nos la denegaron, porque la nómina que tiene no es suficiente como para permitirle traerme. Mientras mi madre estaba aquí, yo estaba en casa de mi tía en Marruecos. Mi madre bajaba a verme, una vez cada año.

Mi madre llegó a España pagando dinero. Fue también pagando dinero, lleva 5 años. Ella sí está regularizada, estuvo trabajando con una familia, y ellos la ayudaron para conseguir sus papeles, pero a mí no me pudo arreglar, porque ya he superado la edad que se requiere para poder ser reagrupada, y no tiene derecho a arreglarme los papeles.

Mi madre estaba trabajando antes, ella estaba trabajando, cuidaba a una pareja de ancianos y vivía con ellos, y entonces habló con ellos para que me instalara yo también con ella allí, pero después de un tiempo, ya no quisieron, le dijeron que era demasiado, y ya tuvo que buscar un alquiler, y dejó ese trabajo.

Vida actual

El lugar donde vivo ahora no está mal, pero tener que pagar 350 euros de alquiler, cuando no tienes trabajo, más la luz y el agua... pero por lo demás, sí me siento a gusto, tenemos buenos vecinos, en fin...

El idioma supone una dificultad, a la hora de querer comunicarte con la gente, cuando vas a un hospital o vas a preguntar algo... pero yo salgo a comprar, sé ir al médico, a Correos, a todos los sitios, no necesito que me acompañen. Mi propósito en la actualidad es el trabajo, necesito trabajar, siempre es el mismo problema: los papeles y el trabajo. Son dos cosas importantes.

Mi vida ahora es diferente. Antes, en Maruecos nunca había salido fuera para trabajar, lo había hecho en casa, con mi hermana y mi familia, en mi propia casa, aquí he ido a trabajar sola y he asumido una responsabilidad, y eso es bueno.

Vida de futuro

Yo pienso que mi situación podría mejorar con el tiempo. Es cuestión de tener paciencia. Me gustaría arreglar mis papeles, y encontrar un trabajo estable, para tener una vida estable. La verdad, hasta ahora no he conseguido mis metas, nada. ¿Los sueños en el futuro? Ser feliz en mi vida, tener mi legalidad para poder trabajar y ayudar a mi madre, casarme, tener hijos, tener un coche... Es posible que las cosas cambien, pero nunca puedes planear nada, todo depende de los papeles.

COMENTARIO

Fátima vive en Játar, un pequeño pueblo de Granada. Su historia da cuenta de las dificultades que tienen las mujeres migrantes para la conciliación de su vida laboral y familiar. La madre de Fátima la hizo traer a España donde ella trabajaba cuidando a unas personas mayores. Estas personas no aceptaron que Fátima viva en la casa y la madre tuvo que buscar una habitación para que puedan alquilar ambas. El anhelo de estar juntas provocó la pérdida del trabajo a la madre de Fátima, sumado al enorme esfuerzo que tuvieron que hacer para pagar un alquiler y los gastos de la sostenibilidad de la vida en España.

Antes de esto, la madre de Fátima intentó hacer todo lo posible para reagrupar a su hija cuando era menor de edad, pero las solicitudes le fueron denegadas, por lo que decidió pagar a un grupo de personas para que la trajeran de forma ilegal. El pago de este servicio supuso un esfuerzo sobrehumano para la mujer y la aceptación de cualquier condición laboral pese a estar con la documentación en regla.

La migración abrió una distancia emocional entre madre e hija, teniendo que vivir esta última mucho tiempo al cuidado de una tía. Consecuencia de ello, Fátima se siente alejada de su madre pese a que ahora viven juntas.

Fátima considera que no es dueña de su vida, son las circunstancias (la falta de documentación en regla, la falta de trabajo, la dificultad de acceso a la formación...), las que controlan su vida. Se siente en un círculo vicioso en el que al no tener papeles no puede acceder a la formación profesional en España, al no tener formación homologada, no puede acceder a un trabajo, al no poder acceder a un trabajo estable, no puede obtener la documentación, etc. Se ve inmersa en un callejón sin salida, y le preocupa que su madre esté viviendo también las consecuencias de haberla traído: pérdida de su propio trabajo, más gastos.

Ha realizado algunos trabajos sumergidos en España: servicio doméstico, campañas agrícolas, pero no es lo que desea, no se siente preparada para estos y además no le aportan ninguna estabilidad. Como muchos y muchas migrantes en situación indocumentada, pone todas sus esperanzas en la consecución de la documentación, pero no es éste su único reto. La relación con su madre, la formación profesional y la integración en el pueblo donde vive, son otros de sus retos. Sin embargo, se muestra optimista por su juventud y por su creencia en Dios.



MUSTAFA, DE MARRUECOS: LA OBSESIÓN POR ESPAÑA

Nombre:	Mustafa el Mrabet El Baqqali
Edad:	28 años.
Sexo:	Masculino
País de Origen:	Marruecos
Región de Origen:	Belyunesh (Provincia de Tetuán)
¿Es Rural o Urbana?:	Rural
Estado Civil:	Casado
Hijos en su País de Origen:	1
Hijos en España:	0
Nivel de Estudios:	Quinto Curso Primaria
Estado de Salud:	Padece de asma
Experiencia Laboral o Profesión en su País:	Pescador y comerciante
Forma de Entrada en España:	Situación irregular, cruzando a través del Estrecho
Tiempo de Permanencia:	Aproximadamente 11 años, de forma intermitente

Presentación

Soy Mustafa de Marruecos, salí de mi país hace muchos años. Viven en mi país mi esposa y mi hija pequeña. Toda mi familia está allí, aunque ahora ha venido un hermano. Toda la familia esta allí y me ha apoyado cuando decidí salir de Marruecos. Estoy actualmente sin trabajo y la situación no es buena cuando no se tiene papeles. He entrado varias veces a España, y tengo carta de expulsión. En España he vivido en varios sitios, el trabajo siempre es itinerante.

Contexto social

¿Mis relaciones aquí,...amigos? pues gente que he conocido en la calle y ya está, cada día conoces a alguien nuevo, pero son relaciones de... a lo mejor conoces a alguien un día y vas a tomar un café con él o a fumar un cigarro, y echas un rato de conversación trivial con él... sobre los papeles, el trabajo, y tal y cual... y de lo privado que está uno de todo, sin documentación, ni trabajo, ni familia. Uno se encuentra totalmente solo, junto con la confianza en Dios ¿entiendes? Uno se siente frustrado, hay que estar alerta todo el rato, por si viene la policía o la guardia civil, para esconderte en el servicio o como sea... siempre asustado... Bueno, la verdad es que si no te preocupas tú por ti mismo y te buscas la vida, nadie se preocupa por ti. Tu amigo si acaso te puede orientar hacia un camino, pero en ese camino te puedes encontrar con la policía y entonces, no tienes más remedio que echarte atrás, porque si vas a la policía, te va a coger y te va a mandar a tu país, y yo no quiero eso de momento, porque he perdido mucho dinero para llegar aquí, emigré

una, dos, tres, 4 veces, y siempre me devolvían, y ahora es la quinta vez que vengo. He gastado un montón de dinero para llegar a este país... para estar aquí privado de todo...

En lo que se refiere a trato con la gente, sea española o marroquí, si no haces nada malo, no tienes por qué temer. Con los españoles, el trato ha sido bueno. Gracias a Dios, nunca he tenido ningún problema con ninguno.

Nunca nadie me ha despreciado. El único problema es con las autoridades, me han humillado, me han maltratado, y eso me frustra. En mi caso, es lo más frustrante que hay en el mundo. La policía es lo único que me frustra, pero los demás, nunca me han quitado nada mío, nunca me he peleado con nadie, nunca le he hecho daño a nadie y nunca nadie se ha metido conmigo. Pero mi problema es con la policía, cuando voy por la ciudad. He tenido que mentirles muchas veces, dándoles otro nombre, o intentando confundirles, pero nada, si se fijan en ti, se acabó, te cogen y te llevan a Marruecos. ¡Es que es demasiado! ¡Me han mandado 4 veces para allá! ¡Que tengan un poco de compasión! Hay gente que sólo le ha pasado una o dos veces, y que no ha podido soportarlo... Allí están en Marruecos, pensando la manera de volver otra vez... y... no sólo es frustrante, te puede llevar a las drogas, para huir de tus problemas. Yo todo eso lo he pasado. La policía tiene la culpa, yo pasé 3 meses enganchado a la droga, por culpa de la policía, estaba tirado en Valencia, en la calle. E iba a los sitios donde se vendía, para engañarme a mí mismo, para no volverme loco... Dormía en la calle, y tenía que drogarme para hacerlo... Me dolía mucho tener que hacerlo, yo soy un hijo de buena familia, y al final mis circunstancias me llevan a tener que dormir en la calle, junto a los contenedores de basura, o en un bosque, o en una casa en ruinas, a punto de derrumbarse...y... para poder soportar todo eso, te tienes que drogar, 3 meses de drogas... hasta que, al final, me encontré con un señor, que me ayudó y pude desengancharme, porque yo estaba al borde de la locura. Al fin y al cabo ¿quién tiene la culpa de todo esto? las autoridades, hacen que te metas en la droga, que vayas a la cárcel, que te ahorques o que te quemes vivo... [manifiesta irritación y enfado]... ¡Hay veces que cuando te cogen y te encierran, que cogerías gasolina y te la echarías encima, y dentro de la misma Comisaría, te quemarías! Es que un funcionario que cobra tanto, te humi-

lla, ¡se cree que su padre es Juan Carlos, el rey! y te dice: “¡moro, adentro!”... “por favor, comida”... “no, cuando llegues a Marruecos comes, aquí ni comida ni nada”... dos días... ¡no sé si eran 4 plantas bajo tierra! que no sabes ni la hora, ni si es Mediodía, si es tarde, si es de noche... Y luego vienen a buscarte y empiezan: ¿Tu padre? ¿Tú abuelo? ¿Tú abuela?... lo escriben todo... ¿De dónde eres?... ¿Eres asesino? ¿Criminal?... cuando tú no has hecho nada, ni has pegado, ni has asesinado ni has robado a nadie... ¡sólo te han encontrado en la calle sin papeles!... “moro”... Marruecos. Éste es el problema que hay con la policía de aquí, no son buena gente...

En lo que se refiere a la gente o al hospital o al ayuntamiento o a cualquier otro sitio, todo está bien, pero lo que son las Comisarías... Las autoridades son la mafia, si te encuentran en la calle, te pegan una paliza y luego te llevan... ¿por qué? porque eres moro...

Te sientes diferente de ellos, te sientes inferior, porque éste no es tu país, tú eres marroquí y éste es el país de los españoles. A veces entras en un bar, y se te quedan mirando. Si intentas defenderte, no te van a dar la razón, y si te tomas el café, te lo tomas rápidamente, pensando sólo en salir de allí cuanto antes.

Uno cuando sale de su país, y se mueve mucho, ve y escucha muchas cosas, conoce muchas otras nuevas, aunque no haya estudiado o no haya ido nunca a la escuela, cuando viene aquí adquiere conciencia y aprende ¿por qué? se vuelve más listo, pasa hambre, humillación, duerme en la calle, se frustra, se pelea, todo eso es una enseñanza. Es como pasar la mili. En el extranjero, todo esto es un aprendizaje, y... ¿entiendes? es como un examen. Cuando regresa a su país, y se lo cuenta a su familia, se quedan embobados “¡vaya! ¿Cómo has podido dormir así? y ¿por qué hijo mío, si aquí vivías muy bien, vas allí para dormir en la calle?” y le dices: “esto es lo que hay, madre, qué se le va a hacer, la vida es así”. Lo dejas todo, la vida cómoda, y vienes aquí ¿por qué? para ser alguien mejor, pero cuando vienes aquí, no encuentras nada que sea mejor, y si quieres encontrar algo mejor, tienes que sufrir, un año, dos, tres, cuatro o cinco, y vete tú saber si lo consigues... para ello, hay que aprender mucho... hay que pasar un examen muy difícil, para llegar a esa categoría tan alta. Hay que tener mucha perseverancia, y aguantar el sufrimiento, para lograr lo que quieres.

Al principio, no tenía ni pasaporte, ni DNI, mis documentos los tenía en Marruecos, y no conocía a nadie que me los pudiera traer... En aquella zona donde estaba, no conocía a nadie... no venía nadie de mi pueblo, que me pudiese traer mis papeles de Marruecos. Cuando iba al Consulado de Valencia, me decían "tienes que traer el DNI" y yo les decía "yo no tengo ni DNI ni pasaporte ni nada..." En el consulado no quisieron hacérmelo, porque hace falta un certificado de Empadronamiento de Marruecos, un certificado de Nacimiento, y hace falta... Y yo de ninguna manera podía traer todo eso... Llamaba a mis padres y me decían "¿y con quién te los vamos a mandar?"... No sabían con quién mandármelos, les dije que me los mandaran por correo... pero no tenía ninguna dirección, y aunque la tuviese ¿quién me los iba a mandar? ¡Ellos no sabían, es gente del campo, ya sabes, y no conocen a nadie ni saben qué hacer... Hasta que un día, conocí a un señor que me ayudó... iba a venir un familiar suyo de Marruecos, y me trajo consigo mi DNI, el certificado de Empadronamiento, el certificado de Nacimiento (unos 7 ejemplares), y así pude arreglar mi pasaporte aquí, en Valencia... Pero cuando lo arreglé, me pasó una cosa... y es que cuando solicitas el pasaporte, no te lo dan de inmediato, te dicen vuelve dentro de dos meses, y resulta que en esos dos meses, yo dejé de vivir en Valencia, empezó a meterse mucho conmigo la policía por el tema de los papeles, y como tenía miedo de que me deportaran otra vez... me fui a Madrid.

En el supermercado cuando quiero ir a comprar, normal... cualquiera puede hacerlo, no está prohibido ni nada, porque total, vas a entrar a gastar tu dinero y salir, pero por ejemplo al hospital, si quieres ir, y no tienes ni pasaporte ni documento alguno, no te aceptan. Lo primero que te van a pedir es la tarjeta, si no la tienes, aunque te estés muriendo, no te atienden. No sólo me ha pasado una vez, sino varias veces, como estoy aquí en España y no tengo el pasaporte ni nada, me he ido solo, y les he dicho quiero unos calmantes para el dolor de la muela, o algo para el pecho o la cabeza, sin consulta ni nada, y me han dicho "no se puede, dame la tarjeta sanitaria" y no la tienes... y por otra parte, está en su derecho, porque no puede, porque es un funcionario y tú tienes que tener tu tarjeta, para que te puedan identificar. No sólo una vez, me pasó muchas veces...

Ahora sí tengo la tarjeta, pero es que en este momento no tenía nada. Incluso para mandar dinero a mi familia, lo tengo que hacer a nombre de otra persona... y bueno, te pones a insultarles o a decirles de todo, y luego te vas por si llaman a la policía, y ¿qué opinas? si la llaman, me van a llevar a mí... En el banco igual, una vez tuve un problema con ellos, se llevaron mi dinero. Había abierto una cuenta y se quedaron con mi dinero, y lo dejé así. Pude abrir la cuenta porque arreglé el pasaporte, y luego hice el empadronamiento, y con eso pude abrir una cuenta en el banco, metí un dinero, pasados unos meses, fui a sacarlo, y me encontré con que no tenía nada. En la libreta tenía 200 y pico, pero el cajero no me daba dinero. Cuando entré en el banco, me dijeron que lo había sacado. Les dije: "¿Cómo que lo he sacado si en la libreta me consta que tengo dinero?", y me dijeron: "efectivamente, y ¿tarjeta tienes?" les dije que nunca había tenido tarjeta y que sólo tenía la libreta y que en ella tenía dinero. Entones me dijeron que lo que podían hacer por mí era formular una denuncia a la policía y que declarara delante de ellos. Yo me lo pensé y dije que si venía la policía, me iba a llevar a mí, porque estoy sin papeles. Y ya les dije "quedáoslo, no quiero nada, sólo dejadme en paz". El problema es la documentación. Si la tuviese, aunque me hubiesen hecho esto, podía haberles demandado, pero... como no tengo, renuncié a todo, a todo, más de 200 euros, les dije "para vosotros". Fíjate, en la libreta tengo tanto, y en el banco no consta. ¿Qué pasó con ese dinero? No lo sé...

Contexto educativo

Yo estudié hasta quinto de primaria, y luego fui a la escuela coránica, estuve un tiempo... y aquí también he ido a estudiar, en Valencia, en Madrid, porque he estado en muchas ciudades de España... iba a veces por la tarde a estudiar, una hora...Curso de adultos, para inmigrantes.

La educación en general es importante, pero son las circunstancias... uno cuando se hace mayor, ya tiene que mantenerse él solito, y ser independiente... porque los padres son pobres, y no puedes, teniendo 3 ó 4 hermanos pequeños estudiando, seguir estudiando tú también. Dos o tres estudian, y el resto tiene que salir a trabajar para ayudar. Porque mi padre, el pobre, no puede mantener a 8 ó 9 personas él

solo. Necesita ayuda, y son los hijos los que le deben ayudar. No pueden estudiar todos, porque ¿quién los va a mantener? ¿Y la formación?... Pero ahora mismo, aunque quisieras trabajar, no puedes, porque eres “inmigrante ilegal”, y no tienes mucha salida... Se te cierran las puertas porque vas y les dices “quiero estudiar”, primero que todo, te piden el pasaporte, y yo no lo tengo, estoy privado de todo, no tengo ningún documento...

Contexto laboral

Yo en Marruecos era pescador, y también era tendero... comerciaba... En España, hice varias cosas, trabajé en el mercadillo, en la construcción, pero sobre todo en la agricultura. Trabajé en la campaña de la naranja, en la de la cereza, en la del melocotón... He estado en muchos sitios, en Valencia, en Lérida... Me enteraba de los trabajos a través de la gente... sí, te encontrabas a lo mejor a alguien en un bar, os ponéis a hablar de que no hay trabajo allí y te dice vamos a intentarlo en tal sitio, conseguíamos dinero para el billete... vendíamos nuestros teléfonos o lo que sea, justo para el viaje en autobús e íbamos al sitio a la buena de Dios. Nos bajamos y empezamos a preguntarle a la gente, a marroquíes como nosotros: “¿dónde hay trabajo, hermano? nosotros somos de otro sitio, no conocemos a nadie aquí...”, y nos orientan, nos dicen id a tal sitio, y así hasta que lo conseguimos. No teníamos alojamiento ¡Qué va! Dormíamos en la calle, o en alguna casa en ruinas... o ya podías montar una tienda, o dormir en el coche. Era “tú trabajas, yo te pago” y se acabó. Al ser ilegal siempre te pagan menos, si los demás cobran 7 euros la hora, tú cobras 3 ó 4 euros... y mejor que nada, teniendo en cuenta que no tienes otra, hasta por 1euro trabajarías. De hecho yo trabajé en un centro, por 2 euros al día, 0.50 euros la hora... Eso fue en Extremadura, en un sitio que se llama Placencia, cerca de Cáceres, pues estaba tirado allí, y fui a inscribirme en un centro de esos, me parece que se llama “XXX”, Recintos Abiertos. Estuve allí trabajando con ellos 10 días, por 2 euros al día y luego me fui... Se burlan de la gente... Las tareas del Ayuntamiento eran limpiar las calles, o los jardines, nos llevaban en una furgoneta y nos dejaban ahí para plantar flores, regar... 4 horas al día, pero te daban comida y alojamiento.

Bueno...en cuanto al pago... por ejemplo si trabajas... los marroquíes éramos 7 u ocho o 10, algunos con sus papeles y otros no... Los que tenían, por ejemplo, trabajaban con su seguro y todo, y nosotros... a nosotros nos decían que trajésemos alguna fotocopia (del documento) de alguien, cuando lo intentábamos nadie quería ¿Quién te va a dejar sus papeles para que tú trabajes con ellos? y así trabajábamos sin nada... Eso era a través de un encargado, que tenía el contacto con un jefe... El jefe le decía necesito siete u ocho trabajadores, éste le decía “tengo cinco documentados y tres sin papeles”, y a esos tres... cuando a los otros les pagaba 6 o 7 euros la hora... a nosotros nos pagaba 3, 4 euros o 2 euros la hora... según... Nunca tratas con el jefe, porque al no tener papeles... tratas con el encargado. Es él que lo pacta todo con el jefe... El jefe le paga a él, y él paga a los trabajadores, porque es quien te ha traído, y no el jefe... El encargado, se llevaba un euro o dos o tres, de cada hora (de trabajo)...

Es que he perdido mucho dinero, son 5 viajes, y cada viaje me ha costado mucho dinero, si pudiera devolver sólo ese dinero que he invertido en mí, pero es que no es posible... o te vuelves loco, o te quedas con hambre aquí...

La primera vez salí, porque dejé los estudios. Me puse a buscar trabajo, y aunque encontré, me pagaban muy poco, y yo estaba acostumbrado a vestir bien, a comer bien, a ir a cafeterías, a salir... En fin, era necesario emigrar para conseguir dinero. Y cuando son muchos hermanos, te los encuentras en todos los sitios... Y todo el mundo igual, sin un duro, tus amigos, tus paisanos, y no soportas la situación. Y bueno, mis padres lo comprendieron, me dijeron que a dónde iba, y les dije que me iba sin más. Y el día que iba a venir, no les dije nada, hasta llegar aquí, les llamé por teléfono y les dije que estaba en España. Me dijeron que por qué lo había hecho, y les dije que había venido para trabajar...

El error que he cometido es el haber venido aquí. Éste fue el mayor error de mi vida. Vine con la idea de trabajar, nos decían allí que la gente que había venido a trabajar aquí había hecho rápidamente dinero, y me dije “yo también voy a hacer dinero”, y aquí no he visto nada.

Contexto familiar

¿La gente más importante de mi vida? Mis padres, mi familia, mis hermanos, me hacen mucha falta... No los veo desde que vine la última vez, hace un año. Dejé a mi mujer embarazada, de un mes, ahora ha dado a luz una niña, que tiene 2 meses, casi tres, y todavía no la he visto, y no puedo bajar, porque todavía no tengo papeles... ¿Mis padres? los pobres... siempre los tengo en mente, y cuando tengo dinero les llamo, a ellos y a toda la familia. Mis padres quieren que vaya a verles, y de momento no puedo, no tengo ni papeles ni dinero. He gastado mucho dinero para venir ¿Volver a Marruecos sin nada? No puede ser.

Bueno... mi familia me dice que luce, pero que si voy a estar aquí en estas condiciones, será mejor que vuelva allí, pero es no puede ser, después de todo lo que he pasado, no puedo volver sin dinero. Pues mi familia... los pobres, también sufren... Se mueren de ganas de verme, de escuchar mi voz, de ver mi rostro, y... aquí también está mi otro hermano, y somos los dos únicos varones de la familia y los mayores, y mi hermano también está en situación ilegal. Mi hermano está aquí en Valencia... Y al igual que yo... indocumentado... trabaja de vez en cuando. Él vino hace un año y pico, un año y 4 meses aproximadamente, y está en la misma situación que yo, lo único es que él no ha tenido problemas, está "limpio"... Yo tengo una orden de expulsión, a él hasta ahora, no lo han pillado y mandado para allá. Y a mí, en cambio me han deportado 4 veces.

Cuando trabajo y tengo algo de dinero, dejo una parte para mis gastos, y el resto se lo mando, pues... es mi deber, a mi familia la tengo que mantener yo, porque allí no tengo quien me los pueda mantener.

En cuanto a los hijos, pues... mi pensamiento es... me gustaría que se criaran aquí, si Dios quiere, si no, qué se le va a hacer. Mi mujer me dice o te vienes o me llevas allí contigo, y yo le digo "en este momento no te puedo traer conmigo, ni me puedo bajar yo" y me dice tú tienes una hija y tal y cual... y yo le digo no puedo hacer nada, ten paciencia, si puedes ser paciente, bien, y si no, no se puede hacer nada, no puedo bajar, ni traerte, porque sé que no tengo papeles, y no tengo otra solución... ¡Dios quiera que las cosas se hagan más fáciles! La rela-

ción con mi mujer es buena... gracias a Dios. Sólo que tengo que hacer todo lo posible para traérmela aquí, con mi hija. Es todo cuanto deseo.

Si arreglo mis papeles, me quedo a vivir aquí. Volvería sólo de visita para ver a mis padres, en mis vacaciones, un mes o 20 días, y me vendría aquí otra vez, porque me he acostumbrado a estar aquí, no me gustaría otro sitio. Arreglar mis papeles y traer a mi mujer y a mi hija. Mi hija nació en Ceuta... y aunque no consiga los papeles, porque en mi caso es difícil, porque tengo antecedentes y demás, aunque son todas falsas acusaciones -¡ojalá hubiese hecho algo!-, intentar traer a mi mujer como sea. Porque aunque tengo pruebas de que llevo mucho tiempo aquí, si me presento en Policía, me pueden coger...

Vida interior

En lo que a religión se refiere, sí soy creyente, no le hago daño a nadie, no robo ni me peleo con nadie... Cada uno sigue el camino que quiere, y yo sigo el mío, hago mis rezos y cumplo con mis obligaciones religiosas.

Soñaba con que una vez aquí, iba a trabajar y conseguir dinero, que iba a poder conseguir todo lo que quería, que iba a poder traer a mi familia e iba a conseguir mi estabilidad... ya me entiendes... pero al final, aquí no hemos encontrado nada, sólo quejas y lamentos, y el día que no trabajas, pasas hambre. Si no te buscas la vida, te mueres de hambre. Éstos eran mis sueños, que iba a hacer mucho dinero... Escuchábamos hablar de Europa y demás, pero cuando nos hemos venido, aquella Europa no existía. Trabajas para pagar tu comida y un lugar donde dormir, o sea lo que ganas por un lado, lo gastas por otro.

Pues... a la gente más joven, a los que aspiran a venir, les diría que se quedaran en su país, con sus padres, sus hermanos y su familia... en su pueblo y en su país, porque si vienen aquí, van a pasar necesidad y sufrimiento... aquí... que piensen antes en ir a Somalia que en venir a España, porque van a venir aquí a sufrir, o bien se tienen que dedicar a robar, si quieren vivir, de lo contrario, pasarían hambre. Eso se lo digo a todos los marroquíes: si alguien quiere venir, que sepa que va sufrir mucho, si aún así quiere venir, pues ¡bienvenido

sea al país de la emigración! Esto es el extranjero, esto es lo que les puedo decir. Los que estén allí, les diría que Dios los ampare, y que les vayan las cosas mejor, porque aquí ya no hay nada que hacer.

Cuando me siento agobiado, y no me aguanto ni a mí mismo, me como mucho el coco, y me lo quedo todo dentro, e intento olvidar... intento olvidar... Yo soy fumador, y bueno... pues intento salir con la gente que conozco a la calle, a algún bar, conocer a gente nueva... me tomo algo con ellos, pero aún así, no salgo tranquilo, porque los que tienen su documentación en regla, van tranquilos, pero tú vas pendiente todo el rato de tu bolsillo, pendiente de la policía, de tu amigo, de a ver si alguien te va a traer problemas, siempre con la mente en vilo, y pensando “¿y si me piden la documentación? los otros se irán a su casa, y a mí me meterán en el furgón, y sólo este hecho, el que te cojan y te lleven a la Comisaría... es una humillación que no se puede describir, es una frustración muy grande, es peor que el asma... Un desastre, que te monten en el furgón y te lleven al “cuartel”, que te encierren en un sótano te dejen con hambre dos días... hasta que vengan a buscarte, y luego cuando vienen a por ti empiezan “de dónde eres”, tal y cual, te mandan a Granada, al juzgado, y pum, Marruecos. Y si estás enfermo, aunque te vayas a curar, no te curas, e incluso puede que tengas otra enfermedad más, pero no puedes hacer nada, es tu destino. Si te bajas en alguna estación para tomar un café, no puedes, tienes que bajarte y salir corriendo a la calle, es un problema muy grande, no te puedes ni imaginar cuánto...

Si hubiese sido más listo, ese dinero que me he gastado para venirme aquí a España, lo hubiese invertido en mi país, cuando era más joven, hubiese salido ganando, y hubiera tenido un buen resultado. Por lo menos, coges un camino. Ahora ni vivimos en Marruecos ni aquí en España... Yo creo que ahora, aunque me den dinero y me digan “vuelve a Marruecos” no lo haría, porque estar aquí en este país me ha costado horrores. Si me envían para allá, mañana o pasado estaría aquí otra vez. Se lo puedo decir al juez y a quien sea. El día que me pillen, se lo digo al juez en el tribunal, le digo: “mire Señor juez, a mí me mandas y mañana estoy aquí otra vez, aunque me mandes a la cárcel, vuelvo... vuelvo”. Esto es lo que hay, me he acostumbrado a vivir aquí... a menos que me maten con una pistola... entonces,

quizá... pero mientras esté con vida, aunque me manden mañana, al día siguiente estoy aquí otra vez... ¡aunque me muera en el mar!

Contexto migratorio

Entré a España de forma ilegal, por mar... Pagué dinero, lo pacté con un señor, le di 10.000 DH (1000 euros), y él me ayudó a cruzar... Eso fue en el 96, la primera vez que entré yo en España (pausa)... Y cuando entré en España, me cogieron las autoridades, la policía de Algeciras... Recién llegado, llevaba tan sólo dos días en el bosque, y nada más entrar en la ciudad, me pillaron. Y cuando me cogieron estuve dos días detenido... más bien, tres días en Comisaría, y de allí me mandaron a la Comisaría de Marruecos. Allí me maltrataron, me pegaron, me dieron palizas ¿entiendes? y luego me acusaron, ya que vivía cerca de la playa y era pescador, de que me dedicaba a traficar con los “harraga” [como son llamados los inmigrantes irregulares en Marruecos], y no que fuera yo el harrag [migrante irregular], y así me mandaron al juzgado y me pusieron injustamente dos años de cárcel, y 70.000 DH de multa... Pasé esos dos años y un mes, pagué la multa y después salí... Allí en Marruecos, trabajé un tiempo, pedí dinero prestado, mis padres me ayudaron también, y... junté un poco de dinero, con el que pagué mi segundo viaje a España. Y cuando crucé [se refiere al Estrecho] la segunda vez...

La segunda vez fue en el 99. En el 96 emigré, me devolvieron a Marruecos, pasé dos años de condena, y salí en el 99, salí en el 98, y volví a emigrar en el 99. Al llegar aquí a España, la segunda vez, pasé unos dos meses en Chiclana, y una vez que iba a orillas de las playas, y allí otra vez me pillaron... Allí estábamos... no había trabajo... nos buscábamos la vida como fuera en la calle, en las puertas del mercado ayudábamos a la gente a llevar las bolsas... éramos muy jóvenes todavía... entonces tendría 18 o 19 años... Le llevábamos las bolsas a la gente, en la puerta del Mercadona... Cuando emigré la segunda vez, me cogieron en Valencia otra vez, y me metieron en la cárcel, y los 20 años los cumplí en la cárcel de aquí. La segunda vez, fue en patera, desde Ceuta hasta Algeciras (Pausa). Y ahí en Chiclana, tirado, deambulando por la ciudad, dormía junto con otro marroquí, pai-

sano mío, en un sitio improvisado, por la mañana salíamos a buscarnos la vida, y por la tarde volvíamos a dormir allí, a veces cocinábamos, o comíamos lo que sea... Pues vivíamos en una antigua casa en ruinas, que tapábamos con cartón, nos apañábamos sólo para encontrar donde echarnos un rato y dormir, y para no dormir en plena calle. Además éramos muy jóvenes y no nos querían dar trabajo, y muy delgaduchos, y... nos decían "sois pequeños"... ¿entiendes? y cuando nos queríamos apuntar para estudiar, tampoco, porque no teníamos papeles, ni pasaporte ni nada, ni conocíamos bien el idioma... ¡No había nada que hacer! Pasamos ahí unos días, unos dos meses, casi tres, y luego nos pillaron otra vez, a los dos... Nos pillaron, y como dormíamos en un lugar cerca de la playa, nos dijeron que cuando llegaban los harraga en patera, colaborábamos con ellos, y nosotros no habíamos hecho absolutamente nada, y nos metieron 3 años de cárcel a cada uno, y una vez cumplidos, me devolvieron otra vez a Marruecos... Me mandan a Marruecos, estoy allí como un año y medio, y luego otra vez, con la ayuda de Dios, pude emigrar. Me habían devuelto en el 2001, y volví a emigrar a finales del 2002. Acababa de llegar, y otra vez me devolvieron, estuve como un mes y medio, y me devolvieron a Marruecos, eso fue en el 2003, a principios del 2003. Estuve en Marruecos desde el 2003 hasta el 2004, fecha en que volví a emigrar. Desde el 2004, estuve dos años, entre Madrid, Valencia y Extremadura. Volví a Valencia, allí trabajé unas veces en la recogida de la naranja, en esto, en lo otro... y un día, iba en el metro de Valencia, y me para la policía... los nacionales... pacá pallá... me piden la documentación, les digo que no tengo, que he venido a trabajar aquí, que tengo hijos, que la familia es pobre,... que llevo mucho tiempo en España, que vivo cerca de Ceuta, nada... Me detuvieron, me llevaron a la Comisaría, me tomaron las huellas, y ahí vieron que había cumplido condena y que tenía varias órdenes de expulsión y todo eso.... y me cogen de nuevo en el 2006 y me mandan de vuelta a Marruecos... Me mandan a Marruecos, una vez allí, yo no supe adaptarme... aunque tengo familia y tengo todo, no supe vivir... dejé mi familia, mis padres, todo... No supe hacerme a la idea... ¡Lo pasé fatal! ¡lba a explotar! ¡Parecían cien años los que había pasado allí!! Y nuevamente, luché, pedí dinero prestado, y emigré... Esta vez fui directamente a

Valencia, pero allí seguía siendo perseguido por la policía, porque había vuelto al mismo sitio de dónde me habían echado la última vez... La policía estaba en mi busca, día tras día, y los chicos del barrio me decían "tío, huye, cambia de sitio, vete de aquí, no sé qué...", y entonces, hartado, me fui a Zaragoza. Allí trabajé unos 3 meses en la recogida de la cereza. Nos pagaban unos 4 euros la hora, y sacábamos unos 30 euros, éramos muchos...

No teníamos vivienda alquilada, te decían "te doy trabajo, te vienes por la mañana y por la tarde te vas". Estábamos, un marroquí de Kenitra, un español de Soto del Real, y un rumano, éramos cuatro, nos cogimos una casa muy vieja, no tenía agua ni nada, pero todavía tenía techo. Cocinábamos en hogueras, hacíamos comida, nos compramos nuestras cosas y cocinábamos con leña, y así vivimos tres meses... en el mismo campo. Cuando se terminó allí el trabajo, me fui a Lérida, a un pueblo que se llama Milli Rosa... Milla Rosa, algo así... por allí, en los pueblos de Cataluña, y allí trabajé como un mes y medio en la recogida del melocotón y la pera. Y bueno, allí el trabajo... como no tengo papeles... Trabajaba con un gitano, me pagaba 21 euros al día, y había que trabajar hasta 12 horas. Ibas a las 7h de la mañana y volvías, por ejemplo a las 19:30 o 20:00 de la tarde, y te pagaba 21 euros al día... y una vivienda, ¿y la vivienda cómo era? pues había 24, 30 o 40 personas... ¡Aquello era como un orfanato! Y te daba él la comida... y su comida, pues... tenía allí a dos cocineros españoles, y yo como no como cerdo... pues había que comer lo que había, si no te gustaba... lo dejabas... y había que ir a comer en la calle o en un restaurante. La casa tenía dos plantas, en la planta de abajo estaba el comedor y las cosas de la cocina, y arriba tenía literas... éramos unos 24... ¡y no pude aguantar! mientras estaba muy necesitado, aguanté, porque tengo que mandar a mi casa, tengo gastos, deudas, y muchas cosas y... ya sabes... no tienes más remedio que trabajar... pero era demasiado duro... Había que madrugar mucho, no podía ni hacer mis rezos ni comer bien... Vienes desmayado de hambre, y te encuentras con que te han puesto de comer un plato de alubias con cerdo... las lentejas llevaban cerdo... la carne era de cerdo, todo era cerdo, cuando tú no comes cerdo... y cuando se lo comentas te dicen... "Esto no es mío, yo soy un empleado y cocino lo que me

dicen" ¿entiendes? Y no me gustó aquello nada, así que me volví a Valencia, pasé unos 10 o 15 días allí, pero no encontré trabajo, y aparte allí estaba fichado... y entonces me bajé a Granada... Aquí he trabajado unos 3 meses y algo, y muy bien, gracias a Dios, pero ahora se ha terminado el trabajo... y estoy esperando a ver si sale algo y así puedo seguir trabajando... Y le pido a Dios que pueda arreglar mis papeles... que son ya muchos problemas los que hemos pasado... y bastante mal lo hemos pasado... Soy asmático, y todo esto me afecta mucho, te puede dar un paro cardíaco... a veces ciento que se me va a parar el corazón, sólo que a uno le toca seguir viviendo... Ojalá cambien las cosas... [Suspira]... Este país es difícil para quien no lo conozca... muy difícil... difícil... difícil... y todo el mundo se queja... ya no sólo nosotros, como nosotros hay miles... los que no tienen ni para comer, si nosotros podemos comer, hay otros que ni siquiera eso. Los hay con sus papeles y todo, pero nada, y no tienen nada... y más de uno. Yo me he movido mucho, y he visto gente tirada en la calle... Este país es duro, muy duro para los inmigrantes. Uno quiere volver a su país, pero no puede hacerlo, porque no tiene documentación, ni trabajo, ni dinero... ¡No puedes volver!... No puedes ni seguir adelante ni volver... No sabemos con estas circunstancias cómo vamos a acabar ¡Dios sabe! Este es el destino... Desde el 96 sufriendo... y estamos ya casi en el 2008... 11 o 12 años de sufrimiento, ¡y en vano! Sin haber hecho absolutamente nada malo, y no hemos ganado tampoco dinero. Abandonamos a nuestra familia, a nuestros padres, hermanos, todo... echas de menos a tu madre, y no la puedes ver, si se pone enferma, no la puedes ver... mi hija... mi mujer ha dado a luz hace dos meses, y ¡no he podido bajar! ¡y no puedes! [hace gestos de impotencia] y es mi hija, quiero verla, sentarme con ella, jugar con ella... y con mi mujer me pasa igual... con mi madre igual, mis hermanos... es que... si no arreglo mis papeles, de aquí a 10 años, ¡no puedo bajar! necesito arreglar mis papeles, para poder traer a mi familia, o buscarme una solución... pero quien no tiene posibilidades, no tiene más remedio que aguantar hasta... conseguir una solución... Este es... mi punto de vista... y por mucho que pienses y le des vueltas, al final te das cuenta de que sigues igual ¿entiendes? No puedes ir a Marruecos, y supongamos que vuelvas...

Vida actual

Hoy por hoy no trabajo. Pues... por lo menos la vivienda, ahora vivo en alquiler, en cuanto al trabajo, a veces trabajo y otras no... Pero gracias a Dios, por lo menos tengo para comer. Hay que tener paciencia, y cuando uno tenga que gaste, y cuando no, pues que economice... hay veces que compras con tus compañeros... hay que ser solidarios, unas veces eres tú el que tiene, y otras es tu compañero. Hay veces que trabajas tú, y él no tiene trabajo... Por eso hay que ayudarse, de forma que uno no tenga que ir a pedir o a robar. Porque no trabajas continuamente, trabajas 3 meses, y te tiras 6 meses sin trabajo. En esos 6 meses te gastas todo lo que has ganado durante esos 3 meses... y claro, hay que economizar, en el azúcar, en el pan, en todo...

Vida de futuro

Pues... Dios quiera que la situación mejore con el tiempo. De aquí a 5 años, que hayan cambiado las circunstancias, no sabemos si la cosa va a mejorar o a empeorar. Sólo Dios lo sabe, pero Dios quiera que se haga más fácil, agradable y buena, de ahora en adelante. 5 años es bastante tiempo, puede ser un tiempo bueno, o todo lo contrario, un tiempo terrible... Dios lo sabe, no sabemos lo que se avecina en un futuro. Le pido a Dios que... tenemos que luchar y hacer todo lo posible para arreglar los papeles, para poder ir a ver a la familia. Eso es cuanto le pido a Dios y a esta gente. No pido nada más. Éste es el problema que tenemos aquí, siempre estás pensando. Te preocupas por lo que vas a comer, y te preocupas de a ver si vas a tener que dormir en la calle. Ahora la familia y los hijos han quedado en un segundo lugar, ¿por qué los olvidas? de tanto pensar en tu suerte... y en que si no trabajas, no comes, y en que si no pagas el alquiler, no duermes... ¿voy a dormir en la calle? no puede ser, hace mucho frío, hay ladrones en la calle, asesinatos, en la calle hay de todo, hay gente buena y gente mala... Te quedas pensando sólo en la luz, el agua y el alquiler... sólo esto te hace olvidar a tus padres, a tus hijos, por mucho que los quieras... hacen que te olvides de ellos, ¿por qué? dejas de pensar en ellos, porque la vida aquí es cara, cuando vas a llamarles y te gastas 2 ó 3 euros a la semana, los 3 o 4 euros que te gastas te dan pena, y dices: ¿por qué los voy a llamar si están bien?, yo estoy

peor, estoy aquí tirado, necesitado, no tengo trabajo, no tengo papeles, ¿por qué les voy a llamar?... estarán bien, si alguno de ellos está enfermo, que Dios le dé salud y se recupere... y te dices: yo estoy enfermo, hecho polvo, no tengo, no trabajo, estoy pasándolo fatal ¿por qué los voy a llamar? son ellos los que tienen que llamarme a mí. Y luego recapacitas y dices: allí en Marruecos no tendrán, y coges 5 euros y los llamas cada semana. A pesar tuyo,

porque son tus padres, tus hijos, tus hermanos, y quieren escuchar tu voz aunque sea para saber que estás vivo, te dicen: llámanos aunque sólo sea para saber que no te has muerto, y que sigues vivo. Porque no tienen noticias tuyas, ni conocen a nadie que les pueda traer tus noticias, no conocen a nadie... No te ven, y tú tampoco a ellos, hasta que arregles tus papeles, si no, no los ves en la vida... Éstas son las circunstancias.



COMENTARIO

Mustafa se debate en la gran contradicción de pertenecer: viene de Marruecos, pero ha puesto tanto empeño, esfuerzo, dinero y sufrimiento en estar en España, que ya no controla sus decisiones y las circunstancias parecen controlarlo a él.

Lleva 11 años en una guerra declarada con la policía española, desde que en 1996, siendo menor de edad, decidió inmigrar a España. Desde entonces, ha sido expulsado cuatro veces y ha navegado en patera en cinco ocasiones. Ha gastado todo su dinero y el de su familia en estos viajes, y ha puesto en grave riesgo su vida, en el mar. Ahora le condiciona la obsesión por estar aquí, bajo cualquier circunstancia.

Mustafa proviene de una familia pobre, pero menciona que nunca ha pasado hambre y que tiene un hogar en su país, así como una familia tanto extensa como nuclear (esposa y una hija) que le espera. En España, en cambio, ha vivido más tiempo a la intemperie, en los parques, en las playas, en cortijos, en pisos abandonados y hacinados, etc. Ha llegado a pasar hambre, a no ducharse, a echar mano de sustancias tóxicas... Ha trabajado en lo que ha podido, fundamentalmente en el campo, en campañas agrícolas. Ha trabajado por cualquier sueldo y bajo cualquier condición laboral. Nunca ha tenido un trabajo continuado por más de cuatro meses. Ha sufrido discriminación y rechazo. No tiene amigos españoles. Asegura haber sufrido también humillación en cada nueva expulsión. Ha experimentado la vergüenza y el miedo. Habla actualmente con rabia cuando recuerda esas experiencias. Pese a todo ello, él insiste que España es su hogar y aquí quiere quedarse.

Debido a las expulsiones, Mustafa no tiene posibilidad de obtener la documentación que le permita quedarse en España porque ha infringido la ley, al regresar cada vez que ha sido retornado. Pero sigue con la esperanza de tener, algún día, los papeles. Se pone como horizonte cinco años más: se ve en el futuro con trabajo y reagrupando a su esposa y a su hija, tiene plena confianza en Dios. Pese a la dureza de su condición, insiste en que lo conseguirá. Para Mustafa, la palabra integración tiene otro significado.

KADIR, DE PAKISTAN, ESPOSO DE SANDRA, DE COLOMBIA

Nombre	Kadir
Edad:	32 años
Sexo:	Masculino
País de Origen:	Pakistán
Región de Origen:	
¿Es Rural o Urbana?:	Rural
Estado Civil:	Pareja
Hijos en su País de Origen:	0
Hijos en España:	1
Nivel de Estudios:	Primarios
Estado de Salud:	Muy Bueno
Experiencia Laboral o Profesión en su País:	Agricultor
Forma de Entrada en España:	Situación Irregular
Tiempo de Permanencia:	Aproximadamente 5 años

Presentación

Soy Kadir, nací en Pakistán. Tengo 32 años y vine a España para tener un futuro mejor, me impulsaron a viajar mis hermanos, que llevan aquí más años que yo. En Almería conocí a Sandra, actualmente vivimos juntos y tenemos una niña. Mi situación es irregular y por eso vivo en este pueblo (Adra), dónde es más fácil trabajar sin papeles. Trabajo en agricultura, en mi país trabajaba en lo mismo.

Contexto social

Yo no tengo tantos amigos de mi país, aquí somos menos, pero también me junto que otros de otros países: marroquíes, colombianos, sobre todo para el tema de ayudarnos con los trabajos. Yo echo de menos algunas cosas, aquí todo es muy diferente: el ritmo del trabajo, el trato... pero aprendes. Yo no soy tan “amiguero” como ella dice, jajaja... [Se refiere a Sandra, su pareja] no me gusta mucho salir, ella más, yo soy más tranquilo, pero los amigos se tienen porque siempre te echan una mano. Yo prefiero la familia.

Sí hay diferencias culturales entre nosotros [se refiere a él y su pareja que es colombiana] ¡Por supuesto!, ¡hay muchísimas diferencias!, en todo... no fue fácil, pero yo también me he tenido que adaptar: a la comida, a los horarios, a hablar en otra lengua... Ahora el español lo hablo un poco, pero yo hablo urdu en mi país, y aquí me comunico en inglés con ella. También intento aprender el español. Ella es cristiana, no pasa nada, cada uno tiene que tener su relación con Dios como quiera y como pueda. Para mi es sagrado hacer mis rezos, pero la cosa se aclara y no pasa nada... A mi no me

importa lo que diga la gente, nosotros nos queremos. Mi familia y su familia están de acuerdo, que es lo importante.

Yo lo que más echo de menos es la gente, el país no tanto. Se ha puesto muy difícil, no es muy agradable vivir ahí [se refiere a Pakistán], pero la gente es muy amable y eso es lo que más echo de menos. Yo no me arrepiento de haber venido. Gracias a Dios estoy vivo, tengo a mi mujer y a mi hija... el error puede haber sido creer mucho en la gente, confiar. Así me han robado, me han pagado menos de lo que me han dicho, me han quitado trabajos... En la gente no se puede confiar a veces... Sí, eso te hace sentir mal, también que te paguen menos por no tener papeles. Ves que los que tienen papeles cobran un poco más, o les hacen contrato, o les dan unas viviendas que son mejores que los cortijos... pero lo de la niña se vive peor, ¡ella es sólo una niña! [se refiere a las dificultades de su hija para obtener una plaza en la guardería]. Yo me relaciono menos con la gente de aquí [se refiere a Adra] a mi no me importa que no me saluden. La gente es muy... muy... tiene cara de enfado todo el tiempo. Prefiero no relacionarme así...

Yo sabía que la Cruz Roja ayudaba, pero no, no solicité nunca nada, no me gusta pedir... La abogada de Almería Acoge, ¿qué va a hacer? No podemos resolver los papeles por ahora. Ahora parece que sí, con eso del arraigo, con los tres años, y la niña, ya podríamos ver qué pasa... Yo no tenía tantas ilusiones, así de éxito, pero sí de algo de progreso, de una mejor vida, una casa, un trabajo... Pero mis hermanos ya me habían contado que no era tan fácil, yo no venía con ideas muy diferentes.

Ahora sí, ya nos hemos empadronado, pero antes no lo habíamos hecho. La gente también desconfía y no te deja empadronar en sus casas. Nosotros alquilábamos habitaciones en pisos compartidos y no nos querían empadronar. Pero eso es ignorancia. La desinformación y de tener yo miedo de ir a una comisaría o a algo público, pensando que me iban a detener y me iban a deportar. Entonces yo... También por eso no vas al médico al principio. Ahora ya tenemos la tarjeta esa... sanitaria... y sobre todo por la niña, que ella tiene que estar bien atendida, pero antes tampoco la teníamos y nos teníamos que aguantar.

Contexto educativo

Yo tengo estudios primarios. Más allá de tener una mejor formación o estudios, lo importante son los papeles. Si tuviéramos papeles sería más fácil, es esta situación de miedo y de no poder hacer nada, la impotencia, más que los estudios... Español estoy aprendiendo con Sandra, pero nos comunicamos en inglés.

Cualquier clase de curso de lo que sea es importante para el ser humano, porque eso lo ayuda a enriquecerse como persona, y uno nunca sabe, en cualquier trabajo que le salga más adelante dónde lo va a poder poner en práctica, entonces, siempre todo lo que una persona pueda aprender más, estudiar, recibir, que lo haga, que la verdad que es muy bueno para realizarse uno como ser humano. Pero la verdad es que aquí ni los estudios te valen si no tienes papeles...

¿La educación de nuestra hija? Para nosotros, los principios básicos, que son el respeto por la vida, el respeto por las personas, la tolerancia, eh... la honradez, el trabajar, pero sobre todo, sobre todo, tiene que estudiar, ir a la escuela de aquí.

Contexto laboral

Yo provengo del campo. Toda mi familia se dedica a la agricultura. Pero el campo allí está muy mal, no da para alimentar a tantas personas, somos ocho hermanos. Entonces, algunos nos fuimos. Dos de mis hermanos se vinieron a España, fueron mi contacto cuando llegué. Pero antes de venirme a España, intenté trabajar en Islamabad. Sólo encontré un trabajo de taxista, pero el taxi no era mío y no ganaba para vivir o dar dinero a mi familia, así que decidí venir a España y pedí ayuda a mis hermanos.

En Pakistán, yo trabajaba con mis padres en el campo, teníamos unos terrenos, cultivábamos, pero me fui a trabajar como taxista un tiempo a la ciudad y ahí también trabajé algo en el mercado. La venta me gusta, pero también está muy mal, aquí también está mal...

En Pakistán el campo es muy diferente, es muy diferente, ¡no tiene nada que ver! Allí todavía usamos animales a veces, no tenemos plásticos, los productos son distintos, no se

usan tantos químicos como aquí. Aquí está todo mucho más organizado en ese sentido. Los horarios, los tramos, las cuadrillas... se trabaja mucho más, es más intensivo, pero también hay mucha más gente trabajando en la agricultura cuando hay una campaña, todos trabajamos por igual. Del trabajo en el campo, el calor yo creo que es lo peor, en verano trabajamos a unas temperaturas... ¡y debajo de esos plásticos! A mi me dan como taquicardias, pero es por el calor, hay que beber mucho agua...

Otro problema es que nunca te pagaban lo mismo que a los demás, nunca. Lógicamente, a los que no teníamos papeles nos pagaban menos, porque como no teníamos papeles, pues entonces por eso. Ya te digo que mucha gente se aprovecha de la situación ilegal de nosotros, entonces nos pagan mucho menos, nos hacen trabajar las horas extras, a la mitad de lo que le pagaban a los demás, entonces nosotros tenemos que someternos a eso ¿por qué? porque que no nos queda otra... Hay alguno que sí, pero a ellos también tienen problemas para contratarte, dicen que no está en sus manos...

Algunas veces se nos brindaba un cortijo, que lo compartíamos muchas personas, y solamente teníamos libres los sábados después de la una de la tarde, y de las dos, depende, hasta la hora que se va de trabajar, y ya el domingo nos quedaba nuevamente ir a comprar lo que teníamos que comprar para nuevamente empezar la semana, o sea que no nos quedaba tiempo de nada, de disfrute personal, ninguno. Pero algunas veces se nos daba alojamiento en los cortijos para dormir, unas 15, 10, 8 personas en el cortijo. Muchas veces con el frío que no veas, porque, cuando era invierno... dormíamos 15 [se echa a reír]... ¡¡hacía calor!!

Contexto familiar

Yo estaba un día vendiendo rosas en un parque en Almería, y veo a Sandra en un banco con una señora mayor... entonces me gustó mucho, me enamoré, le regalé una rosa y le dije algo de que se lo merecía. La señora y ella se reían. De ahí nos veíamos en ese parque otros días y yo le volvía a regalar rosas, hasta que un día le pedí el teléfono y empezamos a salir... Eso fue unos tres años, más o menos... Yo no hablo

casi nada de español. Ella habla inglés conmigo, yo hablo el urdu y bastante el árabe, pero el español nada [se ríe]. Luego ella [se refiere a Sandra] quería dejar ese trabajo, el de la señora, así que le propuse que viniéramos a este pueblo a trabajar juntos y vivir juntos.

¡Sí, a este pueblo! Es que mis hermanos fueron los primeros en viajar, ellos abrieron el camino para los que los seguimos. Entonces ellos habían tenido experiencia trabajando en la agricultura, entonces fue como venir aquí directamente para mí. Uno de ellos me presentó a sus anteriores jefes en la agricultura, y entonces ya empecé yo a trabajar en la habichuela, que se trabaja aquí en invierno, y en verano, trabajo los melones y la sandía. Y le propuse a Sandra venir conmigo.

Para mí la familia, mi mujer y mi hija, son las personas más importantes [se nota más avergonzado por decir esto y por la confesión que acaba de hacerle su pareja]. Sí, ellos son lo más importante. A veces tenemos problemas, pero no por nosotros, sino por la economía, la peor parte es la económica, porque si lo hablamos, yo no tengo queja ninguna. Pero económicamente, nos vemos nosotros tan agobiados, porque ahora con la llegada de la hija, pues se nos han endurecido las cosas: que la leche, que los pañales, que la ropa, que cada mes se le va quedando una cosa... entonces eso nos agobia mucho, porque no tenemos los papeles, no los tenemos. No hemos podido regularizar nuestra situación, entonces es muy difícil encontrar trabajo, porque en España, si tienen papeles sí, pero no los tenemos.

En España, tengo dos hermanos, pero no están aquí en el pueblo ahora. Uno está en Madrid y otro en Almería. Nos hemos venido al pueblo para buscar trabajo y tener más tranquilidad y porque, como te he dicho, uno de ellos me contactó con un agricultor, pero ya no viven aquí. Yo tenía que encontrar algo mejor y mis hermanos ya estaba aquí y me decían que viniera, probé. No estamos bien, pero estoy mejor ahora.

Mis padres son también importantes para mí, están allí con el resto de mis hermanos. Ninguno de los dos podemos viajar a ver a nuestras familias porque no tenemos papeles, estamos como atrapados aquí. A mí me gustaría visitarlos, que conozcan a nuestra hija.

La situación actual de nuestra familia; sí, la verdad que sí nos preocupa, nos preocupa mucho, muchísimo. Ellos quieren ver que nosotros nos realicemos en lo que queremos y, esperan que les ayudemos también. Aquí estamos pendientes no sólo de nosotros, sino también de ellos, de si tendrán para vivir. Eso te hace sentir mal, que no puedes ayudarles, que uno ya tiene bastante aquí con lo suyo propio...

Mi familia no es diferente al resto de familias allí, en el campo todas las familias se parecen. Sólo que algunas personas se van del pueblo y las que quedan se quedan como divididas, sobre todo si son mayores, como mis padres.

Vida interior

Dependiendo de los trabajos, pues sí, me he sentido en riesgo muchas veces en los trabajos que hacía, como en la agricultura, con el calor, con los tóxicos, con los plásticos..., eso tiene su riesgo... y el estar como yo, ilegal, no me protege nada, y entonces sí... eso es un riesgo...

Dios es el que decide, a él le tenemos que rogar que nos ayude con todo en la vida y él nos protegerá. No importa de qué Dios se trate, hay sólo un Dios, aunque yo tenga una forma de rezar y ella otra. Yo no obligo a nadie a rezar como yo, pero hay que respetar las decisiones de Dios y confiar en él también. Yo no creo que Dios sea un amigo, es el Todopoderoso, es lo más importante. Yo rezo todos los días, pero sé que cuando trabajo eso no lo puedo hacer, la gente no respeta la religión de uno. Por eso me adapto y rezo cuando puedo, Dios lo comprenderá. Yo no discuto con nadie sobre esto, no se debe discutir sobre Dios o la religión.

¿Ante la tristeza o desesperanza? Para mí es tener a Dios, tener a mi familia apoyándome aunque algunos no estén aquí. Yo rezo mucho, pido mucho a Dios, pido a mi familia que rece por mí, a mis padres que no se olviden de rezar por mí, y ahora también por mi mujer y mi hija...

Yo soy consciente de que el ser humano nace, cumple un ciclo y tiene que morir, o sea, yo la muerte no le tengo miedo. Cuando tienes hijos, no piensas en la muerte, sino en ¡cómo vivir para darles de comer! [risas]. Ante la muerte, yo sólo pediría que me hagan un entierro musulmán, aquí o allí, pero musulmán.

Contexto migratorio

Yo también me vine así, ilegal, pero no con visado, mis hermanos me ayudaron, hice un viaje largo y pasé por Francia. Se pasa mucho miedo siendo ilegal. Yo más en la venta ambulante. En el campo no tanto, ahí no te molestan, pero la venta ambulante es más fácil que te pidan documentación. Por eso ya no trabajo en eso. También he trabajado en un locutorio, con un señor de mi país, con él no he tenido problemas, pero no es un trabajo estable, no he podido tener un trabajo estable... Donde más pasé miedo fue en Francia también. Y después con el tiempo, fue a través de mis hermanos como llegamos a este pueblo. Hemos estado también en Jaén, en la recogida de la aceituna... también estuve en Córdoba y en Almería, pero las ciudades grandes no me gustan, me gusta más lo que es pueblo, entonces vine aquí.

A mí me gustaría volver a mi país de visita porque he venido con la idea de vivir aquí. Y volver ¡cuando el mundo se haya arreglado! Que no haya guerras, que no haya hambre... yo creo que no volvería a mi país tampoco, aunque me da pena la situación de mi familia allí...

Vida actual

No tenemos un piso propio, vivimos con el hermano de ella. Ahora tenemos una niña, así que Sandra tampoco puede ir a trabajar al campo. Ahora soy yo el que hace las campañas. Vivimos con la familia de Sandra, alquilamos con ellos.

No salimos mucho. No tenemos dinero para salir, y además tenemos la niña, así que al cine, ¡ufff! Creo que fuimos sólo un par de veces. Leer sí, pero yo aquí no tengo muchos libros en mi idioma, leo un poco el árabe, el Corán, pero tampoco tengo tiempo, no creas... A mí me gusta la música de mi país, pero no la escucho mucho, tengo unos CD que me mandan y a veces veo películas hindúes. El cine hindú me gusta, pero en el pueblo no hay mucho para alquilar.

Yo acabo de terminar en la campaña de la habichuela, por eso estoy aquí, pero sino, me toca estar mucho tiempo fuera de casa, salvo que sea cerca del pueblo. Paso mucho tiempo fuera de casa. A mí me gustaría también tener

mi propio negocio, un locutorio por ejemplo. He trabajado en eso un tiempo, en Almería, y está bien, te relacionas con la gente, pero aquí en el pueblo es más complicado, ya te tienes que ir a la ciudad, y no es tan fácil, de momento, las campañas es lo que tenemos.

Yo en lo que me siento peor es que mi hija no tenga los papeles, la primera seguridad tiene que ser para ella, me siento mal por eso y por no poder enviar dinero a mi familia de momento.

Vida de futuro

Podríamos tener unos trabajos que nos pagaran mejor, poner nuestro propio negocio, estar más tranquilos... sí, esperamos que sí podamos mejorar...

A mí me encantaría que cambiaran muchas leyes, para que nosotros los ilegales, los que estamos en esta situación ahora mismo, tuviéramos mayor facilidad para lograr los papeles, porque nosotros significamos también dinero para ellos, porque si vemos encuestas y todo, vemos que los emigrantes han traído una cosa muy buena al país, que es levantar la economía, entonces les pediría yo como un poco más de facilidades, para adquirir los papeles, o para adquirir vivienda, para estudios... En fin, reivindicar mis derechos como persona, a cualquier lugar o establecimiento al que yo entre... eh... bueno, en fin, tantas cosas... pero sobre todo, los derechos.



COMENTARIO

Kadir vive con Sandra y tienen una hija pequeña. Su situación laboral es de extrema precariedad. Antes se podían arreglar al ser solamente dos, pero desde que nació la niña, Sandra ya no puede dedicar mucho tiempo al trabajo productivo, dejando a Kadir el mayor peso de la manutención del grupo familiar. Esta situación les obliga a estar separados durante mucho tiempo, ya que Kadir encuentra más trabajo participando en las campañas agrícolas que, en muchos casos, le obliga a estar fuera del pueblo, e incluso de la provincia, durante varios días. Sumado a ello, la intermitencia de estas campañas no les ayuda a la sostenibilidad del hogar, viéndose Sandra en la necesidad de hacer trabajos esporádicos, también de campaña o en el servicio doméstico.

La precariedad laboral de ambos y el encarecimiento de la vida en España, también les ha obligado a solicitar ayuda familiar. Viven en la casa de un hermano de Sandra, pagando una habitación. La red familiar y social es fundamental para que puedan encontrar trabajo, y para desenvolverse en el medio rural. Kadir tiene también a sus hermanos en España y gracias a ellos ha podido encontrar un espacio, aunque cada grupo familiar tiene que intentar sobrevivir como pueda.

Kadir es pakistaní y Sandra colombiana. Están muy enamorados y sus respectivos hábitos culturales o sus diferentes religiones parecen no haber sido motivo de disputa entre ellos. Muy al contrario, consideran que han aprendido mucho el uno de la otra, al mismo tiempo que han observado que ambos creen profundamente en Dios, aunque a su manera. La espiritualidad religiosa es uno de los factores que hace que Kadir sea optimista y piense que Dios apoyará su trayectoria vital, pero sobre todo, la de su hija, a quien considera lo más importante en su vida en este momento.

Ambos tienen el sueño de que la niña conozca los países de procedencia de sus padres, así como a sus abuelos. Piensan que esto ayudará a la niña a tener más elementos para hacer sus elecciones en el futuro, así como también, más conocimiento sobre el respeto por las personas y sus diferentes modos de entender la vida. El problema es que los tres se encuentran en España sin la documentación en regla, y se sienten atrapados, al mismo tiempo que temerosos de la policía y los servicios sociales. Sobre todo Kadir, sufre en carne propia, el miedo a ser descubierto en la vía pública, en el campo donde trabaja, en todas partes... Nuevamente recurre a Dios para que le proteja y le ayude, algún día, a obtener aquellos papeles que le permitan vivir en paz con su familia en España, donde tiene pensado radicarse definitivamente.

SANDRA, DE COLOMBIA, ESPOSA DE KADIR, DE PAKISTAN

Nombre	Sandra Milena Jiménez
Edad:	38 años
Sexo:	Femenino
País de Origen:	Colombia.
Región de Origen:	Calí.
¿Es Rural o Urbana?:	Urbana
Estado Civil:	Vive en Pareja
Hijos en su País de Origen:	0
Hijos en España:	1
Nivel de Estudios:	Estudios Secundarios Completos
Estado de Salud:	Bueno
Experiencia Laboral o Profesión en su País:	Restauración, dependienta y contable de ferretería.
Forma de Entrada en España:	Situación irregular
Tiempo de Permanencia:	Aproximadamente 5 años

Presentación

Mi nombre es Sandra, y soy de Colombia. Tengo una niña de 5 meses y vivo con Kadir, que es pakistaní. Vine a España para encontrar un futuro, entré como turista pero con la idea de trabajar y vivir aquí. Aquí en España, tengo más familia; están dos hermanos, con uno de ellos estamos viviendo, me apoya mucho aunque la convivencia es un tanto difícil con tanta gente. En mi país trabajé de dependienta en una tienda, de cajera en un restaurante, y veía el tema de contabilidad en una ferretería. Aquí también hice muchas cosas, pero actualmente no estoy trabajando. La niña es muy pequeña, además no tengo los papeles y así todo es más difícil.

Contexto social

Tenemos amigos de toda clase, tanto españoles como colombianos, ecuatorianos... muy buenos amigos, siempre nos han tendido una mano.

¡Hombre!... pues con los colombianos, muchas veces quedamos cada 15 días, cada mes, organizamos de pronto unas meriendas para recordar nuestro país, organizamos platos típicos de allá, como son las hojaldras, las jarepas, los buñuelos, cosas que nos traigan el aroma, el recuerdo de nuestra tierra, y así nos vamos reuniendo, y ya, pues, con los ecuatorianos, también, y con ellos ya como... hacemos una especie de encuentro, ellos nos traen los platos típicos de su tierra y nosotros aportamos los nuestros, y la pasamos muy bien.

Yo no olvido de dónde vengo, de mi tierra ¿no? Yo no olvido mi raíz, mi cultura, aunque también las personas de acá tienen otra cultura y

tenemos que sobrellevarlo, pero yo no olvido mi cultura... porque me hace recordar de dónde vengo y de cómo somos las personas allá. Yo tuve una infancia muy linda, muy buena, donde yo... la disfruté... de todo, los juegos, juegos que ya los niños de ahora han perdido, como la "lleva", como es "cojín de guerra", todo lo que se jugaba y se enseñaba en la escuela. Ahora ya no, ahora la gente se mete en los ordenadores, con los videojuegos, pero no se relacionan, entonces yo disfruté mucho de esa etapa. Era muy muy amiguera.

¿Entre Kadir y yo? Sí hemos tenido algunas diferencias... en el carácter, en la cultura, en el nivel de estudios, y al principio muchísimo más que ahora. Él tiene estudios primarios y es musulmán practicante, yo soy cristiana, y aparte, yo era muy discotequera, muy loca, me gustaba mucho salir a bailar, beber, pero el amor todo lo puede, con el amor, la admiración y el respeto... pero soy yo más bien la que ha tenido que adaptarse, en los hábitos alimenticios, en la ropa que ya es algo más discreta... Fue un cambio enorme, y muy brusco en mi vida, sobre todo al principio cuando no sabes nada de la otra cultura. ¡Uy! la gente se extraña mucho, y se escandaliza mucho: ¿y cómo es posible? ¿Y cómo os entendéis? y ¿la religión? Sobre todo por la religión. Luego la gente no lo comprende, y los propios inmigrantes somos xenófobos con nosotros mismos, y con otros que no sean de nuestra cultura, pero todo es porque no conoces en realidad y no sabes nada de las personas, hasta que tienes el contacto, así es como se aprende.

Sí echo de menos mi tierra, ¡uf! sí, muchísimo... muchísimo, la comida, amigos, el ambiente... la familia, nuestras costumbres... la feria de Cali, que hace mucho tiempo que no la disfruto. Bueno, tantas cosas que añoro de mi país, su naturaleza, su clima, sus ríos, bueno...

Mira, siempre, siempre me siento diferente, hasta en mi forma de hablar, porque yo no tengo el acento que tiene el español, ni nada de eso. Muchas palabras como el decir yo "voy a ir a votar la basura", aquí no se dice "votar", se dice "tirar", no se dice "tráeme la fregona", no... A mi me da tristeza muchas veces cuando hablan del emigrante, y me da tristeza porque... te hacen sentir que no eres de aquí.

Sí, me he sentido discriminada, y hay veces... me da tristeza porque ellos mismos no se paran a mirar que ellos también fueron inmigran-

tes, en Alemania, en Venezuela, en Argentina, hasta en mi propio país. Entonces me da tristeza cuando ellos hablan de nosotros de una forma como un poquillo despectiva, pero mira, le doy también gracias a Dios que éstos son un pequeño porcentaje de personas, porque la mayoría, gracias a Dios se han "concienciado", y han visto que muchos de nosotros venimos a trabajar, no a lo malo, a lo bueno, pero que si me he sentido discriminada, sí, sí sí sí, mira, la última, te voy a decir tanto como esto. Últimamente necesitaba... necesito la guardería para mi hija, cuando fui al trabajador social del barrio donde vivo, la contestación de él fue que agradeciera antes que me estaban buscando cupo a mi hija, porque como a mi hija todavía no le han dado ni residencia ni nacionalidad, que antes agradeciera que me estaban buscando un cupo en la guardería, entonces mi respuesta fue que le dije al señor: "mire: que yo sepa, éste es el mes de los derechos de los niños", entonces yo veo que mi hija es una niña, y creo que mi hija tiene derecho a una guardería, y nacida aquí en España, con más razón le dije yo. Y yo prefiero meter a mi hija a una guardería para poder yo trabajar, que irme a robar, o irme a pedir. Entonces esa fue la contestación que yo le di a ese trabajador social. O sea que sí, claro que me he visto yo discriminada, claro que sí, y me dolió, porque fue por mi hija.

Muchos jefes que he tenido bien, pero hay otros... mal, he tenido jefes que me han robado, como he tenido otros que han sido muy excelentes personas. Por ejemplo, estuve trabajando para una mujer con mucho dinero, muchísimo dinero, en Almería, y esta mujer, cuando quedé yo en embarazo, hombre yo le avisé a ella con un mes de anticipación, pues que iba a dejar el trabajo por motivos de embarazo, pero esa mujer me despidió ipso facto, sin pagarme absolutamente los 15 días que había trabajado. O sea, que me dejó con un pie en la calle, y sin dinero. Como he encontrado otras que han sido excelentes personas conmigo, que aún me las encuentro, aún me llaman para decirme "Sandra, ¿cómo estás? ¿Cómo va la cosa? ¿Qué te falta para tu niña? Mira que te tengo esta ropita, a ver si te sirve..." ¿me entiendes? entonces... hay de todo.

¿En este pueblo? Pues, a ver... integrada al cien por cien no, pero que si ya más que antes sí, porque ya con el paso de los meses, del tiempo, pues se habitúan a la manera de ser de uno, a la educación de uno... ya le preguntan a

uno cómo está... “buenos días, buenas tardes”, porque muchas veces yo decía “buenos días” y me dejaban con la palabra en la boca, entonces yo dije un día pues yo tampoco voy a saludar, hasta que un día me pude yo analizar, y dije yo: pues ¿para qué yo respondo de la misma manera?, entonces me voy a volver igual, y dije yo: no, voy a seguir dando mis buenos días hasta que un día esos digan “buenos días”, y así ya muchas vecinas ya me ven, ya me preguntan por mi hija, por ejemplo en la tienda... que si ya cómo estás, que tal cosa, que si necesitas tú algo, entonces ya sí, poco a poco, me voy viendo yo más compenetrada.

Conozco la Cruz Roja porque me tocó una vez que no tenía, pero para nada de comer, nada nada, y entonces una amiga me comentó, me dijo: mira vete a la Cruz Roja que en la Cruz Roja muchas veces ayudan para el alimento, cuando una persona no tiene. Y yo recuerdo que sí, que fui y me ayudaron en esa ocasión, pero claro, como volví a conseguir horitas de trabajo, pues yo no volví... Los Servicios Sociales... entré en contacto ya cuando me di cuenta de que tenía que sacarme la tarjeta médica, entonces acudí a Almería Acoge.

Una experiencia en España, de la que nunca me voy a olvidar fue para bien. Fue las hijas de una mujer a la que yo cuidé. Bueno cuidé a su padre y a su madre, los dos ya murieron, y vi una entrega de esas mujeres para con sus padres... Eso nunca lo había visto, de estar pendientes de ellos, de lo más mínimo, siempre durante el día, dos o tres veces, que cómo estaban sus padres... Una experiencia de amor, fue algo muy bonito.

Para mi, esta entrevista es muy positiva, de pronto mucha gente se va a “concienciar” de lo que pensamos los emigrantes, cómo nos sentimos ante ciertas circunstancias, hombre para que se conduelan un poco de esta situación, no que nos tengan lástima, pero sí un poco de tolerancia, de respeto.

Contexto educativo

Yo le enseñé a Kadir español, pero él se relaciona mucho con gente de su país y en el trabajo casi no hablan, trabajan mucho. Yo soy la que me tengo que adaptar a él, pero va aprendiendo poco a poco... Aprendí inglés en Cali. Yo tengo los básicos que en Colombia son el

Bachiller. O sea, la primaria y la secundaria... especificando que yo fui graduada en comercio, Bachillerato comercial.

Son importantes los estudios, pero también el estudio hasta donde yo lo recibí, me ha ayudado muchísimo, para yo poder relacionarme con personas de toda clase, o sea, tanto las más humildes como las más educadas e instruidas. ¿Por qué? porque el estudio que recibí allá fue muy bueno. Me dieron una muy buena educación cívica, cómo respetar a los mayores, cómo comportarme, y todos esos instrumentos para defenderme en la vida, o sea, para mí, sí... Lógicamente, si yo hubiera podido acceder a un nivel mucho más alto, pues, hombre, lo hubiera hecho, pero las circunstancias económicas, pues, no permitieron.

A mí me encantaría ser una nómada, conocer cantidad de países que hay en el mundo, las diferentes culturas, me encantaría recorrer el mundo. Viajar, sí me encantaría, eso debe ser una experiencia muy bonita, sobre todo, ir a esos países tan pobres, donde carecen totalmente de lo más importante, que es el agua y los alimentos, y hombre, yo poder ayudar con un granito.

Le aconsejaría a la gente joven que en su hogar, sus padres que les inculquen esos sentimientos tan básicos como son el respeto a las personas mayores, a la vida, el querer estudiar, progresar, el querer ser mejores personas, el cuidar su planeta, el que las personas sean más humanas, no al contrario, que hubiera como un curso más dentro de la escuela que les enseñara las relaciones humanas a los niños desde pequeños. Que haya igualdad, que se les meta todo bien en la cabecita a los niños para que cuando crezcan, pues de esta misma manera obren, en conformidad con lo que han aprendido o con lo que se les ha enseñado. A los jóvenes... les aconsejaría que ellos se capacitaran en carreras que no fueran tan competitivas, que no hubiese tanto profesor, tanto abogado, no. Que ellos se dedicaran a la tierra ¿me entiendes? a perfeccionar algo dentro de sus carreras, pero en torno a la tierra, a trabajarla... que mejoraran el país, la calidad de vida de nuestro país para no tener que salir a sufrir, no, que mejor ellos trataran en todo lo posible superarse en su propio país, si quieren hacer especialidades fuera, bueno... una o dos especialidades, pero que regresen nuevamente y lo metan en su país, para que no tengan que venir a conocer lo que muchas veces es sufrimiento.

Me gustaría que mi hija estudie, que se capacite, que ella no vaya a pasar por lo que nosotros estamos pasando en este momento, que ella logre escoger una carrera que le dé para ella vivir, para disfrutar... y que disfrute su juventud, su soltería y que después de pasar algún tiempo piense en el matrimonio, pero sobre todo que se realice ella como mujer, como persona, y que ayude antes a la sociedad también a salir adelante, que preste un servicio, pero que también sea remunerado para ella.

No salimos mucho, algunas veces al cine pero a mí me encanta leer, me gustó mucho "Cien años de soledad" de Gabriel García Márquez, que es un escritor colombiano, me encantó muchísimo su contenido... eh... claro, me encantan mucho los... esos programas de televisión de Travel Channel, donde aparecen las informaciones de todo el mundo... los temas científicos, me encanta cómo está el calentamiento global, me gusta estar actualizada en todas las noticias, entonces sí, la verdad es que sí me gusta leer... Cuando tengo tiempo, saco un tiempito para leer alguna revista que tenga algún tema... que esté pasando en el mundo como... a esta hora lo que está pasando con los recursos naturales ¿no? que si no los sabemos cuidar, pues, se nos van a acabar, y ¿dónde vamos a ir a parar? ¡Uf! de música, me encantan todas las clases de música, tengo oído para toda clase de música, pero al llegar aquí a España, me encanta mucho mucho el baile que es... del flamenco. Me gusta mucho el flamenco, la bulería, me gustan las sevillanas, y me encantaría aprender, la verdad es que sí...

Contexto laboral

En Colombia, yo desempeñaba cargos como cajera en restaurantes, también vendiendo zapatos, de dependienta, sí, también llevaba la contabilidad en una ferretería. A mí si me gustaban más los trabajos en mi país, sí, sí porque eran trabajos de cara al público, donde uno tenía que demostrar su lado humano, y entonces me encantaba mucho, muchísimo, me encantaba mi trabajo. La agricultura es muy dura, y el servicio doméstico también, y no tienes que arreglarte como si fueras a estar frente al público.

Dejé de trabajar en mi país porque la situación económica se puso tan difícil para mí y para mi familia que, pues, lo que ganábamos al mes,

pues, realmente no nos servía para poder seguir subsistiendo. Siempre nos veíamos apretados, que no podíamos alcanzar para poder comprar una cosa, para comprar la otra, entonces, pues de ahí nació de que, al ver que... parece que no había futuro, tuvimos que salir en éxodo...

Yo acompaño a Kadir a algunas campañas, las que puedo, vamos juntos. También vamos a la de la sandía y del melón que están más cerca y nos permiten volver a casa cada día. Las campañas que podía alcanzar las alcanzaba, trabajaba durante 6, 7 u ocho meses, lo que duraba la campaña, pero cuando se terminaba, yo tenía que seguir evolucionando, entonces ahí mismo conseguía un trabajo de interna, después de terminar la campaña. Y entonces ahí es donde yo tenía que cuidar a alguna persona...

El trabajo en el campo es un trabajo duro... no es un trabajo para cualquiera, no todo el mundo lo quiere. Pero es lo primero a lo que tenemos acceso los emigrantes, y es la mano de obra donde más se necesita, y es donde se puede ganar un poquillo más de euros. Puff, también, la espalda es lo peor, estar tanto tiempo agachada, y algunas veces las manos porque con el calor no aguantas los guantes y te los sacas y luego tienes unas manos que parecen cualquier cosa.

Dependiendo de los trabajos, pues sí, me he sentido en riesgo muchas veces en los trabajos que hacía, como en la agricultura, con el calor, con los tóxicos, con los plásticos..., eso tiene su riesgo... y el estar como yo, ilegal, no me protege nada, y entonces sí... eso es un riesgo...

En cuánto a los contratos de trabajo, bueno, otros te dicen que te los hacen a cambio de favores sexuales, entonces eso pasa... "Yo te puedo hacer un contrato, pero estas son las condiciones"... Entonces como una nunca se vio sometida a este tipo de vejaciones, pues... uno terminaba dejando el trabajo y yendo a buscar en otro lugar.

Con respeto al trabajo doméstico, la persona que me va a dar el trabajo, es como interna, para yo no llegar a pagar ningún piso ni nada, porque no tengo como para pagarlo. Entonces yo busco un trabajo de interna, porque interna no pago vivienda. La vivienda y la alimentación van incluidas en el trabajo. Ya, pero eso sí, yo

tengo que estar sometida las 24h de día, a la persona a la que estoy cuidando, y eso también es un trabajo muy estresante, porque muchas de las personas, o tienen alzheimer, o tienen alguna demencia senil, o tienen alguna parálisis en su cuerpo...

A mí me gustaría ser autónoma, tener mi propio negocio, y al mismo tiempo de tener mi propio negocio, pues yo también darle puesto de trabajo a otra persona, por medio de mi negocio, o sea, que por medio de mi negocio, hubieran vacantes, para que otra persona pudiera también trabajar, ser autónoma, me encantaría mucho.

El problema es que no nos hacen contrato, al no encontrar un contrato a tiempo, por ejemplo, él [se refiere a Kadir] no pudo regularizar sus papeles y... como ya te digo, él está en un lado, le roban muchas veces el trabajo, no le pagan lo que es, pero aprovechándose de que no tiene los papeles y no puede denunciar ni puede quejarse. Entonces, es una situación, en el matrimonio, que sí es muy difícil. Y aparte, pues... a mí que me resultaba un poquillo más fácil encontrar trabajo, pues ya emplearme en cualquier cosa doméstica o en cualquier otra cosa de agricultura... pero ahora ya con la "nacida" de mi hija, ya no puedo dejarla sola, porque tampoco me dan guardería. Ahora dependemos de un solo sueldo. Y eso de la mala voluntad de las personas cuando le roban o le quitan a él el dinero que le han dicho que le van a pagar. Entonces, no es culpa ni de él ni mía, porque ganas de trabajar, hemos dicho, es lo que nos sobra, pero quien nos emplee, es lo que... es lo que nos falta. Lo que nos mantiene es nuestra niña, porque por ella es que yo todos los días me levanto, mirando a ver qué se va a hacer, qué... qué es lo que vamos a comer... todo, ella es todo ahora para nosotros. Es nuestro existir.

¿Qué cambiaría? pues... el...el... el haber sido... el haber sido tan tonta y no haber creído tanto a la gente cuando me decía... cuando llegué aquí a España, que me dijo que no me empadronara, que no me fuera a empadronar, porque venía la policía y nos iban a sacar de nuestras casas y nos iba a deportar. Si yo no hubiera sido tan tonta de haber creído todas esas cosas, en este momento yo estaría legalizada, y en este momento yo tendría un trabajo. Uno de los requisitos que fue presentar el empadronamiento para mirar cuántos años yo lle-

vaba, no nos presentamos ¿por qué? porque no nos empadronamos inmediatamente. Y la tarjeta sanitaria, acudí a Almería Acoge. Cuando tuve alguna duda, me dijeron que podía ir a preguntar a la abogada. Y bueno, sí, la abogada nos prestó... pues lo que tenía ella en su conocimiento, y bueno... sí, pero no puede hacer nada...

Contexto familiar

Kadir y yo nos conocimos en un parque de Almería. Yo estaba cuidando a esa señora, fue una época que trabajaba en el servicio doméstico en Almería... jajaja. Eso fue, hace unos tres años. Luego, decidimos vivir juntos pero se nos hacía muy difícil alquilar, también lo intentamos en Almería. No ganábamos lo suficiente para alquilar un piso: yo trabajaba con la señora de interna y él vendía rosas... así que decidimos probar en otras cosas. Él ya había estado recogiendo en la agricultura antes y nos dijeron que en los pueblos era más fácil todo. Nuestra hija, en estos momentos tiene 5 meses.

Para mí, las personas más importantes son mi familia; mi madre, mi padre no, porque lamentablemente ya falleció, pero mis hermanos... y, por el momento, mi marido y mi hija... Mi marido... mi marido es una persona, para mí, lo más bonito que he encontrado. Ojalá no me arrepienta de estas palabras que estoy diciendo ahora [entre risas], pero que tiene un corazón muy grande, y lo más importante para mí, es su respeto para mí y su amor por mi hija, o sea, por nuestra hija, es lo más importante, porque él se desvive porque a ella, no le falte de nada, y porque es un buen hijo, se acuerda siempre también de sus padres y de sus hermanos, entonces... y es muy respetuoso con mi madre, y con mis hermanos que están aquí también, entonces, yo sólo tengo palabras buenas para él. También yo tengo dos hermanos, un hermano y una hermana, y estamos viviendo en la casa de uno de ellos, que nos apoya mucho, aunque la convivencia es difícil con tanta gente y con niños...

Mi padre ya falleció, le guardo un recuerdo muy grato, y me duele recordarlo porque murió estando yo aquí en España, no pudimos viajar a darle sepultura, y se quedó ese recuerdo, pero me acompaña que él estuvo conmigo durante mi niñez, me dio mis últimos caprichos, mis cosas, y cuando yo pude, estando aquí en

España, también le enviaba por giros cositas para que él se diera el gusto en lo que él quería, pero tengo un recuerdo de ellos darme un muy buen ejemplo, de gente muy honrada, muy trabajadora, muy humanitaria, y de mis hermanos pues igualmente, salieron con nobleza igual que mis padres. Me encantaría que mi hija pudiera visitar Cali, sí, yo quisiera que viera la humildad que hay allá, la nobleza. Mis padres me enseñaron todo eso y, sobre todo, su valentía, su empuje, de querer seguir adelante, a pesar de que se vienen problemas... no importa, volver a subir la cabeza, seguir adelante, eso yo quiero que ella también lo tenga... Y él quiere que la niña aprenda su lengua [Kadir asiente con la cabeza].

Cada vez que yo puedo llamar a Colombia, lo primero que mi madre me pregunta es eso: "hola mi hija ¿cómo estás?", y yo pues... muchas veces, le digo que estoy bien, pero otras veces ella siente el tono de mi voz, entonces ella se preocupa, y ella, pues, tiene en su cabeza la creencia de que como estamos en España, estamos en... lo máximo, pero la realidad es otra.

Mi familia, me ayudó económicamente para poder viajar y estar aquí donde estoy, y el apoyo moral también es muy importante. Y viceversa, cuando mi madre ha pasado por enfermedades muy grandes, pues, como sea, trabajando en la agricultura, en lo que sea, he podido mandarle a mi madre, para que ella se pudiera recuperar. Y como te digo mucho apoyo moral, o sea, que nos estén alentando que nos estén dando fuerzas para seguir adelante, para que no decaigamos, porque mucha gente... ha venido aquí pero no han sido valientes y se han devuelto ¿por qué? porque han visto la realidad y no han podido con ella, y han dicho "no, yo mejor me devuelvo para mi tierra que allá al menos el pan no me faltaba". Entonces, nos dicen que no, que ya que estamos aquí, que seamos valientes, si tenemos que esperar un poquito más, que esperemos, ya esperamos lo mucho, que esperemos lo menos, hasta que ya estemos nosotros bien [dice toda esta frase en español].

Vida interior

Pues nosotros tenemos la creencia impartida por mi madre de que existe un Dios Todopoderoso, de que es el Consolador de todos los necesitados, de que cuando tengamos algún problema o alguna cosa lo busquemos, por medio de la oración. Entonces, la espiritua-

lidad siempre ha estado en mi familia, por mi madre. Y yo, de la misma manera, se la pienso inculcar a mi hija, porque yo creo eso, que hay un Ser allá arriba que lo está mirando todo, y que nos protege, que no es culpable de las acciones que tomamos nosotros mismos. No, él simplemente nos ha dado el libre albedrío para que seamos nosotros los que escojamos lo bueno o lo malo, pero la espiritualidad es un papel muy muy importante.

Pues, a veces me afecta, porque he dado a veces con jefes que son ateos y de pronto quizá... cuando lo ven a uno por ahí, orando... que sé yo... se burlan, se ríen y empiezan a polemizar a que "mira, que si Dios fuera bueno, entonces por qué habría tanta maldad..." ¡ay! y empiezan a hacer unas preguntas para entrar en polémica y entonces como a mí no me gusta polemizar, entonces yo simplemente dejo a la persona que hable, y yo simplemente lo ignoro, él tiene su... forma de ver al vida y yo tengo la mía y simplemente tenemos que respetarnos. Pero sí, sí he encontrado muchas veces confrontaciones de este tipo, claro, porque... ¡discúlpame que te diga pero aquí muchas veces se cagan en la hostia, en la Virgen, en todo! entonces, eso es una falta de respeto, de cada persona, pero a mí... eso no. Eso no me gusta.

Ante la tristeza, el consuelo, cuando mi hermana me abraza, me consuela, cuando mi marido me dice que me tranquilice, cuando veo que se me abre una puerta, todo eso que nuevamente mi energía se recobre. El apoyo familiar, sobre todo, es el que hace que mi energía nuevamente se recargue.

Bueno, yo creo más en el apoyo familiar, segundo, en los amigos: a cada uno diciéndole "por favor, si te das cuenta de unas horas de limpieza, si te das cuenta de si están cogiendo aceitunas, si te das cuenta si están cogiendo sandía, lechuga... en la agricultura"; a ver en qué parte yo puedo ir a que me permitan trabajar, aunque sea unos tres meses, al preguntar si está necesitando alguna viejita que la cuide o que la limpie, el aseo, que la saque a pasear, o a recoger unos niños de la escuela, al pedirles todo a mis amistades, de alguna cosa que sepan, para inmediatamente yo presentarme y empezar a tener unas horitas para poder cumplir con el alquiler al mes.

Y la oración, orando mucho, mucha oración, encerrándome en el cuarto... Bueno, que ahora ya

no puedo, porque con mi hija... es muy difícil [risas], ya no me puedo encerrar... pero antes sí, eh... ahora espero que mi marido y mi hija estén dormidos, me levanto un poquillo tarde, le oro mucho a Dios, le pido que me dé fuerzas, que me dé paciencia, para esperar el tiempo que me falta para presentar mis papeles por arraigo social, y... que por favor me siga proveyendo de algunas horitas de limpieza, y sobre todo que me dé salud, salud, porque estando uno sano, puede trabajar, entonces la salud es lo primero. Pero eso, con la oración es como yo me sobre... sobrellevo las cosas. Yo considero que no hay que culpar a Dios, ¡no culpemos a Dios! el mismo hombre es el que ha dividido en clases a los seres humanos, en los pobres y en los ricos. O sea, no hay un término medio. O hay mucho pobre, y hay mucho rico, entonces es por eso las injusticias de la vida. Si tal vez no existiera eso, pues yo creo que no habría... tanta guerra, tanto odio, tanto querer el hombre tener el poder, para dominar a otro ser humano, por volverlo esclavo, eso yo no le veo... sentido.

¡Hombre!, a mi no me da igual. Me encantaría morir en mi tierra, pero lamentablemente la muerte... uno no puede escoger dónde va a morir. Simplemente, lo único que yo quiero es “concienciar” a mis seres queridos de que el día que yo falte, que se puedan defender solos y que se puedan sobreponer a cuando yo ya no esté.

Contexto migratorio

Cuándo llegamos a España, ¡oh! ¡El paraíso! porque decíamos: ¡Uy! no, cuando lleguemos a España vamos a “coronar”, coronar quiere decir triunfar, o sea... encontrar lo nunca visto, volvernos ricos, en fin... ¿qué sé yo? Y claro, veníamos todos con ese sueño, de poder progresar, de poder ser mejor persona, de poder brindar mejor futuro ¿qué sé yo? tantas cosas buenas, muchas ilusiones... ¡Hombre!, yo tengo fe que así sea cuando ya estemos regularizados, al ya tener yo mi legalidad, pues yo podría aspirar a una vivienda, podría aspirar a un negocio, podría aspirar a un futuro mejor para mi hija en la educación, podría aspirar a tantas cosas, como los españoles mismos.

Yo llegué aquí en el 2003. Entré con visado de turista y me quedé. Fue una forma un poco ilegal, porque fue de turista ¿no?, pero como te digo, estamos teniendo un éxodo en nuestro

país, lamentablemente, por la situación por la que está atravesando el gobierno y todo, me quedé, para ver si puedo encontrar un futuro bueno para mí.

Pues antes de venir aquí, la primera vez que salí fue... muy triste, viajé yo a Costa Rica. También porque nos dijeron que en Costa Rica... era un país donde se estaba recibiendo muy bien a los emigrantes, pero mi triste realidad fue que al llegar, me di cuenta que Costa Rica era mucho más pequeño que Colombia, y que había una sobrepoblación de colombianos y demás otras personas, de nicaragüenses, de los alrededores que venían ahí a Costa Rica a trabajar, o sea que, pues no había fuentes de empleo. Y entonces al ver que no encontré nada, pues me devolví nuevamente a Colombia, porque no llené las expectativas con las que iba ¿me entiendes? entonces yo dije “no, me devuelvo a mi país, hasta donde yo encuentre un lugar donde de verdad... donde yo vea mi bienestar”, tanto para mí como para mi familia.

A Adra vine con Kadir porque sus hermanos ya habían trabajado en este pueblo. Al principio él sí conseguía trabajo aquí, pero yo no. Al ver que en ese momento ya no había recogida de nada, pues busqué trabajo como empleada doméstica, y también es muy difícil... La agricultura es sólo por campaña, y si uno no llega al tiempo señalado, y el jefe no lo conoce a uno, no, pues, no lo contrata, porque cada vez llegan más emigrantes, entonces van escogiendo a gente, pero uno no mantiene su cara mostrada siempre al empezar la campaña, ya no lo tienen en cuenta a uno, pero si no, si lo deja y se va, como me pasó la última vez, que a mi ya no me dieron más trabajo. Encima ahora ya me cuesta más con la niña... No conocía antes lo que era la agricultura. Y ahora, ya ves, estoy en un pueblo...

Vida actual

Ahora mismo, vivimos con mi hermano, que sí tiene papeles, y tiene un contrato de alquiler a su nombre, y gracias a eso nos hemos podido empadronar. Yo tengo dos hermanos, un hermano y una hermana, y estamos viviendo en la casa de uno de ellos, que nos apoya mucho, aunque la convivencia es difícil con tanta gente y con niños...

¡Uf! cuando totalmente el país mío esté cambiado, que no haya guerrillas, que no haya nar-

costráfico, que no haya violencia, que haya empleo, que haya enriquecimiento a nivel nacional, que la mentalidad en muchas cosas haya cambiado... Volvería de visita porque pensamos quedarnos aquí, instalarnos definitivamente. Nos gustaría ir de visita, como decíamos, necesitamos ver a nuestras familias y que nuestra hija también pueda conocer de dónde venimos.

A veces, sí me he sentido vulnerable, pues por ejemplo, cuando yo tengo un derecho a la educación de mi hija, a un hospital, pero si yo veo que no se me brinda, entonces están vulnerando ese derecho de mi hija, entonces están dándome por el lado más débil que es mi hija, de no prestarle un auxilio, de no prestarle un servicio, para mí eso es vulnerabilidad, sentirme muy débil, que me pueda una persona atacar. No tengo seguridad de nada, si yo estuviera legalizada, me cubriría un seguro de riesgo y a mi hija le quedaría algo, pero ahora nada, ¡eso es riesgo para mí también!

El propósito de la vida para mí es que cada ser humano viva en las mejores condiciones posibles, yo no te estoy diciendo que tengan casa, cortijo, piso o... Hombre, que se viva lo más dignamente que se pueda, que se tenga derecho tanto a unas vacaciones, como a tener su casa que es una cosa prioritaria para cualquier ser humano, las cosas más necesarias.

Hoy por hoy, yo me siento un poco frustrada, porque ya era como para que estuviera ya gozando un poco de la vida. Frustrada porque lo que estudié allí en mi país aquí no me ha servido de nada. Por ejemplo, tengo que homologarlos y tengo que hacer una cantidad de vueltas para que se me reconozcan los estudios, fuera de eso, no estoy trabajando en lo que me gusta, estoy haciendo lo que me toca, y sobre llevar eso es ya bastante, el que uno tenga que trabajar en lo que no le gusta, yo por eso felicito al que logra tener un trabajo y trabaja en lo que le gusta, eso sí, pero lo que estamos haciendo muchas veces nosotros, no. Yo no digo que esté totalmente frustrada, he cambiado muchísimo, ahora tengo mucha más experiencia, más responsabilidad, miro la vida de otra manera, en el tiempo de antes, cuando era más joven, vivía mucho la juventud, no pensaba mucho en el futuro, vivía el día a día. Ahora no, ahora pienso ya mucho en mi vejez, pienso en la vida de mi hija, cómo va a ser, cómo se va a

desarrollar, en lo que le voy a inculcar, veo también cómo puedo ayudar a mi familia restante que queda en Colombia, ser un apoyo para ellos, tanto económico como moral, bueno, soy más madura.

Vida de futuro

Me hace sentir intranquila cuando me empiezan a decir que los recursos se están acabando, porque entonces yo digo qué planeta le vamos a dejar a nuestros niños ¿me entiendes? y que no reciclemos, el que no sepamos... tirar las cosas, el que no seamos cívicos, eso es lo que me hace sentir más intranquila, el que no haya empleo, el que la tierra ya no esté dando su fruto ¡Hombre! ¿Intranquilidad? Una enfermedad entonces por eso uno tiene que estar constantemente yendo al médico, porque ahora con el cáncer y con tantas enfermedades... todo eso... tratar de tener una dieta equilibrada, comer sano... eso es lo que me intranquiliza: una enfermedad y el futuro del planeta que le voy a dejar a mi hija.

¿Dentro de unos años? A nivel personal pues, adquiriendo la madurez que ya voy teniendo y todo, yo me veo bien, y sobre todo, teniendo esa fuerza que tengo que tener por mi hija, de seguir superándome y seguir siendo constante hasta lograr el objetivo que quiero, para poder darle a ella y a nosotros una buena vejez, seguir siendo constante para lograr el objetivo por el cual nosotros venimos, de mejorar. Dentro de 15 años mucho mejor todavía, ya me veo tranquila yo, pasando mis vacaciones por ahí, el verano en la playa... [Risas], así ya me veo yo. Una vida totalmente estable, y ojalá (pidiéndole mucho a Dios) que esté con mi pareja, con mi marido, que podamos sobreponernos a las crisis que se vengan, porque dicen que a los 7 años es la primera crisis, vamos a ver [risas], entonces me añoro viéndome con él envejecer. Pues dentro de 25 años, ya me veo un poco trajinada [risas], yendo mucho al hospital a dar por saco a los médicos, diciéndoles "recéteme, recéteme", como todos los abuelillos, pero no, siempre trato de pensar en lo positivo, no ser un... ¿cómo se dice? algo molesto para mi hija. No, quiero lo máximo posible que mi hija sea una persona independiente, eso sí, cariñosa, pero no dándole por saco a mi hija, eso no lo quiero. Que mi hija pueda disfrutar su juventud y yo mi vejez con mi marido.

COMENTARIO

Sandra lleva viviendo en España cerca de 5 años. Tiene un hermano y una hermana residiendo en la misma provincia, y convive con una pareja pakistaní al que adora. Ambos tienen una niña pequeña. Su madre permanece en Colombia, y entre las hermanas que están aquí, pagan su atención médica de allí, así como su manutención. No se ve regresando a su país, sino haciendo una vida de familia en España, en una casa propia y con trabajo estable.

Sin embargo, no es ésta su realidad de momento: todavía está sin documentación, ella, su pareja e, increíblemente, su hija, nacida en España. El trabajo ha sido escaso en todo este tiempo, alternando el servicio doméstico con las campañas agrícolas en el medio rural donde residen. No tienen casa y están viviendo temporalmente en la de su hermano, con todo lo que ello supone de conflictos convivenciales. Tienen enormes problemas económicos y todo se ve complicado por el cuidado de la niña, ya que ahora se le hace más difícil compatibilizar la conciliación de la vida laboral y familiar, sobre todo en los trabajos de jornadas intensivas a los que está acostumbrada en España.

Pese a semejante panorama, Sandra es feliz con esta pequeña familia. Considera que encontrar a su pareja y tener una hija es lo mejor que le ha pasado. Es positiva, optimista y tiene plena confianza en Dios, es católica practicante. Está segura que conseguirá regularizar su situación, y que esto le permitirá encontrar un trabajo más estable, de cara al público, como a ella le gusta.

Es una mujer preparada, tiene el bachillerato, pero no ha conseguido homologarlo. Tiene experiencia laboral y habilidades para el trato con las personas, pero no ha conseguido trabajar en nada que le permita demostrar estas habilidades. Sólo su experiencia migratoria y vital le ha ayudado a moverse en otros países, conocer gente, tener contactos. Está contenta con los amigos y amigas que ha encontrado en su viaje. Siente que se está labrando un apoyo social estable en la comunidad latina del medio rural donde vive, pero también afirma tener amigos españoles. No obstante, se ha sentido discriminada en alguna ocasión, sobre todo, cuando ha tenido que solicitar algún recurso social.

La convivencia intercultural con su pareja está siendo todo un aprendizaje para ambos. Sandra sólo lamenta la falta de confianza de los demás, que temen que esta relación no perdure por las supuestas diferencias culturales. La pareja, sin embargo, prefiere resaltar más lo que los une que lo que los diferencia, y así es como procuran educar a su hija: en la conjunción de sus hábitos culturales propios en relación con el del medio donde residen actualmente.



ISMAEL, DE SENEGAL: EL ELEGIDO POR LA FAMILIA

Nombre	Ismael
Edad:	29 años
Sexo:	Masculino
País de Origen:	Senegal
Región de Origen:	Fatik
¿Es Rural o Urbana?:	Zona Urbana
Estado Civil:	Soltero
Hijos en su País de Origen:	0
Hijos en España:	0
Nivel de Estudios:	Estudios Primarios; hasta Sexto
Estado de Salud:	Problemas de Estómago
Experiencia Laboral o Profesión en su País:	Agricultor
Forma de Entrada en España:	Situación Irregular
Tiempo de Permanencia:	1 año y 8 meses

Presentación

Soy Ismael, tengo 29 años y soy de Senegal. Mi aspiración es tener los papeles, porque es muy importante para trabajar. Estoy viviendo en España, casi dos años. En mi país me dedicaba a la agricultura... Aquí también en El Ejido. Conmigo somos 8 hermanos, mi madre murió, y mi padre se casó luego con otra mujer. Tengo contacto telefónico con mi familia, llamo a menudo. Mi novia también está allí. Mi idea es trabajar, hacer dinero, ayudar a mi familia y volver a Senegal.

Contexto social

Tengo algunos amigos, y en mi país tengo amigos íntimos que me son leales. Aquí desde que he llegado no he conocido a ningún español, tengo amigos de Senegal, de Malí, de Guinea, en mi país también, tengo un amigo íntimo, lo llamo a menudo, aquí también tengo amigos gambianos y malienses, que son leales, correctos y serios conmigo. Bueno, españoles, no, no tengo amigos españoles, yo no sé si porque no conozco su idioma o por qué es.

Cuando te ves con alguien, es porque es alguien correcto, con el que puedes estar viviendo, con el que puedes salir, con el que te puedes juntar, cada vez que te ves con él, te alegras, os contáis cómo os vais a desenvolver. No nos vemos siempre, pero hay uno al que sí, lo veo todos los días, pero los otros dos... (Yo tengo 3 amigos) los veo raras veces, pero es posible que nos veamos los domingos. Con el primero, todos los días, nos vemos todos los días.

Hay que pensar en el mañana, hay que asociarse para reagruparse, para contar, para conocerse, darnos facilidades a nosotros mismos. La asociación para mí es muy importante, porque eso arregla muchas cosas. La unión hace la fuerza. Entre nosotros, nos vestimos a nosotros mismos, todo... nos ayudamos, si tú tienes problemas, yo te ayudo a resolverlos, si un amigo tiene problemas, aunque no hay muchos medios, tú tienes que ayudarlo, le puedes dar de comer, o bien... una comida... con los medios que estén a tu alcance. Depende de lo que tengas: un pantalón, unos zapatos, de la manera que puedas ayudarlo, le ayudas. Somos así, vivimos así y es lo que sabemos, estemos donde estemos, en África o aquí, nos ayudamos... tenemos corazón, sensibilidad por la situación del otro si no se encuentra bien.

Conozco la Cruz Roja y Almería Acoge. A Almería Acoge he ido una vez, y fue aquí mismo. Había un papel que quería que me leyeran y me explicaran lo que dice, pero... Cuando llegué, me dieron un papel en Tenerife, allí yo me declaré como maliense, pero yo no lo soy, yo soy senegalés... Les hice equivocarse, porque los senegaleses, bueno, tenemos la duda de que si decimos de dónde somos, nos puedan deportar... conozco a alguien de Senegal que deportaron, le pararon en la estación de autobuses, hace 5 meses, le pidieron los papeles, le preguntaron de dónde era, les dijo que de Senegal, le pidieron el pasaporte, le esposaron, y en dos o tres días, lo mandaron para allá. Sin motivo, así sin nada... Por eso he ido a Almería Acoge para que me corrigieran la nacionalidad, pero me han dicho de ir a la subdelegación del Gobierno en Almería, y luego me dieron esto [una carta de contestación], pero yo no sé lo que dice, si aceptan o no cambiarme la nacionalidad. Y ahora no sé bien qué hacer. Cuando veo la policía, tengo miedo.

Aquí sí se siente diferente del resto de la gente, porque cuando te encuentras con alguien por la calle, tú le miras, y él vuelve la cara, ni siquiera te mira. Le dices hola a alguien, y no te contesta... Aquí en España hay gente que quiere a los inmigrantes, pero hay una mayoría que no, la mayoría de la gente no quiere a los inmigrantes, no sé por qué. En general pienso que los españoles son buenos. Por una parte, son buenos, porque puedes trabajar con ellos, te pagan... pero hay algunos que no quieren trabajar con gente como nosotros, porque somos "sin papeles" y a ellos no les gusta traba-

jar con "sin papeles" porque ellos también tienen miedo de la policía. Pero hay otros que sí, les ayudan, les aconsejan, les dan trabajo... Hay dificultades para encontrar trabajo, porque por ejemplo, nosotros ya tenemos problemas, si en el lugar donde buscas encima no te quieren... tú eres un simple extranjero que no tiene fuerza ni otros medios, entonces te las tienes que apañar para ganarte la vida.

Me imaginaba España como un país... que desde que llegabas, estarías bien, porque estás en Europa, encontrarías trabajo, una buena vida, sin dificultades, sin esfuerzo, pensaba que España como está en Europa, estaría bien, que todo es magnífico... pero he llegado aquí, he visto a los amigos, a la gente... Antes de llegar, escuchaba a gente hablar de España, y decían que en España era difícil, porque en España también hay agricultura, pero me dije "no, allí no trabajarían como nosotros, allí hay gente blanca, así que el trabajo no puede ser muy duro, aquí el trabajo no es fácil, allí sería más fácil"... Y luego aquí, he visto a mis amigos, que llevaban más tiempo, ir con ropa sucia, que trabajaban en el campo, y les pregunté ¿es por el trabajo en el campo? Y me dijeron "espérate unos días y vas a saber lo que es trabajar en el campo aquí". La primera vez que fui al campo, vi pimientos, berenjenas, y me quedé mirando y pregunté qué era, cogí un pimiento y me quedé mirando, y observé que era diferente del pimiento de África, no era amargo ni picante, y así empecé a trabajar poco a poco. Al principio, cuando empecé a trabajar, me dolía todo, porque no conocía bien el trabajo, pero ahora ya sí, veo cómo todo el mundo trabaja y yo también estoy obligado a trabajar con ellos, y como lo hacen ellos, ahora estoy cualificado para ello (risas).

Se puede decir que los inmigrantes son "los hijos" de la Cruz Roja, ustedes son nuestra madre y nuestro padre. Si tenemos problemas, acudimos a ustedes, y ustedes están ahí para ayudarnos, y ahí quiero darles una gran felicitación. Estamos detrás de ustedes y mi deseo es que Dios nos ayude a todos a salir adelante y a resolver nuestros problemas, y que cada persona encuentre los medios para resolver los suyos. Pero la Cruz Roja también, es su trabajo. Debe ser un apoyo para los emigrantes, un intermediario para ellos, porque los emigrantes sólo ven la Cruz Roja. Para cualquier ayuda, consulta de papeles, de médico, etc., es la Cruz Roja, entonces, estamos detrás de ustedes, es lo que puedo decir.

Contexto educativo

Estudié hasta sexto de primaria. Bueno, cuando era niño, como no era consciente del interés que pudiera tener la escuela, no conocía el beneficio de la escuela, salía de la escuela... hasta que no me hice mayor, no fui consciente de la importancia que tenía el hecho de aprender para defenderse. Mi padre me mandaba a la escuela, y yo cuando se iba, yo me iba. Afortunadamente, luego más adelante fui yo quien buscaba ir a la escuela, y quien quería aprender, hasta que llegué al último año, pero de ahí ya no pasé. Tenía 15 o 16 años. No, 16 o 17 años. Yo en la escuela no era muy bueno, no era muy listo, y cuando hacíamos la prueba, pues no me salía muy bien, ya sí tenía que repetir por segunda o tercera vez. Pero, afortunadamente, hablo un poco de francés, era un poco malo en la escuela, pero hablo un poco de francés, el justo para resolver mis problemas, para defenderme. Yo puedo leer, escribir, pero no era muy bueno en la escuela. Yo me he arrepentido de haber abandonado la escuela, y de no haber continuado con mis estudios. Si yo supiese, no hubiese dejado mis estudios. Pero también, dejar de estudiar no fue una decisión personal en aquel momento, es verdad que yo tenía 17 o 18, pero fue una decisión debida a la situación económica. La pobreza nos asolaba, entonces, no hay medios para financiar la escuela, y mi padre no me podía pagar ni un lápiz o bolígrafo.

Aprender un oficio es muy importante para una persona, cualquiera que sea, la construcción, la carpintería, la agricultura, la pintura, depende del oficio que se aprenda. Yo no terminé mis estudios, y tampoco aprendí un oficio. Con la pobreza, no he podido aprender, sólo pensaba en salir rápidamente del país, para ir a la aventura, para ganar dinero y poder ayudar a la familia.

La educación que pienso darles a mis hijos... Primero, les enseñaría mi religión, la religión islámica. Les enseñaría cómo respetar a los padres, a la familia. En tercer lugar, la escuela, voy a educarles en la importancia de la escuela, luego también, educarles en el trabajo, y muchas otras cosas, pero en primer lugar, la religión, el respeto a la gente, y luego la escuela que es un buen medio (para la educación).

El consejo que les puedo dar a la gente joven es, en primer lugar, aprender, intentar aprender un oficio, o aprender en la escuela... tener

una formación para que no tengan que venir aquí como nosotros. Yo personalmente no podría aconsejarles a los que están en África venir aquí, ¿para qué? porque la vida aquí se hace cada vez más difícil, todo es cada vez más duro, y nosotros que estamos aquí ahora, ya estamos aquí, hemos llegado y buscamos resolver nuestros problemas, a ver de qué manera el Estado español nos puede ayudar para obtener los papeles, pero hasta ahora no se ha dicho nada. Y bueno, yo no voy a aconsejar a otra persona para que se venga aquí. El consejo que puedo darles, es quedarse allí e intentar aprender, para que tengan una oportunidad allí en su país de ser ministros, directores...

En la tele hay películas que me gustan, hay películas interesantes para ver, sobre todo el teatro, el teatro me gusta mucho. También me gustan, programas que hablan de países, que explican cómo son, cómo el país avanza o cómo está de retrasado. Ese tipo de programas me gusta. Me gusta todo tipo de música, menos el Reggae. Escucho música española, y escucho música de mi país, de Malí y de otros países, menos Bob Marley, no me gusta.

Contexto laboral

En mi país trabajaba en la agricultura, y estás obligado a quererlo, porque si no hay otra cosa que hacer, es importante querer lo que haces. No se puede elegir, entonces estamos obligados a querer nuestra cultura. Aquí es igual, con una diferencia, allí no se puede avanzar, no tenemos conocimientos, las verduras por ejemplo allí no prosperan mucho. Allí no tenemos medios para trabajar como nos gustaría. Dependemos de la lluvia. El fruto es durante dos o tres meses, y es pobre, luego hay que esperar al año siguiente, y durante 6 o 7 meses, estamos ahí trabajando, con el calor, la sequía, el polvo. Pero los agricultores de aquí sí que tienen medios. Si nosotros tuviésemos esos medios, nos quedaríamos allí, si pudiésemos cultivar como nos gustaría, nos quedaríamos en el país, si tuviésemos la posibilidad de cultivar, ganar, trabajar, aunque no hubiese grandes posibilidades... pero ahora estamos obligados a venir a Europa, para ver también cómo los hombres aquí cultivan, cómo es la agricultura europea, se trata de la misma o no se trata de la misma... descubrir todo eso.

Bueno, pues aquí he trabajado en el invernadero, recogiendo pimienta, el primer trabajo fue en pimienta... aquí, en El Ejido solamente. En otros pueblos sí he trabajado en la agricultura, en el 2006 estuve en Fiñana. Es un pueblo que pertenece a Granada, y había un pueblo por allí que se llamaba Abla, un pueblecito, y luego también en Fiñana, allí trabajé en el tomate, 4 meses. Había un cortijo allí... allí dormía en el cortijo, con otras tres personas. Nos los dejó el jefe, nosotros no pagábamos. Era un lugar justo para dormir... tenía luz, pero no como ésta, estaba ahí en medio del campo... y trajimos un cable de luz... Servicio no tenía, no había servicio ni ducha, cuando tenías ganas, salías fuera... no había servicio. Allí dormíamos así, con los mosquitos que nos picaban...

Yo trabajé en dos épocas del año. Ha habido una estación fuerte, de dos meses, y dos otros meses de calor. Y cuando hacía calor, había mosquitos... Normalmente, no te pagan bien, ¿Por qué digo eso? Porque te pagan poco y el trabajo es duro. Nos pagan menos, porque no tenemos papeles, pero yo creo que si tuviésemos papeles y un contrato firmado, puede que nos paguen más que lo que pagan a los "sin papeles". Por ejemplo, a los sin papeles les pagan 30 euros o 33 euros. Si tienes papeles y firmas el contrato, el jefe es posible que te pague 38, 40 ó 46 euros, depende. Pero si no los tienes, tienes que conformarte con los 30 que te pagan. Lo mínimo que te pagarían sería 35 euros, así, en el campo, eso es lo común, pero en la obra o en un almacén o en una fábrica, ahí es más, ahí se paga la hora. Trabajas 8 horas, pero los jefes no son iguales, hay algunos que te roban 30 minutos, otros que te roban 20 o 10 o 5 minutos, y eso no te lo pagan, no te pagan las horas suplementarias. Sólo las 8 horas, y es raro el jefe que te diga "ya está" a la hora prevista, siempre te dejan trabajar más tiempo, y eso no te lo pagan.

Actualmente trabajo, sólo de vez en cuando, trabajo unas cuantas horas, no es un trabajo fijo. En el campo... una semana o dos semanas... pero se termina, no es continuo, y luego debes buscar otro trabajo para pagarte el alquiler, la comida... Aquí no tengo la oportunidad de trabajar en un almacén, en una oficina, en fábricas... me gusta trabajar en diferentes sectores, pero, desafortunadamente, esa posibilidad no la hay. No se puede, porque siempre te piden papeles, y yo no puedo trabajar, pero a mí me gusta el trabajo de almacén, en la obra, en fábricas, los buenos trabajos, sí...

Contexto familiar

Pienso mucho en mi familia, porque ellos quieren tener una casa bonita, y ellos también, con los trabajos que hacían allí, poquito a poco, intentaban que la familia se hiciese rica. Mi padre ahora no trabaja, porque está un poco enfermo, y no puede trabajar. No puede hacer trabajos duros. Le han operado dos veces, entonces, algunos trabajos no los puede hacer. Pero mi hermano trabaja. Mi hermano, quien se ocupa de la familia ahora, es quien les ayuda con todo y para hacer todo en la casa, pero mi padre es muy mayor, y a sus años, no puede...

Mi familia sabe que mi situación aquí en España no está bien, porque yo mismo tengo problemas personales aquí, para resolverlos, desgraciadamente, como la situación no está bien... me gustaría resolverlos. La familia también tiene problemas, quiero ayudarles, mandarles dinero, para solucionarles su problema, y bueno, todo eso no lo puedo hacer, porque mi situación no es buena... Ahora que lo más importante sería obtener mis papeles, a partir de ahí... puedo ser útil, puedo estar orgulloso, estaría libre y podría trabajar. Primero los papeles. Lo que mi familia me aporta es la oración, para que yo los pueda conseguir. Y yo, si Dios quiere y los consigo, lo que les aportaría es construirles la casa, toda la casa, es lo que le aportaría a mi familia.

Tengo un solo hermano, de la misma madre. Los otros son del mismo padre. Mi madre había fallecido, y mi padre se vio obligado a casarse de nuevo, y por eso tengo otros hermanos, pero de otra madre. Con la otra mujer, mi padre tuvo seis hijos, y en total somos 8 hermanos.

Mi familia está allí en el país, cuando trabajo una semana o dos, o tres días incluso, si no coincide con el fin de mes (porque entonces apenas me alcanza para la comida), les llamo por teléfono para saber de ellos, y pido hablar con todos, mayores y pequeños, y a menudo les envío algo de dinero, para que ellos también puedan pagarse el pan, el azúcar, para comprarse cosas, ropa, por si alguien está enfermo, pueda ir al hospital, pagarse los medicamentos, el tratamiento, para ayudarles de alguna manera... tenemos una buena relación

Mi madre ya no está. Mi padre siempre reza por mí, y ofrece sacrificios por mí, todos los días, le reza a Dios por mí, para que haya mu-

chos cambios, en el trabajo, en los papeles, y para que regrese al país con buena salud, reza por mí por eso. La familia también lo hace, porque hace más de un año que no veo a mi familia, ni mi familia me ve a mí. Entonces, tienen dudas, entonces por eso rezan y me hacen ofrendas, para que tenga trabajo, un buen trabajo, y para que tenga la suerte de obtener mis papeles, de conseguir un buen jefe, le piden a Dios todo eso... todos los días.

En cuanto al nivel económico, éramos todos iguales, lo mismo, el mismo nivel, los mismos medios. Pero hay algún vecino que no quiere ver a mi familia... porque todo el mundo se siente en el mismo círculo: mi casa está aquí, la otra está ahí, y la otra un poco más allá. Yo traigo sacos de arroz de comida a mi padre, y el otro no tiene nada que comer, y entonces ése piensa en mi padre. Y mi padre, si se acaba, no puede dar a todos los vecinos, no es posible ¿comprendes? Él no puede ayudar a todos los vecinos, y son esos vecinos los que no quieren ver a mi padre. Pero esos mismos vecinos han sabido encontrar los medios para financiar a su hijo o a alguno de sus hermanos para que emigrasen a otro lado, sea a alguna ciudad de Senegal, o a otros sitios, para que los ayudasen. Allí en el país, la vida es muy difícil, realmente, no está bien. Si tengo suerte aquí, tiraría toda la casa, y construiría una en condiciones, como las de aquí, una casa como tiene que ser, con todo lo que se necesita.

Mi novia... (Risitas)... ella tiene menos años que yo. Me acuerdo de ella todos los días, la llamo por teléfono, le he enviado un teléfono móvil, ella siempre recarga para llamarme, y yo también la llamo a ella, le mando dinero, para que se pague su ropa, para la peluquería, los zapatos, para todo lo que necesita. Ella me espera todavía, me espera en el país, y yo sé que tarde o temprano, me casaré con ella, nos casaremos, tarde o temprano, si Dios quiere, si consigo los papeles aquí, cuando vuelva a mi país, haremos la boda. Ella está a mi disposición, me espera. Yo no la controlo, pero ella no se va a casar con otro que no sea yo. Tengo confianza en ella, he puesto mucha confianza en ella, yo no puedo controlarla, pero sus propios padres lo hacen. Yo cuando llamo, les aconsejo, les explico que tengan mucho cuidado, pero ella está a mi disposición. Si salgo adelante aquí, ella también ganará con ello. Porque es mi novia, y vamos a casarnos y a vivir en la misma casa, vamos a tener hijos...

Entonces, como si estuviéramos ya casados. Entonces las condiciones en las que estoy ahora, son a causa de ella, es a causa de ella... Pienso tener hijos, pienso siempre en ello... pienso en los niños, allí en mi país, en Senegal tengo un amigo. Su mujer ha tenido un bebé, un niño, y él me llamó para decirme eso "mi mujer ha tenido un bebé, un varón". Eso me alegra mucho, pero he pensado en mí también, he pensado "¡madre mía! Yo también si hubiese estado en el país, ya tendría hijos" Si Dios quiere, tendremos un hijo, pero yo no estoy allí, estoy aquí, entonces no es posible, y eso me hace pensar mucho... pero yo sé que eso, tarde o temprano, llegará, poquito a poco, si Dios quiere.

Vida interior

Yo soy musulmán. Personalmente, la forma como yo vivo mi religión es magnífica, excelente, no tengo ningún problema para practicar mi religión. ¿En cuánto al trabajo? En este sentido, bueno... Cuando he ido a trabajar con un jefe y ha llegado la hora de rezar, el jefe no nos daba ni 5 minutos para hacer la oración para seguir luego con el trabajo, pero a la vuelta a casa sí es posible. Pero dentro del horario del trabajo, no es posible. En el Ramadán también. Hay algunos jefes que, si estás de Ramadán, no puedes trabajar con ellos, porque te dicen "si no bebes ni comes, no puedes tener la fuerza para poder trabajar", se niegan. Después del Ramadán, sí vale, pero durante el mes, no, no aceptan.

Hay momentos, cuando tengo tiempo para pensar, me asaltan las ideas "¿por qué esta aventura? ¿Por qué la emigración?" Eso me hace pensar mucho, en mi país, en mis padres... Entonces, me digo ¿cuándo voy a poder salir de esta situación? ¿Cómo? Porque aquí hay que luchar, buscar como sea los medios para salir de la crisis. Pero hasta ahora, la suerte todavía no ha llegado. Estoy satisfecho con las decisiones que he tomado en mi vida. Ha habido muchas decisiones en mi vida, decisiones que no cambiaría nunca. Por ejemplo, cuando tuve la decisión de venir aquí, sabía que iba a estar 3 o 4 años sin ver a mi novia, sin ver a mi familia, y eso me hace pensar mucho, pero no pienso sólo en mí, sino en toda la familia. Y la decisión que tomé fue por la familia, y para ser una persona que pueda ayudar a la familia, y a resolver sus problemas, sea el

de la manutención o cualquier otro, ocuparme de ella, cuando tenga los medios para ello. Si no los tengo, puedo colaborar, pero no puedo hacerme cargo. El hecho de estar aquí, lo que he pagado para venir aquí, me hace pensar muchísimo, cuando pienso que estoy dejando a mi novia allí, esperándome en mi país, cuando me llama por teléfono, eso me hace pensar mucho. Porque pensar que está allí sola, en su casa, sin amigas, ella está siempre controlada, por sus propios padres, no puede salir, y cuando sale, la llaman en seguida para que vuelva. Allí en el país no puede salir. Me está esperando a mí. Si yo no vuelvo, ella no se puede casar, y eso me hace darle muchas vueltas a las cosas. Esos problemas los olvido un poco el mes que trabajo, en ese momento, me siento mejor, me quedo más tranquilo, con los amigos, jugamos, bailamos, ahí es donde olvido un poco. Pero si, por ejemplo, no hay trabajo, hay que pagar el alquiler y no tengo dinero, no tengo para comprar comida, ni para mandar a mi familia, mi cabeza no para de pensar, y por la noche no duermo. Pero cuando trabajo, pienso “el sábado que viene, voy a cobrar”...

He sufrido tanto que he llegado a pensar que quizá Dios se haya olvidado de mí. Porque allí donde dormía, lo hacía con la misma ropa, los mismos zapatos, con el cuerpo sucio, la cabeza sin peinar, he sufrido muchísimo, no ganaba ni cinco céntimos, ni para el tabaco, el pan o el café, nada de nada. El sufrimiento forma parte de la vida. El sufrimiento y la felicidad. Por ejemplo, si sufres hoy, mañana serás feliz. Si hoy estás bien, hay que tener cuidado, porque si no, podrás sufrir mucho. El tiempo de sufrir es un tiempo en el que no conoces a ningún amigo, no conoces a ningún vecino, no conoces a nadie. Eso es tiempo de sufrimiento, sin amigos, ni hermanos, ni padres, sólo tú. Cuando dejé mi país, he tenido que atravesar muchos países... ¿Lo que me ha afectado? Es la travesía, y todo lo que ha pasado..., lo que he sufrido para venir aquí. Eso no lo olvidaré nunca... sí, en el trayecto hubo muchísimas dificultades, y muy diversas, de salud, de comida, de ropa, todo, todo... en todo lo que hace falta.

Los inmigrantes que estamos aquí, es cierto que hemos venido nosotros mismos, que hemos venido al país de los españoles, que son ellos los autóctonos, que debemos respetarles, debemos aportarles la legalidad, pero para mí no hay blancos ni negros ni rubios, todos somos humanos, entonces la igualdad debe es-

tar por encima de todo. En segundo lugar, debe haber más ayuda para el emigrante, se debe ayudar al emigrante, porque la vida de los emigrantes es muy difícil, porque hay personas que duermen en cortijos, en la calle, hay otros que no tienen vivienda, que no encuentran trabajo, que no tienen nada. Todo eso es humillante para nosotros. Si hubiese alguna manera de ayudarnos, eso lo agradeceríamos, cualquier ayuda elemental. Lo esencial es que nos ayuden.

Contexto migratorio

He entrado a España de una manera muy difícil. De una manera difícil... porque no es fácil atravesar el Océano, ese mar... es un riesgo, y no es muy prudente ni responsable tampoco tomar ese riesgo y coger ese destino hacia Europa, es un riesgo muy grande, pero afortunadamente, Dios nos ha ayudado para llegar a España en buenas condiciones. Después de llegar, la Cruz Roja nos recibió y nos acogió durante un mes y 15 días... un mes y 10 días, 40 días, nos dieron ropa, comida, aunque sin papeles, pero por lo menos nos dieron comida. Llegamos a Tenerife y tenía 20 o 21 años. Bueno, cuando salí por primera vez de mi país, tenía esa edad. Salí de mi pueblo para ir a una ciudad para buscar trabajo, y ganar al menos para comer, comprar ropa, zapatos, y todo lo que necesitaba, una radio... para pagarme mis cosas, y luego también pensaba en mi padre en comprarle algo también, o bien unos zapatos, o comprarle algún regalo. Y finalmente, abandoné todo el territorio de Senegal.

Fue una decisión de toda la familia. Lo discutimos, lo preparamos, y luego había que partir. Tomé la decisión, elegí un día, cogí mi equipaje, y les dije “hasta luego”. La familia estaba al corriente, y sabía cuándo me iba a ir, me dieron el dinero, vendieron los bueyes y me dieron el dinero a mí, para financiarme el viaje y venirme aquí. Me ha costado muy caro, el dinero que me han dado era de toda la familia. Todos han colaborado para que yo me viniese aquí. Por tanto, ya que estoy aquí, debo ayudar a toda la familia. De ahí me fui a Malí, y desde Malí a Argelia, y de Argelia a Marruecos. Desde que dejé Senegal hasta que entré en España, tardé un año y 7 meses. Me quedé en Argelia un año, en la frontera con Marruecos, y una vez en Marruecos, tardé otros 7 meses, pero llegué. Dejé Rabat para ir a Casablanca,

de Casablanca a El Ayoun, y de El Ayoun a Tenerife, por mar en una patera, pagué para que me trajeran en patera, a un marroquí. Son marroquíes los que nos han transportado. En la patera había 39, de Ayoun a Tenerife. Nuestra patera no era muy grande, como las que vienen de Senegal o Gambia, no, nosotros cruzamos desde Marruecos. Nos perdimos, dejamos El Ayoun antes de las 22h, y llegamos a Tenerife a las 17: 30h de la tarde, del día siguiente. Tardamos toda la noche. Cuando llegamos, nos acogió la Cruz Roja, nos sacó de la patera, porque cuando estábamos todavía en el mar, los de Salvamento Marítimo les habían llamado, y vinieron con un barco grande, a las 6h, e hicimos una hora y media, de allí hasta Tenerife... porque nos habíamos perdido. Tenerife está aquí [señala], y nosotros partimos hacia allí [señala el sentido contrario]. Entonces nos rescataron todavía en mar, cuando llegamos, nos bajaron, llegamos todos en buenas condiciones, sólo estábamos mojados, no había ningún herido, ningún problema. Con la policía de allí no tuvimos problemas. Nos llevaron a una sala grande, y luego fueron llamándonos. Ni nos pegaron ni nos insultaron, nos trataron bien. Cuando eres tranquilo no tienes problemas. Había unos hombres, africanos como nosotros, que venían a llamarnos y a preguntarnos “tú ¿de qué país eres?”. Y tenías que explicar “soy de Malí, de Gambia”, ¿de qué región? Pues tenías que explicarlo todo, y ellos escribían (no sé lo que escribían). Durante un mes tuvimos dudas, pensábamos que nos iban a devolver, teníamos miedo, pero, afortunadamente, cuando terminamos los 40 días en el albergue, a los 40 días, nos convocaron, nos juntaron en la sala grande, nos dieron un papel, y por la tarde nos llevaron al aeropuerto. Sin saber nada, no sabíamos si era para Madrid o para África, nos metieron en un avión así sin más, y tuvimos mucho miedo, hasta que llegamos a Madrid, vimos muchos aviones y nos dijimos “¡ah, bueno! ¡Gracias a Dios, Gracias a Dios!”, esto es España, Europa, todo el mundo estaba contento... antes de montar en el avión nos dijeron que no se podía ir al baño en el avión, y que había que hacer pipi antes, pero no nos explicaron si ese avión iba a África o a dónde. Y una vez en Madrid nos repartieron, algunos se quedaron en Madrid, a otros los mandaron a Sevilla. Nos dividieron en grupos de 5, y así, unos fueron a Barcelona, otros a Valencia, etcétera. Yo me fui a Sevilla, también conozco Jerez, pasé allí dos días, en el centro de la Cruz Roja. La per-

sona responsable allí es XXX, tengo su teléfono y lo llamo a veces... Bueno, tenía el teléfono de mi primo, que está en Almería, en El Ejido, y entonces le llamé, le expliqué mi problema, y me dijo que no había problema, que me podía recibir, y entonces les dije que me iba, XXX me dijo que no me podía ir antes de un mes, que tenía que estar en el centro para aprender español... ellos me dijeron que no podía irme así, pero yo les dije que no, que me quería marchar, e insistí. Luego me dijo que podía volver, que tenían mi nombre, que si necesitaba buscar un piso... que no habría problema. Y entonces salí de allí un sábado, y me llevaron hasta la estación de autobuses, me pagó el billete, y encima para el trayecto de Almería a El Ejido, me dio 5 euros. Una vez en Almería, como no conocía a nadie allí y no hablaba español, hablé con mi primo y me dijo que me sacara el billete para El Ejido, y le dije que no sabía hacerlo porque no sabía español, pero tenía escrito el nombre en un papel y así saqué el billete, se lo enseñé al conductor, y me dijo que estaba bien.

Vida actual

Con mi primo estuve viviendo un mes, después yo busqué el alquiler en otro piso. He encontrado piso sin problema, me han aceptado porque son mis amigos, estoy con gente que conocía desde que estaba en Marruecos. En la casa, somos 8 personas. Tiene 3 habitaciones... ¡hemos llegado a estar hasta 10 personas! Allí nos soportamos, no hay mucha libertad, el tema de la radio, la tele... nosotros estamos tres en una habitación, en la otra hay 3, y en la otra 4 personas... es demasiado... nosotros estamos en el piso de abajo. Arriba hay una mujer, y ella dice que nosotros hacemos mucho ruido. Ella hace la siesta, y es difícil dormir a esa hora... Con el resto de vecinos no tenemos ningún problema, pero nosotros mismos nos molestamos, no se puede reír muy alto, a lo mejor quieres ir al baño y está ocupado, todo eso, porque faltan medios. Si hubiese medios, sólo habría 4 personas en el piso, máximo 4 o 5, pero 6, 7, 9 o 10... eso no está bien.

Trabajo en el campo, sólo de vez en cuando, trabajo unas cuantas horas, no es un trabajo fijo. En el campo... una semana o dos semanas... pero se termina, no es continuo, y luego debes buscar otro trabajo para pagarte el al-

quiler, la comida... Aquí no tengo la oportunidad de trabajar en un almacén, en una oficina, en fábricas... me gusta trabajar en diferentes sectores, pero, desafortunadamente, esa posibilidad no la hay. No se puede, porque siempre te piden papeles, y yo no puedo trabajar, pero a mí me gusta el trabajo de almacén, en la obra, en fábricas, los buenos trabajos, sí...

Sin problema, puedo ir al banco, al hospital, a la farmacia, sin ningún problema... Sí hay dificultades para encontrar trabajo, porque por ejemplo, nosotros ya tenemos problemas, si en el lugar donde buscas encima no te quieren... tú eres un simple extranjero que no tiene fuerza ni otros medios, entonces te las tienes que apañar para ganarte la vida.

Pienso volver a Senegal, por supuesto. Eso lo pienso... para instalarme en mi país, para hacer proyectos allí... aquí he venido para buscarme la vida, pero con la idea de volver a mi país, y buscar la manera de desarrollarme allí en el país. Pero para estar aquí toda la vida no, no lo haría.

Bueno, a mi edad veo a lo mejor a personas que han tenido éxito en la vida, que han venido aquí, han tenido la suerte de obtener sus papeles, y eso me hace pensar... ellos pueden ir al país, y regresar aquí, sin problema... y bueno, yo también tengo ganas de ver a mis pa-

dres, de ver a mi familia, pero estoy aquí, y no hago más que pensar... bueno, ellos han tenido suerte... Bueno, puedo decir que aunque el tiempo no se ha portado bien conmigo, poco a poco, y gracias a Dios, puedo salir adelante, puedo comer, y ya no es como antes, antes he sufrido muchísimo. Ahora me siento bien, y busco poco a poco ganar lo necesario, lo justo para resolver mis problemas, mando dinero a mi país, pago mi alquiler yo mismo, mi comida, nadie me ayuda, soy autosuficiente. La cosa que más esperanza me da, cuando pienso en el mañana, es en primer lugar, la salud, porque así podré seguir luchando para sobrevivir.

Vida de futuro

El futuro sí me preocupa, porque bueno... es decir... cuándo voy a tener mis papeles, y seguro que conseguiré un buen trabajo rápidamente, y ahorraré dinero en poco tiempo para regresar a mi país... y esas son mis preocupaciones. También hay que pensar en el futuro y en la manera de ahorrar un poco de dinero para afrontar eso en un futuro, hay que tener una buena economía, de forma que uno pueda invertir tranquilamente, vivir bien y tranquilo, pero para ello hay que tener medios. Con el tiempo, es posible que las cosas mejoren... tarde o temprano, progresaré, es una cuestión de tiempo.

COMENTARIO

Ismael confía que su situación mejorará, que tendrá la documentación en regla y que podrá conseguir un buen trabajo gracias a la ayuda de Dios. Es profundamente religioso. Su proyecto migratorio es familiar, todos han colaborado económica y moralmente para su viaje, incluso vendiendo algunas pertenencias. La familia pone en él las esperanzas para mejorar su situación en Senegal. También hacen ofrendas a Dios y le rezan continuamente para pueda estar bien en España.

Su trayectoria migratoria ha sido durísima. Tardó un año y siete meses en llegar a España desde que salió de Senegal. Pasó por Mali, Argelia, Marruecos y Tenerife. Cruzó el mar en patera pagando una suma exorbitante para su familia. Debido a este enorme esfuerzo, no mencionará que es senegalés y podrá pasar a la península consiguiendo su gran sueño de estar en España. No se imaginaba que la vida una vez aquí sería tan difícil.

Tenía experiencia en la agricultura en su país, pero se da cuenta que nada tiene que ver la agricultura estacional, muy dependiente de las condiciones climáticas, con la agricultura intensiva del Poniente almeriense, donde terminará trabajando, bajo los mares de plástico. En esta región (y en otras donde probará encontrar trabajo), experimentará la intermitencia laboral, la inestabilidad residencial, la precariedad absoluta, las peores condiciones salariales por estar sin la documentación en regla, la vida en los cortijos sin luz, agua potable o duchas, o bien, la vida en pisos hacinados gracias a la solidaridad que, según él, caracteriza a las personas africanas.

Después de un año y ocho meses en España, Ismael considera que no ha cumplido sus objetivos y que su familia todavía espera una respuesta que no llega. De su proceso migratorio, se queda con la solidaridad de quienes ha conocido por el camino, y con la distancia frente a los y las autóctonos a quienes no conoce más que por ser sus jefes o sus vecinos enfadados. Dice no haberse sentido maltratado, pero sí tener mucho miedo a ser expulsado, vive pendiente de la policía.

Sus proyectos están en suspenso: enviar dinero a la familia, construir para ellos una casa en Senegal, regresar, casarse, tener hijos... pero una parte ya ha sido cumplida: la de estar en España. Todo lo demás lo ve cumplido en el futuro por su gran optimismo, pese a que algunos meses no le alcanza ni para pagar la cama que alquila en un piso compartido con otras nueve personas.



SYLLA, DE GUINEA CONAKRY: APRENDER DE LA EXPERIENCIA

Nombre	Sylla
Edad:	24 años
Sexo:	Masculino
País de Origen:	Guinea Conakry
Región de Origen:	Conakry
¿Es Rural o Urbana?	Zona Rural en la baja Guinea
Estado Civil:	Soltero
Hijos en su País de Origen:	0
Hijos en España:	0
Nivel de Estudios:	Sin Estudios
Estado de Salud:	Problemas de Estómago
Experiencia Laboral o Profesión en su País:	Mecánico del automóvil
Forma de Entrada en España:	Situación irregular
Tiempo de Permanencia:	1 año y 4 meses

Presentación

Tengo 24 años de edad. Soy de Guinea, y llevo en España hace más de un año. Soy el hermano mayor de 7 hermanos. En mi país era Mecánico y vine a España en búsqueda de oportunidades. Tengo interés en conocer la realidad de otro país. Actualmente, viví en El Ejido (Almería) y trabajo en agricultura. Durante un tiempo estuve viviendo en Asociaciones como: ACCEM y APIA. Cuando puedo, envío dinero a mi familia en Guinea y tengo mi novia también allí.

Contexto social

Tengo muchos amigos, pero mis mejores amigos, son cuatro. Son de mi país de origen. Bueno, aquí tenemos una asociación, y es muy importante, para ayudar a aquellos que no tienen medios. Porque es una forma de apoyarse mutuamente, para estar al tanto de lo que ocurre allí... también quisiera resaltar la labor de asociaciones como la Cruz Roja o ACCEM, de las que nos sentimos orgullosos y agradecidos por la ayuda que nos prestan. Porque una vez que dejamos nuestro país de origen, aquí no conocemos a nadie en Europa. Gracias a ellos, estamos aquí.

Hasta ahora no he tenido decepciones todavía, ¿por qué he venido? Un emigrante debe de pasar dificultades desde el momento en que deja su país para ir a otro. Esto es obligatorio, sea en África o en Europa. Hay gente diferente de mi país, la cultura, porque hoy yo puedo ir a Senegal, y hablo su idioma. Cuando vuelva a mi país y me encuentre con alguien que no hable la lengua nacional, en mi país, yo comprendo su idioma, y puedo hacerle de intérprete, por tanto, es muy importante para mí.

Este es punto uno. Dos: ¿por qué he venido a Europa? Para descubrir cómo es la gente, cómo es el otro...

En el trabajo, la agricultura... cuando no tienes papeles, te pagan 25, 30 ó 35 euros, porque no tienes papeles, no tienes derecho a reclamar, no tienes derecho a nada... pero hay algunos que pagan bien, y otros que pagan mal. Depende del jefe... Hay algunos aquí que son un poco racistas, con los negros... los blancos... porque una vez estuvimos en un bar de por aquí, para tomar café, y el señor nos dijo que el café valía 3 euros, y nos enseñó las tazas de café, pero eso sólo lo hace con los negros. El café ahí cuesta un 1 euro, y él como es un racista, no quiere que los negros vayan a su bar. Por eso nos dijo muy deprisa, antes de tomarnos el café, que valía 3 euros. Llegamos y le pedimos dos cafés, y nos dijo que el café era a 3 euros, le dijimos ¿por qué?, hemos estado en muchas provincias de España, y el café sólo cuesta 1 euro, y nos dice, "pero aquí a 3 euros" Aquí en El Ejido, una discoteca, un café-bar. En el trabajo es lo mismo, porque trabajas con gente a la que no le gusta los negros, hay algunos marroquíes a los que no les gusta tampoco trabajar con negros, bueno, hay a veces que, a lo mejor alguno lleva más tiempo allí, y yo tengo amigos, tres amigos, que han perdido un trabajo, por culpa de marroquíes, porque en ese momento, ellos no entendían el idioma, entonces, desde que el jefe nos deja en el campo, van y le dicen al jefe "mira, éste no trabaja nada, porque le hemos dicho que haga esto, y no lo ha hecho", y bueno, cada vez que viene el jefe, los marroquíes le dicen cosas que no son normales...

Hay algunos españoles malos, y hay otros buenos. Hay algunos que son racistas, hay una mayoría que no, y una minoría que es racista. Nunca me sentí amenazado, salvo la amenaza que tuvimos, en enero pasado, el día dos de enero, cuando lo del incendio, nos sentimos amenazados, pero aparte de eso, no, por lo menos yo personalmente. Antes vivía con gente de Senegal y Guinea en un cortijo, cerca del cementerio, y nos mandaron alguien para quemarlo, un chico español... yo no sé si fue por racismo o por qué lo hicieron, pero bueno... pero es muy difícil, se nos quemó todo, la ropa, el dinero, y había gente incluso que tenía allí sus papeles, y todo se quemó. Llamamos a los bomberos, y vinieron para apagar el fuego, y luego decidimos llamar a la policía, y ese día les dimos mucha

pena. Había uno que se llamaba XXX, e incluso nos dieron algo de dinero para comprarnos algunas cosas, comida y eso, porque todo lo que teníamos, se fue con el fuego. Ese día nos dieron un papel para ir a la Cruz Roja y a Almería Acoge, pero fue fatal, fue muy duro para nosotros ese día. El día que nos quemaron el cortijo eso fue muy malo para nosotros, y no sabíamos dónde dormir, y nos vimos obligados a pasar la noche fuera. Fuimos a la Cruz Roja a pedir ayuda, a pedir una plaza para pasar algún tiempo. Fuimos a Servicios Sociales, por lo mismo, pero nos dijeron que sólo tenían sitio en Almería capital, y sólo para tres días, y por tres días, no merecía la pena el desplazamiento, y era un poco difícil, así que no tuvimos la ayuda útil de ninguna asociación de aquí de El Ejido. Bueno, unos meses después, tres semanas, me llamó la policía para decirme que habían encontrado al chico que quemó el cortijo, y me llamaron para ir al juzgado a testificar con los menores... con sus padres... Como no tenemos papeles, precisamente por eso no hemos tenido ayuda, en ningún sitio, si los tuviésemos, yo creo que nos hubiesen podido ayudar, había abogados para nosotros, pero no nos informaron al respecto, sólo fuimos al juzgado a contar cómo habían ocurrido las cosas, perdimos el trabajo ese día entero, pero bueno, no nos dieron nada, no nos devolvieron nada, todo se quemó en la casa, porque yo tenía sólo 200 euros allí, el otro tenía 300 euros en el cortijo, y al final, nada de nada, absolutamente nada, hasta ahora.

Contexto educativo

No he ido nunca a la escuela, pero pienso que la educación es muy importante, y sí da más oportunidades. La mecánica es un oficio difícil de aprender, pero bueno, si eres humilde y disciplinado, aprendes fácilmente, con un maestro que tiene un buen corazón, puedes aprender. Si, de lo contrario, te encuentras con un maestro que no es bueno, no vas a descubrir todos los secretos que tiene la mecánica, pero con la disciplina, puedes aprender mecánica fácilmente.

Quiero que mis hijos tengan una buena educación, como su padre por ejemplo, porque yo, bueno, he tenido una buena educación, gracias a mi madre y a mi abuelo, por eso puedo vivir con quien sea, sin ningún problema, no era bueno, pero tengo una buena educación [risas].

El consejo que yo les daría a mis amigos, a mis hermanos, es el de tener siempre coraje. Un hombre no debe acobardarse nunca, tiene que ser valiente, tener paciencia, y segundo, tener modales, una disciplina, porque la disciplina es muy importante para una persona, sea mujer u hombre. Por tanto, lo que puedo aconsejarles a mis amigos es tener coraje, y mantener la esperanza siempre, porque los tiempos cambian.

En Asturias me quedé unos seis meses, porque me fui allí en el mes de julio, sobre el 15 o el 16 si no me equivoco. No, el 16 de agosto, me quedé allí, agosto, setiembre, octubre, noviembre, y ya me fui de allí... 4 meses... No trabajaba, porque desde que llegué allí, estuve con ACCEM, durante unos dos meses, y ya no quedaba plaza disponible, porque tenían que venir otros, pero me recomendaron otra asociación que se llama APIA. Me puse a estudiar español en la escuela para aprender el idioma, porque me habían dicho que era muy importante aprenderlo, y por eso me fui a APIA, hice con ellos un mes, y de allí cogí camino para Almería.

Contexto laboral

Pues la primera decisión que tomé fue la de aprender mecánica. Y disfruté mucho trabajando en la mecánica. Y dejé de trabajar, porque tomé la decisión de ir a descubrir otro país. Y he dejado mi país de origen, y quería saber qué es lo que ocurre al otro lado, tenía ganas de ir a descubrir otro país, lejos del mío, para ver si en otro sitio la gente vive como en mi país o es bien distinto. Tenía esa curiosidad por descubrir otra cultura, otra forma de vivir, etc. Dejé África para descubrir lo que pasa fuera, y ahí ya no es la televisión que me informa, sino la práctica... la experiencia, claro, la experiencia propia... no es otra persona la que me informa, sino que soy yo mismo quien va a intentar ver cómo es el otro, con mi propia experiencia.

¿Actualmente en el trabajo? regular, ahí ahí... en la agricultura... porque no es fijo el trabajo, sólo de vez en cuando. Después de salir de mi país, trabajé en la agricultura y también me gusta. Sí encuentro otro trabajo cambiaría, posiblemente. El trabajo es importante, no sólo por el tema económico, sino también a nivel personal... la agricultura, sí moralmente, nos alivia un poco por el momento. Bueno, es que no tengo elección. Una vez que dejas tu país de origen, no tienes elección...

Con los jefes, en el trabajo hasta ahora me lo han respetado, hago mis oraciones al final del día, ayuno, hago las 5 oraciones porque es uno de los pilares del Islam, y yo lo aplico, y no tengo problema.

Bueno, trabajo... regular, porque encontré a un jefe con el que trabajé durante doce días, y luego se terminó el trabajo y estuve como 20 días sin trabajo. En la campaña, en el pimientito... coger pimientito, pero 12 días, y ya se terminó y había que buscar otro trabajo. Aquí la gente paga siempre [se refiere a El Ejido] Bueno, ya sabes, cuando no tienes papeles, te pagan 25, 30 ó 35 euros, porque no tienes papeles, no tienes derecho a reclamar, no tienes derecho a nada... pero hay algunos que pagan bien, y otros que pagan mal. Depende del jefe... Es el jefe el que viene a la Redonda a buscar a la gente para trabajar. Si necesita a una persona o dos, va a la Redonda y coge a dos personas para trabajar.

Contexto familiar

He nacido en una buena familia, abierta, sobre todo mi madre, es muy abierta... somos siete hermanos, y yo soy el mayor... Soy el más responsable. Mi padre no trabaja, porque está un poco mayor ahora. Mi padre era comerciante. Yo debo mandarles algo, dinero, para comida, ropa, etc. Aunque no tengo dinero, tengo la obligación de hacerlo. Eso existe en la religión musulmana. Por el momento, echo muchísimo de menos a mi familia, porque hace mucho tiempo que no nos vemos, sólo hablamos por teléfono, sobre todo mi madre, es a la que más echo de menos, a ella y a mi hermana pequeña, y a mi hermano pequeño con el que siempre había mucha complicidad, y no los veo, y eso me pesa, sólo hablo con ellos por teléfono. Llamo desde un locutorio... depende, a veces, cada semana, cada dos semanas, depende de los medios.

Tengo novia, es de mi país. La conocí antes de venir. Porque en aquel momento, ella era muy pequeña, pero ahora tiene 16 años. Bueno, ella tiene una familia muy grande... bueno yo la adoro, y ella también me adora a mí, ella sí ha estudiado... Es una relación pura, y nos hemos prometido muchas cosas el uno al otro, y bueno, en el momento en el que yo la conocí, ella era muy pequeña, pero ahora hablamos por teléfono, nos escribimos a veces por

Internet, aunque por el momento no sabemos muy bien cómo se maneja, pero sobre todo ella, me escribe por Internet.

A mi familia... bueno, yo hasta ahora no les he contado lo que estoy viviendo aquí, porque una vez que eres hombre, y ya has salido de tu casa... ahora debes ser un hombre, no estás viviendo ni con tu padre ni con tu madre, ni con ningún otro familiar, entonces, debes pensar en ti, ser paciente, y tener coraje. Les digo, bueno, yo estoy bien de salud, que actualmente no tengo problemas y que todo marcha bien... bueno, no que todo marcha bien, porque de momento no tengo papeles, y eso me plantea problemas, pero eso ellos lo saben. Porque una persona que no tiene papeles en Europa, no es fácil... Bueno, a veces les mando un poco de dinero, para que mi madre se anime un poco, aunque yo no esté allí, entonces hasta ahora, cuando trabajo, no la olvido, pienso en ella, día y noche, y la primera vez que le mandé dinero, ella se puso muy contenta, porque es mi costumbre desde que estaba allí. Siempre he participado, siempre, desde que estaba allí, y desde que era pequeño. Ellos sólo rezan por mí, y eso es muy importante para mí. El día que tenga mis papeles, tengo la intención de volver a mi país, para ver a mi familia... porque desde que la he dejado, no sé la situación que están atravesando, están coordinados como siempre o no, y por eso es importante para nosotros visitarles.

¿Las personas más importantes para mí? ¡Uuuf! son muchas, pero las más importantes, en mi país de origen, muchos... Mi familia, mis hermanos, mis hermanas pequeñas, mis amigos íntimos, y mi maestro...

Vida interior

Todo depende de Dios. Si Dios quiere, dentro de un año, o en seis meses yo puedo ser rico, pero no tengo ni idea de si yo en cinco años podré realizar esto o no. Tengo la esperanza, de que con la buena salud, lograré hacer algo, con la buena salud, y si Dios me da una larga vida...

Yo soy musulmán, practicante, y es muy importante para mí. Hago mis oraciones al final del día, ayuno, hago las 5 oraciones porque es uno de los pilares del Islam, y yo lo aplico, y no tengo problema. Cuando estoy agobiado busco las fuerzas en la religión. Rezando, cuando me levanto, rezo... Rezo a menudo, porque

Dios me ayude y para consolarme, encuentro mucho consuelo. Hay veces que tomas una decisión, sobre todo en lo que se refiere al trabajo, crees que te va a durar más tiempo, pero luego se acaba y no te dura tanto, tomas la decisión de trabajar más tiempo, pero luego, eso no es así. Bueno, ahora mismo las dificultades que teníamos han disminuido un poco, no es tanto como antes, bueno, como te explicaba, como por ejemplo, el día que nos quemaron el cortijo. Pero bueno, hemos tomado una decisión, la de venirnos aquí a España, y creo que con el tiempo, irá bien.

Yo había dejado mi casa para ir a la aventura. En aquel momento, pasaban cosas en el país, a nivel del Gobierno, hubo una pequeña injusticia conmigo, y entonces desde el sur, tomamos la decisión de abandonar el país para ir a descubrir otro... pues tenía 17 o 18 años, aproximadamente... 18 a 19... Primero me fui a Senegal. Bueno, Senegal, tiene cierta cultura en común con nosotros, es lo mismo, hay también gente que es diferente a nosotros... La idea que teníamos siempre, la verdad, era la de ir a descubrir Europa. La intención primero era la de hacer algunos países africanos para ver qué es lo que pasaba allí. Nosotros teníamos la intención de venir a descubrir España. En mi país, nos gusta mucho España, sobre todo, ¿cómo se dice? El Barcelona, nos gusta mucho, el equipo de fútbol, nos gusta muchísimo. Antes de venir a España, sólo teníamos buenas ideas, porque cada vez que veíamos España, había un poco más de tolerancia hacia los inmigrantes, en comparación con otros países. Por eso nos animamos y tuvimos coraje de venir a descubrir España, para comprobar si lo que vemos es verdad o no. Lo que encontramos aquí en España, hasta el momento es bueno, porque ha habido algunos españoles muy solidarios con nosotros, sobre todo la Cruz Roja. Realmente, no hemos encontrado nada malo todavía. Tenemos dificultades, pero no estamos mal, porque eso es necesario, en el caso de los emigrantes.

Contexto migratorio

Dejamos Senegal, para ir a Tenerife. Fue en patera, en la patera colaboramos todos, todo el mundo ha pagado algo para hacer la patera. La construimos, luego compramos comida, etc. Éramos 81 personas, y llegamos todas. Todo el mundo sabía más o menos, porque cada vez que se levanta el sol, todo el mundo

sabe que en esa dirección está Europa, por donde se pone el sol, es la dirección de África, y nos turnábamos para llevar la patera, y así... Pues pasamos 9 días para llegar a Tenerife, hasta que llegamos a unos cuantos metros de la Cruz Roja, porque directamente se habían acercado ellos a nosotros, y nos preguntaron si teníamos problemas... Nos detectaron en el mar antes de llegar, por un helicóptero, y bajaron hasta llegar a la altura de la patera, al principio, no los entendíamos porque no había nadie que hablara español entre nosotros, pero dijimos "agua, agua" (porque habíamos tenido un pequeño problema con el agua)... Ellos llamaron por teléfono y nos tranquilizamos, y luego se acercó un barco hasta nosotros, a buscartos, entonces el barco vino en plena noche y nos recogió a todos, y nos dieron agua, toallas, galletas, muchas cosas... Eso hizo la Cruz Roja..., y luego llegamos al puerto, nos dieron ropa, y llegamos al día siguiente, a las 11h a Tenerife, un sábado. Nos llevaron uno por uno, nos dieron comida, mantas, zapatos, pantalones, todo.... y luego llamaron a la policía que vino en seguida. Nos quedamos allí durante dos días, y al tercero, fuimos al Juzgado, nos habían asignado abogados, a mí me tocó una abogada, me hicieron una entrevista, y después de la entrevista regresamos a donde estábamos, y nos quedamos allí un mes... Entre nosotros, no nos conocíamos, porque había algunos que venían de otras ciudades, pero había algunos de los que había conocido en la patera, o allí en Senegal, y así nos conocíamos... yo había ido al hospital con otras dos personas, y pasamos la noche allí en el hospital (es un hospital muy grande), luego nos separamos en Madrid.

Bueno, en Madrid, no llegué a pasar la noche. Directamente, me recogió ACCEM, porque una vez que nos llevó la policía a Madrid, nos dejó en manos de una asociación que se llama ACCEM. Ellos me alojaron en el hotel XXX, a unos 5 Km. de Madrid, me quedé allí 3 días, y luego llamaron a un señor para que me alojara, pero ese señor no pudo conseguirme alojamiento, entonces me fui a Murcia. Afortunadamente para mí, me encontré con un señor, de África, y él me acogió allí durante algún tiempo, me dio el número de ACCEM, de un señor que trabaja allí, que se llama XXX, y entonces lo llamé... En Madrid estuve allí un mes, y en Murcia aproximadamente 3 semanas, y luego me fui con ACCEM, y la misma asociación me recomendó para su delegación en Asturias y en Gijón. Y en

Asturias me quedé unos seis meses, porque me fui allí en el mes de julio, sobre el 15 o el 16 si no me equivoco. No, el 16 de agosto, me quedé allí, agosto, setiembre, octubre, noviembre, y ya me fui de allí...

Luego cogí camino para Almería. En Almería no conocía a nadie, cuando llegué aquí, no conocía a nadie. La decisión fue porque uno de los colegas con el que me crucé en Madrid, durante las 3 semanas que pasé allí, se había quedado con mi teléfono, y yo también me quedé con el suyo (aunque no teníamos teléfono móvil entonces, y el contrato era a través de la asociación), y como ninguno de los dos trabajaba, nos pusimos de acuerdo en que, cualquiera de los dos que encuentre algún sitio donde se pudiera apañar, que se pusiera en contacto con el otro. Mi amigo nunca ha estado en Almería, está en Madrid, pero conocía a alguien que estaba aquí, y me avisó de que trabajaba aquí. Me dijo que tenía algún pariente aquí y que le iba a llamar para que me quedara con él. ¿Me comprendes? Nos conocimos en ACCEM, él tenía parientes en Madrid, e iban a venir a buscarle para alojarlo con ellos. Mantuvimos el contacto en Asturias, a través de la asociación, y un día que lo llamé me dijo, "mira, me he enterado de que en Almería hay algunos que se están apañando en el campo, en invernaderos", y me dijo que quizá debía marcharme allí, pero me dijo que él ya tenía un trabajo en Madrid y que se iba a quedar allí. Entonces fue eso, me llamó un día y me dijo que el trabajo en el campo había comenzado en Almería, y que él no venía ya se apañaba allí, bueno y yo en ese momento no tenía ninguna intención de irme a Almería, no conocía a nadie aquí. Luego llegué a Almería capital, y allí me encontré con un africano, y él me comentó que en la capital no había realmente campo, pero que podía ir a El Ejido directamente, que ahí sí que había campo. El mismo día que llegué al Ejido, me encontré con más africanos, y empecé a preguntarles si no había algún piso para alquilar, había venido tarde a las 20h o a las 21h, más o menos, y empecé a buscar. Tenía dinero, un poco de dinero para pagar el alquiler. Y hasta el día siguiente, tuve que pasar la noche en una obra, había ahí gente durmiendo cerca del supermercado, y yo también me vi obligado a pasar allí con ellos la noche... allí, enfrente del supermercado. En un recinto abierto, en la calle. Fuimos a buscar trabajo, pero no había. Me fui a los locutorios para mirar si había anuncios de alquiler, he encontrado muchos, pero, bueno, decían que sólo aceptaban muje-

res, otros nos dijeron que sólo matrimonios, y así tiramos algunas semanas, sin encontrar piso, y durmiendo en la calle. Hicimos eso durante 4 semanas... más, durante un mes... dos meses, durmiendo en la calle.

Bueno, trabajo... regular, porque encontré a un jefe con el que trabajé durante doce días, y luego se terminó el trabajo y estuve como 20 días sin trabajo. En el pimiento... coger pimiento, pero 12 días, y ya se terminó y había que buscar otro trabajo. En cuanto al alojamiento, bueno... yo se lo pedí al principio de los dos días, pero cuando yo se lo pedí, él ya no tenía casa para alquilar, y me dijo que no, que no tenía, y me dijo ¿por qué? ¿Tú no tienes casa?, y le dije no, estoy buscando, porque estoy durmiendo en la calle, y él me dijo que podría ir a dormir con otro trabajador que ya tenía papeles. Él se llamaba Muhammad, era un marroquí, y entonces durante una semana estuve durmiendo allí con él, pero una vez que terminó el trabajo. Pagué un cortijo, porque él no tiene casa para alquilar, tiene cortijo. Durante 12 días... no, durante una semana sólo, porque el trabajo se terminó, el pimiento no estaba maduro, entonces tuvo que parar la recogida, y entonces dejé el sitio, porque allí se podía dormir mientras se trabajaba, y entonces me dijo que volviera a dormir donde estaba, porque en aquel momento, ya no tenía trabajo, pero que cuando hubiese trabajo, me llamaría por teléfono, y le dije "vale", y entonces dejé ese sitio.

Luego regrese al Ejido, a dormir en la calle, y luego pasé mucho tiempo aquí, sin encontrar trabajo, unos 20 días, y un día me coge un jefe en la redonda para trabajar en un invernadero también, durante una semana. Vino a buscar gente en la redonda, y me cogió. Trabajé con él una semana, ese trabajo también terminó, y luego... a buscar otro... jefe ¿me entiendes? y luego fui a Mata Gorda... fuimos a buscar trabajo allí, y encontramos allí un cortijo en Mata Gorda, en que el no vivía nadie... Éramos dos personas... y empezamos a dormir allí, por algún tiempo, y a buscar trabajo, durante tres días, y ya el cuarto día, encontramos trabajo. Trabajamos 5 días... Las condiciones del cortijo eran malas... no había agua, no había luz, nada... muy difícil, pero tú cuando llegas, no tienes ninguna idea, preguntas a la gente por el alquiler y dice que no hay... no tienes ninguna idea... entonces, luego, a un amigo mío que vive aquí, él es de Senegal... lo cogió un jefe en Adra ¿conoce Adra? Mi amigo no sabía hablar español ni

nada, y luego le dijo al jefe "yo tengo un amigo aquí", él necesitaba dos personas... y personas que hablasen el idioma, pero si tú no hablas, tú no podías trabajar con él... Le dijo "yo tengo un amigo en Mata Gorda que habla español" y me llamó, y yo le dije, bueno, ahora estoy aquí, puedo ir allí a Adra, pero con una condición, si el señor tiene una casa allí donde tenemos que dormir, puedo ir, porque allí hace frío más que aquí. No había estado allí nunca, pero me había encontrado con gente aquí que me había hablado del sitio. Fui allí a trabajar durante un mes, a Adra, arriba en la montaña, La Parra, es un pueblo que se llama La Parra, y bueno, pues trabajé allí un mes, y el trabajo también se terminó. Vivía en un cortijo, pero ése no era un cortijo abandonado, ese cortijo tiene dueño [risas] El jefe es el dueño de ese cortijo, luego cuando dejé Adra, yo me vine directamente aquí a un piso.

Vida actual

Ahora vivo en El Ejido. Encontré a tres personas de mi país, y me dijeron que en su casa tenían un sitio para dormir, y les dije que yo quería, me dijeron "vale"... el precio, las normas de la casa, condiciones, todo, y yo les dije no pasaba nada... Somos 7 personas, pero ahora, arriba hay dos dormitorios, abajo hay sólo 7 personas. Pagamos 380 euros, 5 personas pagan 50 euros o 50 y algo, pero pagamos el gas, etc.

Tengo la tarjeta sanitaria, porque cuando llegué, me dieron una tarjeta válida por cinco años, y luego una vez aquí, me llamaron y me dijeron que debía ir al centro que más cerca me quedaba. Tenía la información, porque se puso en contacto conmigo la persona que era responsable del departamento en el que estuve allí en Asturias, la tarjeta la había solicitado allí, y me dieron un papelito así, y cuando llegó mi tarjeta, me llamaron para que les diera mi dirección, para mandarme la tarjeta, y luego me fui al centro de salud, y me dieron un papel... Pero no me hizo falta solicitar la tarjeta, porque ya tenía número de Seguridad Social, y me dieron un papel que me valía lo mismo que la tarjeta...

Sí tengo control sobre mi vida porque evito las personas que me provocan, porque no quiero problemas. Mi objetivo es trabajar, tener mejor vida y triunfar. Bueno, por el momento, el viaje de 9 días en el mar, no lo olvidaré nunca, in-

cluida el desastre del sábado en que llegamos, eso no lo olvidaré nunca. Mi preocupación actualmente son los papeles, pero tengo 24 años, yo creo que soy muy joven, a esta edad no he perdido nada, ni he ganado nada todavía, pero soy capaz de encontrar algunas cosas con esta edad, es una edad que me permite hacer muchas cosas, si Dios me da voluntad... No he evolucionado del todo, pero hay un sentimiento con respecto a cómo era, y cómo soy ahora. Puedo explicarte, en comparación con el trabajo que hacía hace seis meses, hay una diferencia, y en comparación con África, es un poco diferente. De momento me preocupa el tema de obtener los papeles, y luego el de tener una casa para mí.

Vida de futuro

Del futuro, no tengo nada decidido; sí instalarme aquí o volver a mi país. Lo que le pido, sobre todo a la Cruz Roja, que si tiene la po-

sibilidad de ayudarnos para obtener los papeles... porque hay jefes que cogen a gente sin papeles, por eso le pido a la Cruz Roja, que si tiene la posibilidad de ayudarnos a nosotros, los emigrantes, para obtener los papeles, eso sería muy importante para nosotros, porque hay jefes ahora mismo que prefieren trabajar solos o con sus hijos, porque les da miedo meter a alguien que no tenga papeles, por la Policía. Si hay algún control, se llevan a los que no tienen papeles, y a ellos les ponen una gran multa, y estamos ya muy cansados por eso... ¿Mis sueños? El más importante es tener una buena salud, ante todo. Lo que me da esperanzas en primer lugar, es la salud. Si no muero... tengo la esperanza de que el tiempo cambiará. Todo es posible. Quizá dentro de unos años, Dios quiera que yo sea rico, o que sea igual que ahora. Todo depende de Dios, o en un año... Tengo la esperanza, de que con la buena salud, lograré hacer algo, con la buena salud, y si Dios me da una larga vida...

COMENTARIO

Sylla experimentó el rechazo, la discriminación, la exclusión social y la explotación laboral, fundamentalmente por ser negro y no tener la documentación en regla. Paradójicamente, no se siente discriminado. Considera que sufrir es parte de migrar, que migrar ha sido su decisión y que, después de todo, es siempre una experiencia de vida, de la cual uno sólo puede llevarse cosas de las que aprender para luego aplicar y enseñar a los demás. Así es como ve la vida.

Es el mayor de siete hermanos quienes, junto a los padres, viven en una aldea de Guinea Conakry, por tanto, tiene sobre sus espaldas una responsabilidad moral. Antes de emprender su viaje, se ha comprometido con una joven de la aldea, con quien espera casarse y tener hijos una vez que regrese habiendo cumplido su sueño de tener dinero. Pero no es sólo la responsabilidad la que le empuja a viajar, también siente ansias de conocer mundo, de aprender idiomas, de realizar otros trabajos, de conocer gente... Empezó su viaje primero hacia Senegal, de allí en patera hasta Tenerife. Permaneció, junto a otras 80 personas aproximadamente, unos nueve días perdidos en el mar. Fue rescatado y acogido por Organizaciones Gubernamentales que le permitieron tener un hogar recién llegado, así como la tarjeta sanitaria y dinero para dirigirse a su primer medio laboral. Sin embargo, encontrar trabajo no le ha sido una tarea fácil. Después de mucho preguntar y moverse por España, se dirigió a El Ejido donde aprendió lo que es la precariedad y la intermitencia laboral de las campañas agrícolas. Y no sólo eso, la falta de alojamiento en el medio rural, el rechazo de la población local a alquilar vivienda a los extranjeros, la vida a la intemperie...

Relata cómo vivió un episodio racista cuando unos jóvenes españoles les quemaron las chabolas donde residió un tiempo con otros amigos. Muchos perdieron dinero y su documentación en este incendio. Pero Sylla sigue afirmando que, pese a este episodio, no se siente despreciado. Tiene a Dios para que le ayude y deja claro su enorme optimismo en salir adelante. Al menos, por el momento, ha mejorado su situación al convivir en un piso alquilado por varios compañeros. Tiene en la comunidad africana, sus mejores apoyos para la sostenibilidad de sus decisiones. Y a su familia en origen que le apoyan y alientan a continuar.

